HISTORIA PÚBLICA DE LA GUERRA DE 1808-1814

Rafael Zurita y Adam Abbou (eds.)

Fundación BBVA

PAdGUE

GeHP Guerra e Historia Pública

BIBLIOTECA VIRTUAL MIGUEL DE CERVANTES
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2020

ZURITA, Rafael y ABBOU, Adam (eds.)
Historia pública de la guerra de 1808-1814
Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020, 169 pp.
ISBN: 978-84-17422-72-1

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2020.
Este libro está sujeto a una licencia de «Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)» de Creative Commons.

© 2020, Rafael Zurita y Adam Abbou (eds.)
Algunos derechos reservados
ISBN: 978-84-17422-72-1

Portada: «Recreación histórica de la batalla de Bailén». Bailén, 2019. Foto del Proyecto PAdGUE; «Monumento a Agustina de Aragón». Mariano Benlliure, 1908. Zaragoza. Foto de Francis Raher, 2015; «Ruta Alicante 1812». Proyecto GeHP y Ayuntamiento de Alicante, 2019.

ÍNDICE

Págs.

«Presentación». Rafael Zurita y Adam Abbou 4

«Historia pública de la Guerra de Independencia en Aragón. Rutas urbanas de Los Sitios y campamentos-museo napoleónicos». Daniel Aquillué 8

«De las narrativas nacionales al pensamiento histórico. Algunas propuestas metodológicas para el estudio de los Sitios de Zaragoza (1808-1809)». Mónica Garcés 22

«La Ruta Expedición Cántabra, el primer itinerario subacuático de Europa». Antón López 39

«El campo de batalla como recurso turístico». Raúl Bellido 45

«Simbiosis entre Historia y turismo. La Guerra de la Independencia en la ciudad de Alicante». María Paz Such Climent y María Teresa Riquelme-Quiñonero 53

«La Historia Pública en España: el ejemplo de Astorga y la Guerra de la Independencia». Diego Cameno Mayo 70

«La memoria colectiva del Burgos de la Guerra de la Independencia a través de la cartografía». Bárbara Polo-Martín 88

«Las batallas de Bailén, Chiclana y la Albuera en los periódicos andaluces de la época». María Sánchez Mellado 106

«Martinien revisado. Un proyecto de Historia digital». Antonio Grajal de Blas, Jorge Planas Campos y Juan Marcos Sacristán Donoso 125

PRESENTACIÓN

La historia pública, entendida como una forma de hacer y de difundir la historia, inició su recorrido en el mundo anglosajón en la década de 1970. Sustentada en las fuentes primarias y en una metodología crítica, desde comienzos del siglo XXI se abre paso lentamente en el ámbito académico también en Italia, Francia y otros países europeos y latinoamericanos[1]. Es más, historiadores con una larga y prestigiosa trayectoria reconocen que, sin llamarla así, han hecho historia pública en determinados momentos. No obstante, en España es necesario incluir este campo en el debate sobre la producción historiográfica en dos aspectos: por un lado, la pertinencia del trabajo colaborativo, tanto en la construcción del conocimiento histórico, con actores no académicos, como mediante la cooperación con la administración, las sociedades culturales y las empresas; por otro, la necesidad de llegar a un público amplio, es decir, la importancia de valorar el consumo de la historia y, en consecuencia, su divulgación.

Con el objetivo de plantear las problemáticas señaladas, en noviembre de 2019, dos proyectos de investigación dirigidos desde la Universidad de Alicante –«Guerra e historia pública» y «Paisajes de guerra»– organizaron el Congreso *Historia pública de la guerra de la Independencia*[2]. Esta publicación reúne muchos de los trabajos que se presentaron en dicho encuentro científico. Cubren diversas temáticas como son la recreación histórica, la didáctica, el turismo cultural, la memoria y la historia digital. Y muestran, con ello, diferentes ejemplos de historia pública.

Las dos primeras aportaciones se centran en un espacio especialmente emblemático en la guerra de 1808-1814 como es Zaragoza y los sitios a los que se vio sometida la capital aragonesa. Daniel Aquillué, en «Historia pública de la Guerra de Independencia en Aragón. Rutas urbanas de Los Sitios y campamentos-museo napoleónicos», destaca el potencial didáctico de la recreación histórica. La «Asociación Histórico-Cultural Voluntarios de Aragón», pionera en el *reenactment* napoleónico en España (desde 1999), organiza rutas urbanas por la Zaragoza de 1808-1809 y ofrece diversos itinerarios. A ello también contribuye la «Asociación Cultural Los Sitios de Zaragoza»[3]. Especial interés tienen los «campamentos-museo», donde los recreacionistas, que interpretan personajes militares y civiles, explican al público diversos aspectos como el contexto histórico de la guerra, los sucesos en Zaragoza, el papel desempeñado por las mujeres y por los eclesiásticos y cuestiones de la vida militar. Mónica Garcés –«De las narrativas nacionales al pensamiento histórico. Algunas propuestas metodológicas para el estudio de los Sitios de Zaragoza (1808-1809)»– plantea tres propuestas metodológicas desde la perspectiva didáctica. Con ellas, utiliza cuestiones y métodos de la Historia para impulsar en el alumnado el desarrollo de competencias del pensamiento histórico que faciliten el

[1] CAUVIN, Thomas (2020) «Campo nuevo, prácticas viejas: promesas y desafíos de la historia pública». *Hispania Nova* n.º 1 extraordinario, pp. 7-51. https://e-revistas.uc3m.es/index.php/HISPNOV/article/view/5365.

[2] https://www.guerra-historia-publica.es/noticias/2019/11/el-congreso-de-historia-pblica-comenzar-el-14-de-noviembre [Consultada el 8 de mayo de 2020].

[3] Sus webs: http://www.voluntariosdearagon.com/ y https://www.asociacionlossitios.com/ [Consultadas el 7 de mayo de 2020].

aprendizaje significativo. Acude para ello a las fuentes primarias y secundarias con un objetivo final: superar relatos nacionalistas de los Sitios y la mirada positiva de la guerra. Las cuestiones abordadas son: la toma de conciencia de la pérdida de patrimonio durante la guerra, el descubrimiento de la politización de la población y la realidad de la heterogeneidad de la sociedad española. El recorrido por las calles de Zaragoza y el contraste entre grabados antiguos y la situación actual de calles y edificios permite entender el nivel de destrucción patrimonial. Por otra parte, la utilización de las fuentes primarias digitalizadas permite que el alumnado aprenda a consultar las plataformas de archivos digitalizados, mientras descubre el nivel de politización de los zaragozanos/as de 1808. Finalmente, a través de las estampas de los *Desastres de la Guerra* de Goya, es posible trabajar la empatía histórica.

Seguimos con las rutas, pero en el siguiente texto nos sumergimos en el mar para conocer «La Ruta Expedición Cántabra, el primer itinerario subacuático de Europa», de Antón López. En él se explica esta iniciativa de la Federación Española de Actividades Subacuáticas que pretende dar difusión a un episodio naval de la guerra. Una expedición hispano-británica partió de La Coruña en octubre de 1810 con el objetivo de tomar la villa de Santoña, controlada por los franceses. Sin embargo, no logró su propósito y sufrió dos tempestades, que provocaron el hundimiento de varias naves, en Santoña y, de regreso, en Viveiro. En total, murieron cerca de 1.000 marineros. El equipo de Patrimonio Sumergido del Norte ha realizado la revisión histórica, el estudio arqueológico, la protección de los yacimientos y la divulgación del episodio histórico. La ruta, dirigida a los buceadores, se puso en marcha en 2018 y cuenta con 6 puntos de visita a los que se suma el Museo de la Construcción Naval de Ferrol, donde se encuentran algunos de los restos rescatados de la fragata *María Magdalena*. Sin duda, una iniciativa muy interesante y atractiva.

Volviendo a tierra firme, continuamos con cuatro escenarios en los cuales los dos primeros están bien diferenciados de los últimos, aunque comparten la puesta en valor de espacios patrimoniales de la guerra a través del turismo: los campos de batalla de Talavera y Los Arapiles y las ciudades de Alicante y Astorga. Raúl Bellido aborda, en «El campo de batalla como recurso turístico», los casos de Talavera de la Reina y los Arapiles. En estos municipios se produjeron grandes combates y victorias del ejército aliado frente a las tropas francesas, en 1809 y 1812, respectivamente. Bellido parte de la diferente situación de ambos, pues mientras el primero no tiene ningún tipo de protección y la administración no ha mostrado interés, el segundo ha recibido dicha protección patrimonial. Y explica su experiencia como guía de campos de batalla y plantea el interés que esta actividad puede tener si la administración busca la colaboración con empresas y la sociedad local. El uso de Realidad Virtual para mostrar el despliegue de las tropas en algún punto concreto es, desde luego, un atractivo que permite al visitante entender mejor el desarrollo de la batalla.

Frente a estos espacios que conocieron el derramamiento de sangre de los soldados, el caso de Alicante muestra la relación entre patrimonio y turismo en una ciudad que no sufrió las bombas francesas y ni siquiera fue ocupada. M.ª Paz Such y M.ª Teresa Riquelme –«Simbiosis entre Historia y Turismo. La Guerra de la Independencia en la ciudad de Alicante»– explican uno de los resultados del proyecto de investigación *Guerra e historia pública*. Realizan primero una interesante reflexión interdisciplinar sobre el concepto de patrimonio y acerca de la diferencia entre ruta histórica y ruta turística. A continuación, explican la metodología para la creación de la *Ruta Alicante 1812*. Han elaborado un itinerario compuesto por 19 bienes patrimoniales y 4 espacios para la memoria. Para ello, han tenido en cuenta criterios como la relevancia histórica, el grado

de conservación, el reconocimiento como figuras de protección y su accesibilidad. Gracias a la creación de una *app* (*RutasGeHP*), que se puede descargar en PlayStore, es posible seguir el recorrido con el móvil. Cada elemento es un recurso que se ha creado en la web semántica del proyecto y que ofrece la información histórica, la geolocalización y otros recursos relacionados.

En tercer lugar, tenemos «La Historia Pública en España: el ejemplo de Astorga y la Guerra de la Independencia», de Diego Cameno. El autor expone los acontecimientos vividos por Astorga y, de forma especial, los dos sitios (1810 y 1812) para explicar, a continuación, como se crearon diversos lugares de la memoria en el espacio público. Ofrece así un recorrido por la ciudad, en la que destacan, junto al monumento a los defensores erigido en 1910, referencias al callejero y diversas placas que recuerdan a unidades que participaron en alguno de los dos sitios o que estaban formadas por astorganos. El autor pone el acento en el hecho de que el alcalde de Astorga entre 2015 y 2019 fuese un historiador y tuviese un activo papel en la promoción histórico-turística de su municipio. De ese período son, además, un gran mural en la fachada lateral de un edificio que recrea una escena bélica, la organización de dos recreaciones históricas y el diseño de una *app* que ofrece un recorrido por los espacios históricos del conflicto.

La construcción de la memoria de la guerra también es visible en los dos siguientes trabajos, basados en la investigación sobre fuentes: Burgos, a través de la cartografía, y las batallas de Bailén, Chiclana y La Albuera, mediante la prensa andaluza. Bárbara Polo («La memoria colectiva del Burgos de la Guerra de la Independencia a través de la cartografía») destaca que, como la historia de Burgos se ha vinculado fundamentalmente a su pasado medieval y a la figura del Cid, solo en los últimos años se ha mirado también hacia otra época, como la de 1808-1814. Burgos, y especialmente su castillo, sufrió un sitio en 1812 dirigido por Wellington, quien no pudo tomar la fortaleza. A través de la cartografía histórica se ha recuperado este episodio. Ello se ha completado con otras realizaciones. Así, en 2014 fue reformado el Museo Histórico Militar de Burgos, que dedica un espacio a la Guerra de la Independencia en la provincia; en 2015, se crearon varias rutas que enmarcan el sitio en un contexto más amplio («Wellington y los puentes volados», «Alojamientos de Reyes, Mariscales y Generales durante la ocupación francesa» y «La huella del expolio artístico en la ciudad de Burgos durante la Guerra de la independencia»). Y en 2016 tuvo lugar la primera recreación histórica.

La aportación de María Sánchez Mellado («Las batallas de Bailén, Chiclana y la Albuera en los periódicos andaluces de la época») sobre la prensa es muy interesante. Los diarios afrancesados y patriotas construyen, lógicamente, versiones contrapuestas «del otro», pero esto permite entender muy bien la vital función de la propaganda de guerra. Y más si tenemos en cuenta que el relato se refiere a batallas: decisiva como Bailén, muy sangrienta como La Albuera, e indecisa y cargada de polémica entre los aliados como fue Chiclana. A partir de 1810, la libertad de imprenta permitió que, junto con la descripción de las batallas, fuera posible la crítica a los mandos militares, algo impensable en 1808 o en guerras posteriores sometidas a la censura gubernamental.

El último texto es una detallada explicación de un ambicioso y riguroso trabajo de historia digital. Antonio Grajal de Blas, Jorge Planas Campos y Juan Marcos Sacristán Donoso son los autores de «Martinien revisado. Un proyecto de historia digital». Se trata de un proyecto que nació en 2005 y que se basa en la obra de Aristide Martinien titulada: *Tableaux par corps et batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*. Es oficial, que trabajó durante 39 años en los archivos históricos del Ministerio de la Guerra, recopiló la información de los expedientes de los oficiales napoleónicos. Con ello, y tras revisar la información de Martinien, los autores han creado

una web que es una amplia base de datos de fácil consulta. En ella, es posible encontrar a dichos oficiales y también las acciones de guerra en las que participaron. La información bibliográfica y de fuentes es muy rica. Constituye, sin duda, una importante contribución a la Historia pública digital.

En definitiva, los trabajos aquí recopilados muestran diferentes formas de hacer Historia pública y de crear elementos para la divulgación de una época compleja de la Historia Contemporánea de España. Ponen de manifiesto, además, que el trabajo colaborativo e interdisciplinar, la implicación de la administración y la puesta en valor del patrimonio ofrecen frutos tangibles para que la sociedad valore la Historia y la riqueza cultural que esta aporta.

Rafael Zurita y Adam Abbou
Universidad de Alicante

HISTORIA PÚBLICA DE LA GUERRA DE INDEPENDENCIA EN ARAGÓN. RUTAS URBANAS DE LOS SITIOS Y CAMPAMENTOS-MUSEO NAPOLEÓNICOS

Daniel Aquillué Domínguez

1. INTRODUCCIÓN: «1808» Y SUS REPRESENTACIONES PÚBLICAS

Thomas Cauvin señala en la introducción a su obra sobre la *Public History*, cómo el pasado es un tema común de discusión y de interés, lo que se manifiesta en visitas a museos, monumentos, libros de historia, internet, películas y otros tantos campos. Y esto se nos escapa a veces de las manos a los historiadores. Por ello, el autor reafirma la necesidad de los historiadores en los debates y foros públicos (Cauvin, 2016: 1-2).

Siguiendo a este autor, Rafael Zurita comenta dos facetas de la historia pública. En primer lugar, el enfoque de la disciplina mediante la colaboración y convergencia entre distintos sectores profesionales e iniciativas ciudadana. En segundo lugar, dirigir la Historia a un público amplio, divulgando el conocimiento del pasado de forma rigurosa. En estos dos ámbitos confluyen lugares de memoria (museos, campos de batalla, monumentos), *reenactment* y *living history* (recreaciones), juegos de mesa, videojuegos, series televisivas, documentales y películas (Zurita, 2019: 205-214).

Una de las temáticas históricas que goza de una notable presencia pública, física e imaginada, es el periodo de la Guerra de Independencia Española, especialmente la icónica fecha de 1808. Físicamente, su estética fue fijada en el tanto por las pinturas historicistas y nacionalistas del siglo XIX como por la obra de Goya, seguido por los monumentos erigidos en el espacio urbano –especialmente bajo la Restauración–, y en el siglo XX y XXI por distintos medios audiovisuales –desde la franquista *Agustina de Aragón* (1951) a la serie de *Curro Jiménez* (1976) o el juego de ordenador *Napoleón Total War* (2010)– (García, Collado y Aquillué, 2019). Esto ha calado en el imaginario colectivo, llenándolo de tópicos, arquetipos y narraciones simplistas.

Junto a todo ello, las recreaciones históricas, que tuvieron su gran eclosión al calor del Bicentenario en el 2008. Y algunas han sido cuestionadas desde la historia académica (Alares, 2009), desde posicionamientos políticos (García, 2017 y Marquerta, 2018), desde incomprensibles columnas de opinión[4], o a nivel popular con una típica y simplista aseveración de «Deberían haber ganado los franceses».

[4] DEL MOLINO, Sergio (2018). «La gripe española», en *Ctxt*, 20 de octubre. Esta persona afirma cosas como «Las recreaciones históricas (básicamente, gente que se disfraza de una época como excusa para montar un mercadillo y comer con los amigos un domingo) son una peste que se ha extendido con mayor virulencia que la gripe de 1918 por todos los pueblos y aldeas de España.» y «En 2008 se celebró en mi ciudad, Zaragoza, el bicentenario de los sitios napoleónicos. Por supuesto, hubo abundantes *reenactments*.

Sin embargo, muchas de esas críticas se basan en la confusión o desconocimiento sobre lo que es la recreación histórica y el potencial didáctico que tiene en el acercamiento, exploración y conocimiento del pasado a la sociedad. Bien es cierto que la propia recreación histórica es variada, ha tenido una evolución –desde lo conmemorativo y estrictamente militar a lo didáctico, civil, y sociocultural– y que se ha entremezclado, a veces, con otras cuestiones como fiestas históricas o malos usos políticos.

Pero hay que aclarar lo que define a la recreación histórica de calidad. Y para ello recurro a lo que señala Guillermo Cózar quien indica tres puntos indispensables: la investigación –siguiendo el método histórico–, la reconstrucción fidedigna y la divulgación histórica (Cózar, 2013). Habría que añadir que no solo es clave el rigor en la cultura material sino en el discurso historiográfico.

Se intenta no solo vestirse con la indumentaria de una época, sino reconstruir su cultura material la forma más fidedigna posible, conocer el contexto histórico (político, socioeconómico, cultural), los acontecimientos y los personajes. Todo ello para divulgar la Historia. En palabras del citado Guillermo Cózar, recreador e historiador (2013):

> La Recreación Histórica es una actividad en la que un grupo de personas, generalmente de elevado nivel investigador (aunque esta no es condición sine qua non) documentan e investigan sobre una realidad histórica determinada. Superado este punto y con la ayuda de determinadas técnicas, reconstruyen o fabrican con la máxima fidelidad posible la realidad que han documentado. Y, finalmente, una vez terminada esta reconstrucción, difunden o divulgan dicha realidad a través de diversas actividades, generalmente relativas a explicaciones, talleres, charlas o demostraciones.

Y continúa:

> La definición de la recreación, ajustada a sus métodos y objetivos, por tanto, parece bastante clara: un proceso de documentación científica, un trabajo de reconstrucción fiel y una labor de divulgación directa.

2. Rutas urbanas de Los Sitios de Zaragoza

La «Asociación Cultural Los Sitios de Zaragoza» fue fundada en 1986, debido al «interés de un grupo de personas por los dos asedios que el ejército de Napoleón puso a la ciudad» y por ser «una gesta que marcó para siempre a Zaragoza por la unión de todos sus habitantes frente al invasor, por la destrucción de la ciudad y por su posterior recuperación en su Primer Centenario»[5]. Para ello organizan diferentes actividades, desde actos conmemorativos a un premio literario. De entre ellos destaca la ruta de Los Sitios que organiza con carácter anual desde 1990.

Muchos se vistieron de soldaditos y hasta trajeron cañones de época de media Europa». Este autor confunde claramente diversas cuestiones, las mezcla y las interpreta para una crítica destructiva, desde una visión sesgada y elitista de la historia pública.

[5] Web de la Asociación Los Sitios: https://www.asociacionlossitios.com/ [Consultado 28/2/2020].

Se trata de un recorrido urbano el día 1 de noviembre. La fecha escogida no es casual, sino que responde a una cuestión práctica. Es uno de los dos días del año en el que se encuentra abierta al público la cripta de la basílica del Pilar, en donde se encuentran los restos mortales del general José de Palafox desde 1958. Todos los años, la ruta finaliza en dicho lugar con un pequeño homenaje al personaje quien, a pesar de las controversias, tuvo un papel de primer orden en Los Sitios.

En los casi treinta años en los que se lleva realizando esta ruta los itinerarios han sido múltiples y variados, no dejando ya ningún rincón de la ciudad de 1808 y 1809 que recorrer. Las temáticas también han variado, desde centradas en cada uno de los asedios, la dirección de un determinado ataque napoleónico, un barrio como el Arrabal, la visita al interior de edificios como el actual Hospital de Nuestra Señora de Gracia (de Convalecientes en 1808), a la iglesia de Santa Engracia o al Palacio de Sástago, etcétera.

Así, a modo de ejemplo, en la XXVIII ruta (año 2018) se hizo hincapié en el antiguo convento de San Francisco, el cual ocupaba lo que hoy es el edificio de la Diputación Provincial de Zaragoza. En su entrada por plaza de España se explicó el contexto de su defensa y ataque, con especial incidencia en lo dantesco de su voladura el 10 de febrero de 1809:

> Rara vez ha presentado la guerra cuadro más espantoso que el de las ruinas del convento de San Francisco durante el asalto, y aún después de él. (...) todo el suelo de los alrededores y los tejados ofrecían un aspecto horrible por la cantidad de restos humanos de que estaban cubiertos. No se podía dar un paso sin chocar con miembros desgarrados y palpitantes, y un gran número de manos y fragmentos de brazos, separados del tronco, nos indicaban la enormidad de la catástrofe. (...) la sangre de muchos aragoneses corría a nuestros pies por el conducto de aquellas gárgolas góticas (...) hoy arrojaban sobre los asaltantes arroyos de sangre humana (Lejeune, 2009: 112).

Tras ello se visitó el interior de la Diputación Provincial, donde se encuentran los restos de unos muros franciscanos, varios óleos historicistas del XIX alusivos a Los Sitios (sobre Manuela Sancho y Agustina de Aragón) y el palacio de Sástago. De allí se dirigió, al numeroso grupo de participantes, a la plaza Santiago Sas, donde les esperaba el personaje histórico que da nombre a dicho espacio. El encargado de recrearlo fue un profesor de Geografía e Historia de Secundaria y miembro de «Voluntarios de Aragón», Enrique Villuendas, quien realizó una acertada interpretación de aquel clérigo contrarrevolucionario de San Pablo, quien no solo exhortaba a sus parroquianos a la defensa, sino que empuñó el sable para atacar a los franceses[6].

De la Zaragoza de 1808 queda poco, más por la desidia y especulación de los últimos 150 años que por causa de los desastres de la guerra (aunque estos dañaran cerca de un 40% del casco urbano). Sin embargo, los edificios supervivientes, el nomenclátor callejero, distintos monumentos, señalizaciones, y espacios se han convertido en

[6] Sobre esta edición de la ruta: «XXVIII RUTA DE LOS SITIOS, 1 DE NOVIEMBRE DE 2018: ATAQUE POR EL CENTRO. CONVENTO DE SAN FRANCISCO Y EL TUBO» en la web de la Asociación Los Sitios: https://www.asociacionlossitios.com/XXVIII_rutasitios.html [Consultado el 28/2/2020] y Daniel AQUILLUÉ: «Sas y San Francisco, una reseña de una Ruta de Los Sitios» en https://lamiradahistorica2.blogspot.com/2018/11/sas-y-san-francisco-una-resena-de-una.html, 1 de noviembre de 2018.

auténticos lugares de memoria[7]. A continuación se van a comentar algunos de estos lugares, exceptuando los nombres de las calles.

1. Peirón del Arrabal. Inaugurado en el 2013, con ocasión del Bicentenario de la entrada de las tropas de Espoz y Mina en la ciudad en 1813, este sencillo monumento se encuentra cargado de significados. Se sitúa en el arranque norte del Puente de Piedra, en el barrio del Arrabal. En sus azulejos se representan varios episodios de la guerra, recordando la defensa del convento de Santa Isabel el 18 de febrero de 1809 y la voladura de una arcada del puente por las tropas napoleónicas en retirada el 9 de julio de 1813. Cada año, asociaciones vecinales del Arrabal organizan unas jornadas de identidad del barrio en torno al Callejón del Tío Lucas, que acaban con un sencillo homenaje en el peirón[8].
2. Monumento Plaza de Los Sitios. Se erigió con ocasión del primer Centenario, para la Exposición hispano-francesa de 1908. Es obra de Agustín Querol y tiene una gran simbología, con una alegoría de Zaragoza coronándolo, y la representación en sus lados de Palafox, la Virgen del Pilar, las mujeres arrastrando un cañón, Agustina de Aragón, el episodio de «la sublime puerta» y un león (español) devorando a un águila (francesa)[9].
3. Monumento Plaza España *a los mártires de la Religión y de la Patria*. Este tiene un significado más político, ya que aúna intencionadamente la religión con los sucesos de 1808, en una clara vertiente nacional-católica. Fue colocado en 1904, en una apropiación simbólica del espacio urbano, ya que sustituía a la Fuente de Neptuno o de la Princesa (Martínez Cebolla, 2010).
4. Monumento a las Heroínas de Zaragoza, en Plaza del Portillo. Es obra de Benlliure en 1908. Guarda también una fuerte carga simbólica, con Agustina Saragossa en la cumbre, y las distintas mujeres destacadas en 1808 en los lados junto al león (español) devorando al águila (francesa). Cada año, para el primer fin de semana de octubre, se organiza un homenaje a las Heroínas (Mellado, 2019).
5. Puente de Piedra. En el centro del mismo se colocó en el Centenario, en 1908, una cruz en recuerdo del asesinato de los clérigos Sas y Boggiero en ese lugar en 1809, así como del Barón de Warsage que cayó mortalmente herido también en el puente en la jornada del 18 de febrero de 1809, cuando intentaba recuperar el Arrabal.

---

[7] En lo referente a los «lugares de memoria» véase: NORA, Pierre (dir.) (1997). *Les Lieux de mémoire*. París: Gallimard. Sobre los nombres de las calles y su importancia: MARTÍNEZ DEL CAMPO, Luis G. (2009). «La construcción de identidades colectivas a través de la toponimia urbana. El nomenclátor callejero de Zaragoza en 1860 y 1940», en: ROMERO, Carmelo y SABIO, Alberto (coords.): *Universo de micromundos. VI Congreso de Historia Local de Aragón* (pp. 203-220). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico». Sobre los monumentos y edificios históricos de Zaragoza véase: FATÁS, Guillermo (dir.) (2008). *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza e Institución «Fernando el Católico»; en especial lo relativo a los monumentos del XIX y XX, a partir de la p. 353. Sobre los puntos de estas rutas por los lugares de memoria de 1808-1809, véase la web de la Asociación Los Sitios de Zaragoza: «Ruta de Los Sitios» https://www.asociacionlossitios.com/ [Consultado el 28/2/2020].

[8] Noticia de prensa sobre su inauguración: «El Arrabal inaugura el peirón del Bicentenario», en *Heraldo de Aragón*, 9 de julio de 2013. Información al respecto en la web del ayuntamiento de Zaragoza: https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/402 [Consultado el 28/2/2020]. «JORNADAS de Identidad del Arrabal 2020», en https://barrioszaragoza.org/2020/02/14/jornadas-de-identidad-del-arrabal-2020/ [Consultado el 28/2/2020].

[9] Información, al igual que el resto de monumentos que se señalan, en la web del Ayuntamiento de Zaragoza https://www.zaragoza.es/sede/servicio/arte-publico/75 [Consultado el 28/2/2020].

6. Placas conmemorativas. Son abundantes en las calles zaragozanas, y colocadas en un espaciado periodo temporal, desde 1908 a los últimos años. Encontramos placas a los soldados polacos en Santa Engracia, al jefe de ingenieros francés Bruno Lacoste en la Calle Felipe San Clemente, al jefe de ingenieros español Sangenís ya la infantería española en Calle Asalto, al general Palafox en la calle homónima...
7. Puerta del Carmen. Quizás sea este el lugar de memoria más destacado, pues se asocia a Los Sitios por estar marcada con los impactos de artillería y fusilería de 1808-1809 en ambas caras. Gracias a eso se ha conservado hasta nuestros días esta puerta dieciochesca, porque si no habría corrido el mismo trágico final que sus otras 11 compañeras.
8. Monumento a los Defensores del reducto del Pilar, en Glorieta Sasera. Aunque está fechado en 1892 se colocó en 1908, en recuerdo de la defensa de aquel fortín en enero de 1809. El grupo escultórico exalta el valor de los paisanos en los combates. Junto a él se sitúan dos pequeños cañones posteriores, recordando a los 8 colocados en el reducto.
9. Estatua de Palafox. Aunque ya en el siglo XIX se planteó la construcción de un monumento al mitificado líder de la resistencia zaragozana, no fue hasta el año 2000 cuando se inauguró una estatua ecuestre de José de Palafox, en un lugar, eso sí, poco destacado como es la plaza José María Forqué. En el pedestal se pueden leer frases de Benito Pérez Galdós como «Zaragoza no se rinde». El *Episodio Nacional* de *Zaragoza* podría considerarse un lugar de la memoria en sí mismo.
10. Fosa de Macanaz. Tras la capitulación y la salida de los defensores el 21 de febrero de 1809, la ciudad estaba desolada y convertida en un inmenso cementerio, en gran medida por la epidemia de tifus. Las nuevas autoridades enterraron a entre 10.000 y 15.000 personas en las afueras de la ciudad, en la ribera norte del Ebro, en la arboleda de Macanaz. A falta de estudios arqueológicos, ahí siguen, en una gran fosa común que no goza de ningún tipo de señalización. Sin embargo, se guarda recuerdo en el imaginario colectivo y se reivindica un monumento (García, 2010).
11. Casa *de Los Sitios*. Sita en la Calle Doctor Palomar, esquina con la Calle del Pozo, es una edificación de típica factura aragonesa del siglo XVI, pero con la singularidad de conservar en sus ladrillos el impacto de la guerra casa por casa, con multitud de impactos causados por la artillería y fusilería.

Figura 1: «Casa de los Sitios» en calle Doctor Palomar.

Más recientemente, con ocasión del Bicentenario, en 2009, se instalaron 31 paneles urbanos que marcan una ruta que el vecino, visitante o turista puede seguir por su cuenta. Cada uno de esos hitos cuenta con tres caras en las que se muestra un plano de la ciudad y los puntos de la ruta, una mención a la Exposición hispano-francesa de 1908 con ocasión del Centenario, y una explicación de los sucesos y/o personajes de Los Sitios en el entorno. Algunos de ellos se encuentran degradados o dañados[10].

[10] La web de Turismo municipal es bastante pobre en información al respecto y se limita a redirigir a las asociaciones culturales, cuando desde estas instancias se podría hacer mucho más a nivel didáctico y turístico: http://www.zaragoza.es/ciudad//turismo//es/que-visitar/sitios-interes/sitioszaragoza.htm.

A pesar de todo lo expuesto, de la resonancia en el imaginario colectivo de la ciudad, llama la atención que Zaragoza aún no cuenta con un museo sobre Los Sitios (ni siquiera de un espacio expositivo y didáctico público que muestre la historia de la ciudad más allá de la *Caesaraugusta* romana). Un Museo de Los Sitios es una reivindicación histórica de la Asociación homónima[11].

Para finalizar este apartado, cabe reseñar que además de las rutas de la Asociación Los Sitios y los lugares de memoria indicados, hay otros. La asociación «Voluntarios de Aragón» también ha organizado rutas históricas por la Zaragoza de 1808-1809 o en el VI Encuentro de Jóvenes Investigadores e Investigadoras en Historia Contemporánea (septiembre de 2017) se organizó una ruta para los participantes, que les mostró distintos lugares de la memoria.

Figura 2: Panel en calle Asalto.

3. Visitas por campamentos-museo napoleónicos

La «Asociación Histórico-Cultural Voluntarios de Aragón» tiene una larga trayectoria. Es pionera en el *reenactment* napoleónico en España, ya que comenzó su andadura en 1999, y es miembro fundadora de la Asociación Napoleónica Española (ANE), la cual preside desde 2018 Luis Sorando Muzás. Además, han organizado numerosas recreaciones históricas, como la de Tudela en 2007, Zaragoza desde 2009 (y con un

[11] Ya en 2004 se solicitaba la creación de un espacio museístico de cara al Bicentenario: «Apuesta por el Museo de los Sitios en la casa palacio Palafox», Aragón Digital, 19 de diciembre de 2004: http://historico.aragondigital.es/noticia.asp?notid=17094 y web de la Asociación Los Sitios: https://www.asociacionlossitios.com/museositios.htm [consultado 28/2/2020]. Sin embrago, sí que se han llevado a cabo numerosas exposiciones temporales sobre la temática, siendo de especial relevancia la desarrollada en 2009 en el palacio de Sástago y la Lonja: «Zaragoza recuerda los Sitios con cinco exposiciones en 2009», *Heraldo de Aragón*, 6 de enero de 2009: https://www.heraldo.es/noticias/ocio-cultura/2009/01/05/zaragoza-recuerda-los-sitios-con-cinco-exposiciones-2009-35103-1361024.html [Consultado 28/2/2020].

carácter más o menos bienal), María de Huerva 2009, Mequinenza 2010, Jaca desde 2014 (se alterna con en año con Zaragoza), y Muel 2018, entre otras. En «Voluntarios de Aragón» se entiende la recreación histórica como:

> El fenómeno de la reconstrucción histórica, recreación histórica o, usando el término anglosajón, «reenactment», consiste en la reconstrucción rigurosa de hechos producidos en el pasado, en cualquier época. Se trata de narrar hechos históricos de una forma fiel, manteniendo una escrupulosa rigurosidad en cuanto a materiales, lenguaje y comportamientos de la época que se pretende reconstruir... (...) Con la reconstrucción histórica se pretende divulgar la historia implicando al espectador, haciéndole participar de la experiencia, haciéndole ver, sentir, tocar... Transportándole a otra época[12].

Ha sido, precisamente, en el marco de algunas de esas recreaciones históricas organizadas por dicha asociación, en donde se han puesto en marcha campamentos-museo napoleónicos, con visitas guiadas, en una clara vocación divulgativa y didáctica. Los más reseñables han sido en Jaca (2017 y 2019)[13], Zaragoza (2018)[14] y Muel (2018). En ellos, se ha reconstruido cómo podía ser un campamento de comienzos del siglo XIX, con distintos elementos materiales: tiendas de soldados, tienda coronela, planos, armeros para fusiles de avancarga, toldos, mesas y bancos, banderas, retratos de Fernando VII, cocina... Las personas encargadas de realizar las visitas guiadas han sido especialistas: Luis Sorando (asesor del Museo del Ejército de Toledo), Miriam Gracia (Doctora en Historia), Enrique Villuendas (profesor de Geografía e Historia), Daniel Aquilué (Doctor en Historia). Junto a estas personas, otros recreadores históricos se encargan de explicar cuestiones concretas, como se indica a continuación. Las distintas explicaciones pueden sintetizarse en los siguientes ítems:

1. Contexto. Para que lo que no se quede reducido a una mera anécdota o historia del acontecimiento, es necesaria la contextualización más amplia. Es por lo que se debe empezar, yendo de lo general a lo particular, de lo internacional y nacional a lo regional y local. Por ello, se explica la dinámica de Revolución versus Contrarrevolución abierta en Europa desde 1789, la figura de Napoleón como Emperador y la geopolítica de la época (guerras napoleónicas, política de bloqueo continental, Tratado de Fontainebleau 1807) (Canales, 2008; Woolf, 1992; Zurita Aldeguer, 2019). Junto a ello se ofrecen unas claves de Guerra de Independencia como guerra internacional (*Peninsular War*), levantamiento contra Napoleón y sus matices de guerra civil (josefinos y afrancesados), además de narrar sus inicios en la primavera-verano de 1808 y señalar los desastres de la guerra (bajas, hambrunas, represión) (Artola, 1989;

[12] Web de «Voluntarios de Aragón» [consultado el 28/2/2020]: http://www.voluntariosdearagon.com/. Esta asociación también tiene una sección «Guerra Carlista» desde la cual organizan una ruta histórica cada Cinco de Marzo, para dar a conocer los sucesos de 1838. En 2020 se organiza la IV edición.

[13] Véase también el vídeo *II Recreación Histórica de la Liberación de Jaca: Demostración Artillería* en el canal de YouTube de «Voluntarios de Aragón»: https://www.youtube.com/watch?v=PmRzl1D3hpE [Consultado el 29/2/2020].

[14] Se repite el 28-29 de marzo de 2020: «La recreación de los Sitios regresará en marzo con un "campamento-museo"», en *Heraldo de Aragón*, 12 de febrero de 2020. Se señala que «Este espacio se abrirá al público al día siguiente. "Va a tener mucho protagonismo. Habrá charlas y se podrá deambular por él apreciando cómo era la vida militar de la época, pero también la civil, sus indumentarias, cómo se hacían las comidas, cómo era una capilla de campaña", dice Sorando, quien insiste en que la organización será escrupulosa en la búsqueda de rigor».

Aymes, 1990; García Cárcel, 2007; De Diego, 2009; Borreguero Beltrán, 2010; Sorando Muzás, 2018).

2. Sucesos del lugar. En Zaragoza se explica el motín popular del 24 de mayo de 1808 junto con los dos asedios y sus dinámicas de guerra total. En Jaca se habla de la ciudadela (castillo de San Pedro), cómo fue tomada por las tropas napoleónicas sin combate en 1809, los combates en torno a la Peña Oroel, la reconquista española de la ciudad en diciembre de 1813 y el sitio de la ciudadela por parte de las tropas de Espoz y Mina entre enero y febrero de 1814. En Muel se explicaron las operaciones exteriores de Los Sitios de Zaragoza, las requisas napoleónicas y la invasión de la localidad en 1809 (Armillas, 1998; Bell, 1998; Lafoz, 1996; Rújula, 2008).

3. Las mujeres y los civiles que acompañaban a los ejércitos. En un espacio del campamento se puede encontrar un toldo delante del cual hay extendida una manta con distintos objetos en venta. Al lado, un fuego en el que se preparan alimentos. Ahí se encuentra un grupo de cantineras y mujeres que permiten hablar del rol femenino, en transición. Si en la segunda mitad del siglo XIX se intenta hegemonizar el modelo burgués de «ángel del hogar» basado en la diferencia de roles y la separación de esferas pública y privada, en el mundo del Antiguo Régimen los espacios aún permitían cierta fluidez, a pesar de una concepción de la mujer como inferior. Recreadoras como Miriam Gracia hablan de este punto y otros temas, como el papel de las cantineras y los grupos de civiles que acompañaban a los ejércitos de la era napoleónica –auténticos pueblos en movimiento–, la alimentación basada en la «galleta» (pan ácimo) y la patata, o la importante presencia femenina en la Guerra de Independencia. Agustina de Aragón no fue una excepción sino la norma, pues multitud de mujeres empuñaron las armas en los distintos asedios. También participaron en la prensa gaditana, con donativos patrióticos las aristócratas, como transmisoras de información etc. (Castells, Espigado y Romeo, 2009; Morant, 2005; Marín Arruego; 2009).

Figura 3: Explicaciones en campamento-museo en la IV Recreación Histórica de Los Sitios de Zaragoza, 2018.

4. La vida cotidiana del soldado raso y el combate. Esto se desarrolla en varios espacios cercanos. Por un lado, junto a una tienda se encuentra un soldado (recreado por José Ignacio Campillos o Iván Ordovás) que explica su uniforme, sus utensilios diarios para mantener el arma, comer etc., y todo lo que lleva en la mochila. Se aprovecha entonces para hablar de los modos de reclutamiento (de ejércitos profesionales a levas en masa) y la deserción. Por otro lado, bajo un toldo, se encuentran los elementos necesarios para preparar cartuchos y el armamento. Ahí, un cabo (Mariano Martín) se dedica a explicar el proceso de encartuchado, la importancia de la instrucción, la forma de combate en línea o en guerrilla (infantería ligera) y sus porqués. Al hablar de la guerra se intenta transmitir lo que nos ha demostrado la nueva historia militar sobre la visión a ras de suelo. Finalmente, a veces se incluye una pequeña teatralización sobre disciplina y castigos que puede incluir un paseo de baquetas (Keegan, 2013).
5. La Iglesia. En 1808 la sociedad concedía un importante peso a la religión, incluso en la Constitución de 1812 se declaró la religión católica como española. Durante la Guerra de la Independencia una buena parte del clero articuló el discurso de Dios, Patria y Rey, ya ensayado en la Guerra contra la Convención. Además, desde el púlpito se propagó la llamada a las armas contra el «tirano» y «traidor» Napoleón. También hubo una parte del clero que apoyó a José I, como el arzobispo zaragozano Ramón de Arce. En Los Sitios de Zaragoza el clero actuó como sostén de la defensa, destacando el padre Boggiero y el cura Sas (Barnosell, 2010)[15].
6. El puesto de oficiales. En Zaragoza se monta en una tienda coronela, mientras en que Jaca se aprovechan las edificaciones de la ciudadela que ofrecen un escenario más espectacular. En cualquier caso, el atrezo es similar, permitiendo explicar varios aspectos. Encontramos un retrato de Fernando VII presidiendo el lugar, lo que da pie a hablar de por qué era «el deseado», la apropiación e idealización que se hace de él, especialmente las clases populares desde marzo de 1808, su disoluta vida en Valençay y su regreso triunfal de 1814, que acabó en conspiración y golpe contra la Constitución. Sobre la mesa, con rico mantel, se despliegan distintos libros, planos de ciudades y fortificaciones, cartas manuscritas y proclamas, además de vajilla distinguida y otros elementos de lujo. No deja de ser un puesto de oficiales del ejército, los cuales era todos de la nobleza en el Antiguo Régimen, cuestión que trastocará la dinámica bélica y vacío de poder abiertos en 1808, con el ascenso de plebeyos en el escalafón militar (Mina, El Empecinado), lo cual también se comenta. En la recreación de Zaragoza, este sitio es aprovechado para comentar la controvertida figura de José de Palafox (allí recreado rigurosamente por Jon Valera, de la Asociación Teodoro Reding). Por último, resta señalar que en la entrada se colocan las banderas españolas de la época, de distintos batallones. En este punto cobra aún más valor la explicación que da un vexilólogo como Luis Sorando Muzás pues aún se asocia, en el imaginario popular, la rojigualda como bandera española desde siempre, y no es correcto. En 1808 cada unidad militar tenía su bandera y en todas predominaba la cruz de San Andrés sobre fondo blanco, no

[15] Sobre este tema, además de las obras generales: Genís BARNOSELL (2010). «La Guerra de la Independencia como guerra religiosa: el ejemplo de los sitios de Zaragoza y Gerona», *Nuevo mundo, mundos nuevos*, 10 [En línea].

instaurándose la bandera bicolor hasta 1843 (La Parra, 2018; Lafoz, 1992; Peiró Arroyo, 2018)[16].

Figura 4: Explicaciones en campamento-museo en la IV Recreación Histórica de Los Sitios de Zaragoza, 2018.

7. El campamento francés. En este tipo de recreaciones suelen participar franceses como la asociación «3ème Bataillon de Chasseurs des Montagnes» (con larga trayectoria, desde 1999). Para las explicaciones a público hispanohablante se suele contar con recreadores españoles que recrean unidades napoleónicas, tales como Marc Sureda (historiador del Arte, de la asociación Amics Girona Napoleónica) o Jonathan Bar Shuali (estudiante de Historia y miembro de la asociación «Fusiliers–Chasseurs Madrid Estudios Napoleónicos»). Se explica lo que era la *Grandée Armée* y la vida cotidiana.

[16] Véase también el vídeo en el canal de «Voluntarios de Aragón»: *III Recreación Histórica de la Liberación de Jaca: Puesto de Mando* en YouTube: https://www.youtube.com/watch?v=qm4NzYpyZ7g [Consultado el 29/2/2020].

Figura 5: Explicaciones en campamento-museo en la IV Recreación Histórica de Los Sitios de Zaragoza, 2018.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Todos los casos expuestos constituyen ejemplos de historia pública. En ellos interactúan en el conocimiento y difusión del pasado distintos elementos de la sociedad junto a historiadores profesionales. Se trata de una colaboración necesaria que debería ser natural pero que, a veces, encuentra prejuicios y obstáculos.

El objetivo conjunto debe de ser una aproximación al pasado histórico que huya de tópicos, simplismos, maniqueísmos, presentismos. Un pasado al que se apela constantemente desde distintas esferas, un pasado muy presente en espacios urbanos, medios audiovisuales, discursos, instituciones etc., y que se debe conocer en su complejidad y riqueza.

No cabe reducir la Guerra de Independencia a un 1808 de España contra Napoleón, ni encerrar los debates historiográficos en las universidades y revistas «de impacto», ni dejar que toda base del conflicto de 1808-1814 sea el imaginario del bandolero representado por Curro Jiménez o la apelación a un valor zaragozano/español tenido como innato e imperecedero en una versión estrictamente nacionalista del relato histórico.

La nueva historia militar, que en España se ve reflejada en la *Revista Universitaria de Historia Militar* (https://ruhm.es/), la Historia Pública de la Guerra de Independencia por la que apuesta el proyecto PAdGUE (https://www.guerra-historia-publica.es/) o las actividades desarrolladas por grupos serios de recreación histórica como «Voluntarios de Aragón» tienen una gran potencialidad para la comprensión y conocimiento histórico que no se puede desaprovechar.

5. BIBLIOGRAFÍA

ALARES, Gustavo (2009). «De mitos y espectáculo», en *Heraldo de Aragón*, 28 de febrero.

AQUILLUÉ, Daniel (2018). «Respuesta y debate al escrito de Jorge Marqueta, Gerente de Turismo de Aragón, a propósito de la recreación de Los Sitios», en: https://lamiradahistorica2.blogspot.com/2018/05/respuesta-y-debate-al-escrito-del-jorge.html.

AQUILLUÉ, Daniel (2018). «Sas y San Francisco, una reseña de una Ruta de Los Sitios» en: https://lamiradahistorica2.blogspot.com/2018/11/sas-y-san-francisco-una-resena-de-una.html.

AQUILLUÉ, Daniel (2019). «La recreación histórica y las asociaciones culturales de recreación histórica en Aragón», en: MENJÓN, Mari Sancho: *El recreacionismo histórico, el patrimonio y la arqueología como motores del turismo en el territorio. Curso de verano Sos del Rey Católico 2018* (pp. 45-56). Zaragoza: Turismo de la Diputación Provincial de Zaragoza.

ARMILLAS, José Antonio (1998). *La guerra de la Independencia y los Sitios*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza-CAI.

ARTOLA, Miguel (1989). *Los afrancesados*. Madrid: Alianza.

AYMES, Jean-René (1990). *La Guerra de la Independencia en España (1808-1814)*. Madrid: Siglo XXI.

BARNOSELL, Genís (2010). «La Guerra de la Independencia como guerra religiosa: el ejemplo de los sitios de Zaragoza y Gerona», *Nuevo mundo, mundos nuevos* [En línea].

BELL, David (2012). *La primera guerra total: la Europa de Napoleón y el nacimiento de la guerra moderna*. Madrid: Alianza.

BORREGUERO BELTRÁN, Cristina (coord.) (2010). *La Guerra de la Independencia en el Mosaico Peninsular*. Burgos: Universidad de Burgos.

CANALES, Esteban (2008). *La Europa Napoleónica. 1792–1815*.Madrid: Cátedra.

CASTELLS, Irene, ESPIGADO, Gloria y ROMEO, María Cruz (coords.) (2009). *Heroínas y patriotas. Mujeres de 1808*. Madrid: Cátedra.

CAUVIN, Thomas (2016). *Public History: A Textbook of Practice*. New York: Routledge.

CÓZAR LLISTÓ, Guillermo (2013). «La recreación histórica en España. Definición, caracterización y perspectivas de aplicación», *Glyphos-Revista de arqueología*, 3 pp. 6-28.

DE DIEGO, Emilio (dir.) (2009). *El comienzo de la Guerra de la Independencia. Congreso Internacional del Bicentenario*. Madrid: Actas.

DEL MOLINO, Sergio (2018). «La gripe española», en *Ctxt*, 20 de octubre.

FATÁS, Guillermo (dir.) (2008). *Guía Histórico-Artística de Zaragoza*. Zaragoza: Ayuntamiento de Zaragoza e Institución «Fernando el Católico».

GARCÍA CÁRCEL, Ricardo (2007). *El sueño de la nación indomable. Los mitos de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Temas de hoy.

GARCÍA, Ester, COLLADO, Esther y AQUILLUÉ, Daniel (2019). «Luces para el mundo de anteayer. Divulgando el siglo XIX», en ALQUÉZAR, Cristina, AGUIRRE, Pablo y AQUILLUÉ, Daniel: *Naciones en conflicto* (pp. 617-624). Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

GARCÍA, Mariano (2017): «Rivarés dice que la recreación de los Sitios "no es cultura"», en *Heraldo de Aragón*, 5 de mayo.

GARCÍA, Mariano (2010). «La Ruta de los Sitios reivindicó un monumento a los enterrados en Macanaz», en *Heraldo de Aragón*, 1 de noviembre.

KEEGAN, John (2013). *El rostro de la batalla*. Madrid: Turner.

LA PARRA, Emilio (2018). *Fernando VII: un rey deseado y detestado*. Barcelona: Tusquets Editores.

LAFOZ, Herminio (1992). *José de Palafox y su tiempo*. Zaragoza: Departamento de Cultura y Educación.

LAFOZ, Herminio (1996). *La Guerra de la Independencia en Aragón. Del motín de Aranjuez la capitulación de Zaragoza*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

LEJEUNE, Louis François (2009). *Los Sitios de Zaragoza. Historia y pintura de los acontecimientos que tuvieron lugar en esta ciudad abierta durante los dos sitios que sostuvo en 1808 y 1809*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

MARÍN ARRUEGO, Nuria (2009). *Mujeres (Los Sitios de Zaragoza 1808-1809)*. Zaragoza: Fundación 2008.

MARTÍNEZ CEBOLLA, Alberto (2010). *El mito reflejado. La memoria de la Guerra de la Independencia y de Los Sitios de Zaragoza en 1908 y en 2008*. Zaragoza: Mira Editores.

MARTÍNEZ DEL CAMPO, Luis G. (2009). «La construcción de identidades colectivas a través de la toponimia urbana. El nomenclátor callejero de Zaragoza en 1860 y 1940», en: ROMERO, Carmelo y SABIO, Alberto (coords.). *Universo de micromundos. VI Congreso de Historia Local de Aragón* (pp. 203-220). Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

MARQUERTA, Jorge (2018). «¿Merecen Los Sitios ser "celebrados"?», en: http://omixin.blogspot.com/2018/04/merecen-los-sitios-ser-celebrados.html#more [Consultado el 27/2/2020].

MELLADO, Francisco (2019). «Las heroínas de Los Sitios asaltan de nuevo las Fiestas del Pilar», en *Aragón digital*, 6 de octubre de 2019: https://www.aragondigital.es/2019/10/06/las-heroinas-de-los-sitios-asaltan-de-nuevo-las-fiestas-del-pilar/ [Consultado el 29/2/2020].

MORANT, Isabel (dir.) (2005). *Historia de las mujeres en España y América Latina*. *Volumen III. Del siglo XIX a los umbrales del XX*. Madrid: Cátedra.

NORA, Pierre (dir.) (1997). *Les Lieux de mémoire*. París: Gallimard.

[PALAFOX, José de] (1808). *Quaderno que para la pronta, y uniforme instrucción de los valerosos aragoneses se ha dispuesto provisionalmente de orden del señor Don José de Palafox y Melzi, Capitán General de este Reyno*, Zaragoza.

PEIRÓ ARROYO, Antonio (2018) *El golpe de Estado del general Palafox*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.

RÚJULA, Pedro (coord.) (2008): «Dossier. Aproximaciones a la Guerra de la Independencia», *Revista Jerónimo Zurita*, 83, pp. 11-160.

SORANDO MUZÁS, Luis (2018). *El ejército español de José Napoleón (1808-1813)*, Madrid: Desperta Ferro.

WOOLF, Stuart (1992). *La Europa Napoleónica*. Barcelona: Crítica.

ZURITA ALDEGUER, Rafael (2019). *Europa en la época de Napoleón*. Madrid: Síntesis.

DE LAS NARRATIVAS NACIONALES AL PENSAMIENTO HISTÓRICO. ALGUNAS PROPUESTAS METODOLÓGICAS PARA EL ESTUDIO DE LOS SITIOS DE ZARAGOZA (1808-1809)

Mónica Garcés Palacios

Universidad de Zaragoza

1. Introducción: el relato histórico de la Guerra de la Independencia en las aulas

Desde el momento de su desarrollo, el relato de la Guerra de la Independencia se ha convertido en un episodio clave no solo para explicar y comprender la Historia de España, sino también para crear y alimentar cierto sentimiento de identidad nacional.

En la difusión de dicho relato contribuyen, en buena medida, canales de todo tipo. Desde los medios de comunicación y la literatura, hasta los monumentos e incluso el mismo nombre de las calles; pasando, igualmente, por los libros de texto en particular, y las aulas del instituto en general. Todos ellos, muchas veces actuando en conjunto, contribuyen a la creación de una serie de imágenes y estereotipos que influyen en el aprendizaje de la Historia y consolidan determinadas visiones nacionales, así como la concepción de la existencia de un pasado colectivo positivo (Arias, Sánchez y Martínez, 2013).

En el campo de la didáctica de la Historia a pesar de que, cada vez más, empieza a primarse la enseñanza de conocimientos y capacidades propias de la disciplina, para alcanzar y comprender el pensamiento histórico; en algunos casos, episodios históricos como es el de la Guerra de la Independencia, todavía se imparten desde un enfoque romántico en el que el desarrollo de los sentimientos y emociones del estudiante hacia la identidad nacional eclipsa la importancia de adquirir habilidades cognitivas.

Este aspecto se puede poner de manifiesto constatando en el alumnado cuestiones como, por ejemplo:

1. La presencia de ideas románticas (basadas en un heroísmo nacional), estereotipos y mitos sobre el acontecimiento.
2. La existencia de una visión positiva hacia la guerra por parte del alumnado, y un sentimiento de orgullo por las posibles victorias del bando con el que se sienten identificados.
3. La preeminencia de cuestiones militares por encima de otros ámbitos como el social, el cultural, el económico, etc.

4. En ocasiones, se puede encontrar al estudiante-narrador implícito y omnipresente en el relato sin plantear problemas ni grandes cuestiones. Lo que podría permitir alcanzar los mínimos del contenido fundamental, pero no el desarrollo de contenidos de segundo orden, es decir, el desarrollo de cuestiones propias del pensamiento histórico como son la empatía histórica, la comprensión del cambio y las continuidades, o la causalidad[17].

2. PROPUESTAS METODOLÓGICAS

Por esta razón, a continuación, voy a plantear tres propuestas metodológicas para el estudio de uno de los capítulos más conocidos de la Guerra de la Independencia y, al mismo tiempo, también uno de los más mitificados: el de los Sitios de Zaragoza. Episodio que se encuentra como contenido en el currículo aragonés de Segundo de Bachillerato[18].

Las tres actividades van a abordarse no desde una orientación curricular académica tradicional (es decir, basada en el aprendizaje enciclopédico y memorialístico de un corpus de conocimientos), sino desde una orientación curricular centrada en problematizar el contenido en torno a cuestiones y métodos propios de la Historia, para impulsar el desarrollo de competencias del pensamiento histórico que faciliten el aprendizaje significativo.

Y las tres van a compartir el objetivo principal: el de acercarnos al estudio de este acontecimiento dejando atrás relatos nacionalistas, batallas, victorias, derrotas o fechas, y priorizando en su defecto la importancia de este conflicto como un punto de inflexión y transición de España hacia la contemporaneidad.

Objetivo al que las tres actividades van a tratar de acercarse haciendo todas ellas uso de fuentes primarias y/o secundarias, pero cada una abordando una problemática distinta que, al final, pueda contribuir al objetivo principal comentado: el de superar relatos nacionalistas de los Sitios, y una mirada positiva de la guerra.

Dicho esto, vamos a explicar cada una de las actividades señalando cuál es su objetivo o problemática específica, cómo se llevarían a cabo y qué se espera obtener de su desarrollo.

---

[17] Este tipo de cuestiones no solo están presentes en relatos como el de los Sitios de Zaragoza y, en extensión, la Guerra de la Independencia; sino también en otros contextos como, por ejemplo, el de la Reconquista. López Rodríguez lo refleja en varios de sus artículos como LÓPEZ RODRÍGUEZ, César (2015). «Repensando las narrativas nacionales: un análisis del origen, transmisión e influencia en el aprendizaje histórico», *Panta Rei. Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, Murcia, pp. 77-92; o en LÓPEZ RODRÍGUEZ, César (2015). «Aprendizaje de la historia e identidades nacionales: reflexiones sobre el punto de vista de los estudiantes», *Clio. History and History teaching*, 41, pp. 47-71.

[18] Véase la **Orden ECD/494/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo del Bachillerato y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. En línea: http://www.educaragon.org/FILES/HISTORIA%20DE%20ESPANA.pdf** [Consulta realizada el 27 de octubre de 2019]. Aunque también cabe destacar que las actividades pueden adaptarse a otros cursos de la Educación Obligatoria Secundaria.

3. PRIMERA ACTIVIDAD: LA TOMA DE CONCIENCIA DE LA PÉRDIDA DE PATRIMONIO DURANTE LA GUERRA

La primera actividad se concibe, primero, para que el alumnado se percate de cómo era el escenario de la guerra de los Sitios, es decir, cómo era el espacio urbano de Zaragoza en 1808 y pueda ubicare en él. Y, segundo, para que compruebe en primera persona una de las consecuencias más directas de la guerra: la pérdida de patrimonio.

Para ello, se propone que, como toma de contacto con el tema, el profesor lleve a cabo una primera explicación de los Sitios en los principales escenarios de este fenómeno, superando, así, las barreras físicas del aula y utilizando los lugares históricos y el patrimonio como fuente de información en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los días previos a este paseo por la ciudad, el docente debería de:

1. Diseñar una ruta en la que aparezcan algunos de los lugares más emblemáticos. Para ello, ha de tenerse en cuenta que, al mismo tiempo que los distintos espacios se van visitando, el relato no pierda coherencia o no se den grandes saltos temporales. Así mismo, también es importante que la distancia que se recorra entre unos y otros no sea excesiva, pues eso podría reducir esa atención y la motivación que los estudiantes experimentan ante una salida del centro.

2. Dividir al alumnado en grupos de tres o cuatro y explicarles qué tareas deberán de desarrollar a lo largo de la visita por la ciudad[19]. Así, el docente procederá a repartir algunos grabados que haya seleccionado previamente de Fernando Gálvez y Juan Brambila. Dos artistas que viajaron a la capital aragonesa entre el primer y el segundo sitios para reflejar –en una colección de estampas– las ruinas de Zaragoza, ruinas que no dejaban de ser otro tipo de heridas que también provocó la guerra[20].

[19] Se recomienda que esta división la realice el propio docente para favorecer la cohesión de la clase y la heterogeneidad de los grupos.

[20] La obra de CONTENTO MÁRQUEZ, Rafael (2010). *Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico», podría ser un buen recurso al que acudir para realizar la selección de las estampas de estos artistas, puesto que en su interior podemos encontrar el estudio y la reproducción de 36 de los grabados de la serie de las Ruinas de Zaragoza.

Así, durante la visita los alumnos deberán fijarse no solo en el itinerario que siguen y las pertinentes explicaciones de los lugares, sino también tratar de identificar si el lugar que están visitando aparece en alguna estampa de Gálvez y Brambila; y, en el caso de ser así, en cuál y por qué lo reconocen. Igualmente, sería interesante que a lo largo de la actividad tomaran fotos tanto de aquellos lugares que Gálvez y Brambila inmortalizaron en las estampas, como de aquellos otros puntos que puedan considerar que desempeñaron cierta relevancia en los Sitios.

Figura 1: Batería del Portillo de Gálvez y Brambila. Serie Ruinas de Zaragoza. En la actual imagen es posible reconocer la plaza del Portillo durante la Zaragoza de los Sitios. En ella aparecería también la figura de Agustina de Aragón, pues fue en la batería del Portillo donde tuvo lugar la famosa hazaña. *Fuente*: CONTENTO MÁRQUEZ, Rafael (2010). *Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

Figura 2: Actual plaza del Portillo con el monumento en honor a la participación femenina en los Sitios. Para analizar la evolución histórica de un espacio y percatarse de los vínculos que un lugar mantiene en la actualidad con su pasado, resulta realmente interesante para el alumnado poder evidenciar los elementos comunes o relacionados a través de dos imágenes: una del presente y otra de la época en cuestión. *Fuente*: Propia.

Con este ejercicio previo, en la siguiente sesión ya en clase, cada alumno en su respectivo grupo procedería a pintar en un mapa de la Zaragoza actual el itinerario seguido en la ruta; para, después, hacer lo mismo en un mapa, pero de 1808. De este modo los estudiantes podrán percibir de manera evidente no solo cómo ha cambiado el espacio urbano (actualmente hay calles nuevas, u otras que han desaparecido), sino también cómo la Zaragoza de 1808 tenía unas dimensiones mucho más reducidas (hasta el punto de que

en la ruta realizada probablemente se pueda recorrer casi toda) y logren localizar en el mapa los lugares más relevantes del conflicto.

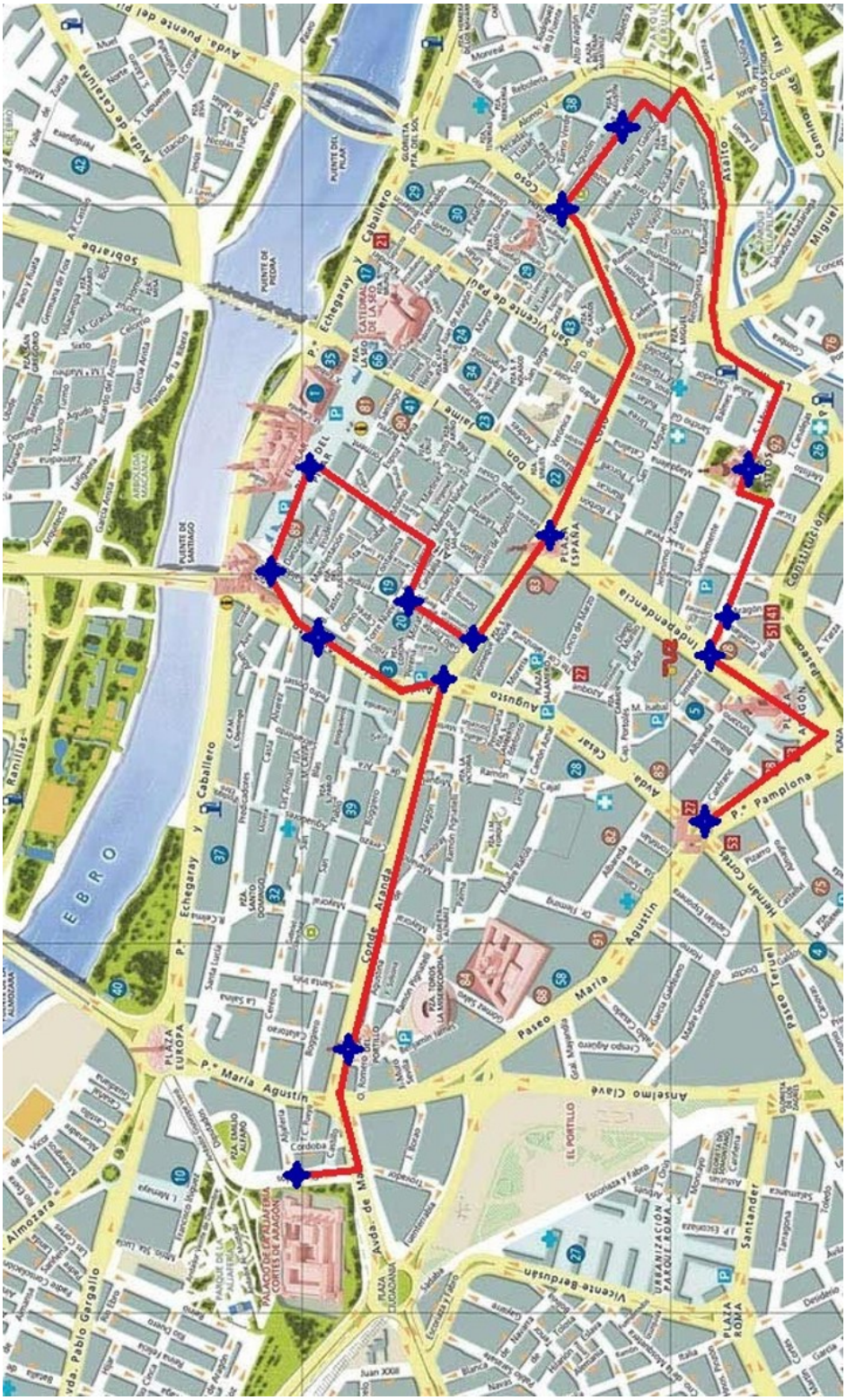


Figura 3: Plano urbano actual de Zaragoza. En él proponemos una posible ruta histórica de los Sitios de Zaragoza empezando por el Palacio de la Aljafería y finalizando en la Puerta del Carmen. Aquellos espacios destacados en azul podrían considerarse como puntos de interés que merecen una explicación relacionada con el conflicto bélico. *Fuente*: En línea en

http://www.orangesmile.com/guia-turistica/zaragoza/mapas-detallados.htm [Consulta realizada el 27 de octubre de 2019]. La propuesta de ruta es de elaboración propia[21].

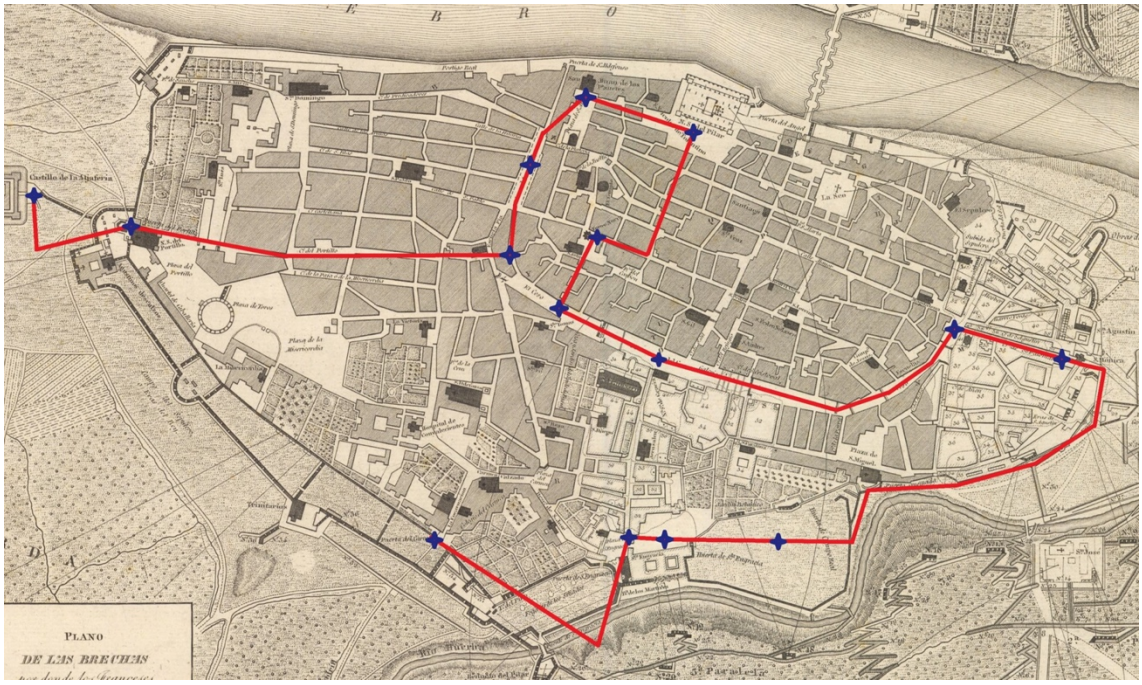


Figura 4: Plano topográfico de la Ciudad de Zaragoza, de sus arrabales y cercanías, y de las obras ofensivas y defensivas ejecutadas en los dos sitios que en 1808 y 1809 la pusieron las tropas de Napoleón. En la imagen aparece señalado el mismo itinerario que en el plano anterior (figura 3). *Fuente*: En línea en https://www.ign.es/web/catalogo-cartoteca/resources/html/016436.html [Consulta realizada el 27 de octubre de 2019].

Finalizado esto, también se propone que ambos mapas (diferentes, pero con el mismo itinerario marcado) se decoren con las fotos tomadas y las estampas utilizadas en la salida. En el mapa actual se ubicarían las fotos actuales y en el mapa de 1808 las estampas de Gálvez y Brambila. De este modo, quedará notorio la evolución que ha experimentado en este tiempo la ciudad en general, y aquellos edificios afectados por la guerra en particular. Edificios que, en algunos casos, han desaparecido a raíz del conflicto.

[21] El itinerario señalado comenzaría por el Palacio de la Aljafería y continuaría hasta la plaza e iglesia del Portillo (junto a las Eras del Rey, actualmente paseo María Agustín). Una vez ahí, se acudiría a la Audiencia (localizada en el Coso de Zaragoza) y se pasaría por la plaza del Mercado hasta llegar a las murallas romanas y la iglesia de San Juan de los Panetes. Desde dicha iglesia nos dirigiríamos a la plaza del Pilar y, posteriormente, a la plaza donde estaba ubicada la Torre Nueva. Tras ello, se saldría por calle Alfonso para acabar, de nuevo, en el Coso dónde se hubiera situado el ya histórico café Gimeno. En esta misma calle podríamos pasar por plaza España, donde estaba emplazado el convento de San Francisco y el también conocido templete, o cruz del Coso. Continuando el Coso hacia abajo, nos encontraríamos en el espacio urbano donde estaba en 1808 la antigua Universidad; y, desde ahí, nos dirigiríamos al convento de Santa Mónica y San Agustín, paseando por la zona zaragozana más castigada en los sangrientos combates que tuvieron lugar casa por casa. Desde los dos conventos nos dirigiríamos a la que fue la huerta del derribado convento de Santa Engracia, donde actualmente podemos encontrar la Plaza de los Sitios. Desde la iglesia de Santa Engracia, todavía en pie, caminaríamos por el paseo Independencia para acabar la excursión en la Puerta del Carmen, la cual se encuentra al lado de las Eras del Rey. Otra ruta alternativa de los Sitios de Zaragoza puede encontrarse en LAFOZ RABAZA, Herminio (1993). *Un día en... los Sitios de Zaragoza*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, pp. 43-44.

4. SEGUNDA ACTIVIDAD: DESCUBRIENDO LA POLITIZACIÓN DE LA POBLACIÓN A TRAVÉS DE FUENTES PRIMARIAS DIGITALIZADAS

La segunda actividad, al igual que la primera, estaría dirigida a superar los relatos nacionalistas de los Sitios y eliminar esa mirada positiva hacia la guerra ya comentada. Pero, para ello, en este caso no nos centraremos en el estudio de los cambios y las pérdidas experimentadas en el patrimonio zaragozano, sino que tendrá por objetivo principal acabar con ese discurso tradicional, mitificado, simplista y poco riguroso que explica la participación de los zaragozanos en los Sitios haciendo alusión a un valor y honor innato que reside en los corazones de aquellos habitantes de «la muy heroica y leal ciudad de Zaragoza». Una explicación que todavía permea entre parte del alumnado, a pesar de que la historiografía actual haya superado este argumento y ponga en evidencia que esta participación no es sino una consecuencia de la intensa circulación de la información política y, con ello, de la politización que se aceleró en un contexto como el de la Guerra de la Independencia[22].

Así pues, para trasladar al aula esta reflexión y dejar de lado mitos y demás argumentos heroicos sin fundamentación científica, en la segunda actividad se plantea que en los mismos grupos de tres o cuatro (ya conformados en la anterior actividad) el alumnado aprenda a consultar plataformas de archivos digitalizados.

Tras una primera explicación de lo que son los archivos digitalizados y su utilidad para el historiador y la investigación, el profesor podría presentar a la clase dos ejemplos concretos. Uno a nivel nacional como sería PARES, y otro a nivel más regional como podría ser la página web del Archivo municipal digitalizado de Zaragoza, donde está subida a la red todo el fondo documental de los archivos de Palafox[23].

En estas dos páginas el profesor le propondría al alumnado buscar cuatro documentos de época de diferentes naturalezas. Para facilitar la búsqueda y enriquecer la actividad, se anima a que el profesor ya tenga en consideración unos textos concretos que el alumnado deba encontrar y que en clase les proporcione el título y las fechas de estos para circunscribir la búsqueda un poco y evitar que el estudiante quede abrumado ante la cantidad de información que se encuentre o que no se pierda en el mar de datos de los archivos digitalizados.

En este caso, se plantea la posibilidad de preseleccionar cuatro documentos; dos que pueden encontrarse en PARES y otros dos en la Hemeroteca municipal de Zaragoza digitalizada. Los cuatro documentos serían soportes diferentes (una arenga, un grabado, una orden y una hoja de prensa), pero todos ellos tienen intenciones políticas y

[22] Uno de los primeros artículos que relacionó la politización y la circulación de la información política con la reacción de la población zaragozana en el conflicto es RÚJULA, Pedro (2011). «La densificación del universo político popular durante la Guerra de la Independencia», en: RÚJULA, Pedro y CANAL, Jordi (eds.): *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia* (pp. 173-190). Madrid: Marcial Pons.

[23] El link directo a la plataforma PARES es: http://pares.mcu.es/ParesBusquedas20/catalogo/search y al Archivo y Hemeroteca Municipal de Zaragoza: http://www.zaragoza.es/ciudad/usic/archivo/cuadro_org.htm. Aunque cabe citar la existencia de otras plataformas con fuentes primarias digitalizadas; a destacar a nivel nacional el fondo digitalizado de la Biblioteca Nacional española (http://hemerotecadigital.bne.es/index.vm), a nivel autonómico los documentos disponibles en la red aragonesa DARA (http://www.sipca.es/dara/archivos/1/Archivo/de/la/Administraci%C3%B3n/de/la/C./A./de/Arag%C3%B3n.html#.XoLKpogzbIW), y, a nivel internacional, el catálogo de la Biblioteca Nacional francesa donde pueden encontrarse numerosas fuentes subidas a internet (https://gallica.bnf.fr/services/engine/search/advancedSearch/).

contribuyen de algún modo a la politización de la población. Por lo que, una vez encontrados por los alumnos en los archivos digitalizados, estos tendrían que reflexionar en sus respectivos grupos sobre quién los ha escrito, con qué intención, quién es el receptor, cuáles podrían ser las principales diferencias y similitudes de los distintos medios de comunicación, y si se les ocurre algún otro tipo de canal informativo de la época.

Con este debate generado en los grupos en torno al análisis de unas fuentes primarias que habrían encontrado ellos mismo usando herramientas o TICS propias del oficio del investigador, no sería difícil que los alumnos llegaran a comprender cómo a través de los medios de comunicación se animaba al conjunto de la población a luchar en la guerra, bien ensalzando su causa y construyendo un discurso contra el enemigo francés, bien mediante órdenes, presiones, miedos o amenazas en las que se advertía que aquel que no desease luchar sería considerado como un traidor y tratado y ejecutado como tal, es decir, con la muerte.

Lo que daría cuenta entre el alumnado que la participación de la población tuvo lugar más que por la existencia de un valor innato por dos razones. En primer lugar, por politización y el estado de opinión pública que se creó a través de los medios de comunicación; y, en segundo lugar, por supervivencia frente al enemigo o las amenazas provenientes de su propio bando[24].

5. Tercera actividad: la heterogeneidad de la sociedad española a través de la empatía histórica

Para finalizar, y pasando ya a la explicación de la última actividad, cabría señalar que la mayoría de los estudiantes, a la hora de hacer referencia al desarrollo de los Sitios, sitúa a España o los españoles como protagonistas históricos de la narrativa en la que se lucha contra el enemigo francés. Un tipo de representación que no muestra los hechos en toda su complejidad, pues homogeneiza a la población en torno al grupo denominado «españoles», eliminando así del contexto otras posiciones políticas diferentes (como, por ejemplo, la de los afrancesados que no dejaban de ser españoles también) o la invisibilizando otros grupos sociales que también fueron partícipes o sufrieron la guerra.

Para evitar esto y conseguir que el alumnado tome conciencia de la existencia de los diferentes sectores que vivieron los Sitios, y qué razones pudieron tener cada uno de ellos para participar en el conflicto bélico; se podría llevar a cabo una actividad en la que se combina el análisis de imágenes y el de textos, tanto de fuentes primarias (por ejemplo, de memorias) como de fuentes secundarias (monografías, revistas científicas...).

Así, para lograr lo primero, es decir, la identificación de los diferentes perfiles sociales que experimentaron el conflicto, el docente podría repartir entre los distintos grupos de

[24] En el caso de que existiese algún tipo de dificultad para acceder a las fuentes primarias a través de las plataformas virtuales, siempre podría recurrirse a obras donde los documentos aparecen editados. Por ejemplo, DELGADO, Sabino (1979) *Guerra de la Independencia. Proclamas, bandos y combatientes*. Madrid: Editora Nacional; o incluso el libro publicado por LAFOZ RABAZA, Herminio (1993). *Un día en... los Sitios de Zaragoza*. Zaragoza: Gobierno de Aragón, una publicación que, a pesar de su reducido número de páginas y de su carácter eminentemente literario, logra un mayor acercamiento del alumnado al funcionamiento de la mentalidad de la época y al desarrollo de los Sitios sin perder de vista la politización que tuvo lugar en este contexto histórico.

estudiantes algunas estampas de los *Desastres de Goya*. Estampas en las que el alumnado, a través de la observación y el análisis, pueden reconocer la diversidad de la población que sufrió los Sitios, pues en ellas se pueden distinguir diferentes personas de varios sectores ideológicos o sociales participando de forma activa en la guerra.

Una posible selección de estampas podrían ser las siguientes imágenes que acompañan al texto, donde considero que se puede percibir esta variedad de la que hablamos, ya que aparecen labradores y artesanos, miembros del clero, mujeres (muchas de ellas con sus hijos), franceses, afrancesados, burgueses y autoridades políticas civiles.

Figura 5: *Lo mismo*. Estampa número 3 de los *Desastres de la Guerra* de Goya. *Fuente*: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8451909k/f1.item.

Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 6: *Y son fieras*. Estampa número 5 de los *Desastres de la Guerra* de Goya. *Fuente*: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8451913g.item.

Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 7: *Duro es el paso!* Estampa número 14 de los *Desastres de la Guerra* de Goya. *Fuente*: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8451927h.item.

Figura 8: *No se puede mirar*. Estampa número 26 de los *Desastres de la Guerra* de Goya. *Fuente*: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8451950r.item.

Figura 9: *Yo lo vi*. Estampa número 44 de los *Desastres de la Guerra* de Goya. *Fuente*: https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84519760.

Identificados estos grupos, se procedería a comprender la visión particular que cada uno pudo mantener sobre la guerra o las motivaciones que los llevaron a participar en el conflicto bien en un bando, bien en el otro. Un ejercicio de empatía histórica que podría llevarse a cabo proyectando diferentes textos históricos o historiográficos. Textos que pasarían a comentar los alumnos con sus compañeros de grupos para captar y entender entre todos la mentalidad de los diferentes sectores sociales de la época.

A continuación, nos encontramos con una selección de algunos de los textos que considero interesantes para ello. Los primeros fragmentos proceden de fuentes secundarias de reconocido prestigio en el estudio de la Historia Contemporánea como son:

1. El monográfico de la revista *Ayer* dedicado a los afrancesados, pues de él podríamos extraer ideas fundamentales que facilitasen la comprensión de las principales características del afrancesamiento. Algunas citas que destacar podrían ser:

   «(...) es fácil comprobar que **existen diversos afrancesados en uno solo**: **el que justifica su actitud como un esfuerzo de mediación** entre el nuevo poder y la comunidad; **aquel considerado por las autoridades josefinas o napoleónicas como** un modelo de agente **colaborador**, y el que, **desde el punto de vista patriota, será calificado como traidor**, en tanto que su acción sirve para consolidar el nuevo orden. **Mediador, colaborador y traidor son dimensiones del mismo individuo que nacen de la posición del observador que interpreta su comportamiento** según unos determinados presupuestos» (Rújula, 2014: 53).

   «En realidad, para **comprender en toda su complejidad** y dimensión el fenómeno de los **afrancesados**, resulta necesario confrontar la interpretación de los patriotas con otros relatos explicativos de la guerra, **atender a la existencia de perspectivas discrepantes** sobre los mismos actos de colaboración y explorar la distinta consideración político-moral que recibieron sus comportamientos. De este modo**, la imagen del afrancesado se va componiendo, por agregación, a partir de diferentes visiones parciales** que muestran distintos lados **de una misma figura**. En realidad, **ninguna de estas perspectivas puede considerarse más auténtica que la otra, ya que parten de presupuestos diferentes** que les dotan de coherencia discursiva. **Sin embargo, todas son relevantes** para comprender la compleja realidad política, social y cultural de la que surgieron los hombres de la colaboración» (Rújula, 2014: 52).

2. *La maldita guerra de España. Historia Social de la guerra de la independencia*, de Ronald Fraser. Un imprescindible para comprender Guerra de la Independencia en general, y la reacción de la población con respecto al conflicto en particular. De él, algunos posibles párrafos para analizar con el alumnado son:

   «Lo que **prendió en el corazón del pueblo fue el lema de "religión, rey y patria"** porque tenía la ventaja de que **cualquiera de sus términos podía ser**

priorizado. En efecto, Alcalá Galiano sostenía que el tripartito "era **repetido, escrito y cantado en todas partes**» (Fraser, 2007: 317).

«Aparte de escuchar propaganda patriótica, había una tarea mucho más inmediata y práctica, más cercana a casa, que atañía a la población: **defender sus hogares, familias, cosechas y pertenencias** de los saqueos del ejército francés. Esta **era sin duda** alguna una, si no ***la*, fuerza patriótica con mayor capacidad de movilización en las regiones ocupadas o invadidas. Ver las propias casas y pueblos quemados hasta los cimientos era un amargo recordatorio de lo que era aquel conflicto y de lo que iba a ser**» (Fraser 2007: 318).

3. La obra de Elena Fernández titulada *Mujeres en la Guerra de la Independencia*[25]. En ella la autora pone de manifiesto la participación, el papel y la importancia que la mujer tuvo en transcurso de esta guerra, por lo que entre sus páginas se encuentran varias cuestiones que podrían plantearse en el aula; a saber:

«Las zaragozanas **ante el ataque indiscriminado** de las murallas de su ciudad **se implicaron** profundamente **en su defensa**, **realizando tareas que iban desde el suministro y atención a los soldados hasta,** llegado el caso, **ocupar el lugar de aquellos que habían caído en la lucha**. Así pues, (...) parece que **las aragonesas** en la dinámica del proceso defensivo **inicialmente estaban destinadas a ser una especie de segunda línea o línea de apoyo a los combatientes masculinos; pero** evidentemente **en el desconcierto de la contienda** y ante la necesidad de mantener sus murallas a salvo se vieron obligadas **a desempeñar otras misiones** para las **que, en un primer momento, no se contaba con ellas**» (Fernández, 2009: 45).

«Estas mujeres **ejercieron diferentes funciones** que iban **desde aprovisionar a los soldados atrincherados hasta tomar las bayonetas de los caídos** durante la batalla y prender los cañones que defendían la ciudad. (...) Lo destacable es que **las mujeres salieron del espacio doméstico y lucharon** por evitar la caída de la ciudad en manos enemigas. En ese sentido carece de importancia si lo hicieron luchando junto a los hombres en el frente, o si su presencia estuvo más relacionada con actividades acordes con el ideal de complementariedad (desigual) de los sexos. La realidad, como hemos podido comprobar, es que **la colaboración femenina fue destacada e incluso fue recompensada oficialmente**» (Fernández, 2009: 65).

4. Los últimos pasajes que sugiero estarían dedicados a exponer la visión del francés durante los Sitios de Zaragoza. Estos proceden de las memorias editadas del general Lejeune, quien vivió dicho episodio y dejo constancia de

[25] La cita bibliográfica completa es FERNÁNDEZ, Elena (2009). *Mujeres en la Guerra de la Independencia*. Madrid: Sílex.. Otra obra que también podrían consultarse con el mismo fin, por ser referentes en el campo de la Historia de las mujeres en el contexto de la Guerra de la Independencia, es CASTELLS, Irene, ESPIGADO, Gloria y ROMEO, María Cruz (2009). *Heroínas y patriotas. Mujeres de 1808*. Madrid: Cátedra; o, en el caso concreto de los Sitios de Zaragoza, MARÍN ARRUEGO, Nuria (2008). *Mujeres. Los Sitios de Zaragoza (1808-1809)*. Zaragoza: Colección Editorial Fundación 2008.

él, por lo que se trata de una fuente primaria de gran valor que permitiría que los estudiantes se acercasen a comprender también la situación francesa en dicho contexto (Lejeune, 2015).

«Las esperanzas que Palafox albergaba sobre la estación lluviosa que debía inundarnos y obligarnos a abandonar las trincheras, estaban lejos de cumplirse. Y, sin embargo, **nuestro ejército se debilitaba día a día por los combates continuos y las enfermedades**. No nos quedaban tropas suficientes para lanzar nuestros ataques en el instante que había sido más ventajoso» (Lejeune, 2015: 139).

«**La extrema necesidad de terminar que teníamos todos nos daba una especie de fiebre de agitación, y el momento fijado nos parecía todavía demasiado lejano**, cuando, por fin, hacia las tres, vemos cómo se levantaban en medio de esta reunión de hombres irritados y cómo aparecían desde detrás de los muros varias espadas con pañuelos blancos atados en señal de paz**. Nada podía interesarnos más que esas demostraciones. Alzamos nuestros pañuelos para expresar nuestra disposición favorable**» (Lejeune, 2015: 149).

«El 21, al alba, los franceses ocupaban todos los puestos exteriores. Al mediodía, nuestro ejército, poco numeroso pero imponente por su aspecto marcial, se hallaba en formación de batalla (...) frente al Ebro (...). La columna española salió primero, en orden con sus banderas y sus armas. **Nuestros ojos nunca habían visto un espectáculo más triste y conmovedor. Treinta mil hombres enfermos que llevaban en la sangre el germen del contagio y estaban espantosamente delgados, con la barba larga, negra y descuidada que apenas tenían fuerzas para sostenes sus armas, se arrastraban lentamente mientras sonaba el tambor. Sus ropas estaban sucias y desordenadas. Eran un retrato de la miseria más espantosa**» (Lejeune, 2015: 165).

Comentados entre los grupos estos textos y habiendo comprendido las diferentes posiciones o reacciones que generó la guerra a través del examen de obras de arte y textos de interés histórico o historiográfico, por último, cabría sugerir que cada grupo de estudiantes eligiera un personaje al que se haya hecho referencia a lo largo de las sesiones.

Tratando que los personajes no se repitan entre sí y que entre todas las figuras escogidas por los distintos grupos se puedan identificar representantes de los diferentes sectores sociales previamente señalados, el alumno trabajará con sus compañeros investigando sobre la vida y acciones en los Sitios del personaje que hayan elegido. Posteriormente, redactarán y presentarán los resultados de esta búsqueda ante el conjunto de sus compañeros en primera persona, es decir, en un ejercicio de *role-playing*, como si ellos mismos fueran el personaje elegido. Lo que les permitirá no solo conocer el personaje y empatizar con él, sino que también lo consigan el resto de sus compañeros teniendo en cuenta que la dinámica del *role-playing* entre el alumnado es muy atractiva y eso captaría la atención general del público.

Una atención necesaria porque, tras la presentación de los diferentes personajes, cada grupo podría buscar por Google Maps si la figura que han expuesto tiene una calle dedicada en Zaragoza. Si es así, en un primer momento los estudiantes en sus respectivos

grupos tratarán de deducir (conociendo ya las diferentes biografías) si existe alguna razón por la que se le haya podido asignar esa calle en concreto a su personaje, y posteriormente también intentará poner en relación la relevancia histórica del personaje y la importancia de la calle.

Cabe destacar que aquellos que presentasen personajes históricos afrancesados o franceses no encontrarán ninguna calle dedicada. Aspecto que podría favorecer un debate final colectivo (es decir, ya entre todos los miembros de la clase), sobre la memoria histórica de los Sitios en Zaragoza, la importancia del callejero u otros elementos presentes en el espacio urbano que representen una lectura determinada del conflicto y la existencia todavía hoy en día de algunos estereotipos o prejuicios hacia determinadas cuestiones de la Historia que dificultan una comprensión de esta de manera rigurosa y en toda su complejidad. Tomando, así, entre todos, una posición crítica hacia la importancia del estudio de la Historia, no desde relatos nacionalistas, sino desde el pensamiento histórico y poniendo en valor, por ejemplo, el patrimonio cultural e histórico recibido (recordando lo realizado en la primera actividad), la necesidad de acercarse, conocer y examen con criterio las fuentes y el método propio de la ciencia histórica (segunda actividad) y, finalmente, el reconocimiento de la diversidad y el desarrollo de la empatía (tercera actividad).

6. A MODO DE CONCLUSIÓN

Tres puntos que, ya para concluir, se subrayan en el currículo de Bachillerato de Aragón como claves para «fomentar una especial sensibilidad hacia la sociedad del presente y su problemática, que anime a adoptar una actitud responsable y solidaria con la defensa de la libertad, los valores y la memoria democrática»[26]. Propósitos asequibles siempre y cuando se genere y estimule un marco que favorezca el continuo diálogo entre la investigación académica de la Historia y la su difusión entre las diferentes capas de la sociedad, en este caso a través de la didáctica. Marco que, como vemos, campos historiográficos como el de la Historia Pública se preocupan por impulsar.

7. BIBLIOGRAFÍA

ARIAS, Laura, SÁNCHEZ, Raquel y MARTÍNEZ, Antonio (2013). «Los estereotipos de la historia en el alumnado universitario», en: PRATS, Joaquín, BARCA, Isabel y LÓPEZ, Ramón (orgs.), *Historia e Identidades Culturales* (pp. 660-670). Braga: CIED-Universidade do Minho.

CASTELLS, Irene, ESPIGADO, Gloria y ROMEO, María Cruz (2009). *Heroínas y patriotas. Mujeres de 1808*. Madrid: Cátedra.

[26] Cita extraída de la Introducción del Currículo de Historia Española de Bachillerato en Aragón, presente en la ya señalada **Orden ECD/494/2016, de 26 de mayo, por la que se aprueba el currículo del Bachillerato y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón. En línea: http://www.educaragon.org/FILES/HISTORIA%20DE%20ESPANA.pdf** [Consulta realizada el 27 de octubre de 2019].

CONTENTO MÁRQUEZ, Rafael (2010). *Las Ruinas de Zaragoza de Gálvez y Brambila. Una epopeya calcográfica*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

DELGADO, Sabino (1979). *Guerra de la Independencia. Proclamas, bandos y combatientes*. Madrid: Editora Nacional.

FERNÁNDEZ, Elena (2009). *Mujeres en la Guerra de la Independencia*. Madrid: Sílex.

FRASER, Ronald (2007). *La maldita guerra de España. Historia Social de la Guerra de la Independencia, 1808-1814*. Barcelona: Crítica.

MARÍN ARRUEGO, Nuria (2008). *Mujeres. Los Sitios de Zaragoza (1808-1809)*. Zaragoza: Colección Editorial Fundación 2008.

LAFOZ RABAZA, Herminio (1993). *Un día en... los Sitios de Zaragoza*. Zaragoza: Gobierno de Aragón.

LEJEUNE, Louis François (2015). *Memorias del General Lejeune*. Zaragoza: Institución «Fernando el Católico».

LÓPEZ RODRÍGUEZ, César (2015). «Repensando las narrativas nacionales: un análisis del origen, transmisión e influencia en el aprendizaje histórico», *Panta Rei. Revista Digital de Ciencia y Didáctica de la Historia*, Murcia, pp. 77-92.

LÓPEZ RODRÍGUEZ, César (2015). «Aprendizaje de la historia e identidades nacionales: reflexiones sobre el punto de vista de los estudiantes», *Clio. History and History teaching*, 41 (2015), pp. 47-71.

RÚJULA, Pedro (2011). «La densificación del universo político popular durante la Guerra de la Independencia», en: RÚJULA, Pedro y CANAL, Jordi (eds.): *Guerra de ideas. Política y cultura en la España de la Guerra de la Independencia* (pp. 173-190). Madrid: Marcial Pons.

RÚJULA, Pedro (2014). «La lógica del afrancesado: mediación, colaboración y traición en la vida de Agustín de Quinto», *Ayer,* 95, pp. 51-78.

LA RUTA EXPEDICIÓN CÁNTABRA, EL PRIMER ITINERARIO SUBACUÁTICO DE EUROPA

Antón López

Federación Española de Actividades Subacuáticas

1. Introducción

La ruta Expedición Cántabra es una iniciativa de la Federación Española de Actividades Subacuáticas (FEDAS), que tiene como fin difundir a la ciudadanía el episodio de la Guerra de Independencia Española protagonizado por la escuadra hispano-británica, que al mando de Mariano Renovales, el comodoro Mends y el general George T. Warker intentó tomar Santoña a los franceses en octubre de 1810.

Esta innovadora ruta está diseñada para los aficionados al buceo, que los lleva a sumergirse literalmente en los escenarios de este capítulo de nuestra historia. Los fondeaderos del Castillo de San Antón (Coruña) y de La Punta del Fraile (Santoña), el campo de batalla de Gijón, Elantxobe y el pecio de la *Fragata Magdalena*, son cinco de sus seis puntos repartidos por las cuatro CCAA del Cantábrico. El sexto, el único que está en tierra firme, es el Museo de la Construcción Naval de Ferrol (EXPONAV), donde se exponen los restos de la fragata española hundida en Viveiro y donde se encuentran los astilleros en los que fue construida.

Esta ruta dispone de una credencial para el usuario, que será sellada por los clubs de buceo, posteriormente se canjeará por un certificado que reconoce al portador haber completado el itinerario.

La Ruta Expedición Cántabra se inauguró en junio del 2018 en Santoña y está en continua revisión, en la actualidad se están estudiando dos nuevos puntos de inmersión: Uno en Vigo y otro en Castro Urdiales.

La idea de crear este itinerario surgió del equipo que trabaja en el Proyecto Expedición Cántabra, dicho proyecto se apoya en cuatro pilares: la revisión histórica, el estudio arqueológico, la protección de los yacimientos y la divulgación del episodio histórico.

2. La desconocida Expedición Cántabra

Tras la batalla de Ponte Sampaio, en julio de 1809, las tropas francesas fueron expulsadas de Galicia, que se convirtió así en la primera región europea en expulsar al francés definitivamente de su suelo hasta el fin de la guerra. Lo que permitió crear una retaguardia segura desde donde organizar incursiones sobre el resto de la península.

Al mando del mariscal de Campo Mariano Renovales se confió una fuerza anfibia hispano-británica, cuyo objetivo sería tomar y fortificar Santoña. Este grupo de combate sería conocido como La expedición Cántabra. El día catorce de octubre de mil ochocientos diez, zarpó de Coruña esta flota combinada. Estaba compuesta de los siguientes efectivos: por parte española, una fragata de treinta y cuatro cañones, la *Santa María Magdalena*; el bergantín *Palomo*, dos goletas *(Liniers e Insurgente Roncalesa),* cuatro cañoneras, dos obuseras, ocho transportes y mil doscientas noventa y ocho tropas terrestres. La aportación británica a esta escuadra constaba de cuatro fragatas, *la HMS Arethusa, HMS Narcisus, HMS Amazon, HMS Medusa* y el Bergantín HMS *Port Mahon* (Donapetry Iribarnagaray, 1991).

La noche del día diecisiete la escuadra fondeó en Gijón, donde se realizó un desembarco en apoyo a las tropas de Porlier y de Castañón que estaban intentando tomar la ciudad, situación que provocó la retirada de los franceses. El día veinte llegó en auxilio de las tropas imperiales, una columna de dos mil quinientos soldados al mando del General Bonnet. Entonces, se tomó la decisión de reembarcar y dirigirse a su verdadero objetivo, Santoña (Donapetry Iribarnagaray, 1991).

La flota llegó el día veintitrés llegó la flota a este enclave y fondeó de Punta del Fraile. Pero un duro temporal que disgregó la flota y provocó la pérdida de la *cañonera Estrago* cerca del puerto de Elantxobe. Al calmarse el tiempo se retomó la acción, pero una nueva tempestad se ceba con la fuerza combinada. Debido a los daños causados y tras recuperar su material y tripulaciones, tres cañoneras fueron auto hundidas en la barra de Laredo. La llegada de una galerna obligó a cortar los cabos de las anclas a la *fragata Magdalena* y al *bergantín Palomo.* La flota, dañada, pondría rumbo Galicia el día veintinueve de octubre (Donapetry Iribarnagaray, 1991).

Con el tiempo en calma la escuadra fondeó en Viveiro. Donde de nuevo fue sorprendida por otra galerna el dos de noviembre, descrita por el Comodoro británico como «*la tempestad perfecta»* (Mends, 1810). Tras horas de lucha contra los elementos y sin sus anclas principales, la *Magdalena* perdió el gobierno y colisionó contra la *HMS Narcisus.* Los dos buques quedaron enganchados por sus cables, lo que obligó a la tripulación de la *Narcisus* a cortar el cable de la *fragata Magdalena* para no ser arrastrados con ella al fondo. Se perdieron más de quinientas vidas con el naufragio de esta fragata. El mismo final sufriría el *bergantín Palomo,* un mercante mayor y varias embarcaciones menores (William, 1810).

Aunque los historiadores no se ponen de acuerdo en el número de víctimas, se baraja que aquella noche se perdieron entre ochocientos y mil hombres. Este hecho conmocionó a los viveirenses, que dieron sepultura a cientos de cadáveres llegados a sus playas y auxiliaron a los supervivientes. Pero la turbación fue más allá, la noticia llenó portadas de periódicos de cuatro continentes. Incluso, por Real Orden se modificaron normativas para evitar que padres e hijos se enrolaran en un mismo buque, a raíz de una imagen especialmente dolorosa de ese día, el cadáver de Blas Salcedo, comandante de la *fragata Santa María Magdalena*, con el de su hijo en brazos, quien servía como guardia marina en el mismo buque.

Figura 1: Museo de la Construcción Naval - EXPONAV (Ferrol). Restos del codaste y roda del pecio de la fragata María Magdalena.

3. El Proyecto Expedición Cántabra

En el año 2017 el Equipo de Patrimonio Sumergido del Norte (EPASUNO) de la Federación Española de Actividades Subacuáticas (FEDAS) pone en marcha el proyecto Expedición Cántabra.

El EPASUNO es un equipo multidisciplinar formado por historiadores, arqueólogos, técnicos en fotogrametría, geógrafos, conservadores, etc. Todos los miembros del equipo, al desarrollar el proyecto, concordaron que la divulgación no tendría que limitarse al ámbito científico, sino que debería llegar al máximo número de receptores adaptando a ellos cada formato o actividad. Es así es como surge la idea de realizar una ruta subacuática dirigida a los buceadores, creando una actividad innovadora y específica para que conozcan la historia de la Expedición Cántabra mientras, además, disfrutan del buceo.

Ayudó mucho a establecer el itinerario el que los puntos de buceo, escenario del paso de la malograda expedición, son enclaves frecuentados asiduamente por los aficionados al buceo.

4. EL ITINERARIO

Dado que las ciudades y lugares ligados a la ruta de la Expedición Cántabra están considerados lugares de interés turístico, los buceadores pueden complementar la actividad conociendo la ciudad y visitando otros escenarios vinculados a la Guerra de Independencia.

El primer punto del Itinerario es A Coruña, la inmersión se realizará en la parte del fondeadero del Castillo de San Antón que no ha sido antropizado, desde allí partió la Expedición. No es difícil encontrarse en esta zona munición de aquellos tiempos. Es cuanto menos anecdótico que, además, este fondeadero se pueda divisar desde el balcón de los jardines que albergan el mausoleo del General Británico Sir John Moor (1761-1809). Si el mes de enero es afable, el usuario de la ruta puede hacer coincidir su paso por la ciudad asistiendo a la recreación de la Batalla de Elviña, en la que el general perdió la vida.

El Museo de la Construcción Naval de Ferrol (EXPONAV) es el único punto sin inmersión. Se encuentra en las antiguas herrerías del arsenal de la Armada. Aquí se albergan dos piezas excepcionales, el codaste y la roda de la *fragata Magdalena*. Piezas que no es frecuente ver en museos españoles y que nos ayuda a entender cuáles eran las dimensiones del buque insignia español. Frente a EXPONAV se encuentra el museo de la Armada, donde se puede complementar la jornada visitando la sala destinada a albergar los restos recuperados del pecio y una maqueta de dos metros de la fragata.

El tercer alto en la ruta es Gijón. La inmersión se realiza bajo los restos de la antigua batería con la que se batió el *HMS Port Mahon* mientras daba cobertura al desembarco de las tropas terrestres de la expedición, que actuaron en apoyo a Porlier y Castañón. Los guías, desde la embarcación, describen al usuario los movimientos de la escuadra y de las tropas de infantería durante las operaciones.

El cuarto punto es Santoña, objetivo de la fuerza combinada. Allí los buceadores visitaran el fondeadero del Fraile, lugar donde yacen las anclas de parte de la escuadra. Durante el trayecto observaremos las impresionantes defensas naturales por las que Santoña se ganó el apelativo de Gibraltar del norte, la barra de Ladero donde se perdieron tres cañoneras y la cueva donde desde tiempos antiguos los botes de los buques iban a aguar. Si la visita se realiza a primeros de junio, coincide con la recreación de la capitulación francesa en la villa, por lo que es una buena oportunidad para disfrutar de una experiencia más.

Figura 2: Inauguración de la ruta Expedición Cántabra y del punto de inmersión de Santoña (junio de 2017).

La sexta parada será Elantxobe, donde naufragó la *cañonera Estrago* y comienza la heroica odisea de su tripulación.

En Viveiro, final de la ruta, la inmersión se realiza en los restos de la *Fragata Magdalena*, una de las mayores tumbas de estado españolas sumergidas. La ciudad, además protagonizó destacados episodios de la Guerra de Independencia, la captura de los Dragones del Comandante Marssan, el asalto de la villa a sangre y fuego del ejército francés o la llegada al puerto de prisioneros españoles liberados de los pontones ingleses entre otros episodios.

5. UNA RUTA PECULIAR

Cuando se decidió avanzar con la idea de la Ruta Expedición Cántabra, nadie del equipo conocía un referente previo, de manera que se envió una consulta a la Federación Española de Actividades Subacuáticas (FEDAS), para que a través de las federaciones de otros países recabara información que nos ayudara en el diseño de la ruta. Después de

comprobar que no existía un itinerario como el propuesto en ningún otro país, decidimos ponernos manos a la obra, tomamos como referencia principalmente el sistema de visitas guiadas que se desarrollan en el pecio *Bou Ferrer* en Villajoyosa (Alicante) y en el itinerario más conocido de nuestro país, La ruta Jacobea.

Debido a la fragilidad de los restos arqueológicos que se encuentran en varios puntos, que para la visita al pecio de la *fragata Magdalena* es necesario realizar una solicitud a la Armada y que las condiciones del mar son variables, decidimos que las inmersiones fueran guiadas por personal de los clubs de buceo locales, que pertenecen a la FEDAS, por lo que se rigen por la normativa de las entidades sin ánimo de lucro, así que cobraran al usuario solo el alquiler del material del que no disponga y necesite para la inmersión, la carga de aire de la botella y el transporte. Estos guías han sido formados por EPASUNO para realizar una inmersión respetuosa con nuestro patrimonio sumergido y poder enriquecer con información adicional la historia de la Expedición Cántabra al usuario de la ruta.

También se dotará a la persona que decida realizar este itinerario de una credencial, que será sellada en cada inmersión. Al completarse, se enviará escaneada a la Federación Española de Actividades Subacuáticas, que enviará un certificado oficial de haber completado la Ruta Expedición Cántabra. En esta credencial se incluye además un listado de clubs autorizados a guiar la inmersión en cada punto.

Los principales objetivos del equipo que desarrolló este proyecto han sido: el que no se ponga el peligro el Patrimonio Cultural Subacuático, que no se descontrolen las visitas con el perjuicio que esto supondría para los restos materiales y el ecosistema marino de la zona, que el usuario conozca este episodio de la Guerra de Independencia, y que en todo momento esté acompañado de profesionales del buceo que garanticen su seguridad.

6. BIBLIOGRAFÍA

DONAPETRY IRIBAMEGARAY (1991). *Historia de Vivero y su Concejo*. Lugo: El Progreso Artes Gráficas.

MENDS, Robert (1810) Referencia 40035 - 131 (Informe sobre el naufragio de la Expedición Cántabra en Viveiro, redactado por el Comodoro Mends. Con fecha 03 de noviembre de 1810). Arquivo do Reino de Galicia (A Coruña).

WILLIAM AYLMER, Frederick W. (1810) (Sin título) *The Times*. Londres 15 de noviembre de 1810.

EL CAMPO DE BATALLA COMO RECURSO TURÍSTICO

Raúl Bellido

1. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es principalmente trasmitir mi experiencia como Guía de Campos de Batalla, centrando la exposición en los lugares que se muestran a los visitantes: los campos de Talavera de la Reina y de los Arapiles. Ambos albergaron grandes enfrentamientos durante nuestra Guerra de Independencia frente al Primer Imperio francés y, sin embargo, hoy día poco tienen que ver el uno con el otro en cuanto a conservación, adaptación e implicación gubernamental.

Antes se comenzará por establecer un marco previo en el que encuadrar la naturaleza de mi actividad. Comenzaré por un concepto amplio como es el de recurso turístico, para a partir del mismo ir de menor a mayor detalle. En el proceso, hablaré del turismo militar, de su evolución y de su situación actual fuera y dentro de nuestras fronteras. Introduciré brevemente las batallas que les he comentado, de manera que todos nos situemos histórica y geográficamente en los escenarios en los que nos centraremos. Una vez completado el marco, procederé a contar mi experiencia y las ideas que puedo presentarles en base a la misma.

2. RECURSO TURÍSTICO

Entre las muchas definiciones de recurso turístico, he seleccionado esta por su brevedad y claridad: «Los recursos turísticos son los atractivos y elementos necesarios para disfrutar de un destino turístico capaz de atraer turistas, motivando y determinando su elección» (Martínez y Rojo, 2013: 4).

Muy apropiado encuentro también, dentro de la clasificación de Pierre Defert el '*recurso mnemone*', que define como lo intangible, lo relacionado con la memoria del pasado, pues hemos de tener en cuenta que, aunque existen campos con elementos identificativos de los combates que allí se produjeron, normalmente vamos a encontrarnos con parajes que a simple vista solo ofrecen su posible belleza natural (Martínez y Rojo, 2013: 7).

A ojos «profanos» en muchos de los campos de batalla no hay nada que ver. No es sencillo convencerles de que allí «hay historia», y que esa historia es parte de nosotros mismos, de nuestras comunidades y de nuestra idiosincrasia colectiva.

3. TURISMO MILITAR

Expuesto el concepto de recurso turístico, empezamos nuestro viaje a lo concreto. Como paso intermedio nos detenemos ahora en el turismo militar, un tipo de turismo que en España es relativamente novedoso, pero fuera de nuestras fronteras tiene largo recorrido. Tan largo de hecho como el propio turismo en sí. Podemos decir que el turismo tal y como lo conocemos hoy día comenzó en la década de 1840 con pioneros como Thomas Cook. Se considera a Thomas Cook como el inventor del viaje organizado, aunque por esas fechas otras personas estuvieran también comenzando actividades similares. Uno de ellos fue Henry Gaze, que ya en 1854 organizó un viaje al campo de batalla de Waterloo, siempre desde Reino Unido. Cook lo hizo poco después, sin duda consciente del gran atractivo turístico del lugar (Hamiltion, 2005).

Podemos decir, por tanto, que el turismo militar nace con el turismo moderno y es una de sus primeras manifestaciones. Desde entonces, otros muchos lugares donde se desarrollaron conflictos bélicos han sido objeto de interés turístico. Vienen a la mente en primer lugar las playas del desembarco en Normandía o las trincheras de la Primera Guerra Mundial.

De todos estos escenarios bélicos, vamos a presentar los que puedan servirnos de referencia. Posiblemente el campo de batalla que tuviera que servir de ejemplo y guía es el de Gettysburg[27], en Estados Unidos, donde además de un Centro de Interpretación donde se explica la contienda, se muestran objetos encontrados en el lugar y se ambienta al visitante con uniformes y proyecciones de la época, se ofrece la posibilidad de visitar el campo a pie, en coche, en bicicleta e, incluso, a caballo. De hecho, cada uno de estos medios de transporte tiene definidas unas rutas específicas con las que sacar el mayor provecho al tiempo disponible.

Centrándonos en Europa, también hay ejemplos a seguir, como Kalkriese[28], en Alemania, lugar donde el desdichado Varo perdió las legiones de Roma. De allí quiero destacar un moderno Centro con mirador para otear el terreno y, especialmente, la reproducción a escala real de las estructuras defensivas que usaron los germanos, lo que sin duda proyecta de un modo muy potente la sensación de estar en el verdadero lugar donde sucedió la tragedia. Incido en este tema porque ya les adelanto que una de las demandas más habituales del público son estructuras permanentes que pudieran hacerles entender los hechos, como pudieran reductos o fortificaciones temporales.

Más cerca aún tenemos un magnífico ejemplo a seguir. Se trata de Portugal, donde están sentando las bases a nivel nacional para potenciar el turismo militar desde las instituciones. En nuestro país hermano tenemos dos ejemplos muy claros. Uno es el campo de batalla de Aljubarrota, con su excelente Centro de Interpretación[29]. El otro es en el que quiero basarme por su directa relación con la Guerra Peninsular: son las Líneas de Torres Vedras[30], un conjunto de colinas fortificadas al norte de Lisboa desde el Tajo hasta el Atlántico que están preservadas y presentadas al público de un modo admirable, con itinerarios entre las mismas y aulas en varias localidades. Sin duda para los amantes de las Guerras Napoleónicas debe ser casi un lugar de peregrinaje.

---

[27] https://www.nps.gov/gett
[28] https://www.kalkriese-varusschlacht.de/en/museum/
[29] https://www.fundacao-aljubarrota.pt
[30] http://www.cilt.pt

Pero, si hablamos de Guerras Napoleónicas, el campo de batalla por excelencia es, sin ninguna duda, Waterloo**.** Waterloo no es solo la Colina del León, esa controvertida elevación artificial que a todos viene a la mente. Como digo no es solo la colina, sino que podemos disfrutar del Museo Wellington, del Memorial con su maravilloso panorama circular de la batalla, de la Granja Mont-Saint-Jean, de la recientemente reconstruida Hougoumont, de otras granjas y posadas, y de un total de 7 memoriales a los caídos[31]. Waterloo es lo más cercano, si me permiten la analogía, a un *skansen* napoleónico, pues cada edificio relevante de aquel 18 de junio ha sido convertido en un museo, en una oda a la historia de los ejércitos combatientes y a la legendaria batalla. Sirva como muestra decir que en Waterloo se ofrecen visitas guiadas en francés, holandés, inglés, alemán, italiano, sueco, polaco, húngaro, búlgaro, portugués y español. Además, se ha establecido una gran recreación cada 5 años con más de 4000 participantes, lo que sin duda nos da una sensación de inmersión histórica difícilmente superable.

Por esta línea se introdujeron en España las primeras muestras de turismo militar, con las recreaciones con ocasión del bicentenario de la Guerra de la Independencia. Estas recreaciones resultan atractivas para el gran público y nos acercan a los hechos de una manera amena y entretenida, pero son, por su naturaleza, demasiado esporádicas como para ser consideradas un pilar del turismo que nos ocupa. Si bien se han convertido en habituales en varios municipios, que han sabido ver y explotar su potencial turístico, lamentablemente no es así en todos los lugares. Por ejemplo, tanto Talavera como Los Arapiles tuvieron sendas recreaciones, para conmemorar sus bicentenarios, pero no se han repetido ni parece que haya intención hasta la fecha.

En lo referente a los campos de batalla, seguramente lo que más está comenzando a explotarse son aquellos de la Guerra Civil, apoyados en muchas ocasiones por consistorios locales con vestigios de las operaciones bélicas con interés en dar a conocer el pasado de su localidad. Previos al siglo XX podemos mencionar el campo de las Navas de Tolosa[32], que puede ser visitado los domingos por mañana junto a un guía, y el de Almansa[33], que se enseña el primer domingo al mes.

Por supuesto, tenemos también el Museo de la batalla de Bailén[34], inaugurado en 2008, que es el lugar donde podamos posiblemente apreciar más objetos del periodo. Un centro más modesto es el Aula de Interpretación de la Batalla de Los Arapiles, con el que enlazo con mi siguiente bloque.

4. Los Arapiles 1812

En 2006, a raíz del trabajo de los alumnos del I. E. S. Martínez Uribarri, de Salamanca, se consiguió una intervención a favor de la difusión y el conocimiento del campo de batalla de Los Arapiles[35]. Se instalaron diez atriles explicativos con textos e ilustraciones en puntos clave del recorrido, un mirador con una representación general de la batalla, una web dedicada, las indicaciones para localizar con facilidad el campo de batalla y un Aula de Interpretación en el pueblo de Arapiles, punto central del combate que se

[31] https://www.waterloo1815.be
[32] https://museobatallanavas.es
[33] https://www.1707.es
[34] http://museobatalladebailen.es
[35] http://sitiohistoricolosarapiles.com

desarrolló el 22 de julio de 1812 entre las tropas del ejército francés del mariscal Marmont y las del ejército aliado al mando del por entonces Conde de Wellington, que derrotó a los imperiales mediante una maniobra que podemos decir fue de las más brillantes de su carrera militar, estableciendo con esta victoria el punto de inflexión de la Guerra de la Independencia.

La puesta en escena fue, sin duda, muy meritoria, pero, sin embargo, no está dando los frutos deseados ni económicamente para el ayuntamiento ni culturalmente para la difusión de la batalla. Pocos son los visitantes que se acercan hasta el lugar, distante solamente 8 km de Salamanca capital, pero con escaso transporte público y sin servicios adicionales en el municipio como pudiera ser un restaurante o incluso un bar. El ente público que más apoya el lugar es sin duda alguna la Diputación de Salamanca, que cada varios años ofrece a los colegios de la provincia la posibilidad de visitar el campo. El curso pasado, se apuntaron al programa 88 colegios, dando muestra del gran interés que despierta a nivel docente.

Hay que recordar que, ya en 1994, había sido declarado Sitio Histórico con consideración de Bien de Interés Cultural, por lo que el campo de batalla es, sin duda, uno de los mejor conservados de nuestro país, lo que motivó su elección para realizar explicaciones de táctica militar por el Estado Mayor de la Defensa. Tenemos, por tanto, un lugar con un interés cultural, histórico y militar indudable. Paisajístico también, algo remarcado principalmente por los visitantes extranjeros. Contamos con señalización y con un pequeño museo. A priori contamos, parece, con todos los ingredientes para considerar al campo como un recurso turístico de calidad.

5. TALAVERA 1809

Como segundo ejemplo, contrapuesto al primero, tenemos el campo de batalla de Talavera de la Reina, donde los días 27 y 28 de julio de 1809 el ejército español combatió por primera vez junto a sus aliados británicos, derrotando al rey intruso.

¿Cuál es el estado actual de este campo? Podemos decir que está casi en las antípodas del anterior. Existe, es cierto, un monumento a la batalla y un mapa realizado con la célebre cerámica local que ubica a las formaciones en una confusa instantánea del transcurso final del combate. Todo ello surgió a raíz del hallazgo de una fosa común al construir la A-5 allá por 1990, lo que movilizó a varios historiadores para lo que movilizó a varios historiadores para intentar dar visibilidad a un paraje de tanta importancia histórica (Sañudo y Stampa, 1996). Aquel intento tuvo un alcance limitado y poco más se ha hecho desde entonces, si exceptuamos la mencionada recreación. El campo donde combatieron 100.000 soldados aquel día de 1809 es difícilmente reconocible hoy día, con parte incluso anegada por un embalse y enclaves principales tan escondidos que algunos historiadores ni siquiera son capaces de localizar. Los cerros que contemplaron los combates iniciales han sido forestados –que no reforestados–, lo que desde un punto de vista ecológico es encomiable, pero desde el histórico no es quizá lo más recomendable.

6. EXPERIENCIA PROPIA

Establecido el contexto, quiero contar mi experiencia personal como guía de campos de batalla. Son las impresiones que saco tras tres meses visitando los dos campos que les he presentado, algo que ya he hecho en once ocasiones profesionalmente. Seis de esas visitas han sido programadas, es decir, anunciando una fecha a la que la gente pueda apuntarse, y las otras cinco han sido privadas para grupos particulares.

Antes quiero adelantar como planteo de una visita. Normalmente cito a los asistentes en un lugar cercano al campo, o bien paso a recogerles por su hospedaje. Desde allí, nos movemos en coche por distintos puntos del paraje, explicando cronológicamente el transcurso de la batalla. Las distancias son grandes para hacerlas a pie y, de hecho, esta amplitud es, posiblemente, la sensación que más mella causa entre los visitantes. Como añadido, en un momento del tour vemos, mediante Realidad Virtual, la disposición de las tropas en un lugar del campo, escuchando también los sonidos de la batalla para una sensación más global. Es, considero, un buen ejemplo del uso de las tecnologías orientadas a la Historia Pública, siguiendo la pauta indicada ayer por el Profesor Faraón Llorens. Todo ello suele llevarnos entre 3 horas y media y 4 horas.

Con la experiencia acumulada confieso que no me es fácil establecer pautas generales, pero sí algunas ideas concretas que paso a enumerar:

1. Lo primero y más importante es, pienso, el escaso interés por el lugar demostrado por el público en general. Expresiones como 'allí no hay nada que ver' o 'yo ya lo conozco' son habituales. Por supuesto, ese 'ya lo conozco' se refiere a haber escuchado algún relato breve en las fiestas de la localidad o a haber paseado por el lugar y leído algún cartel encontrado casualmente.
2. Esto enlaza con la segunda idea, y es que los paneles explicativos, monumentos, aula y demás ayudas despiertan poco interés normalmente. No existe la conciencia de que los campos hayan albergado momentos relevantes, de hecho, hay gente que ni siquiera conoce la batalla en sí. Por tanto, queda un largo camino didáctico por recorrer.
3. Creo, como tercera pauta, que, al tratarse de un tipo de turismo innovador, mucha gente que está interesada queda inicialmente a la expectativa. Me refiero a que se ven atraídos por el concepto, pero esperan conocer experiencias de otros asistentes antes de decidirse. En ese sentido puede decirse que de momento considero estar más 'sembrando que recogiendo cosecha'.
4. Cuarto. Normalmente la Realidad Virtual no es determinante para atraer visitantes, aunque, una vez probada, la gran mayoría lo consideran un extra inesperado y clarificador.
5. Vistos los contras, recuperemos ahora el optimismo. ¿Cuál es la principal satisfacción que me está dejando este proyecto? Sin duda, la reacción de los visitantes. Su interés creciente según avanza la explicación, su implicación y por supuesto su agradecimiento final. Creo poder afirmar que, prácticamente, todos los visitantes han visto cumplidas, y quizá superadas, sus expectativas. Esto es especialmente cierto cuando hablamos de ingleses o americanos, pues la experiencia es para ellos distinta, más intensa quizá. Puede ser por ofrecerles los campos paisajes muy diferentes a los de sus localidades natales, o por tener más tradición en este tipo de turismo, o porque el mismo Lord Wellington estuvo en

ambas batallas y sabemos que en el mundo anglosajón es un personaje que provoca fascinación.

6. Otro aspecto a destacar es que la gente interesada, en ocasiones, acude con amigos, pareja e incluso niños. Y, evidentemente, mi misión no solo es explicar concienzudamente la batalla a los entendidos, sino ganarme a todos los asistentes, o al menos llegar a entretenerlos. Les recuerdo que pasamos cerca de 4 horas juntos. Esto es algo que, siendo sincero, no es fácil conseguir. El que unos visitantes tengan una base histórica sólida y otros realmente escasa es un abanico demasiado amplio como para satisfacer siempre a todos. Es una asignatura pendiente, supongo, no solo para mí, sino para cualquier guía, pero creo ir encontrando comodines, como son hablar de la vida cotidiana de los soldados. Es decir, referirme a la historia social, pues es algo que se aleja del gran relato militar de los hechos, que por otra parte puedes encontrar en cualquier libro de historia. También funciona hacer referencias a aspectos locales, considerando que los asistentes lo sean también. Recuerdo una anécdota de un hombre de Salamanca. En la plaza mayor, como saben, hay medallones de los reyes y personajes ilustres de nuestro país y, entre ellos, están Lord Wellington, el único extranjero, y Julián Sánchez «el Charro», guerrillero salmantino por excelencia. Pues bien, este señor no sabía quién había sido «el Charro» ni porqué tenía dedicado un medallón, y se sorprendió gratamente al descubrirlo y tomar conciencia de su relevancia histórica.

7. Por último, quiero compartir también un asunto que, no por estar menos relacionado con el turismo deja de ser relevante. Se trata de la percepción de que pisando el campo, y a la vez estudiando los textos repetidamente, acabas por descubrir fallas en estos últimos, como elevaciones que descubren tropas enemigas que se dicen ocultas, despliegues en formaciones que carecen de espacio suficiente o tiempos que no cuadran. Podemos decir que las dudas del terreno sustituyen a las certezas del papel. Dudas que solo podrán ser resueltas mediante prospecciones arqueológicas que, lamentablemente, es difícil que veamos en un plazo razonable.

Para concluir, quiero tratar de responder a la pregunta obligada tras narrar esta experiencia: ¿es viable un campo de batalla como recurso turístico? Pienso que confluyen múltiples factores que no dependen solamente del lugar en sí. Dependen también del guía que lo presenta, de la preservación que las administraciones lo procuren, de la difusión que se haga de la actividad y, muy importante, del apoyo institucional. Creo firmemente que, para que un campo de batalla sea viable turísticamente hablando, los organismos públicos tienen que considerarlo como tal, tienen que apostar por ello y liderar un proceso de concienciación local y publicidad a escala cuando menos regional. La iniciativa privada puede aportar conocimiento, disponibilidad, pujanza. Y solamente con la complicidad de ambas perspectivas podremos remontar los obstáculos que se presentan ante nosotros para llegar, en un futuro que espero cercano, a disfrutar de este tipo de turismo que puede aportar un nuevo enfoque educativo, histórico y cultural a nuestra sociedad.

6. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS EN LÍNEA

6.1. Bibliografía

ABAD, José María y BURZACO, María (2006). *Patrimonio Cultural, los sitios históricos de interés militar*. Madrid: Dykinson.

BOU, Patricia (2014). *Tras la batalla de Austerlitz. Proyecto de musealización.* Tesis doctoral: Universidad Autónoma de Barcelona.

CASTELL, Edmon y FALCÓ, Lluís (1999). «Interpretar la batalla del Ebro. Los campos de batalla como recurso didáctico». *Iber*, 19, pp. 85-98.

HAMILTON, Jill (2005). *Thomas Cook the holiday-maker*. Cheltenham: The History Press Ltd, 2005.

LIPSCOMB, Nick (2014). *The Peninsular War Atlas (Revised).* Oxford: Osprey Publishing, 2014.

LLOYD, David William (1998). *Battlefield Tourism: Pilgrimage and the Commemoration of the Great War in Britain, Australia and Canada, 1919-1939*. Oxford: Berg Publishers.

MARTÍNEZ, Beatriz y ROJO, Rocío: *Recursos turísticos*. Madrid: Paraninfo.

MUIR, Rory (2003). *Salamanca 1812. El triunfo de Wellington*. Barcelona: Ariel.

QUESADA, Fernando (2008). «La 'Arqueología de los campos de batalla'. Notas para un estado de la cuestión y una guía de investigación». *SALDVIE*, 8 (2008), pp. 21-35.

RAMÍREZ GALÁN, Mario (2017). *Los yacimientos olvidados. Registro y musealización de campos de batalla*. Oxford: Archaeopress Publishing.

ROBERTSON, Ian (2000). *Wellington at war in the península. 1808-1814. An overview and guide*. Barnsley: Pen and Sword books.

RUBIO-CAMPILLO, Xavier (2008). «Cartografía didáctica y campos de batalla». *Iber*, 57, pp. 111-124.

SAÑUDO, Juan J. y STAMPA, Leopoldo (1996). *La crisis de una alianza. La campaña del Tajo de 1809*. Madrid: Publicaciones Defensa.

SARRAMON, Jean (1978). *La bataille des Arapiles: 22 juillet 1812*. Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail-Association des publications.

ZURITA, Rafael y MIRA, Juan Antonio (2018): «Los campos de batalla: patrimonio cultural e historia digital», *Quiroga*, 14, pp. 44-54.

6.2. Recursos en línea

https://www.nps.gov/gett

https://www.kalkriese-varusschlacht.de/en/museum/

https://www.fundacao-aljubarrota.pt

http://www.cilt.pt

https://www.waterloo1815.be

https://museobatallanavas.es

https://www.1707.es
http://museobatalladebailen.es
http://sitiohistoricolosarapiles.com

SIMBIOSIS ENTRE HISTORIA Y TURISMO. LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA CIUDAD DE ALICANTE

María Paz Such Climent

Universidad de Alicante

María-Teresa Riquelme-Quiñonero

Universidad de Alicante

1. DEL PATRIMONIO CULTURAL AL TURISMO CULTURAL, UNA RELACIÓN COMPLEJA

Desde una perspectiva interdisciplinar sigue resultando complejo definir el binomio patrimonio cultural. En 1954 la UNESCO definió por primera vez bien cultural, independientemente de su origen y propietario, en el artículo 1 de la *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado* (UNESCO, 1954) en La Haya:

> a. Los bienes, muebles o inmuebles, que tengan una gran importancia para el patrimonio cultural de los pueblos, tales como los monumentos de arquitectura, de arte o de historia, religiosos o seculares, los campos arqueológicos, los grupos de construcciones que por su conjunto ofrezcan un gran interés histórico o artístico, las obras de arte, manuscritos, libros y otros objetos de interés histórico, artístico o arqueológico, así como las colecciones científicas y las colecciones importantes de libros, de archivos o de reproducciones de los bienes antes definidos;
>
> b. Los edificios cuyo destino principal y efectivo sea conservar o exponer los bienes culturales muebles definidos en el apartado a. tales como los museos, las grandes bibliotecas, los depósitos de archivos, así como los refugios destinados a proteger en caso de conflicto armado los bienes culturales muebles definidos en el apartado a.;
>
> c. Los centros que comprendan un número considerable de bienes culturales definidos en los apartados a. y b., que se denominarán «centros monumentales».

Esta definición se ha ido ampliando posteriormente en la *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural* (1972, París) (UNESCO, 1972) y en la *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial* de París (UNESCO, 2003). Así en su artículo 2 se tipifica como patrimonio cultural inmaterial a:

> [...] los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas –junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes–

> que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana. A los efectos de la presente Convención, se tendrá en cuenta únicamente el patrimonio cultural inmaterial que sea compatible con los instrumentos internacionales de derechos humanos existentes y con los imperativos de respeto mutuo entre comunidades, grupos e individuos y de desarrollo sostenible.

La reformulación de este concepto viene parejo a la especial atención que se le ha dado al concepto de cultura en las últimas décadas y junto a él, a sus diferentes manifestaciones, tanto materiales como inmateriales, y el entorno donde se desarrollan. Por tanto, la concepción estricta y rigurosamente histórico-artística se ha convertido en otra «cultural, globalizadora y unitaria en la que existe una conexión interna entre los elementos que lo componen, de forma que en su conjunto tengan significado y expliquen de forma coherente las estructuras sociales» (Molina Puche, Escribano-Miralles y Díaz-Serrano, 2016: 7).

Pero ¿qué elementos son considerados patrimonio cultural de una comunidad? El antropólogo Ll. Prats desarrolla un complejo trabajo en la conceptualización de este término desde dos vertientes: como construcción social y como sistema simbólico. Por tanto, para este autor el patrimonio cultural:

> [...] no existe en la naturaleza, que no es algo dado, ni siquiera un fenómeno social universal [...]; también significa, correlativamente, que es un artificio, ideado por alguien (o en el decurso de algún proceso colectivo), en algún lugar y momento, para unos determinados fines, e implica, finalmente, que es o puede ser históricamente cambiante, de acuerdo con nuevos criterios o intereses que determinen nuevos fines en nuevas circunstancias (Prats Canals, 1997: 19-20).

Sus palabras implican que ambas vertientes son «fases complementarias de un mismo proceso» (Prats Canals, 1997: 20). Los criterios para que ciertos elementos puedan ser considerados patrimonio cultural y conformar la identidad de una comunidad son: naturaleza, historia e inspiración creativa (Prats Canals, 1997: 23). Ahora bien, estos ítems potenciales han de ser activados para formar parte del repertorio patrimonial de una comunidad. Dicha activación significa que hay que seleccionar algunos elementos articulado con un discurso y avalado por la sacralidad de los referentes. En este proceso de patrimonialización, participan los diferentes miembros de la sociedad para oponerse u otorgar y consensuar la idoneidad de los elementos elegidos. En este sentido y siguiendo a O. Fontal, este seguiría el siguiente esquema: «conocer, comprender, respetar, valorar, cuidar, disfrutar y transmitir» (Fontal, 2008: 84), reafirmando la relevancia de la relación entre sujeto y objeto (Marín, 2013).

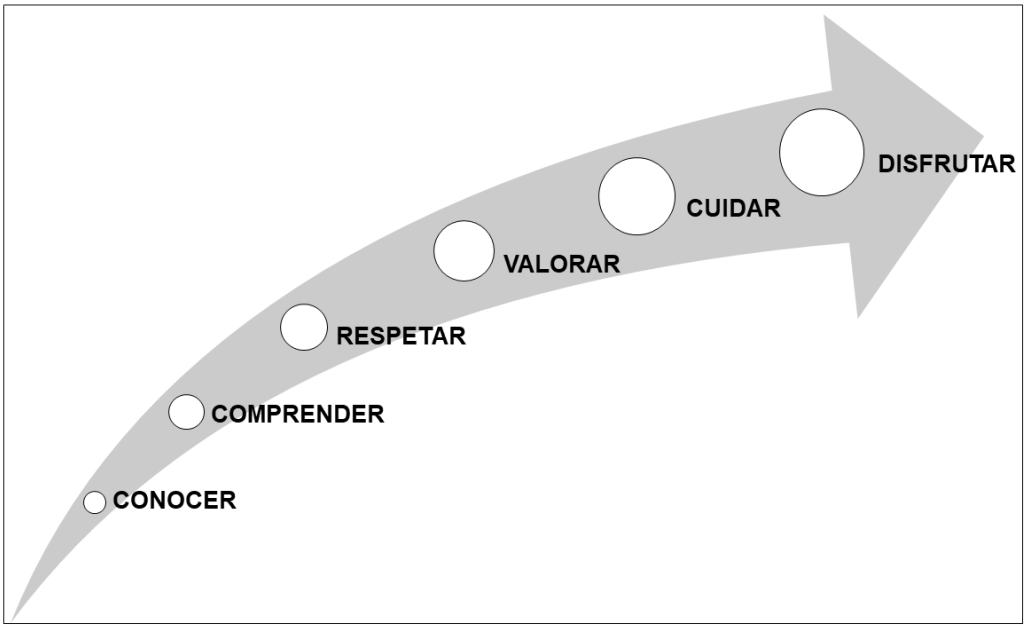


Figura 1: Esquema de Fontal sobre el proceso de patrimonialización.

En los últimos años, se trabaja en dos líneas que convergen para fortalecer los lazos existentes entre patrimonio y comunidad-identidad: la educación y el turismo. De esta manera, a través de una educación formal e informal se fortalecen los lazos entre el patrimonio y la ciudadanía y así, este es preservado y conservado para el disfrute de generaciones futuras[36].

En esta línea y a través al proyecto de investigación de la Universidad de Alicante «Guerra e Historia pública. Una plataforma digital para comprender la guerra, educar en la paz y dinamizar el turismo» (AICO2017-011), se pone en valor los monumentos, la arquitectura militar, civil y los espacios de la ciudad de Alicante asociados a la Guerra de la Independencia (1808-1814) a través de la confección de una ruta cultural de historia susceptible de ser transformada en un producto turístico. Esta tiene una doble finalidad: aprender sobre este hecho y las consecuencias para una ciudad que vivió el asedio francés y desestacionalizar la actividad turística.

2. Sinergias entre historia y turismo cultural. De ruta histórica a turística

El reconocimiento, por parte de organismos supranacionales y de las diferentes administraciones públicas de un elevado número de elementos patrimoniales a proteger,

[36] En este sentido, resulta muy interesante la definición de patrimonio dada por Fca. Hernández: «[...] el conjunto de bienes culturales, materiales e inmateriales, que, sin límite de tiempo ni de lugar, han sido heredados de los antecesores y se han reunido y conservado con el objetivo de ser transmitidos a las generaciones futuras [...]». HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca (2002). *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*. Gijón: Trea.

ha dado lugar a pensar en el coste de su preservación, conservación y en caso de los bienes materiales, también de su rehabilitación. Esto ha dado lugar a una asociación compleja entre cultura y turismo. Actualmente es innegable el beneficio que aporta para las comunidades el desarrollo de la actividad turística de la misma manera que en los últimos años proliferan en los medios de comunicación los impactos negativos de esta actividad gestionada inadecuadamente tanto para los locales, los turistas, el patrimonio y el entorno (Santana, 1997).

En este contexto, la Organización Mundial del Turismo (OMT) define el turismo cultural cómo:

> [...] un tipo de actividad turística en el que la motivación esencial del visitante es aprender, descubrir, experimentar y consumir los atractivos/productos culturales, materiales e inmateriales, de un destino turístico.
>
> Estos atractivos/productos se refieren a un conjunto de elementos materiales, intelectuales, espirituales y emocionales distintivos de una sociedad que engloba las artes y la arquitectura, el patrimonio histórico y cultural, el patrimonio gastronómico, la literatura, la música, las industrias creativas y las culturas vivas con sus formas de vida, sistemas de valores, creencias y tradiciones (OMT, 2019).

En esta línea, para la costa de la provincia de Alicante (Comunidad Valenciana, España), considerada un destino saturado por el turismo de sol y playa y un área turística madura (Navalón y Rico, 2012), se plantea la diversificación de su oferta para crear sinergias nuevas dentro de su territorio. Por ello, en las últimas décadas se ha potencializado el turismo cultural, en sus diferentes tipologías, tanto en las localidades costeras como en las de interior donde también se ha desarrollado, por ejemplo, del turismo rural, gastronómico, el agroturismo, el etnoturismo, etc. El enorme esfuerzo de todos ellos por ofrecer una oferta turística de calidad y diversificada queda recogida bajo la marca geoturística Costa Blanca, gestionada por el Patronato Provincial de Turismo de la Costa Blanca –organismo autónomo de la Excma. Diputación Provincial de Alicante–, que visibiliza y canaliza a través de su web la información turística de todos los municipios integrantes, así como el extenso programa de actividades, segmentando de esta manera los productos ofertados[37].

Por ello, a la suma de dichos productos, se abre una nueva posibilidad con la creación y posterior implementación de diferentes rutas en torno a la Guerra de la Independencia ya que tuvieron lugar enfrentamientos en diversos municipios de la provincia (Álvarez Cañas, 1990; Muñoz Lorente, 2010; Zurita Aldeguer, 2015): Alicante (1812), Mutxamel (1812), Castalla (1812 y 1813), Villena (1813) y Biar (1813). Ello da la posibilidad, además, de desestacionalizar la actividad turística, de generar flujos de visitantes desde la costa hacia el interior, creando sinergias que favorezcan tanto la salvaguarda de su patrimonio como el desarrollo local de estos municipios.

[37] Para ampliar esta información, consúltese la web: http://www.costablanca.org/Esp y los trabajos de FERNÁNDEZ POYATOS, María Dolores (2015). «Alicante a través de sus campañas turísticas», *Canelobre*, 65, pp. 124-133; MANCEBO-ARACIL, José F. (2015). «Nuevas tendencias de promoción turística: oportunidades para la imagen de la Costa Blanca», *Canelobre*, 65, pp. 134-141; VALERO ESCANDELL, José Ramón y FERNÁNDEZ POYATOS, María Dolores (2016). «El origen de la imagen turística de la Costa Blanca», *Canelobre*, 66, pp. 230-243; PEREA SOTO, José María (2016). «La promoción turística de la Costa Blanca», *Canelobre*, 66, pp. 244-253; y MANCEBO-ARACIL, José F. (2016). «Nuevas estrategias para la promoción de la Costa Blanca: del producto a los *stakeholders*», *Canelobre*, 66, pp. 254-265.

Pero ¿cuál es la diferencia conceptual entre ruta histórica y ruta turística? En la actualidad, el concepto *ruta* muestra numerosos matices, dependiendo de la finalidad y de la perspectiva desde la que se confeccione[38]. A pesar de ello, entendemos que es una propuesta de un recorrido (lineal o circular) con un objetivo concreto: visitar una serie de elementos relevantes seleccionados e interrelacionados alrededor de una temática establecida. Estos están dispuestos en un territorio y a disposición de la ciudadanía (locales y visitantes). Según R. Navalón:

> [...] una ruta temática podría definirse como una organización territorial de recursos patrimoniales con una dirección, un sentido y un mensaje o argumento que permite integrar en un producto elementos que individualmente no alcanzarían el interés suficiente o que encontrarían ciertos problemas de comercialización y promoción» (2014: 208).

Siguiendo a esta autora, las características que deben tener las rutas son (Navalón García, 2014: 208-209):

- Objetivo que dé respuesta a necesidades económicas, sociales, culturales, educativas, medioambientales, etc.
- Propuesta y desarrollo de un mensaje, basado en la autenticidad, que relacione los distintos elementos del territorio.
- Trazado de la ruta en el territorio que facilite la ubicación y los datos adecuados de cada ítem.

Pero para que una ruta se convierta, también, en un producto turístico, es decir, en una ruta turística, debe contar con elementos importante:

- presencia de recursos turísticos capaces de generar atracción o de elementos que mantengan la coherencia del mensaje y ayuden a entenderlo;
- disponibilidad de una red de infraestructuras, servicios y equipamiento, facilitando la accesibilidad a los elementos (física, sensorial e intelectual) y favoreciendo la satisfacción de los usuarios tras vivir esta experiencia lúdica.

---

[38] Consultar a TORRES BERNIER, Enrique (2006). «Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico», *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 60, pp. 84-97, https://doi.org/10.33349/2006.60.2259; JUAN-TRESSERRAS, Jordi (2006). «Rutas e itinerarios culturales en Iberoamérica», *Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo*, 15, pp. 13-56; HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Javier (2011). «Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales», *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9-2, pp. 225-236, https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021; MORÈRE MOLINERO, Nuria (2012). «Sobre los itinerarios culturales del ICOMOS y las rutas temáticas turístico-culturales. Una reflexión sobre su integración en el turismo», *Revista de Análisis Turístico,* 13, pp. 57-68, https://doi.org/10.134/RAT2011n11; MARTORELL, Alberto (2014). «Criterios de comparación entre itinerarios culturales (patrimoniales) y rutas diseñadas», *Turismo y Patrimonio*, 8, pp. 103-114, https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.08; y, CALDERÓN-PUERTA, Diego Manuel, ARCILA-GARRIDO, Manuel Luis y LÓPEZ-SÁNCHEZ, José Antonio (2018). «Las Rutas e Itinerarios Turístico-Culturales en los Portales Oficiales de Turismo de las Comunidades Autónomas Españolas», *Revista de Estudios Andaluces*, 35, pp. 123-145, https://revistascientificas.us.es/index.php/REA/article/view/4568.

Además, resulta interesante la definición de ruta mixta de J. Hernández (2011). Esta es diseñada «artificialmente mediante la selección de una serie de hitos patrimoniales y recreativos que son asociados arbitrariamente bajo una etiqueta o lema común en la que se mezclan propuestas de visitas y actividades heterogéneas» (Hernández Ramírez, 2011: 227).

Siguiendo las premisas expuestas, se han elaborado una serie de rutas turísticas relacionadas con la Guerra de la Independencia que conectan entre sí elementos patrimoniales relevantes, otros que sirven de enlaces y espacios para la memoria. Como hecho diferenciador, las tres rutas[39] desarrolladas actualmente están colgadas en la web semántica del proyecto «Guerra e Historia pública»[40] y disponibles a través de una *app* gratuita[41] que interrelaciona los mencionados elementos y espacios con sus protagonistas, documentos de archivo, prensa de la época, obras artísticas, instituciones, etc. Todo este conjunto enriquece la experiencia del usuario al proporcionarle una información histórica a la que puede acceder de forma voluntaria para, si lo desea, profundizar en este acontecimiento tanto como le inquiete este desde diferentes perspectivas. En el presente trabajo, presentamos el caso de estudio de la ruta *Alicante 1812*.

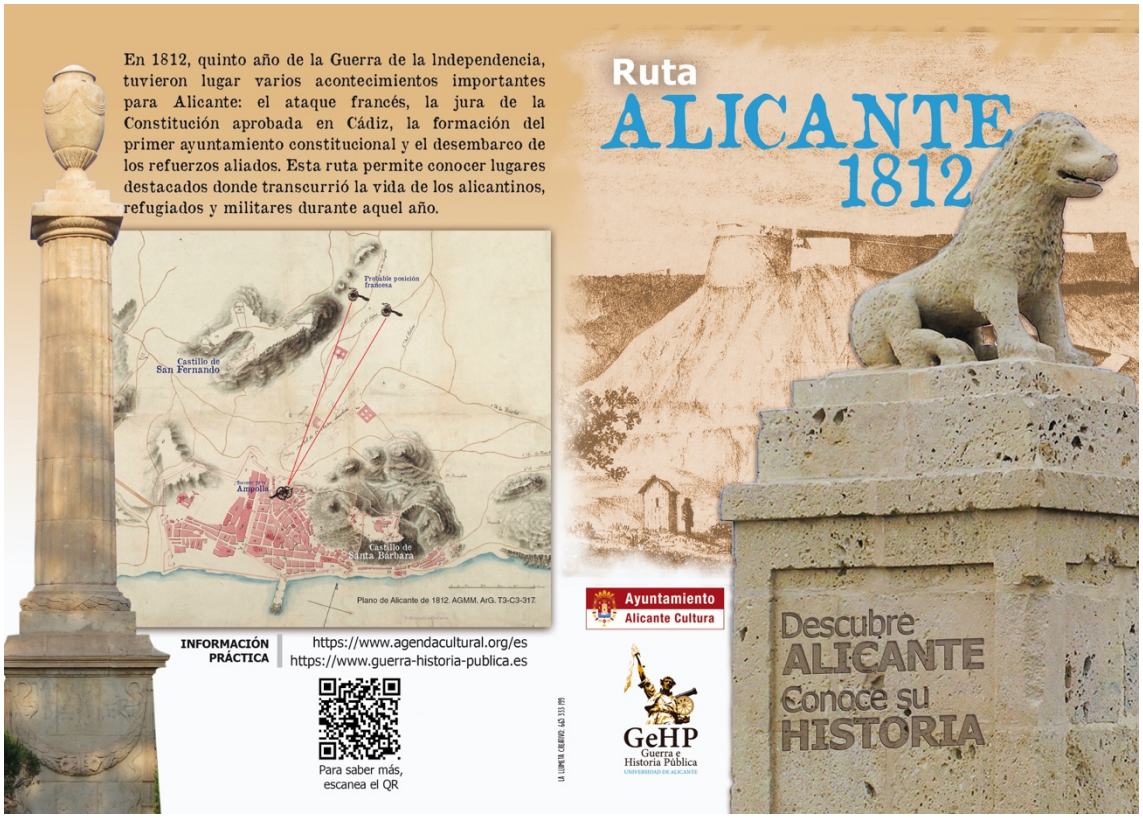


Figura 2: Ruta *Alicante 1812.*

[39] Ruta *El Calvari 1812* en https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/2; *Alicante 1812* en https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/3; y, *La Foia de Castalla 1812* en https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/8.
[40] Véase: https://www.guerra-historia-publica.es/.
[41] Véase: https://www.guerra-historia-publica.es/rutas/app.

3. La Guerra de la Independencia a través de la ruta *Alicante 1812*

La metodología de este trabajo comienza con el estudio de los hechos históricos acontecidos en Alicante en 1812. En este momento complejo de la contienda, esta ciudad, capital provisional del Reino tras las capitulaciones de Valencia ante el mariscal Louis-Gabriel Suchet a principios de 1812, fue asediada por el general Louis-Pierre Montbrun, quien llegó al frente de 3.500 hombres el 16 de enero. Estos se desplegaron por la actual barriada de Altozano, quedando el alto cargo ubicado en la antigua iglesia y convento franciscano de Los Ángeles. Tras intimidar a la ciudad disparando media docena de bombas dirigidas hacia el castillo San Fernando, fueron respondidos por los cañonazos del torreón de la Ampolla, al mando del capitán Vicente Torregrosa.

Figura 3: Recurso Torreón de la Ampolla.

Hacia mediodía, el asedio vivió una tregua, aprovechada por el general Louis-Pierre Montbrun para enviar a un oficial suyo a entregar la exigencia de rendición a Antonio de la Cruz, gobernador de Alicante. Este rechazó dicha orden y, horas después, los franceses, que no contaban con medios suficientes ni con una planificación adecuada para sitiar Alicante, se retiraron hacia Almansa (Muñoz Lorente, 2010: 145; Zurita Aldeguer, 2015: 61-62).

Tras narrar los hechos históricos que convirtieron a esta ciudad, junto a Cádiz, en las únicas plazas que no fueron conquistadas por el ejército francés, se procedió a identificar las huellas de la Guerra de la Independencia en Alicante: vestigios materiales y espacios de la memoria. Una vez seleccionados, se recopiló toda la información sobre estos con la finalidad de entender mejor el bien material dentro de su contexto histórico y valorar, así, su inclusión en la ruta turística. Para cumplir con lo expuesto, ha sido necesario acceder a diferentes centros de investigación como las bibliotecas y archivos, destacándose como

fundamental la información procedente de la Biblioteca Valenciana Digital (BIVALDI) y del Archivo Municipal de Alicante (AMA), entre otros.

Una vez recogida la información[42], también se procedió a realizar el trabajo de campo con el fin de conocer de primera mano el estado en que se encontraban los elementos seleccionados que fueron todos ellos visitados. Con la información extraída de las fuentes documentales y la obtenida a través del conocimiento in situ de cada uno de los bienes identificados, se llevó a cabo la elaboración de una serie de fichas, tantas como bienes seleccionados, de acuerdo con el modelo de ficha de inventario de recurso turístico de la OMT (1978), para identificar, describir y valorar siguiendo una serie de ítems, la idoneidad de estos en la ruta histórica a confeccionar. El inventario resultante está conformado por 22 fichas: iglesia y convento de Los Ángeles; monumento «A los héroes de la Guerra de la Independencia»; castillo de San Fernando; casa de la Misericordia; hospital Militar del Rey; caballero y baluarte de Santa Faz; torreón de la Ampolla; ermita de Santa Cruz; casas-palacios de la calle Labradores, destacando la antigua residencia del cronista local Rafael Viravens, El Portalet, actual Centro 14 y Maisonnave; concatedral de San Nicolás; casa-palacio en la calle Miguel Soler; convento de las Canónigas de San Agustín; Palacio Municipal de Alicante; La Asegurada; basílica de Santa María; palacio del conde Lumiares; Puerta del Mar; baluartes de San Carlos y Ramiro; y el castillo de Santa Bárbara. Además, se han identificado diferentes espacios de la memoria al encontrar referencias de esta contienda en los nombres de las siguientes calles: Espoz y Mina, Empecinado, Daoiz, Zaragoza, Artilleros, Bailén, Castaños, Gerona, Cádiz y Valverde.

[42] Resulta imprescindible, para el estudio de los elementos patrimoniales, la consulta de las crónicas de JOVER, Nicasio Camilo (1863). *Reseña histórica de la Ciudad de Alicante.* Alicante: Imp. y lit. de la V. de Juan J. Carratalá; y, VIRAVENS Y PASTOR, Rafael (1876). *Crónica de la ciudad de Alicante.* Alicante: Imprenta de Carratalá y Gadea. Además de: CALDUCH, Joan (1979). *Guía de arquitectura de Alacant.* Alicante: Comisión de Publicaciones del C.S.I. del Colegio de Arquitectos de Alicante; RAMOS HIDALGO, Antonio (1984). *Evolución urbana de Alicante.* Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert; ROSSER LIMIÑANA, Pablo (1990). *Origen y evolución de las murallas de Alicante.* Alicante: Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante, https://tinyurl.com/uybqa79; JAÉN, Gaspar (dir.) (1999). *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante.* Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, http://hdl.handle.net/10045/43191; y, ROSSER LIMIÑANA, Pablo (2007). *El patrimonio cultural de Alicante: avance de un catálogo. El patrimonio inmueble.* Alicante: Ayuntamiento de Alicante, Patronato Municipal de Cultura, https://tinyurl.com/wuogjw5.

Figura 4: El Portalet.

A pesar de la diversa problemática encontrada en algunos de los bienes citados y teniendo en cuenta sus expectativas de mejora, se ha propuesto una ruta lineal autoguiada-guiada que enlaza el castillo de San Fernando con la zona más turística de la ciudad: La Explanada y la playa de El Postiguet. Así, el itinerario está compuesto por 19 bienes patrimoniales y 4 espacios para la memoria.

En la valoración se ha tenido en cuenta una serie de criterios:

1. Relevancia histórica en relación con la Guerra de la Independencia, con las características constructivas y formales de las edificaciones.
2. Estado de conservación que indique el grado de alteración y/o deterioro que afecte a su preservación, conservación, mantenimiento y reconocimiento de sus características iniciales.
3. Importancia indicada por el número y la procedencia de los visitantes.
4. Reconocimiento de estos elementos como figuras de protección de los bienes establecidas tanto en la Ley 4 /1998, de 11 de junio del Patrimonio Cultural Valenciano –Bien de Interés Cultural (BIC) y de Relevancia Local (BRL)–

como su inclusión en los catálogos de bienes y espacios protegidos municipales.

5. Accesibilidad tanto al propio recurso a través de servicios de transporte y aparcamiento público como en cuanto a su grado de adaptación para la visita de todo tipo de personas (accesibilidad universal) a partir de la eliminación de barreras arquitectónicas, sensoriales e intelectuales.

Después de analizar los resultados, obtenemos los siguientes datos para la ruta *Alicante 1812*:

ELEMENTOS	RELEVANCIA HISTÓRICA	RECONOCIMIENTO	ESTADO DE CONSERVACIÓN	ACCESIBILIDAD	IMPORTANCIA	VALOR TOTAL	JERARQUÍA
Monumento a los héroes alicantinos de la Guerra de la Independencia	1	1	3	2	1	8	C
Castillo de San Fernando	4	3	2	2	2	13	B
Castillo de Santa Bárbara	4	3	3	3	4	17	A
Casa de la Misericordia	3	2	3	2	2	12	B
Hospital Militar del Rey	2	2	3	3	1	11	C
Casa-palacio, vivienda de R. Viravens	2	2	3	3	1	11	C
Casa-palacio El Portalet	2	3	4	3	4	16	A
Casa-palacio Llorca-Maisonnave	2	2	4	3	4	15	A
Casa-palacio Centro 14	2	2	4	3	3	14	A
Casa-palacio calle Miguel Soler	2	2	4	3	3	14	A
Concatedral de San Nicolás	4	3	4	3	4	18	A
Basílica de Santa María	4	3	4	3	4	18	A
Convento Canónigas de San Agustín	2	2	4	3	1	12	B
Ayuntamiento de Alicante	4	3	3	3	4	17	A
Casa de La Asegurada	2	2	4	3	3	14	A
Palacio del Conde Lumiares	2	3	4	3	3	15	A
Torre de la Ampolla	4	3	3	3	4	17	A
Lienzo que podría pertenecer a la batería de San Antón (s. XVI) o baluarte y caballero de Santa Faz (s. XVIII)	2	3	4	3	1	13	A
Restos de la muralla del Paseíto de Ramiro (s. XVI)	4	3	4	3	4	18	A

Jerarquía o valor de atracción de los recursos según importancia y capacidad de atracción:
- A: recursos con atractivo suficiente para interesar a turistas extranjeros y nacionales que se hallen visitando la ciudad;
- B: recursos con valor histórico cultural importante pero incapaces por sí solos de atraer a la demanda y que pueden complementar a los anteriores;
- C: recursos con escaso valor de atracción.

Figura 5: Datos para la ruta *Alicante 1812.*

En cuanto al resultado de la valoración llevada a cabo, conviene matizar algunas cuestiones. Resulta llamativo que se reconozca la relevancia histórica a aquellas construcciones monumentales que participan en la vida diaria de la comunidad (arquitecturas militares y religiosas), excluyendo aquellas que fueron viviendas durante el siglo XIX como las casas-palacios. El estado de conservación de la mayoría de los elementos es bueno, exceptuando el castillo de San Fernando. Este presenta graves problemas en la estructura de uno de sus baluartes, numerosos desperfectos en las explanadas copadas de antenas repetidoras y, además, una evidente la falta de mantenimiento, provocando la acumulación de basuras, la proliferación de grafitis y la rotura de la verja de la entrada al foso. Actualmente, su acceso es imposible ya que se están efectuando obras de rehabilitación y acondicionamiento del castillo y reforestación del entorno a través del Programa Operativo del Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER)-Estrategia de Desarrollo Urbano Sostenible Integrado (EDUSI) Alicante «Área

Las Cigarreras» (2014-2020)[43]. Esta circunstancia, junto con la mala accesibilidad por transporte público y la falta de adaptación para personas con alguna discapacidad física [Figura 6] o de otro tipo, ha determinado con una valoración inferior a la que debería tener tratándose de un monumento cultural de gran interés histórico. En cuanto al resto de bienes, también se han comprobado las limitaciones que presentan en lo relativo a su disponibilidad temporal ya se deba a que tienen unos horarios reducidos de visita sujetos al culto como ocurre con la ermita de Santa Cruz, la concatedral de San Nicolás o la basílica de Santa María o que no están abiertos al público caso como la Comandancia de la Guardia Civil, el recientemente desocupado convento de las canónigas de San Agustín y las casas-palacios rehabilitadas como edificios privados y, en menor medida, el hotel –Hotel Boutique–. Todo ello resulta llamativo al encontrar un alto número de elementos con un reconocimiento legal –10 declarados BIC[44] y 9 BRL[45]– ya que en cuanto a materia de conservación y mantenimiento es muy específica y se indica que deben tener un horario de apertura[46], aunque solo parte del edificio esté abierto al público y así, respetar la intimidad de sus ocupantes. Para terminar, para el resto de los recursos la accesibilidad es aceptable, recalcando las obras que se están ejecutando en el castillo de San Fernando y en breve, el ascenso a la fortaleza de Santa Bárbara se realizará en transporte público, andando o en ascensor, prohibiéndose la subida en coches particulares por el deterioro que está causando en el baluarte de Santa Ana. También hay que mencionar la inclusión, en las últimas actuaciones en estos recursos patrimoniales, de las nuevas tecnologías que minimizan las barreras sensoriales e intelectuales y acercan el patrimonio y el conocimiento a un número mayor de visitantes.

De la valoración de los 19 recursos incluidos en la ruta según los cinco criterios considerados, resulta que una docena de recursos ofrecen un atractivo suficiente para ser visitados por turistas tanto nacionales como extranjeros que se encuentren en la ciudad; mientras que, del resto, cuatro son recursos con valor histórico cultural importante que complementan a los anteriores pero incapaces de atraer por sí solos a los turistas, y tres presentan un escaso valor de atracción. Ahora bien, en estos dos últimos grupos, el menor atractivo turístico se fundamenta principalmente en la evidente falta de mantenimiento, la imposibilidad de acceso público (edificio ocupado por la Guardia Civil y los de índole privada) y la escasa franja horaria de apertura de los edificios religiosos, a lo que se añade su falta de puesta en valor, inconvenientes todos ellos que podrían solucionarse.

[43] Para ampliar la información, consúltese: https://tinyurl.com/swegws8.

[44] Según la 1.ª sección del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, la denominación de estos es: Palacio Consistorial, castillo de San Fernando y de Santa Bárbara, concatedral San Nicolás de Bari, palacio del Conde Lumiares, basílica de Santa María, Archivo Histórico Municipal, muralla situada en el paseíto Ramiro. Además, la versión modificada del Catálogo de Protección de Alicante (2017), incluye también el monasterio de las Canónigas. Véase: https://www.alicante.es/es/noticias/catalogo-proteccion-alicante-version-modificada.

[45] Según la 2.ª sección del Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano, la denominación de estos es: Museo de La Asegurada, palacio calle Labradores, ermita de Santa Cruz, parroquia Nuestra Señora de la Misericordia, Antiguo Monasterio de Franciscanos (Claustro y elementos circundantes, iglesia y dependencia adjunta), Edificio en la calle de las Monjas, 2 y calle San Agustín, 4, Monasterio de la Preciosísima Sangre. Lista ampliada con la calle Miguel Soler, 22, núcleo histórico Casco Antiguo y el cuartel de la Guardia Civil, en la versión modificada del Catálogo de Protección de Alicante (2017). Véase: https://www.alicante.es/es/noticias/catalogo-proteccion-alicante-version-modificada.

[46] Artículo 32. Régimen de visites, de la Ley 4 /1998, de 11 de junio del Patrimonio Cultural Valenciano. Consúltese: https://www.boe.es/eli/es-vc/l/1998/06/11/4/con.

4. REFLEXIONES FINALES

Alicante, ciudad que ha basado su desarrollo turístico en una oferta estrechamente ligada al sol y la playa como principal atractivo, invierte sus esfuerzos en las últimas décadas en ofrecer una oferta cultural. Con esta finalidad, ha favorecido la puesta en marcha de iniciativas y proyectos dirigidos a la puesta en valor con fines turísticos de algunos recursos patrimoniales y de esta manera, diversificar y ampliar las posibilidades turísticas de este destino. De este modo, la aportación desde el proyecto de investigación «Guerra e Historia pública», es la creación de diversas rutas turísticas susceptibles de transformarse en productos turístico-culturales para atraer un turista motivado por la Guerra de la Independencia, tanto por el acontecimiento bélico como por la transformación de la ciudad durante la contienda y lo que significó para los que padecieron sus consecuencias.

Figura 6: Recorrido de la ruta turístico-cultural *Alicante 1812.*

Hasta llegar a este punto, el camino es largo. Para comenzar algunos edificios relevantes a principios del siglo XIX ya han desaparecido como el Hospital Militar del Rey, actual Comandancia de la Guardia Civil, y la mayor parte de las murallas de la ciudad; un elevado número de los existentes son escasamente reconocidos por la

ciudadanía por la falta de acceso público a los mismos y su relación con el hecho histórico es tangencial; y, el castillo de San Fernando queda desvirtuado dentro del urbanismo de Alicante y a la sombra de la fortificación de Santa Bárbara. Por ello, en la ruta plasmada se busca motivar al visitante (local, regional, nacional y extranjero) en una experiencia que vaya más allá de los elementos patrimoniales. Por esta razón, estos se conectan con documentos de archivo –textuales y gráficos–, cartografía, personajes, hechos, etc. a través de la web semántica y de la *app* mencionada (Zurita Aldeguer, Hernando Serra, Laspra Rodríguez, López Javayoles, Such Climent, Moreno Vera y Villagrá-Arnedo, 2019), que sirven de soporte y pueden enriquecer la experiencia. Además, se tomó la decisión de excluir la fortaleza de Santa Bárbara ya que en sí misma es un producto turístico con suficiente atractivo que resulta innecesario introducirlo en la ruta y, posiblemente, eclipsaría el resto de los elementos seleccionados, incluido el castillo de San Fernando construido entre 1808-1812.

Figura 7: La Web semántica y su aplicación a la ruta *Alicante 1812.*

Estos deben ser potenciados desde las diferentes disciplinas patrimoniales: didáctica, comunicación e interpretación del patrimonio y educación patrimonial para generar, renovar y fortalecer los lazos de los elementos y los espacios de la memoria con la población local (Ballart, Fullola y Petit, 1996; Fontal, 2008; Martos Molina, 2016). De esta manera se podrá garantizar su preservación, conservación y rehabilitación, llegado el caso. En este momento, se puede plantear la activación de esta ruta histórico-cultural en un producto dentro del denominado turismo de historia.

Para ello, se debe tener presente aspectos tan importantes como la accesibilidad universal a los recursos patrimoniales seleccionados, así como tener en cuenta las directrices para el diseño para todos en cuanto a cartelería, folletos, webs, etc., permitiendo un disfrute completo del elemento, de la historia y de la ciudad –servicios e infraestructuras– (Hernández-Galán, 2017). Además, es imprescindible señalizar la dirección y la información de la ruta, atendiendo a la UNE 170002:2009 Requisitos de

accesibilidad para la rotulación (accesibilidad universal y diseño para todos). En este momento, conjugando los intereses entre patrimonio y turismo, se podría implementar como ruta turístico-cultural y siguiendo a E. Torres (2006) con una triple función en cuanto a recurso turístico, producto turístico y destino para atraer a la demanda, a través de una importante campaña de marketing.

Para terminar, la ruta diseñada *Alicante 1812* puede convertirse en un producto turístico que amplíe la oferta de la ciudad y favorezca el desarrollo económico y social. De esta manera, se fortalece la diversificación de los espacios de la urbe; la preservación, la conservación y la rehabilitación del patrimonio a través de su dinamización y uso entre los locales y los turistas que eligen la cultura como motivo para programar alguna de sus actividades a realizar en sus desplazamientos. Así, se difunde el conocimiento, se comprende y se disfruta el patrimonio y se educa y sensibiliza sobre un tema tan complejo como la Guerra de la Independencia por todos los sectores de una comunidad que comparte sus espacios con el visitante.

5. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS EN LÍNEA

5.1. Bibliografía

ÁLVAREZ CAÑAS, María Luisa (1990). *La Guerra de la Independencia en Alicante*. Alicante: Patronato Municipal del 5.º Centenario de la Ciudad de Alicante.

BALLART, Josep, FULLOLA, Josep M.ª y PETIT, M.ª dels Àngels (1996): «El valor del patrimonio histórico», *Complutum*, 2 (enero), pp. 215-224, https://tinyurl.com/uvtx776.

CALDERÓN-PUERTA, Diego Manuel, ARCILA-GARRIDO, Manuel Luis y LÓPEZ-SÁNCHEZ, José Antonio (2018). «Las Rutas e Itinerarios Turístico-Culturales en los Portales Oficiales de Turismo de las Comunidades Autónomas Españolas», *Revista de Estudios Andaluces*, 35, pp. 123-145, https://revistascientificas.us.es/index.php/REA/article/view/4568.

CALDUCH, Joan. (1979): *Guía de arquitectura de Alacant*. Alicante: Comisión de Publicaciones del C. S. I. del Colegio de Arquitectos de Alicante.

FERNÁNDEZ POYATOS, María Dolores (2015). «Alicante a través de sus campañas turísticas», *Canelobre*, 65, pp. 124-133.

FONTAL, Olaia (2008). «La importancia de la dimensión humana en la didáctica del patrimonio», en: MATEOS RUSILLO, Santos M. (coord.): *La comunicación global del patrimonio cultural* (79-110). Gijón: Trea.

HERNÁNDEZ-GALÁN, Jesús (dir.) (2017). *Observatorio de accesibilidad universal del turismo en España*. Madrid: Fundación, ILUNION, https://tinyurl.com/rknztqf.

HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, Francisca (2002). *El patrimonio cultural: la memoria recuperada*. Gijón: Trea, 2002.

HERNÁNDEZ RAMÍREZ, Javier (2011). «Los caminos del patrimonio. Rutas turísticas e itinerarios culturales», *PASOS. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, 9-2, pp. 225-236, https://doi.org/10.25145/j.pasos.2011.09.021.

JAÉN, Gaspar (dir.) (1999). *Guía de Arquitectura de la Provincia de Alicante.* Alicante: Instituto de Cultura «Juan Gil-Albert», Colegio Territorial de Arquitectos de Alicante, http://hdl.handle.net/10045/43191.

JOVER, Nicasio Camilo (1863). *Reseña histórica de la Ciudad de Alicante.* Alicante: Imp. y lit. de la V. de Juan J. Carratalá.

JUAN-TRESSERRAS, Jordi (2006). «Rutas e itinerarios culturales en Iberoamérica», *Cuadernos del Patrimonio Cultural y Turismo*, 15, pp. 13-56.

MANCEBO-ARACIL, José F. (2015). «Nuevas tendencias de promoción turística: oportunidades para la imagen de la Costa Blanca», *Canelobre*, 65, pp. 134-141.

MANCEBO-ARACIL, José F. (2016). «Nuevas estrategias para la promoción de la Costa Blanca: del producto a los *stakeholders*», *Canelobre*, 66, pp. 254-265.

MARÍN, Sofía (2013). «Una nueva geografía patrimonial; la diversidad, la psicología del patrimonio y la educación artística», *Educación artística: revista de investigación (EARI),* 4, pp. 217-224, http://hdl.handle.net/10550/29467.

MARTOS MOLINA, Marta (2016). *Herramientas para la gestión turística del patrimonio cultural. Manual para gestores culturales*. Gijón: Trea.

MARTORELL, Alberto (2014). «Criterios de comparación entre itinerarios culturales (patrimoniales) y rutas diseñadas», *Turismo y Patrimonio*, 8, pp. 103-114, https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.08.

MOLINA PUCHE, Sebastián, ESCRIBANO-MIRALLES, Ainoa y DÍAZ-SERRANO, José (2016). «Patrimonio e identidad en la formación de ciudadanos: la función de la enseñanza de las Ciencias Sociales», en: MOLINA PUCHE, Sebastián, ESCRIBANO-MIRALLES, Ainoa y DÍAZ-SERRANO, José (eds.). *Patrimonio, identidad y ciudadanía en la enseñanza de las Ciencias Sociales* (pp. 7-19). Murcia: Universidad de Murcia.

MORÈRE MOLINERO, Nuria (2012). «Sobre los itinerarios culturales del ICOMOS y las rutas temáticas turístico-culturales. Una reflexión sobre su integración en el turismo», *Revista de Análisis Turístico,* 13, pp. 57-68, https://doi.org/10.134/RAT2011n11.

MUÑOZ LORENTE, Gerardo (2010). «La Guerra de la Independencia en la provincia de Alicante», en: ÁLVAREZ CAÑAS, María Luisa (ed.): *La Guerra de la Independencia. Alicante (1808-1814)* (pp.129-166). Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil Albert.

NAVALÓN, Rosario (2014). «Diseño y gestión de rutas culturales: de la teoría a la práctica», en: RUBIO, Lucrecia y PONCE, Gabino: *Escenarios, imaginarios y gestión del patrimonio* (pp. 207-217). Alicante: Publicacions de la Universitat d'Alacant.

NAVALÓN, Rosario y RICO, Elisa (2012). «Renovación de destinos litorales maduros a partir del patrimonio cultural: Plan Costa Blanca Cultura», en: VERA, Fernando y RODRÍGUEZ, Isabel (coords.): *Renovación y reestructuración de destinos turísticos en áreas costeras: marco de análisis, procesos, instrumentos y realidades* (323-346). Valencia, Universitat de València, Servei de Publicacions, http://hdl.handle.net/10045/20818.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (1978). *Evaluación de los recursos turísticos*. Madrid: OMT.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL TURISMO (2019). *Definiciones de Turismo de la OMT*. Madrid: OMT, https://doi.org/10.18111/9789284420858.

PEREA SOTO, José María (2016). «La promoción turística de la Costa Blanca», *Canelobre*, 66, pp. 244-253.

PRATS CANALS, Llorenç (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel. https://tinyurl.com/vjaxex4.

RAMOS HIDALGO, Antonio (1984). *Evolución urbana de Alicante.* Alicante: Instituto de Estudios Juan Gil-Albert.

ROSSER LIMIÑANA, Pablo (1990). *Origen y evolución de las murallas de Alicante.* Alicante: Patronato Municipal del V Centenario de la Ciudad de Alicante, https://tinyurl.com/uybqa79.

ROSSER LIMIÑANA, Pablo (2007). *El patrimonio cultural de Alicante: avance de un catálogo. El patrimonio inmueble.* Alicante: Ayuntamiento de Alicante, Patronato Municipal de Cultura, https://tinyurl.com/wuogjw5.

SANTANA, Agustín (1997). *Antropología y turismo, ¿nuevas hordas, viejas culturas?* Barcelona: Ariel, https://tinyurl.com/wfotedf.

TORRES BERNIER, Enrique (2006). «Rutas culturales. Recurso, destino y producto turístico», *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 60, pp. 84-97, https://doi.org/10.33349/2006.60.2259.

UNESCO (1954). *Convención para la Protección de los Bienes Culturales en caso de Conflicto Armado*, https://tinyurl.com/yxbxgska.

UNESCO (1972). *Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural*, 1972, https://tinyurl.com/ycww5mfl.

UNESCO (2003). *Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial*, 2003, https://tinyurl.com/82h9qo6.

VALERO ESCANDELL, José Ramón y FERNÁNDEZ POYATOS, María Dolores (2016). «El origen de la imagen turística de la Costa Blanca», *Canelobre*, 66, pp. 230-243.

VIRAVENS Y PASTOR, Rafael (1876). *Crónica de la ciudad de Alicante*. Alicante: Imprenta de Carratalá y Gadea.

ZURITA ALDEGUER, Rafael (2015). *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*. Madrid: Ministerio de Defensa, Secretaría General Técnica.

ZURITA ALDEGUER, Rafael, HERNANDO SERRA, María del Pilar, LASPRA RODRÍGUEZ, Alicia, LÓPEZ JAVALOYES, Juan Luis, SUCH CLIMENT, María Paz, MORENO VERA, Juan Ramón y VILLAGRÁ-ARNEDO, Carlos José (2018). «Web semántica y transferencia de conocimiento. Un proyecto sobre didáctica de la guerra y turismo cultural», en: MORENO SECO, Mónica (coord.): *Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018* (pp. 297-313). Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, http://hdl.handle.net/10045/95805.

5.2. Recursos en línea

https://www.guerra-historia-publica.es/

LA HISTORIA PÚBLICA EN ESPAÑA: EL EJEMPLO DE ASTORGA Y LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

Diego Cameno Mayo

Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Astorga es muy conocida por su pasado romano. *Asturica Augusta* goza de innumerables vestigios que nos recuerdan su magnificencia de la época imperial romana. Sin embargo, existe un acontecimiento más reciente que, de igual forma, ha dejado una impronta en su callejero, en su memoria colectiva y hasta en su gastronomía: la Guerra de la Independencia. Esta ciudad fue protagonista de dos sitios (en 1810 y en 1812), que aún hoy sobreviven en la memoria de sus habitantes. La enconada resistencia que, según la memoria y los testimonios coetáneos, mostró su población, no pasó desapercibido en el siglo XIX y actualmente se mantiene con vida, no solo en la propia ciudad, sino también en la capital de los invasores.

Monumentos, placas y actos conmemorativos (que cada vez se celebran con más asiduidad y cuentan con mayor repercusión) y tradiciones y costumbres que se han mantenido gracias a la memoria de los que sufrieron la guerra, inundan las zonas más céntricas y turísticas de esta ciudad. El primer centenario de los Sitios de Astorga (1910) ya fue motivo de conmemoración y celebración de la valentía y arrojo de los compatriotas caídos en la defensa de su ciudad. El segundo (2010) vio cómo se revitalizaba una costumbre (las Jornadas Napoleónicas, las rutas turísticas urbanas, la colocación de placas y, más recientemente, el programa «3 Naciones»).

En este trabajo no se trata de reproducir la historia de la Guerra de la Independencia en la capital de la Maragatería[47], sino, por el contrario, de ponerse en la piel del turista o

[47] Esta ya cuenta con obras muy interesantes, algunas de ellas incluso del propio siglo XIX, como las memorias del que fuera defensor de la ciudad, José María de Santoclides, o de comienzos del siglo XX, con motivo del centenario del conflicto: DE SANTOCLIDES, José María (1815). *Resumen histórico de los ataques, sitio y rendición de Astorga; de su reconquista y segundo sitio puesto á la ciudad, siendo gobernador en la primera época, y comandante general del sexto egército en la segunda el mariscal de campo de los reales ejércitos don Josef María de Santoclides,* Madrid: Imprenta Real; MARTÍNEZ CABRERA, Toribio (1910). *Astorga en la guerra contra Napoleón,* Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra; SALCEDO RUIZ, Ángel (1901). *Astorga en la Guerra de la Independencia,* Astorga (León): Imprenta y Librería de la viuda e hijo de López; GARCÍA LUENGO, Honorato (1908). *León y su provincia. Guerra de la Independencia Española,* León: Imprenta de la Diputación provincial; GONZÁLEZ, José (1908). *Sermón predicado en la Santa Iglesia Catedral de León en la función religiosa celebrada para conmemorar la Guerra de la Independencia en el día 2 de mayo de 1908,* León: Imprenta de la Diputación Provincial; FERNÁNDEZ DE ARELLANO, Paulino A. y MANRIQUE, Rutilio M. (1912). *Astorga heroica: Historia documentada de sus sitios durante la Guerra de la Independencia (1808-1813),* León: Imprenta de la Diputación Provincial; GÓMEZ BAJO, María del Carmen (1986). *La guerra de la Independencia en Astorga, 1808-1814*, León: Celarayn; SÁNCHEZ DE TOCA, José María (2009). *Los*

el visitante que acude a esta ciudad y se siente atraído por los carteles informativos, las placas y monumentos que le recuerdan el importante papel que esta pequeña ciudad jugó en la batalla por la independencia de su patria a comienzos del siglo XIX. Por ello, se ha pretendido hacer un recorrido por la ciudad, visitando los puntos más importantes, explicando, brevemente, lo que allí sucedió y la razón por la cual merece ser recordado.

A la vez, se busca remarcar la preeminencia otorgada a la Historia Pública del conflicto de 1808-1814 por parte de las autoridades maragatas (especial mención a la labor del alcalde (2015-2019) e historiador, Arsenio García Fuertes) y medios locales (fundamentalmente *Astorga Digital*), que pueden ser citados como ejemplo de una manera atractiva, simple y efectiva de transmitir la Historia de un lugar tanto a sus habitantes como a sus visitantes. Es el momento de ponerse en la piel de uno de esos turistas que se acercan a la capital maragata y se encuentran murales, estatuas y placas a cada paso que dan... ¿qué significado tienen?, ¿qué sucedió aquí hace más de dos siglos? Es la ocasión perfecta para descubrirlo.

2. El Batallón Clavijo y la batalla de Medina de Rioseco (14 de julio de 1808)

Desde el año 2008, en la actual calle de Mártires de Somiedo, el visitante puede contemplar una placa, obra de José Orobio, fabricada en bronce y colocada en el lienzo de la muralla[48]. La leyenda de dicho distintivo reza: «Astorga al Batallón Clavijo que con gloria luchó en la batalla de Medina de Rioseco, 1808-2008». A nadie se le escapa ya que esta pieza fue colocada allí con motivo de los doscientos años del inicio de la Guerra de la Independencia, pero ¿qué fue el Batallón Clavijo?, ¿por qué es importante para la ciudad de Astorga?, ¿qué sucedió en Medina de Rioseco? Si estas son algunas de las preguntas que acuden a la mente del visitante, la placa (con una clara finalidad conmemorativa), habrá cumplido uno de sus objetivos. El siguiente paso sería intentar dar a respuesta a algunos de esos interrogantes.

Comenzando de forma cronológica, la primera referencia a la ciudad de Astorga en la Guerra de la Independencia, tuvo lugar en julio de 1808. Los meses previos continúan, a día de hoy, cubiertos de una espesa neblina, al no haberse hallado las actas de sesiones del Ayuntamiento astorgano entre los meses de enero a mayo de 1808. En opinión del historiador Arsenio García, está desaparición no fue fruto del azar, sino que responde a la actuación de los propios miembros del consistorio, quienes, tras las revueltas patriotas de junio de 1808, temían ser acusados de afrancesados (no sin razón porque se comportaron como tales) y ejecutados como traidores. Algunos eminentes astorganos, como el caso del marqués de Astorga, mostraron una actitud profrancesa hasta la batalla de Bailén (18-22 de julio de 1808), momento en el que abandonó la Corte de José I y se pasó al bando patriota, llegando a presidir la Junta Suprema Central en 1809 (García Fuertes, 2002: 10-11).

---

desastres de la guerra: Astorga en la Guerra de la Independencia, León: Akrón; GARCÍA FUERTES, Arsenio; CARANTOÑA ÁLVAREZ, Francisco y GONZÁLEZ GARCÍA, Óscar (eds.) (2014). *Más que una guerra: Astorga y el noroeste de España en el conflicto peninsular (1808-1814),* León: Centro de Estudios Astorganos.

[48] Antiguamente, en este punto se encontraba la Puerta del Rey, acceso y salida de la ciudad, de la que partieron los voluntarios que acudieron a combatir a los franceses.

Astorga se sumó a las revueltas patriotas que se multiplicaban por el Noroeste peninsular el día 5 de junio de 1808. La primera acción fue la sustitución del Ayuntamiento por una Junta Local de Defensa y Armamento, aunque fuese prácticamente idéntica en su formación al anterior consistorio[49]. Su primera misión, antes que organizar a las fuerzas que harían frente al invasor, era la de mantener el orden. El trienio 1803-1805 se había caracterizado por las hambrunas y el descontento por el pago de tributos. Este malestar de las clases populares provocó el miedo de las autoridades y de las élites locales, temerosos de que el pueblo aprovechase la rebelión antifrancesa para asesinarlos (como ya había ocurrido en otros puntos de España), aunque fuese esgrimiendo motivos peregrinos como sospechas de afrancesamiento. Las suspicacias del pueblo, que realmente veía en las clases acomodadas un posible aliado del francés, estuvieron siempre presentes durante el verano de 1808. Sin embargo, pese al descontento, no se tuvo que lamentar ninguna muerte violenta en la ciudad durante el mes de junio. De nuevo en opinión de García Fuertes, este «milagro» se debió a la actitud del clero astorgano, líder de la revuelta y canalizador de la misma (2002: 14).

Ahora sí, era momento de organizar a las tropas que se enfrentarían a los franceses en el mes de julio. El capitán general de Castilla, teniente general Gregorio García de la Cuesta, se había unido a la rebelión en junio de 1808 y estaba ya reclutando el Ejército de Castilla. La provincia de León no contaba con efectivos suficientes y, su primera medida, fue ponerse en contacto con la Junta de Galicia, más alejada del peligro francés y reforzada –con tropas leonesas– por el temor de sufrir un ataque del, hasta ese momento, enemigo de España: Gran Bretaña[50]. La Junta Suprema del Reino de León tuvo que iniciar una leva masiva en junio de 1808, que le llevó a solicitar el alistamiento de cualquier varón entre 17 y 40 años[51]. Una vez estipulados los requisitos y excluidos aquellos que no podían ser llamados a filas, la Junta de León disponía de unos 8.000 reclutas, que se dividirían en diez batallones de unos 800 hombres cada uno. Pese a no ser un número excesivamente elevado, era más de lo que la Junta podía armar, dirigir e incluso vestir. Esto provocó una nueva llamada de auxilio a Galicia e, incluso, a Gran Bretaña. Aunque los gallegos no respondieron de la manera esperada, León empezaba a recibir gente llegada de todas las regiones de España, prestos a luchar contra el francés. De esta forma, se instalaría en León Fernando Capacete, subteniente malagueño que se pondría al frente del «Batallón Clavijo». Este, que pasaría a la Historia con ese nombre, era en realidad el Tercer Tercio de Voluntarios de León, en el que se integraron los 200 reclutas astorganos. Precisamente por este núcleo de maragatos, el Tercer Tercio sería conocido como Batallón Clavijo. El día 11 de junio de 1808, Astorga recibió una carta firmada por los mandos de este batallón. En ella pedían prestada la antigua bandera medieval de los marqueses de Astorga (en ese momento ya depositada en la sede del Ayuntamiento, donde continúa a día de hoy): el pendón de Clavijo. Su nombre procedía de los tiempos de la Reconquista, ya que, según la tradición, los Osorio la habían empleado como enseña en la batalla de Clavijo en mayo del año 844[52].

Tras deliberar unas horas, la Junta de Astorga decidió responder favorablemente a la petición. Una resolución que no era fácil ya que, ya en esa época, la bandera era

[49] La composición del antiguo organismo y de la nueva Junta en García Fuertes, 2002: 12-14.
[50] Según las cifras aportadas por el historiador astorgano, Arsenio García, la provincia de León contaba en ese momento con 41.777 varones en Edad Militar teórica, aunque no todos ellos se podían incorporar al Ejército: seguía haciendo falta mano de obra para evitar el colapso económico (García Fuertes, 2002: 16).
[51] El reglamento de alistamiento en García Fuertes, 2002: 17-18.
[52] La carta de solicitud y la respuesta favorable de la ciudad de Astorga en García Fuertes, 2002: 36.

considerada un tesoro para la capital maragata. Sin embargo, la importancia de los símbolos en el campo de batalla –bien conocida por los corregidores astorganos– les impulsó a cederla. Arsenio García incide en el simbolismo de contar con una enseña característica. También lo hace Gabriel Cardona, con las siguientes palabras:

> La mentalidad de estos soldados se concretó en símbolos que tenían un origen religioso o tribal. Los signos de los clanes primitivos sirvieron para identificar a grupos de soldados; representaciones de dioses locales, pintados en trapos de colores, se clavaron en la punta de una estaca o una lanza. En el desorden del combate o en los altos de las marchas, tales señales se colocaban en un lugar visible, para que, a su alrededor, se concentraran los dispersos soldados de cada grupo. La identificación de los hombres con el símbolo de su familia guerrera con el símbolo de su familia guerrera fue un instrumento de cohesión importante (1983:17)[53].

Si a esto añadimos la significación que ya tenía dicha enseña, con casi mil años de antigüedad –aunque había sido restaurada varias veces–, no es difícil extrañar el ánimo y el orgullo que infundiría en los reclutas astorganos que, pese a su inexperiencia en el campo de batalla, prometieron devolverla al consistorio con su gloria aumentada.

Mientras la Junta de Astorga debatía acerca del pendón Clavijo, las tropas de Cuesta eran derrotadas en Cabezón (cerca de Valladolid) por las fuerzas del general imperial Lasalle, que acabarán tomando la ciudad de Valladolid. Cuesta, por su parte, retrocederá con los supervivientes del Ejército de Castilla y se refugiará en Benavente, a la espera de los refuerzos llegados de Galicia. Sin embargo, estos últimos, por orden expresa de la Junta de Galicia, se hallaban detenidos, protegiendo los puertos de Manzanal y Foncebadón, pasos que conectaban León con las provincias gallegas.

Hasta los primeros días de julio no avanzaron estas tropas, comandadas por Joaquín Blake, que llegarían a Benavente a mediados de dicho mes para librar junto a Cuesta la batalla de Medina de Rioseco. No obstante, antes de ello, la Junta de León vio cómo los reclutas enviados a la primera acción contra el invasor, no eran suficientes y decidió poner fin a las exenciones para ampliar el número de fuerzas patriotas[54].

El plan trazado por los generales Cuesta y Blake consistía en el avance de sus ejércitos hacia Valladolid, tras liberar esta ciudad, avanzarían hasta Palencia, con el objetivo último de cortar las comunicaciones francesas con su país tras la toma de Burgos. El ambicioso plan era imposible de llegar a la práctica dado el número y las características de las tropas españolas, y por los erróneos informes con que contaban los generales patriotas. Los invasores se hallaban en el otro extremo: sus tropas eran muy superiores, tanto cuantitativa como cualitativamente, y sus informaciones mucho más fiables. De esta forma, el mariscal de campo francés, Jean-Baptiste Bessiéres, tuvo noticias rápidamente de los planes españoles y decidió abandonar Burgos y salir a su encuentro en las llanuras de Castilla.

Cuesta había abandonado Benavente el 10 de julio dirección Rioseco. Su misión sería proteger a las tropas de Blake, que viajaban hacia Valladolid, de un posible ataque francés

---

[53] El medio online *Astorga digital*, publicó un artículo sobre la historia de este pendón: «El Pendón de Clavijo renace», *Astorga Digital,* 27/12/2017. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/pendon-clavijo-renace/129331).

[54] Las dificultades en la ciudad de Astorga para cumplir con las exigencias de la Junta de León fueron innumerables. La principal causa fue la enconada resistencia de los licenciados veteranos, que se negaban a alistarse (García Fuertes, 2002: 38-40).

por Palencia. El día 12 llegaron a su destino, de donde ya no se moverían. Bessiéres, por su parte, se había reforzado con las divisiones de los generales Merle y Mouton y, juntos, se dirigían hacia las fuerzas de Cuesta. Este, una vez consciente de que su plan había sido descubierto, llamó de vuelta a Blake, quien abandonó el plan de asediar Valladolid y se reunió con él en Rioseco, donde se enfrentarían a las tropas napoleónicas.

Pese a la superioridad numérica patriota (en infantería, no así en caballería), la disciplina, formación y experiencia de los franceses (tanto de los soldados como de los generales) decantaron rápidamente la batalla a favor de las tropas napoleónicas[55]. Prueba de ello es la composición del Batallón Clavijo que otorga el historiador Arsenio García: estudiantes, panaderos, labradores, pastores; es decir, tropas de nueva leva, sin apenas instrucción, que nunca habían visto fuego enemigo y que apenas han disparado un fusil. Sienten miedo, rompen filas y disparan al aire; poco pueden hacer contra el disciplinado e instruido ejército francés (García Fuertes, 2002: 62).

No obstante, el Batallón Clavijo, situado en la reserva, se mantuvo firme, con el pendón de Clavijo ondeando gracias al caluroso viento de las horas centrales del 14 de julio de 1808. Los ochocientos hombres del Tercer Tercio de Voluntarios de León será llamado a entrar en combate hacia las dos de la tarde, cuando la batalla estaba perdida y con la delicada misión de cubrir la retirada de sus compañeros. Además de eso, debía dificultar el avance francés para que los patriotas tuviesen el tiempo suficiente de poner a salvo las valiosísimas piezas de artillería y evitar, así, que cayesen en poder del enemigo. En palabras de Arsenio García: «Esta misión se solía encomendar en los ejércitos regulares a unidades de élite» (García Fuertes, 2002: 67). Pese a hallarse a considerable distancia de la élite, el Batallón Clavijo cumplió su cometido con éxito, cubriendo la retirada de las tropas patriotas y poniendo a salvo las piezas de artillería. El pendón de Clavijo, veía aumentada su gloria, tal y como prometieron los vecinos de Astorga, que fueron recibidos como héroes; y no es para menos, teniendo en cuenta que eran inexpertos reclutas, que nunca habían estado en un campo de batalla y que se enfrentaron con las mejores tropas de la Europa del momento.

El pueblo de Astorga nunca fue ajeno a su gesta y así se explica la colocación de esta placa en la antigua muralla de la ciudad, que cada año recibe el homenaje de sus descendientes, dispuestos a no olvidar su hazaña y, además, sea conocida por todo aquel o aquella que visite esta bella ciudad[56].

---

[55] Las cifras de los ejércitos francés y español en García Fuertes, 2002: 56-57.

[56] El diario digital de Astorga, ofrece gran cantidad de noticias e información sobre los actos que se celebran, en los últimos años, en recuerdo del Batallón Clavijo: «Astorga regresa a 1808, cuando los 800 de Clavijo hicieron historia» (13 de julio de 2019). *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/astorga-regresa-a-1808-cuando-los-800-de-clavijo-hicieron-historia/211736); CASADO, Cristina (13 de julio de 2016). «El Ayuntamiento de Astorga toma las riendas de la recreación homenaje al Batallón Clavijo». *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/ayuntamiento-astorga-recreacion-homenaje-batallon-clavijo/89463); GONZÁLEZ FERRERO, Sergio (13 de julio de 2015). «El Pendón de Clavijo recorrerá las calles de Astorga el próximo sábado 18 de julio». *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/este-ano-el-pendon-de-clavijo-recorrera-las-calles-de-astorga-el-proximo-sabado-18-de-julio/65139); «Los "800 de Clavijo" reviven en Astorga» (14 de julio de 2014). *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/los-800-de-clavijo-reviven-en-astorga/44561).

3. NAPOLEÓN EN ASTORGA

La placa al Batallón Clavijo no es la única anterior a la llegada al consistorio astorgano del historiador y alcalde astorgano. Un siglo antes de la colocación de ese distintivo, la ciudad de Astorga estaba a punto de erigir un monumento que recordase y homenajease a los heroicos defensores de la capital de la Maragatería. Esta sufriría dos sitios, uno en 1810 y el otro en 1812, aunque ya antes había recibido la visita de los franceses.

Tras la batalla de Medina de Rioseco, muchos soldados de Cuesta huyeron en desbandada, regresando apresuradamente a sus localidades de origen. El general, acompañado de un puñado de hombres, acudió a Benavente, donde se reuniría con Blake. Este último, llamado por la Junta de Galicia, le anunció su pronta marcha hacia los puertos de Foncebadón y Manzanal, con el objetivo de defender los accesos a las provincias gallegas, lo que provocó una ácida discusión entre la Junta de Galicia y Blake con las de León y Astorga y el general Cuesta[57]. Mientras tanto, Bessiéres avanzaba hacia León, persiguiendo los pasos de Blake. Será en el curso de esa persecución cuando Astorga reciba la primera visita de los franceses. El 28 de agosto de 1808, una patrulla cabalgó hasta la ciudad maragata, con el objeto de entrevistarse con el corregidor, Pedro Costilla. Sin embargo, este, presionado por el propio pueblo astorgano, rehusó reunirse con los invasores. Enterado de esto el día 1 de agosto, Bessiéres decidió poner rumbo a Astorga, pero al poco tiempo recibió las noticias de la derrota francesa en Bailén y de la apresurada salida del rey José I de Madrid, dirección Burgos, a donde se dirigirá este general para cubrir la huida del monarca (García Fuertes, 2002: 73).

Si Astorga se había salvado de milagro en agosto de 1808, no ocurriría lo mismo en la primavera de 1810. No obstante, antes de eso, esta ciudad ya sabía lo que era la Guerra de la Independencia. Un año antes, en 1809, recibió la visita de dos protagonistas indiscutibles de este conflicto: el británico sir John Moore y el Emperador francés, Napoleón Bonaparte. Enterado de lo que había sucedido en el verano de 1808, Napoleón decidió poner fin a la guerra de España. Tal era su empeño que, tras arreglar y pacificar el escenario en Centroeuropa, se personó en la Península Ibérica para dirigir las operaciones. En diciembre de 1808 entraba en la capital de España pero, no contento con esto, se internó en Castilla, persiguiendo al ya ejército aliado angloespañol. Dicho ejército, comandado por sir John Moore, se vio obligado a replegarse sobre Galicia ante el avance napoleónico. Esto llevó al británico a hospedarse en Astorga (concretamente en la actual calle de Leopoldo Panero), de donde partió el último día del año 1808, dirección Galicia[58]. El día 1 de enero de 1809, hacía su entrada en la capital maragata el ejército francés al mando del mismo Napoleón, quien se alojó en el antiguo palacio del obispo[59].

---

[57] Este llegó incluso a llamar a los castellanos y leoneses que acompañaban a Blake para que desertasen y se incorporasen a sus ejércitos, con destino León (y no Galicia) donde se les unirían más tropas procedentes de Zamora y Salamanca (García Fuertes, 2002: 72).

[58] Tras el aviso del general español (el Marqués de la Romana), el 29 de diciembre los británicos entraron en la ciudad. Sin embargo, de lo que no había avisado La Romana es de la actitud de las tropas de Moore. Estas se comportaron como auténticas invasoras, provocando desmanes y actuando como un ejército enemigo. Afortunadamente, su sufrimiento solo duró 48 horas (García Fuertes, Carantoña Álvarez y González García, 2014: 172). Sobre la actuación de los ingleses en este conflicto y su «leyenda negra», véase Charles Esdaile en García Fuertes *et al.*, 2014: 198-204.

[59] Dos placas recuerdan a los ilustres visitantes de la ciudad de Astorga: CASADO, Cristina (13 de octubre de 2018). «Dos placas recuerdan en Astorga el paso por la ciudad de sir John Moore y Napoleón Bonaparte». *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/dos-placas-recuerdan-en-astorga-el-paso-por-la-ciudad-de-sir-john-moore-y-napoleon-bonaparte/192997).

Con las tropas angloespañolas en retirada y las preocupantes noticias que le llegaban del Viejo Continente, Napoleón disponía su marcha de Astorga («la ciudad de Europa occidental más lejana a la que llegó el emperador») y dos días más tarde, el 3 de enero de 1809, emprendía el camino de regreso a Francia.

4. EL LEÓN Y EL ÁGUILA: SÍMBOLO DE ASTORGA

Pese a la visita de tan ilustres personajes, la Guerra de la Independencia pasó a la Historia en esta ciudad por los dos sitios que sufrió: el primero en la primavera de 1810, por parte de los franceses y, el segundo, en el verano de 1812, esta vez por iniciativa de los españoles. El primer sitio se prolongó del 21 de marzo de 1810 al 22 de abril de ese mismo año. Una acción que pasó bastante desapercibida en el curso general de la Guerra de la Independencia pero que contó con la condecoración por parte de las Cortes de Cádiz y con el respeto de los sitiadores, que reconocieron el heroísmo de los astorganos. No obstante, el 21 de abril, tras un intenso bombardeo, los invasores abrieron una brecha en la muralla y penetraron en las calles de Astorga. Tras esto, los maragatos se vieron obligados a rendir la ciudad.

El segundo sitio tuvo lugar entre el 15 de junio y el 18 de agosto de 1812. En este caso fueron los españoles los que sitiaron la ciudad. Al igual que el primero de los sitios, este también quedó eclipsado por otras maniobras coetáneas más comentadas y con mayor atención, como la recuperación de Salamanca (llevada a cabo por Lord Wellington), la batalla de los Arapiles, la entrada de las tropas del propio Wellington en Madrid (previa huida del rey José) o el fin al sitio francés de Cádiz. No obstante, la importancia de las acciones desarrolladas en la Maragatería está fuera de toda duda. De ahí que su victoria en la ciudad de Astorga se conmemore, por ejemplo, en el Arco del Triunfo de París.

El protagonista indiscutible de los dos sitios sería el general José María de Santoclides, quien ya había participado en la batalla de Medina de Rioseco (García Fuertes, 2002: 64-65)[60]. Fue él quien comandó la resistencia de la ciudad durante el primer sitio y el responsable de entregar la ciudad a los franceses, con suma entereza y caballerosidad. Fue hecho prisionero, pero escapó y volvió a tener un destacado papel en el segundo de los sitios a esta ciudad. Sin embargo, no estaría presente cuando los franceses capitulasen.

En el segundo sitio, la ciudad era defendida por más de mil franceses. Las tropas españolas, al mando del general Castaños –al partir Santoclides hacia Salamanca–, les hostigaban sin descanso[61]. Ante la falta de víveres y de refuerzos (las tropas del mariscal Foy no terminaban de llegar a la Maragatería), el general Rémond se vio obligado a rendir la ciudad el 18 de agosto de 1812.

Un siglo después del conflicto, la ciudad maragata se preparaba para celebrar el primer Centenario de los Sitios de Astorga. Llama la atención el elevado número de textos que

---

Acerca de la estancia de Napoleón en el palacio del obispo y la reacción de este último véase García Fuertes *et al.,* 2014: 80.

[60] El propio José María de Santoclides escribió las ya citadas memorias acerca de lo sucedido en Astorga durante la Guerra de la Independencia (De Santoclides, 1815).

[61] A mediados de julio, Santoclides recibió órdenes del duque de Ciudad Rodrigo. Debía unirse al ejército británico con aquellas tropas que no fuesen necesarias en Astorga y atacar a Marmont. Santoclides partió de Astorga con 8.000 hombres, aunque no llegó a tiempo de participar en la batalla de los Arapiles. En Astorga, dejó al mando a Francisco Javier Losada, hasta que llegó Castaños. Santoclides llegó a estar a las órdenes del duque del Parque y participó en la toma de Valladolid.

se publicaron a comienzos del siglo XX y que tenían como protagonista principal este acontecimiento[62]. De todos ellos, el firmado por el capitán Toribio Martínez Cabrera es interesante porque, además de reproducir lo que le contaban de niño, es buena prueba de la significación que tuvo este conflicto en la ciudad; hasta el punto de que los mayores lo seguían transmitiendo oralmente a los pequeños que alcanzarían la madurez un siglo después de la guerra. Martínez Cabrera cuenta:

> Siendo yo niño, un octogenario me hablaba mucho de la estancia de los franceses en Andiñula, y, entre otros detalles, me decía: «los franceses estaban en este pueblo muy contentos, y, en general, en todos los maragatos, porque como las casas son grandes, les servían bien de cuarteles; en nuestras salas dormían los jefes y soldados; en nuestros grandes corrales aparcaban el material de artillería y los carros, y en nuestras cuadras alojaban sus caballos; nuestras provisiones eran devoradas por los soldados en la plaza, después de cocidas en grandes ollas; nuestros sembrados eran forrajeados; los pañuelos de seda de nuestras madres se utilizaban para rellenar los bastes de las acémilas francesas, y nuestras hermanas permanecían ocultas días y días en las tenadas, y se desfiguraban el rostro para no ser vistas y evitar la persecución de aquellas fieras...» (Martínez Cabrera, 1910:18).

Aún a día de hoy, la principal calle del centro de la ciudad (esa que desemboca en el Palacio Episcopal de Gaudí y en la Catedral) se llama calle de los Sitios y sus heroicos protagonistas cuentan con el primer monumento de la ciudad. Este no es otro que el León y el Águila, una obra con mucha historia[63].

[62] Véase nota 44. En este sentido, es interesante el estudio de Francisco José Ramos Lobato (García Fuertes, Carantoña Álvarez y González García, 2014: 127-144).
[63] Manuel Arias Martínez ofrece una buena explicación de la planificación, construcción e inauguración de este monumento en García Fuertes *et al.*, 2014: 107-126.

Figura 1: Monumento a los héroes defensores de Astorga. (*Fuente*: Elaboración propia).

El 30 de junio de 1811, por medio de una Real Orden de la Regencia, se manda erigir un conjunto escultórico en un lugar emblemático de la ciudad de Astorga como homenaje al valor mostrado por sus habitantes durante el primero de sus sitios. Además, en él se debería grabar los nombres de los principales defensores de la ciudad (a los que se declaraba beneméritos). En este punto es necesario añadir que Astorga no era la primera y única ciudad a la que se ordenaba realizar este tipo de empresa, Zaragoza o Madrid, entre otras, también habían recibido encargos similares. No obstante, la guerra en curso impediría la materialización de esta obra.

El empeño por dejar constancia a las generaciones venideras de lo que había sucedido en la capital de la maragatería, se retomó en 1813, aunque este no pasó de ser un proyecto. Aun así, el monumento, encargado a Lázaro Lorenzo, llegó a dibujarse sobre el plano pese a no construirse nunca[64]. Hubo que esperar hasta la celebración del Centenario de los Sitios de Astorga para ver completada la obra. Esta, realizada por suscripción popular y apoyada por la financiación procedente del Ministerio de la Guerra, sería encargada a Enrique Marín Higuero. En primer lugar, este escultor, erigió una reproducción en barro

[64] La imagen de esta idea para la ciudad de Astorga se puede ver en García Fuertes *et al.*, 2014: 110.

y, tras contar con la aprobación y el visto bueno de la ciudad de Astorga, comenzó a trabajar en la obra final[65]. Finalmente, el monumento se asemejaría mucho a la reproducción. Tan solo se variaban los materiales, siendo el águila, la banda y el retrato de José María de Santoclides de bronce y el resto en piedra. La temática, un león abalanzándose sobre un águila, es de fácil comprensión, de tal forma que cualquier viandante o turista que contemplase unos segundos el monumento, entendería el significado. La Comisión del Centenario, puede estar detrás de esta idea que, además, se la habría dado al autor. Realmente, acertaron ya que rápidamente se entiende que el león representa al pueblo español, victorioso, encima del águila (emblema de las tropas napoleónicas).

Como ya se ha comentado, la orden de erección del monumento aconsejaba colocarlo en un lugar prominente de la ciudad. Antes de empezar su construcción, Enrique Marín viajó a Astorga para conocer el emplazamiento final del conjunto, para así tenerlo en cuenta a la hora de diseñarlo. Tras finalizarlo, en Madrid, el león y el águila viajó en tren hasta Astorga, donde llegó en el verano de 1910. El lugar elegido para su colocación sería la Plaza del Progreso (hoy del Obispo Alcolea), plaza que conectaba, a través de una vía ancha (la calle de los Sitios), con la catedral. La obra se completó con un jardín y una valla (que se instalaría un año después) para proteger el conjunto escultórico.

El monumento se inauguró el 29 de agosto de 1910 y la fiesta se completó con el traslado de los restos del general Santoclides desde Barcelona hasta la catedral de Astorga (donde reposan en la actualidad, junto a los del también héroe de la defensa, Tiburcio Álvarez)[66]. Sin embargo, tan solo medio siglo después, la obra cambió de emplazamiento. El león y el águila se trasladaron a una plaza cercana, bautizada, precisamente, como plaza del General Santoclides, que es donde se encuentra actualmente. En el traslado debieron cambiarse los mármoles laterales, en los que se grabaron de nuevo las letras; desapareció la valla y el jardín se sustituyó por una fuente.

Como conclusión, se podría citar la acertada reflexión de Manuel Arias Martínez, «la escultura se ha convertido en un signo de identidad ciudadano», citando como ejemplo su uso como emblema del equipo de fútbol de la ciudad: el Atlético Astorga (García Fuertes *et al.*, 2014: 114).

5. UN ALCALDE HISTORIADOR (2015-2019)

Pese a los vestigios, placas y monumentos que recuerdan al visitante el papel jugado por esta pequeña ciudad en la Guerra de la Independencia, ningún esfuerzo por recordar o conmemorar ese pasado puede compararse al emprendido por el historiador Arsenio García Fuertes. Desde su llegada a la alcaldía de Astorga, comenzó a trabajar en una serie de proyectos con la idea de acercar el pasado de su localidad tanto a los habitantes de la misma como a los turistas que, sin duda, se sentirán atraídos por su historia. Aunque se

[65] La reproducción en barro fue portada del periódico madrileño *El Heraldo de Madrid* el 18 de febrero de 1909; un hecho que muestra la significación del trabajo que se estaba llevando a cabo en esta pequeña ciudad leonesa.

[66] El húsar Tiburcio Fernández Maroto (más conocido como Tiburcio Álvarez), heroico defensor de la ciudad de Astorga, fue fusilado por los invasores el día 22 de abril de 1810. El 28 de agosto de 1912 sus restos fueron trasladados a la catedral de Astorga. Dos años antes, el Ayuntamiento de la ciudad había acordado bautizar una calle con su nombre. Actualmente, continúa existiendo la calle del Húsar Tiburcio (García Fuertes *et al.*, 2014: 142-143).

mencionarán todos ellos, en este punto es necesario centrarse en las calles de la ciudad, buscando aquellos lugares en los que se haga mención al conflicto de 1808.

El visitante más perspicaz se habrá dado cuenta al pasear por esta bella ciudad de que en los últimos años han proliferado las placas y los carteles informativos. Este esfuerzo del consistorio vino acompañado, por un lado, de una amplia cobertura en el medio digital de la ciudad (*Astorga Digital*) y, por otro, de la presencia de personalidades españolas y extranjeras que acudieron gustosas a la inauguración de los distintivos. Así, a los ya citados de John Moore y Napoleón, habría que detenerse en algunos más. Por ejemplo, las placas del Aljibe, en memoria de los irlandeses que participaron en los sitios de la ciudad. El lugar elegido no es casual: en ese punto se halla una fosa común en la que reposan los cuerpos de los sitiadores irlandeses.

En este lugar se colocaron dos placas. La primera de ellas en honor y recuerdo de la «Legión *Irlandasie*», capitaneada por John Allen. Este, junto a sus hombres, fue el primero en penetrar en la ciudad de Astorga, a través de la brecha efectuada en la muralla (García Fuertes *et al.*, 2014: 291-326). Dicha brecha aún hoy se puede contemplar, detrás de la catedral y al lado del Palacio Episcopal, muy cerca del lugar en el que se colocaron estas placas[67]. El segundo de estos distintivos hace mención a los regimientos *Ultonia*, *Hibernia* e Irlanda, que combatieron en el otro lado de la muralla, encuadrados en el Ejército español. La inauguración de ambos paneles tuvo lugar el 19 de abril de 2018 y a ella acudió Síle Maguire, embajadora de Irlanda en España (Casado, 3 de julio de 2017).

No muy lejos de allí, en la capilla de San Esteban, el visitante se encontrará con dos placas más, esta vez dedicadas al 6.º Ejército Español y al «Batallón Buenos Ayres». Esta última recuerda a un grupo de soldados argentinos que participaron en la Guerra de la Independencia como defensores de la ciudad en el sitio de 1810. Su periplo comenzó en 1807, cuando fueron capturados por los británicos en su ataque a las ciudades de Buenos Aires y Montevideo. De allí fueron trasladados a Gran Bretaña y devueltos a España en un intercambio de prisioneros. Al comienzo de la Guerra de la Independencia se hallaban en Galicia y de ahí pasaron a la defensa de Astorga. De esta forma, esta ciudad pretende homenajear a aquellos soldados que contribuyeron a su independencia. El acto de inauguración, celebrado el 23 de febrero de 2019, contó con la presencia del embajador argentino, Federico Ramón Puerta[68].

La placa contigua recuerda y agradece al 6.º Ejército su labor en el Noroeste peninsular durante el conflicto. El 16 de diciembre de 1810, el Consejo de Regencia decidió articular a las fuerzas españolas en 6 ejércitos, (aunque posteriormente se crearía un 7.º ejército).

---

[67] En opinión del coronel Anduve Delegrave, ayudante del general Junot, «el lugar de ataque sobre la brecha había sido bastante mal elegido». No entendía porqué los invasores decidieron abrir la brecha por ese lugar, tan cercano a la catedral (García Fuertes *et al.*, 2014: 88-89).

[68] «El embajador de Argentina confirma su asistencia a los actos que conmemorarán a los lazos históricos y culturales con Astorga», *Astorga Digital,* 19/11/2018. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/el-embajador-de-argentina-en-espana-confirma-su-asistencia-a-los-actos-que-conmemoraran-los-lazos-historicos-y-culturales-con-astorga/195421); Cristina CASADO: «Astorga recuerda al regimiento argentino que ayudó en la defensa del sitio de 1810», *Astorga Digital,* 15/02/2019. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/astorga-recuerda-al-regimiento-argentino-que-ayudo-en-la-defensa-del-sitio-de-1810/200180); Cristina CASADO: «Astorga y Argentina, unidas a través de los "valores" de un pasado en común», *Astorga Digital,* 23/02/2019. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/astorga-y-argentina-unidas-a-traves-de-los-valores-de-un-pasado-en-comun/200568); Arsenio GARCÍA FUERTES: «Discurso ante el Embajador de Argentina, Federico Ramón Puerta», *Astorga Digital,* 11/03/2019. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/discurso-ante-el-embajador-de-argentina-federico-ramon-puerta/202154).

Castaños, que, como ya se ha visto, fue quien logró recuperar Astorga, fue nombrado general en jefe de los ejércitos 5.º, 6.º y 7.º. El comandante en jefe del 6.º Ejército era el héroe de Astorga, José María de Santoclides.

La última de las placas, hace referencia a la invasión rusa de Napoleón. En principio, puede extrañar la presencia de este panel, colocado en la fachada lateral del Ayuntamiento de una pequeña ciudad leonesa. No obstante, con ella se quiso homenajear a aquellos españoles que lucharon en el frente ruso.

En 1812, Napoleón preparó a su ejército para la campaña rusa. Entre sus fuerzas contaba, como es obvio, con fuerzas francesas, pero también con otras incorporadas de los países que había invadido, entre ellos España. Obligados a combatir al lado del Emperador, muchos españoles no dudaron en desertar en cuanto se les presentó la ocasión de hacerlo. De esta forma, en la primavera de 1813, existía un importante grupo de españoles que se había pasado al ejército ruso. Tal era el número que se decidió crear un regimiento español dentro de las tropas rusas. Este recibió el nombre de Regimiento Imperial Alejandro. En el verano de ese mismo año, este grupo de soldados retornó a la Península Ibérica, más concretamente al noroeste, permaneciendo un tiempo acuartelados en Astorga, razón por la cual se decidió colocar este distintivo conmemorativo. El embajador ruso en España, Yuri Korchagin, estuvo presente en los actos de celebración e inauguración de la placa (González Ferrero, 25 de febrero de 2016).

No obstante, la iniciativa que más miradas atrae se puso en marcha a comienzos del 2019 y estuvo lista en la primavera de ese mismo año. Los astorganos y astorganas decidieron decorar el centro de su ciudad con grandes murales que representasen las actividades, gastronomía o acontecimientos más icónicos del lugar. Como no podía ser de otra manera, la Guerra de la Independencia no podía estar ausente. Enfrente de una pintura que representa a las «cajilleras», el *graffitero* Dadospuntocero materializó a la perfección la idea del alcalde maragato.

El transeúnte de la calle de los Sitios no podrá pasar sin detenerse unos segundos a contemplar esta magnífica obra. Un mural de 320 metros cuadrados recrea una batalla de la Guerra de la Independencia. En él podemos ver una serie de soldados disparando a la orden de fuego del que se sitúa en primer plano. Al fondo, ondeando al viento, se pueden distinguir la bandera con la Cruz de Borgoña y el Pendón de Clavijo. La idea del antiguo alcalde fue un éxito y, sin duda, logró el objetivo que se propuso al encargar una obra que

> También pasará a formar parte de los elementos que conforman el recurso turístico Ruta Napoleónica dado que sintetiza con gran fidelidad un momento histórico concreto y facilita la visibilidad de nuestras recreaciones que solo suceden cada cierta periodicidad pero que de esta forma podrá visitarse cada día del año[69].

[69] «Un mural sobre las recreaciones napoleónicas para la calle Los Sitios» (11 de febrero de 2019). *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/un-mural-sobre-las-recreaciones-napoleonicas-para-la-calle-los-sitios/200057); «Los Sitios ya luce el nuevo mural sobre las recreaciones napoleónicas» (12 de marzo de 2019). *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/los-sitios-ya-luce-el-nuevo-mural-sobre-las-recreaciones-napoleonicas/202231).

Figura 2: Mural conmemorativo de la participación de Astorga en la Guerra de la Independencia. Obra de Dadospuntocero. (*Fuente*: Elaboración propia).

6. CONCLUSIÓN

Aunque no es el objeto de estudio directo de este trabajo, este no podría concluir sin dedicar unas palabras a otros esfuerzos, por parte del consistorio astorgano, por mantener vivo el recuerdo del paso de las tropas napoleónicas por su territorio. De todos ellos, el más llamativo fue el celebrado en el otoño de 2018 y bautizado como «3 Naciones». Este evento consistió en la recreación de dos batallas que enfrentaron a las tropas del Marqués de la Romana y sir John Moore con las de Napoleón. La lucha tuvo como escenario los alrededores de Astorga: la primera de ellas se llevó a cabo entre las localidades de Murias de Rechivaldo y Castrillo de los Polvazares, y la otra se realizó en La Eragudina. Cerca de un millar de recreadores de una quincena de países, trabajaron sin descanso en el éxito de este acontecimiento, calificado tanto por el medio local como por el alcalde, como el evento de recreación «más importante que se desarrollará en Europa durante el 2018» (Casado, 19 de julio de 2018).

Ambas batallas se acompañaron de actividades, exposiciones[70], rutas por la ciudad, el levantamiento de dos campamentos (uno español y el otro francés) que también podía ser

[70] De entre estas cabe destacar una muy especial, pues recreaba la Guerra de la Independencia a través de Playmobil. La popularidad de esta iniciativa está fuera de toda duda, al contar con más de 6.000 visitantes: «Más de 6.000 personas visitan la exposición de Playmobil de "3Naciones"» (29 de octubre de 2018), *Astorga Digital*. Recuperado de internet, (https://www.astorgadigital.com/mas-de-6-000-personas-visitan-la-exposicion-de-playmobil-de-3naciones/194326); CASADO, Cristina (12 de octubre de 2018): «Los soldados de Playmobil invaden el Teatro Gullón», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/los-soldados-de-playmobil-invaden-el-teatro-gullon/192737); «La exposición de clicks de "3Naciones" podrá visitarse hasta el 4 de noviembre» (19 de octubre de 2018),

visitados por el público y desfiles de las tropas por la ciudad. En definitiva, Astorga retrocedió, durante tres días (del 12 al 14 de octubre de 2018), más de dos siglos, intentando sumergir a los visitantes en la atmósfera de lo que allí sucedió entre 1808 y 1812. El éxito de esta iniciativa puede comprobarse gracias a la atención mediática que recibió. Además de prensa y radios locales, los grandes medios de comunicación estatales se hicieron eco de las conmemoraciones emprendidas por la ciudad de Astorga. De esta forma, los españoles y españolas pudimos conocer lo que allí sucedía gracias a medios como la *Cadena Ser, Radio Televisión Española (RTVE)* o el diario *ABC,* entre otros[71].

Sin embargo, al tratarse de un acontecimiento celebrado en un momento determinado, el alcalde e historiador Arsenio García, temió que sus iniciativas se diluyesen con el tiempo. La solución, además de la colocación de placas ya aludidas, fue desarrollar una *app* para los Smartphone. Su funcionamiento es muy simple: tras descargarla en el móvil, el interesado o interesada tendrá en sus manos un mapa de la ciudad de Astorga en el que se señalan los puntos que albergan vestigios o recordatorios de la Guerra de la Independencia. Además, cuenta con una breve explicación de lo que sucedió en cada uno de ellos para que, de esta forma, no sea necesaria la compañía de un guía. El propio alcalde organizó rutas por la ciudad, ejerciendo como conductor, para lanzar esta nueva iniciativa, pionera en España, según el propio Arsenio García (Casado, 21 de junio de 2019). Su voluntad era convertir Astorga en lugar destacado dentro del grupo de ciudades que sufrieron el ataque las tropas napoleónicas (y, en este caso, del propio Napoleón), modificando su estructura urbana, afectando seriamente a la vida cotidiana de sus habitantes y dejando una huella en su mentalidad colectiva que aún perdura a día de hoy. Este trabajo pretende ser una explicación breve, sencilla, de las muchas iniciativas que se vienen realizando en la ciudad de Astorga desde hace unas décadas, poniéndolas en valor y, como profesional dedicado a la Historia, deseando que cunda el ejemplo en otras localidades de nuestro país, tan ricas en nuestra disciplina y tan olvidadas por el público en general como descuidadas por las autoridades políticas. No es este el caso de Astorga que, especialmente durante los años de la última legislatura, puede ser citada como ejemplo de ciudad que recuerda su historia y trabaja por evitar que caiga en el olvido, valiéndose de diferentes medios, aunque fundamentalmente, haga uso de la Historia Pública como se acaba de ver. No obstante, esa transmisión del recuerdo del paso de los franceses por la localidad, continúa presente en las mentes, incluso de los maragatos y maragatas más jóvenes, aunque sea fruto de leyendas. La más conocida está relacionada con la gastronomía y, pese a carecer de total verosimilitud, es muy conocida. El plato típico de la zona es el cocido maragato, un menú muy popular en toda España. Sin

---

Astorga Digital. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/la-exposicion-de-clicks-de-3naciones-podra-visitarse-hasta-el-4-de-noviembre/193894).

[71] «Napoleón y mil figurantes de 15 países tomarán Astorga (León) en octubre» (22 de julio de 2018). *Europa Press.* Recuperado de internet (https://www.europapress.es/castilla-y-leon/noticia-napoleon-mil-figurantes-15-paises-tomaran-astorga-leon-octubre-20180722122936.html); «Recreación histórica evocará protagonismo de Astorga en Guerra Independencia» (3 de octubre de 2018). *La Vanguardia*. Recuperado de internet (https://www.lavanguardia.com/politica/20181003/452160695097/receracion-historica-evocara-protagonismo-de-astorga-en-guerra-independencia.html); «Tres Naciones» (4 de octubre de 2018). *RTVE,* 04/10/2018. Recuperado de internet (http://www.rtve.es/alacarta/audios/reportajes-emisoras/reportajes-emisoras-leon-astorga-tres-naciones-04-10-18/4773367/); «Astorga se prepara para recibir a Napoleón en el puente festivo» (9 de octubre de 2018). *Cadena SER*. Recuperado de internet (https://cadenaser.com/emisora/2018/10/09/radio_bierzo/1539085124_054518.html); «Astorga y las guerras Napoleónicas» (11 de octubre de 2018). *El Mundo*. Recuperado de internet (https://www.elmundo.es/metropoli/otros-planes/2018/10/11/5bbdcddbe5fdeaa7138b45f0.html); GARCÍA NISTAL, Alejandro J. (25 de octubre de 2018) «Astorga, 3 naciones». *ABC*. Recuperado de internet (https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-astorga-3-naciones-201810250831_noticia.html).

embargo, el maragato tiene una peculiaridad: se ofrece primero la carne, tras ella se sirven los garbanzos y, por último, se degusta la sopa; es decir, se come al revés. Si preguntamos, muchos maragatos y maragatas responderán de la misma manera: durante la Guerra de la Independencia no se sabía cuándo iban a atacar los franceses, por eso, los maragatos decidieron empezar a comer el cocido por la carne. De esta forma, si las tropas napoleónicas comenzaban el asalto, lo que se quedase sin comer fuese la sopa y nunca las preciadas carnes[72].

7. BIBLIOGRAFÍA, FUENTES Y RECURSOS EN LÍNEA

7.1. Bibliografía

CARDONA, Gabriel (1983). *Historia del Ejército. El peso de un grupo social diferente*. Barcelona: Humanitas.

DE SANTOCLIDES, José María (1815). *Resumen histórico de los ataques, sitio y rendición de Astorga; de su reconquista y segundo sitio puesto á la ciudad, siendo gobernador en la primera época, y comandante general del sexto egército en la segunda el mariscal de campo de los reales ejércitos don Josef María de Santoclides,* Madrid: Imprenta Real.

FERNÁNDEZ DE ARELLANO, Paulino A. y MANRIQUE, Rutilio M. (1912). *Astorga heroica: Historia documentada de sus sitios durante la Guerra de la Independencia (1808-1813),* León: Imprenta de la Diputación Provincial.

GARCÍA FUERTES, Arsenio; CARANTOÑA ÁLVAREZ, Francisco y GONZÁLEZ GARCÍA, Óscar (eds.) (2014). *Más que una guerra: Astorga y el noroeste de España en el conflicto peninsular (1808-1814).* León: Centro de Estudios Astorganos.

GARCÍA FUERTES, Arsenio (2002). *Leoneses en la independencia. Astorga y el batallón de Clavijo en la batalla de Medina de Rioseco. 14 de julio de 1808.* Astorga (León): Librería Cervantes.

GARCÍA LUENGO, Honorato (1908). *León y su provincia. Guerra de la Independencia Española,* León: Imprenta de la Diputación Provincial.

GÓMEZ BAJO, María del Carmen (1986). *La guerra de la Independencia en Astorga, 1808-1814*. León: Celarayn.

GONZÁLEZ, José (1908). *Sermón predicado en la Santa Iglesia Catedral de León en la función religiosa celebrada para conmemorar la Guerra de la Independencia en el día 2 de mayo de 1908,* León: Imprenta de la Diputación Provincial.

MARTÍNEZ CABRERA, Toribio (1910). *Astorga en la guerra contra Napoleón.* Madrid: Talleres del Depósito de la Guerra.

SALCEDO RUIZ, ÁNGEL (1901). *Astorga en la Guerra de la Independencia,* Astorga (León): Imprenta y Librería de la viuda e hijo de López.

SÁNCHEZ DE TOCA, José María (2009). *Los desastres de la guerra: Astorga en la Guerra de la Independencia*. León: Akrón.

[72] «El cocido maragato se come al revés» (19 de marzo de 2019). Recuperado de internet (http://nosgustaleon.com/cocido-maragato-come-al-reves/).

7.2. Fuentes

El Heraldo de Madrid

7.3. Recursos en línea

«Astorga regresa a 1808, cuando los 800 de Clavijo hicieron historia» (13 de julio de 2019). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-regresa-a-1808-cuando-los-800-de-clavijo-hicieron-historia/211736).

«Astorga se prepara para recibir a Napoleón en el puente festivo» (9 de octubre de 2018). *Cadena SER,* Recuperado de internet. (https://cadenaser.com/emisora/2018/10/09/radio_bierzo/1539085124_054518.html).

«Astorga y las guerras Napoleónicas» (11 de octubre de 2018). *El Mundo*. Recuperado de internet. (https://www.elmundo.es/metropoli/otros-planes/2018/10/11/5bbdcddbe5fdeaa7138b45f0.html).

«El cocido maragato se come al revés» (19 de marzo de 2019). Recuperado de internet. (http://nosgustaleon.com/cocido-maragato-come-al-reves/).

«El embajador de Argentina confirma su asistencia a los actos que conmemorarán a los lazos históricos y culturales con Astorga» (19 de noviembre de 2018). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/el-embajador-de-argentina-en-espana-confirma-su-asistencia-a-los-actos-que-conmemoraran-los-lazos-historicos-y-culturales-con-astorga/195421).

«El Pendón de Clavijo renace» (27 de diciembre de 2017) *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/pendon-clavijo-renace/129331).

«La exposición de clicks de "3Naciones" podrá visitarse hasta el 4 de noviembre», (19 de octubre de 2018). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/la-exposicion-de-clicks-de-3naciones-podra-visitarse-hasta-el-4-de-noviembre/193894).

«Los "800 de Clavijo" reviven en Astorga» (14 de julio de 2014). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/los-800-de-clavijo-reviven-en-astorga/44561).

«Los Sitios ya luce el nuevo mural sobre las recreaciones napoleónicas» (12 de marzo de 2019). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/los-sitios-ya-luce-el-nuevo-mural-sobre-las-recreaciones-napoleonicas/202231).

«Más de 6.000 personas visitan la exposición de Playmobil de "3Naciones"», (29 de octubre de 2018). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/mas-de-6-000-personas-visitan-la-exposicion-de-playmobil-de-3naciones/194326).

«Napoleón y mil figurantes de 15 países tomarán Astorga (León) en octubre» (22 de julio de 2018). *Europa Press*. Recuperado de internet. (https://www.europapress.es/castilla-y-leon/noticia-napoleon-mil-figurantes-15-paises-tomaran-astorga-leon-octubre-20180722122936.html).

«Recreación histórica evocará protagonismo de Astorga en Guerra Independencia» (3 de octubre de 2018). *La Vanguardia*. Recuperado de internet. (https://www.lavanguardia.com/politica/20181003/452160695097/receracion-historica-evocara-protagonismo-de-astorga-en-guerra-independencia.html).

«Tres Naciones» (4 de octubre de 2018). *RTVE*. Recuperado de internet. (http://www.rtve.es/alacarta/audios/reportajes-emisoras/reportajes-emisoras-leon-astorga-tres-naciones-04-10-18/4773367/).

«Un mural sobre las recreaciones napoleónicas para la calle Los Sitios» (11 de febrero de 2019). *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/un-mural-sobre-las-recreaciones-napoleonicas-para-la-calle-los-sitios/200057).

CASADO, Cristina (13 de julio de 2016). «El Ayuntamiento de Astorga toma las riendas de la recreación homenaje al Batallón Clavijo», *Astorga Digital,* 13/07/2016. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/ayuntamiento-astorga-recreacion-homenaje-batallon-clavijo/89463).

CASADO, Cristina (3 de julio de 2017). «Astorga rendirá homenaje a los soldados irlandeses que lucharon en la Guerra de Independencia», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-homenaje-soldados-irlandeses-guerra-independencia/119436).

CASADO, Cristina (11 de abril de 2018). «Los soldados irlandeses que lucharon en Astorga, en el recuerdo 200 años después», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/los-soldados-irlandeses-que-lucharon-en-astorga-en-el-recuerdo-200-anos-despues/180554).

CASADO, Cristina (19 de abril de 2018). «Dos placas en el Aljibe homenajean a los irlandeses que lucharon en la Guerra de Independencia», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/dos-placas-en-el-aljibe-homenajean-a-los-irlandeses-que-lucharon-en-la-guerra-de-independencia/181066).

CASADO, Cristina (19 de abril de 2018). «La embajadora llega "muy honrada" para la conmemoración a los soldados irlandeses que lucharon durante la Guerra de Independencia», *Astorga Digital.* Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/la-embajadora-llega-muy-honrada-para-la-conmemoracion-a-los-soldados-irlandeses-que-lucharon-durante-la-guerra-de-independencia/181028).

CASADO, Cristina (19 de julio de 2018). «Astorga acoge "Tres naciones" la recreación europea "más importante" del 2018», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-acoge-tres-naciones-la-recreacion-europea-mas-importante-del-2018/187409).

CASADO, Cristina (11 de septiembre de 2018). «Dos grandes batallas recrearán la confluencia en 1808 de los ejércitos español, inglés y francés», *Astorga Digital.* Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/3-naciones-dos-grandes-batallas-recrearan-la-confluencia-en-1808-de-los-ejercitos-espanol-ingles-y-frances/191300).

CASADO, Cristina (12 de octubre de 2018). «Los soldados de Playmobil invaden el Teatro Gullón», *Astorga Digital.* Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/los-soldados-de-playmobil-invaden-el-teatro-gullon/192737).

CASADO, Cristina (13 de octubre de 2018). «Dos placas recuerdan en Astorga el paso por la ciudad de sir John Moore y Napoleón Bonaparte», *Astorga Digital.* Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/dos-placas-recuerdan-en-astorga-el-paso-por-la-ciudad-de-sir-john-moore-y-napoleon-bonaparte/192997).

CASADO, Cristina (15 de febrero de 2019). «Astorga recuerda al regimiento argentino que ayudó en la defensa del sitio de 1810», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-recuerda-al-regimiento-argentino-que-ayudo-en-la-defensa-del-sitio-de-1810/200180).

CASADO, Cristina (23 de febrero de 2019). «Astorga y Argentina, unidas a través de los "valores" de un pasado en común», *Astorga Digital.* Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-y-argentina-unidas-a-traves-de-los-valores-de-un-pasado-en-comun/200568).

CASADO, Cristina (21 de junio de 2019). «Una *app* "intuitiva" permite conocer a fondo la Ruta Napoleónica de Astorga», *Astorga Digital*. Recuperado de internet.

(https://www.astorgadigital.com/una-app-intuitiva-permite-conocer-a-fondo-la-ruta-napoleonica-de-astorga/210626).

GARCÍA NISTAL, Alejandro J. (25 de octubre de 2018). «Astorga, 3 naciones», *ABC*. Recuperado de internet. (https://www.abc.es/espana/castilla-leon/abci-astorga-3-naciones-201810250831_noticia.html).

GARCÍA FUERTES, Arsenio (11 de marzo de 2019). «Discurso ante el Embajador de Argentina, Federico Ramón Puerta», *Astorga Digital*. Recuperado de internet (https://www.astorgadigital.com/discurso-ante-el-embajador-de-argentina-federico-ramon-puerta/202154).

GONZÁLEZ FERRERO, Sergio (16 de julio de 2015). «El Pendón de Clavijo recorrerá las calles de Astorga el próximo sábado 18 de julio», *Astorga Digital,* Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/este-ano-el-pendon-de-clavijo-recorrera-las-calles-de-astorga-el-proximo-sabado-18-de-julio/65139).

GONZÁLEZ FERRERO, Sergio (25 de febrero de 2016). «Astorga recuperará este fin de semana su nexo en común con Rusia en las Guerras Napoleónicas», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-recuperara-este-fin-de-semana-su-nexo-en-comun-con-rusia-en-las-guerras-napoleonicas/79264).

GONZÁLEZ FERRERO, Sergio (27 de febrero de 2016). «Astorga y Rusia inician un nuevo capítulo de su historia en común», *Astorga Digital*. Recuperado de internet. (https://www.astorgadigital.com/astorga-y-rusia-inician-el-segundo-capitulo-de-su-historia-en-comun/79452).

LA MEMORIA COLECTIVA DEL BURGOS DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA A TRAVÉS DE LA CARTOGRAFÍA

Bárbara Polo-Martín

Universidad Internacional de Valencia

1. INTRODUCCIÓN

A través de la producción de mapas desde diferentes puntos de vista de las tropas acantonadas en el país, podemos entender la evolución de la guerra, así como la mentalidad y conceptos desarrollados asociados a una ciudad y que han pasado a la memoria colectiva, en este caso de la ciudad de Burgos.

Burgos es una ciudad que se ha caracterizado a lo largo del tiempo por su carácter defensivo. Su situación entre la Cordillera Cantábrica y el Sistema Ibérico, y entre los ríos Ebro y Duero, hacen de esta urbe un paso obligado entre el País Vasco y Francia y el centro de la Península Ibérica, hecho que la ha convertido en un enclave estratégico en términos militares.

Sin embargo, la pérdida de status no implicó un decrecimiento de la población, sino al contrario. Burgos se convirtió en la sede del comercio lanero y en un referente en el arte gótico desde el siglo XII, llegando en el siguiente a proclamarse Cabeza de Castilla. El crecimiento continuó hasta finales del XVI, tal y como rezan algunos documentos existentes en el Archivo Municipal de Burgos, momento en que se inició su decadencia. Este declive continuó hasta finales del XVIII, momento en que el castillo quedó arrasado por un incendio. A pesar de ello, el conflicto con los franceses, desarrollado en España entre 1808 y 1814, hizo que se valorase de nuevo a la ciudad como enclave estratégico para la defensa del país. A partir de ese momento, el papel militar y administrativo de la ciudad se fue incrementando, y se vio reforzado tras ser nombrada capital de provincia en 1834.

Por ello, hemos planteado como objetivos entender la importancia de Burgos durante la Guerra de Independencia, el estudio de los participantes en las batallas burgalesas, entender y procesar los distintos tipos de cartografía existente; entender la subjetividad de los mapas, es decir, las proyecciones mentales que el cartógrafo crea sobre el territorio y evaluar su impacto y su recuerdo en la sociedad.

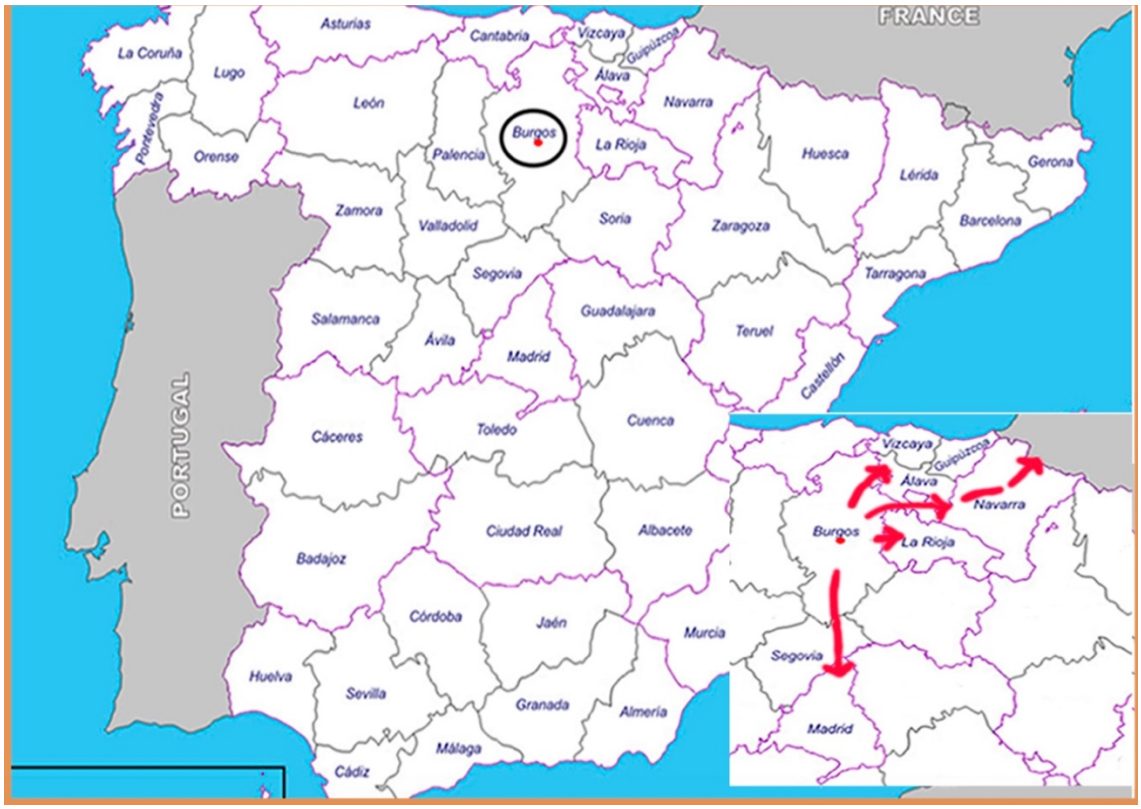


Figura 1: Mapa administrativo de España. *Fuente*: Elaboración propia.

2. La fortaleza francesa de Burgos

La fortaleza de Burgos ofrece un ejemplo de las construcciones francesas levantadas durante la invasión de la Península Ibérica, construcciones que tenían como objetivo ser sitios de refugio. En la mayoría de ciudades, los edificios que se utilizaron para las ciudadelas fueron castillos o monasterios, pero en otras tuvo que realizarse una construcción de nueva planta, y siempre en áreas de gran altitud. Sin embargo, debido al transcurso de la guerra y del tiempo, ninguna ha sobrevivido completa hasta la actualidad, a excepción de la burgalesa. Por ejemplo, en Madrid, Salamanca o Sevilla no se encuentra rastro alguno; en Granada y Tudela quedan algunos restos, pero Burgos es el único ejemplo en el que la ciudadela se encuentra intacta[73].

La fortaleza francesa constituye uno de las fortificaciones napoleónicas más impresionantes de España. Su excelente grado de conservación permite ver diferentes estilos de fortificación y la forma en que se usó la estructura previa para reforzar sus defensas. Se considera que lo más destacable de este patrimonio militar son los restos del asedio que tuvo lugar durante la guerra[74].

A pesar de que el castillo fue volado por los franceses tras su marcha en 1813, ha sido restaurado, aunque no se ha logrado recuperar el aspecto de la época napoleónica.

[73] La reconstrucción de cómo eran las defensas de Burgos en la Guerra de Independencia pueden verse en Fletchet, 2003.
[74] El asedio ha sido estudiado particularmente por Esdaile, 2009.

Actualmente, posee un museo en su interior, que coincide con la zona en la que se hicieron excavaciones a partir de la década de 1990, y las cuales sacaron a la luz la localización de un cementerio judío de época medieval que una vez ocupo parte del lugar (Crespo, 2007, 202-203), restos de edificaciones de la Alta Edad del Hierro y del Bronce y la iglesia de San Román en la ladera (Carmona Ballestero, 2013; Wilson y Planas, 2011, 10). Sin embargo, a pesar de la destrucción del castillo, se han conservado la mayor parte de las fortificaciones hechas durante la guerra, gracias a que, en la actualidad, el cerro es un parque. El mayor obstáculo para el visitante se encuentra en el hecho de que al ser utilizado como cinturón verde de la ciudad, los árboles ocultan dichas defensas (Plana Panyart, 1997, 3). Las murallas construidas por los franceses pueden rastrearse entre la maleza, aunque hay algunas zonas fácilmente visibles debido a su altura –entre 6 y 8 metros–.

El fruto de los trabajos de reconstrucción fue poder observar a día de hoy un castillo –medieval– con una triple línea de terraplenes abaluartados, de los cuales la primera parte tiene como base el muro medieval que rodeaba el cerro, y los otros dos niveles son escarpas o terrazas de tierra y piedra. Se aprecia la batería acasamatada erigida en lo alto del castillo y los terraplenes protegidos con empalizadas y obstáculos. El complejo, que ocupaba tanto el cerro del castillo como el de San Miguel, medía aproximadamente 1.852 metros de norte a sur y 926 de este a oeste.

La primera línea de defensa se trataba de un terraplén, únicamente de tierra, que rodeaba el castillo y la iglesia de Santa María la Blanca, y que desapareció con la explosión; la estructura también se componía de terraplenes, aunque estos estaban hechos de barro y piedra, situados entre 50 y 100 metros más abajo del castillo, y en la parte oeste estaba la muralla original, donde se encontraba la ciudad y que fue abandonada en el siglo XIII. Todas las líneas de defensa, sobre todo las dos primeras, estaban protegidas mediante empalizadas, y las dos interiores estaban protegidas a su vez por hogueras. A día de hoy algunas zanjas y contraescarpas han desaparecido debido a que se han llevado a cabo trabajos de orden diverso, como la construcción de la carretera del castillo, que conecta la catedral con esta edificación, y el Seminario de San Jerónimo, ahora convertido en su mayor parte en hotel. Otros terraplenes han sobrevivido y permanecen en las laderas del cerro, alcanzando en algunos casos los 5 o 6 metros; y otros, en forma de escombros.

Por otro lado, el muro medieval –que constituyó la línea defensa en los flancos de la parte suroeste, oeste y noroeste– se sigue viendo. La pared acaba en una torreta que se encuentra cerca del barranco que separa los cerros del Castillo y San Miguel. Desde aquí el muro vuelve a adentrarse hacia un terraplén de no más de dos metros hacia la segunda línea de defensa, que se junta con ella debajo del castillo, sin seguir la forma natural del terreno. La razón principal de esta configuración puede tener que ver con el acercamiento del ejército anglo-portugués. Las partes dañadas durante el asedio fruto de la artillería han desaparecido, así como las zanjas que protegían el muro, pero gracias a su longitud se puede seguir el banco escarpado desde la puerta de San Martín, en la calle Francisco Salinas, y su continuación por la calle Murallas, donde la altura tiene seis metros (Ortega y Bores Ureta, 2008). Como el castillo ha sido ocupado desde época celtíbera, se baraja la posibilidad de que esas terrazas sean anteriores a la época francesa, o bien que los franceses consideraron que, tras su levantamiento, constituían la parte más débil de las defensas y se necesitaba una inversión muy grande para protegerla debidamente.

Separado del castillo por un barranco, y en el lugar donde en la actualidad se sitúa el Camino de las Corazas, se encuentra el cerro de San Miguel. Era la única posición que podía ser bombardeada con alguna facilidad. Se componía de una serie de defensas con una pieza central, el hornabeque. Estaba construido con un eje norte-sur que consistía en

dos bastiones conectados por un muro empotrado, que era atravesado por una poterna, la cual estaba protegida por un revellín en forma de «V». El espacio entre los bastiones y el revellín formaba una profunda zanja que ahora conforma la extensión de la carretera del castillo. Al frente, el complejo fue protegido mediante un glacis. Esto significa que la parte norte del hornabeque era la sección más regular de la construcción de la fortificación, pero había un punto débil, que nunca llegó a ser terminado. Inicialmente el plan fue extender los muros laterales de cada bastión en dirección sur o hacia la cresta de la ladera y en dirección al barranco, y bloquear el paso entre los dos con otro muro, pero el ejército anglo-portugués llegó antes de que se pudiese terminar el trabajo. El hornabeque, por tanto, fue ocupado por los franceses solo en la mitad de su extensión y tuvieron que protegerse con la construcción de una fuerte empalizada pero que no cubría los dos flancos.

A día de hoy esa parte de las fortificaciones está muy bien preservada. Parte de la cara este se perdió por la construcción de depósitos de agua en el siglo XIX, pero, aunque están cubiertos por árboles, los dos bastiones, el muro, el revellín, el glacis y la parte oeste han sobrevivido en su condición original. Sin embargo, después del asedio y posiblemente de la Guerra de Independencia, se terminaron las obras de las caras este y oeste que seguían la línea original planeada y el salto entre los dos cerros fue unido con un nuevo muro.

Más allá del hornabeque, los franceses construyeron tres muros que hacían la función de puestos de avanzada. Fueron diseñados para prevenir a las tropas enemigas, y en los cuales usaron áreas de suelo falso para lanzar un ataque sorpresa. Asimismo, había bancos de tierra sin forma de flanco u otra defensa. Dos de ellos han desaparecido completamente, pero en la zona norte hay rastro a 200 metros del centro donde fue construido el glacis del hornabeque y se reconoce por ser una loma prominente.

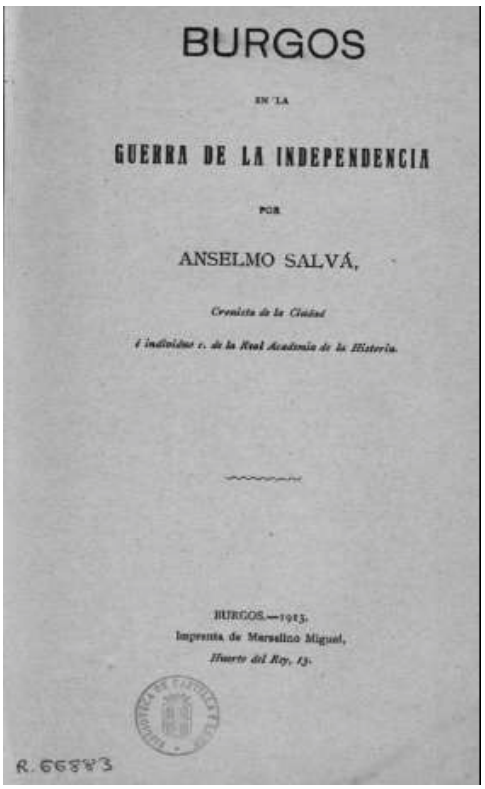
Gracias a que en muchas partes del parque no ha crecido la vegetación, actualmente es posible seguir las huellas del asedio ocurrido entre el 19 de septiembre y octubre de 1812. Al sur del cerro de San Miguel es posible observar los vestigios de las trincheras que fueron construidas por los efectivos anglo-portugueses para proteger las dos baterías que construyeron al lado del hornabeque después de hacerse con él la primera noche del asedio. Sin embargo, no se han conservado las baterías o las zanjas de comunicación que conectaban las posiciones del cerro con aquellas que se encontraban en la parte oeste y noroeste del cerro del castillo y próximas al barrio de San Pedro.

Por otro lado, en el cerro del castillo la situación de conservación es mejor. En un principio el plan de ataque consistió en destruir parte del muro antiguo y entrar en la segunda línea de defensa de los franceses. Después de varios intentos, consiguieron volar una fracción del mismo en las calles de las murallas y del Bofordo y otra en las calles de las Murallas y Francisco de Salinas. Esto supuso que, el 4 de octubre de 1812, Wellington tuviese acceso a la primera línea de defensa, donde construyó trincheras. Actualmente pueden verse, sobre todo en la parte norte del muro, donde estaba el terraplén construido por los franceses. El siguiente punto elegido fue la segunda línea de defensa que se unía con la primera. Para ello bombardearon este punto desde el cerro de San Miguel, y el objetivo fue rápidamente conseguido el 18 de octubre de 1812. La brecha puede ser apreciada entre la maleza a día de hoy. Incluso puede ser considerada el mejor ejemplo de estas características en Europa. Asimismo, los trabajos improvisados de defensas hechos por los franceses han permanecido, sobre todo en la parte sur de las defensas del cerro de San Miguel. En esta parte se encuentra un trabajo conocido como el *caballero* para enfilar las trincheras excavadas por las tropas de Wellington en el asalto del 4 de octubre y proteger las puertas que conectaban con la fortaleza.

Alrededor de esta fortaleza, el crecimiento de la ciudad ha impedido que se conozcan todos los detalles de las construcciones de la época. Sin embargo, hay una serie de puntos interesantes que merece la pena remarcar. Por ejemplo, de manera paralela a la calle de las Murallas está la calle de las Mesnadas. Esta calle fue utilizada por las tropas de Wellington como sitio de asalto. Las escaleras que unen la calle con la de las Murallas y del Bofordo permiten dilucidar las dificultades a las que se enfrentaron los aliados. Sin embargo, lo más remarcable podemos encontrarlo en el cruce de la carretera del castillo con la calle de San Esteban. Aquí se encuentran dos piezas medievales procedentes del muro que rodeaba el cerro del castillo y que llevaban a la iglesia de San Román. Esta fue utilizada por el ejército francés como punto defensivo, y cuando los portugueses, los ingleses y los españoles consiguieron hacerse con ella, fue seriamente dañada por una mina (Wilson y Planas, 2001, 12; Monzón Moya, 2010, 278; Napiel, 1836, 278).

3. RECONSTRUCCIÓN DEL CASTILLO: DOS VERSIONES

Ante la descripción dada de la magnífica fortaleza erigida en la *Caput Castellae,* Los burgaleses se muestran orgullosos de poseer uno de los vestigios napoleónicos mejor conservados en la Península Ibérica y son conscientes de su valor. Los primeros indicios fruto de este reconocimiento fueron las diversas publicaciones y reconocimientos aparecidos desde principios del siglo XX, es decir, como fruto del centenario del evento, como es del caso de *Burgos en la Guerra de la Independencia* (Salvá, 1913) o la placa colocada en 1937 para ensalzar a los caídos durante la guerra.


BURGOS

EN LA

GUERRA DE LA INDEPENDENCIA

POR

ANSELMO SALVÁ,

Cronista de la Ciudad

é individuo c. de la Real Academia de la Historia.

BURGOS.—1913.

Imprenta de Marselino Miguel,

Huerto del Rey, 13.

R. 66883

Imagen 2: Portada de *Burgos en la Guerra de la Independencia. Fuente*: Salvá, Anselmo (1913). *Burgos en la Guerra de la Independencia.*

Imagen 3: Placa conmemorativa de 1937 ensalanzado a los caídos contra el francés. *Fuente*: Fotografía propia.

Pero aun así, a pesar de la incipiente curiosidad y reconocimiento de los burgaleses por un evento como fue la derrota de las tropas francesas a manos del ejército anglo-portugués-español, y con participación directa de ciudadanos, la realidad ha permanecido parcialmente oculta.

Tal como se ha señalado, el castillo que observamos hoy en día no corresponde con la realidad última, es decir, aquella del siglo XIX. La reconstrucción llevada a cabo en el castillo corresponde con un ideal medieval realizado a partir de vistas y grabados, más propios de los siglos XV y XVI. Por tanto, podríamos hablar de una doble versión de la idea de lo que es el castillo: el ideal romántico reconstruido y más propio de la Edad Media, y la realidad erigida por los franceses sobre los restos de lo que era el castillo original.

Figura 4: Muralla entre el arco de San Martín y carretera del castillo. *Fuente*: Archivo Municipal de Burgos.

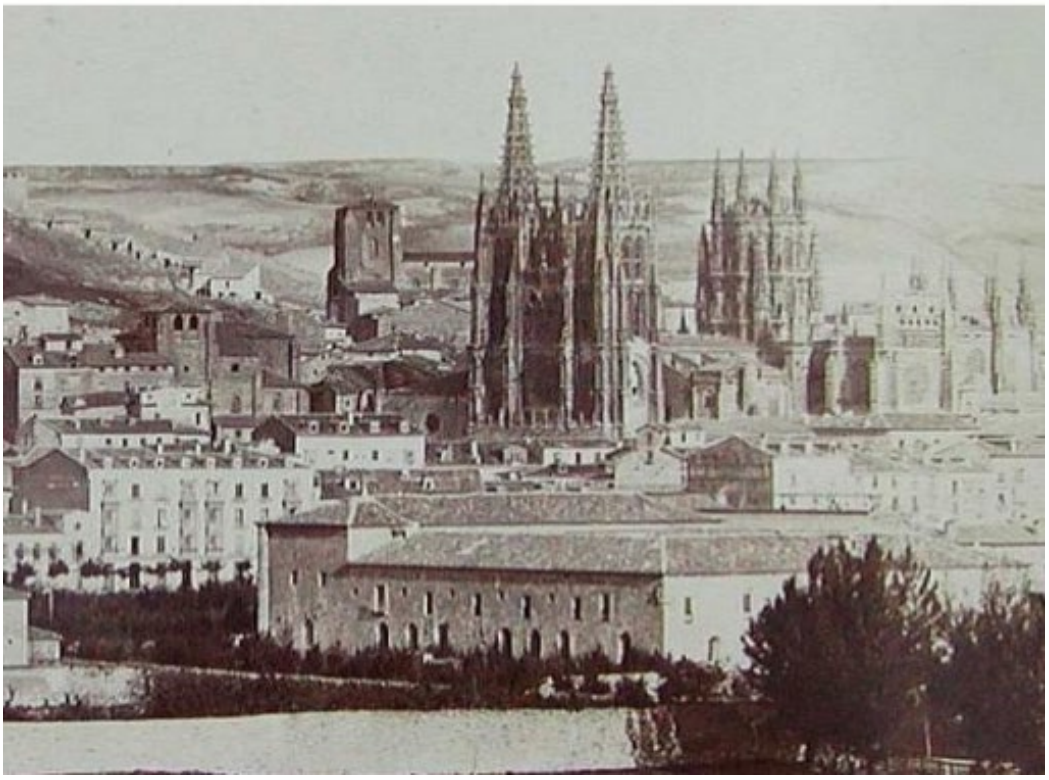


Figura 5: Fotografía con explanada del cerro vacía. *Fuente*: Archivo Municipal de Burgos.

Figura 6: Cara este del castillo en la actualidad. *Fuente*: Fotografía propia.

Figura 7: Reconstrucción del castillo en su estado ideal. *Fuente*: José Antonio Yarto, Capitanía General de Burgos.

Figura 8: Burgos. Vista de Hoefnagel. 1566. *Fuente*: Libro II, *Civitates Orbis Terrarum*, 1575.

Así, la visión real de cómo era el castillo levantado por los franceses la obtenemos gracias a la cartografía levantada durante el conflicto por los distintos ejércitos involucrados en la guerra. La diversidad existente ha permitido obtener distintos puntos de vista, tanto de la ciudad como de la fortaleza, hecha de acuerdo a los intereses de cada uno. De ahí, que la frase que mejor defina esta situación de incertidumbre ante la realidad es *La cartografía es raramente lo que los cartógrafos dicen que es* de J. B Harley ya que cada uno refleja su realidad en el plano según los intereses de cada momento.

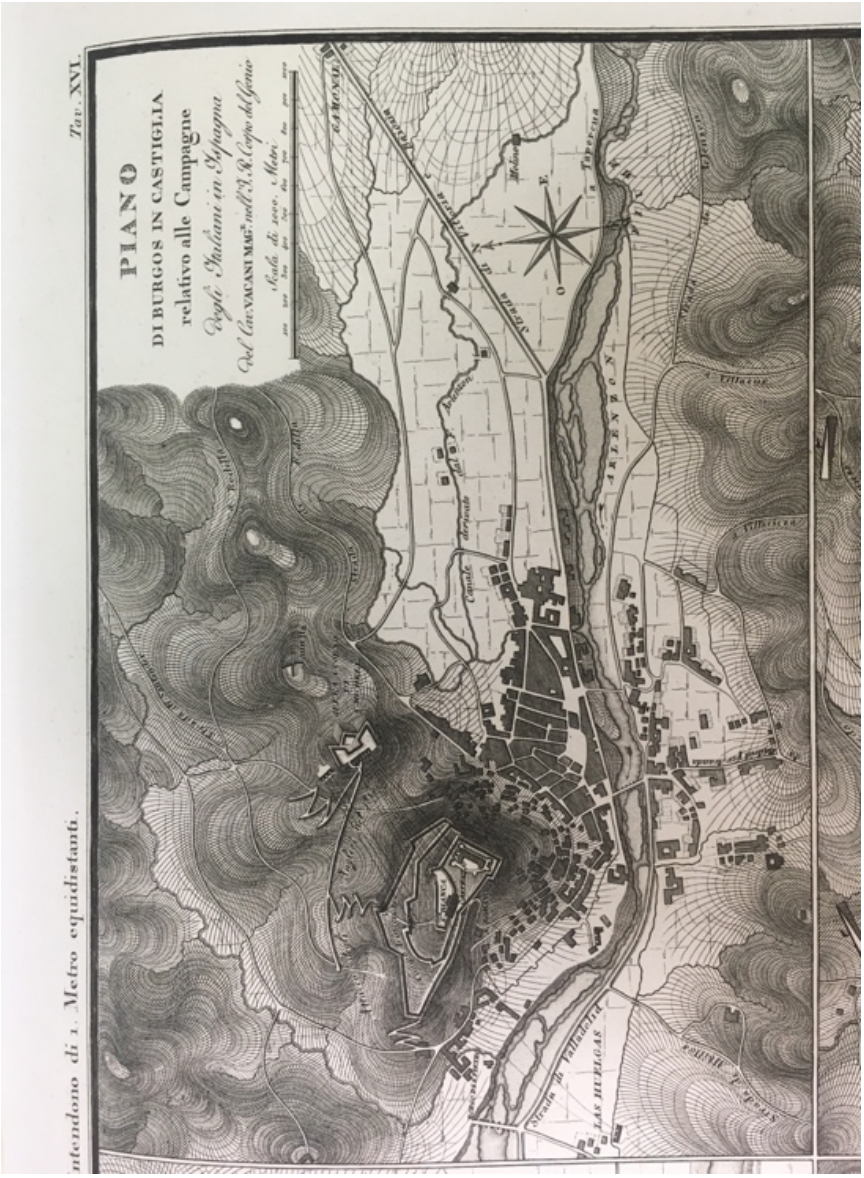
Los franceses fueron los primeros durante la guerra en reconocer la importancia estratégica de Burgos, ya bien de manera militar, política o administrativa. Tras las órdenes de Napoleón a su paso por la ciudad en noviembre de 1808[75], decidieron reconstruir el castillo devastado en 1750, una tarea en la que estuvieron ocupados desde inicios de 1809 hasta el verano de 1812.

La elevación del cerro sobre la ciudad y la distancia al centro, a tan solo diez minutos andando, hicieron de la ciudadela el enclave perfecto para el control de la urbe. A lo largo de su reconstrucción, se fue informando de los pasos a seguir y los planes tanto propuestos como realizados para fortificar la ciudad de nuevo, hechos que dieron lugar a la elaboración de una serie de planos por parte tanto de los Ingenieros Geógrafos Militares como del Corps du Génie.

[75] Así se especifica en la recapitulación hecha sobre las obras del fuerte de Burgos en 1810. Service Historique de la Defense. Chateau de Vincennes. 1VM 60. Burgos. *Direction de Burgos. Etat des ouvrages éxecutés au fort de Burgos, apostillés d´etat auquel ils se trouvent á l´epoque du 31 Juillet 1810.* N.º 6. 31 de julio de 1810. Observations.

Figura 9: Plan de Burgos et de ses environs. *Fuente*: Depot de la Guerre, 1VM60.

Por otra parte, gracias al dominio de Napoleón sobre una buena parte de Europa, sus ejércitos se caracterizaron por la plurinacionalidad de sus contingentes. Por este motivo, no se antoja extraño que encontremos rastros de la participación de ejércitos de distintos países, como Italia, dentro del ejército napoleónico. Además, la participación de soldados italianos no se hizo únicamente bajo la bandera gala (como ocurrió con Liguria, Toscana o Piamonte), sino que el propio Reino de Italia envió a la Península Ibérica 30.000 hombres en dos momentos concretos: el primero entre febrero y octubre de 1808, es decir, al comienzo de la guerra; y el segundo en agosto de 1811 (Cuenca Toribio, 2006, 76).


Tav. XVI.
PIANO
DI BURGOS IN CASTIGLIA
relativo alle Campagne
degli Italiani in Yspagna
Del Cav. VACANI MAG.r nell'J. R. Corpo del Genio
Scala di 200. Metri
Strada di Madrid
Strada di Valladolid
Canale derivato
Molino
Tabernas
Cimitero
Villarcos
Villarcos
Villarcos

a cabo en la última parte de la contienda, es decir, entre 1812 y 1813. El personal encargado de levantar los planos pertenecía al *Corps of Royal Engineers*, cuerpo que se remonta al siglo XVII, aunque no fue hasta 1787 cuando recibieron la atribución de «real» por parte de Jorge III. Wellington reconoció la importancia de este cuerpo y apoyó la creación de una Escuela de Ingenieros, en Chatham en 1812 (Portel, 1889).

Los planos levantados en Burgos por el ejército británico corresponden al intento del 19 de septiembre de 1812 de hacerse con la ciudadela del castillo, lo que les resultó imposible, tal como ya se ha explicado. A partir de ese momento, y de manera continuada, hubo una serie de acciones que se llevaron a cabo hasta el 21 de octubre para tomar ese punto fortificado de la ciudad.

Figura 11: Attack of the Castle of Burgos between the 19th Sept. and 21sr October. *Fuente*: Archivo Municipal de Burgos, Burgos, Referencia PL 377.

Por último, la cartografía española constituye el último ejemplo de cartografía de la fortaleza francesa. A lo largo del primer cuarto de siglo, el Real Cuerpo de Ingenieros Militares español ya había comenzado a interesarse por la situación de Burgos y de su

castillo y había previsto la posibilidad de volver a fortificar la ciudad[76]. Fruto de ese interés, fue la elaboración durante esos años de diversa documentación geográfica y cartográfica. Sin embargo, encontramos casos en que disponemos de memorias, pero falta la parte gráfica; o al revés, tenemos la cartografía pero no la documentación que la acompañaba. Este es el caso del mapa «*Altura de San Miguel, cuyo plano que forma en la parte superior tiene un declive muy suave que empieza desde la gola del hornabeque, y finaliza más allá del revellín que es donde concluye*», que supone la primera referencia cartográfica realizada por el Cuerpo de Ingenieros sobre Burgos, y de la cual falta la memoria con la explicación pertinente.

Figura 12: Plano Topográfico de Burgos y de su castillo. *Fuente*: Cartoteca del Archivo General Militar de Madrid, n.º BU-04-05.

[76] Descripción de los castillos de Pancorbo y Burgos. 1821. Caja 6.844. Sig. 3-4-6-3. Archivo General Militar de Madrid.
Breves reflexiones sobre la necesidad y posibilidad de fortificar la ciudad de Burgos. 1823. Caja 6.844. Sig. 3-4-6-5. Archivo General Militar de Madrid.

Con toda esta información ha sido posible obtener una visión ideal de cómo era la fortificación que levantaron los franceses, y que, a excepción del castillo, puede ser apreciada hoy en día por el visitante. El proyecto 3DUBU ha sido llevado a cabo en la Universidad de Burgos por Mario Alaguero Rodríguez. Es la primera vez que se hace una puesta en valor de la imagen real de cómo era el castillo que la ciudad tenía en el siglo XIX y que se formó sobre las ruinas del medieval, siempre puesto en primer orden por ser la característica imperante en el resto de la ciudad.

Figura 13: Vista aérea del castillo de Burgos. *Fuente*: Google Maps.

Figura 14: Reconstrucción del Cerro de la Blanca. *Fuente*: 3DUBU, reconstrucción realizada por Mario Alaguero Rodríguez.

4. La puesta en valor del Burgos de la Guerra de Independencia

Aunque allanar el camino hasta llegar al Burgos decimonónico no ha sido tarea fácil por el carácter medieval intrínsecamente asociado que le confiere la figura de Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador; el arte gótico de su catedral, o el camino de Santiago, la verdad sobre este siglo comenzó a salir a la luz en los últimos años. El formato elegido fue, entre otras cosas, distintas publicaciones.

El acercamiento de las celebraciones del segundo centenario del conflicto parece que hicieron mella en la sociedad intelectual, aunque previamente ya hubo una serie de intentos de arrojar luz sobre la realidad de la ciudad de dicha época, aunque siempre de manera muy puntual.

Así, se pueden destacar publicaciones desde finales de los años 90 y principios de la década de los 2000 como *El castillo de Burgos: la cartografía histórica y el levantamiento topográfico de 1995* (Panyart, 1997) y *La ciudad a través de la cartografía histórica: Burgos* (Iglesias Rouco, 2002). Sin embargo, no fue hasta la propia víspera del segundo centenario cuando empezaron a aparecer diversas publicaciones de manera más asidua. En ese caso podemos destacar *La ciudad de Burgos en la Guerra de Independencia. Años de ocupación y resistencia* (Castrillejo Ibáñez, 2008), *The Castle at Burgos: a preliminary report* (Esdaile, 2009), *Historia y transformaciones en el Parque del Castillo de Burgos* (Palma Escobares, 2011), *Antiguas noticias, nuevas interpretaciones: la ocupación campaniforme del Cerro del Castillo de Burgos* (Carmona Ballesteiro, 2013), *Las instalaciones militares y su significado en el plano urbano de la ciudad de Burgos* (Espinosa Ortega, 2016) y *El asedio de Burgos, la gran derrota de Wellington* (National Geographic, 2016).

La imagen de Burgos se desligó de una ciudad plenamente medieval también con los planes turísticos creados para dichas celebraciones. La parte negativa de ello es que fueron realizados de manera puntual, a diferencia de otros lugares de España o de la propia provincia de Burgos.

En el reclamo turístico nos encontramos diferentes acciones como son las celebraciones de tipo recreación. Algunas, como se ha señalado, tenían una continuidad en el tiempo, como es el caso de *La batalla de Gamonal,* evento celebrado desde 2007 hasta la actualidad y que acoge miles de turistas todos los años. De manera más ocasional son la *Recreación de la Guerra de Independencia en el desfiladero de Pancorbo,* realizada en el 2010, y la *Recreación de la toma del fuerte de Santa Engracia en Pancorbo*, llevada a cabo cada dos años, en 2011 y 2013. Siguiendo esta estela, aunque con mucho retraso, se celebró en Burgos en 2016 el *Asalto al castillo.* La espera mereció la pena, y es que a dicha recreación acudieron recreacionistas, tanto profesionales como amateurs, de todas partes de Europa. La ciudad solo celebró un evento de este tipo debido a su imagen de ciudad cidiana, la cual se plasma todos los años en el fin de semana cidiano y cuyo éxito es superior.

Asimismo, como parte de las acciones llevadas a cabo para celebrar los eventos decimonónicos se plantearon una serie de rutas en 2015 y que cuentan con páginas web que ofrecen información al usuario para que pueda realizarlas por su cuenta:

- Wellington y los puentes volados

- Alojamientos de Reyes, Mariscales y Generales durante la ocupación francesa en el Centro Histórico de la ciudad de Burgos
- La huella del expolio artístico en la ciudad de Burgos durante la Guerra de la independencia

Por último, con motivo de las conmemoraciones se llevaron a cabo una serie de exposiciones. Algunas de ellas pueden ser todavía visitadas ya que tras su éxito, y sobre todo, debido a su importancia, constituyen una parte esencial de la historia de la ciudad y se han hecho permanentes. Es el caso de la Exposición Permanente del Museo Militar de Capitanía de Burgos, que cuenta con cinco espacios. El resto no corrieron tanta suerte y solo quedan noticias sobre ellas:

- *La ciudad a través de la cartografía histórica: Burgos*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos. 2011.
- *Castillos de Burgos y Castillos de la Guerra de la Independencia.* Monasterio de San Juan. 2013.
- *Paisajes y soldados*. Capitanía de Burgos. 2016.
- *Caídos por la libertad. La Guerra de Independencia en Burgos*. Museo de Burgos. 2016.
- *Castillos de Burgos y la Guerra de Independencia.* Asociación de amigos de los castillos. Madrid. 2017.

5. CONCLUSIONES

La cartografía de la época nos ofrece información sobre las percepciones cartográficas que existían en los distintos países sobre un conflicto que tuvo lugar, entre otros muchos países, en España. Gracias a ello se ha podido obtener un retrato fiel de cómo eran los lugares donde ocurrieron las distintas batallas.

Además, esta cartografía es de fundamental importancia porque la Guerra de Independencia fue, en el caso de Burgos, un factor crucial para que se llevase a cabo por primera vez levantamientos de la ciudad y sus alrededores. En el caso de Burgos, no se han encontrado planos anteriores a la entrada de las tropas napoleónicas en la ciudad, hecho que nos permite valorar su importancia previa a nivel militar y su posterior reconstrucción.

Poco a poco se recupera la memoria colectiva «fiel» sobre la Guerra de Independencia en la ciudad, aunque ha sido y es una tarea ardua en una ciudad cuya imagen está muy ligada a su pasado medieval y su imagen creada en torno a la figura del Cid, de su catedral y del Camino de Santiago. Por ello, ha sido muy difícil poder hablar de memoria colectiva de la Guerra de Independencia hasta estos últimos años.

6. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS EN LÍNEA

6.1. Bibliografía

CARMONA BALLESTERIO, Eduardo (2013). «Antiguas noticias, nuevas interpretaciones: la ocupación campaniforme del Cerro del Castillo de Burgos». *Saguntum (P. L. A. V.),* 45, pp. 49-64.

CASTRILLEJO IBÁÑEZ, Félix (2008). *La ciudad de Burgos en la Guerra de Independencia. Años de ocupación y resistencia.* Valladolid: Junta de Castilla y León.

CRESPO REDONDO, Jesús (2007). «El barrio de San Román». *La evolución del espacio urbano de Burgos durante la Edad Media*. Burgos: Dossoles.

ESDAILE, Charles (2009): *The Castle at Burgos: a preliminary report.* Recuperado de: (http://peninsularwar200.org/projects.html).

ESPINOSA ORTEGA, Miguel (2016). *Las instalaciones militares y su significado en el plano urbano de la ciudad de Burgos*. Tesis Doctoral Inédita dirigida por Gonzalo ANDRÉS LÓPEZ.

IGLESIAS-ROUCO, Lena Saladina (2002). *La ciudad a través de la cartografía histórica: Burgos*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos.

PALMA ESCOBARES, Lucía (2011). *Historia y transformaciones en el Parque del Castillo de Burgos.* Burgos: Universidad de Burgos, 27 de abril de 2011.

PLANA PANYART, Pedro (1995). «El castillo de Burgos: la cartografía histórica y el levantamiento topográfico de 1995», *Boletín de la Institución Fernán González,* 214, pp. 71-100.

WILSON, Martin y PLANAS, Mercedes (2011). *Cerro del Castillo. Burgos, Spain. Investigaciones Arqueológicas preliminares para encontrar la Iglesia de San Román. Fases 1 y 2: Reconocimiento del terreno y Estudio Geofísico.* England and Wales: Souterrain Archaeological Services Ltd.

S. A. (2016). «El asedio de Burgos, la gran derrota de Wellington». *NATIONAL GEOGRAPHIC*.

6.2. Recursos en línea

http://www.wellingtonencyl.es/duenas.html

https://www.diariodeburgos.es/noticia/zd31822ec-c407-1e53-3a07501cdcdbf21a/201510/expertos-e-historiadores-proponen-3-rutas-sobre-la-guerra-de-la-independencia-para-impulsar-el-turismo

https://www.diariodeburgos.es/noticia/ze6951638-dfff-6148-4b8ba8049eec8efa/201510/una-huella-por-descubrir

LAS BATALLAS DE BAILÉN, CHICLANA Y LA ALBUERA EN LOS PERIÓDICOS ANDALUCES DE LA ÉPOCA

María Sánchez Mellado

Universidad Pablo de Olavide

1. INTRODUCCIÓN

La Guerra de la Independencia fue un acontecimiento fundamental en la historia de España. La invasión de un ejército extranjero, el establecimiento de las Juntas Provinciales, la guerra de guerrillas, el traslado de las Cortes a Cádiz, la consolidación de las ideas liberales o la Constitución de 1812 fueron solo algunos de los cambios o novedades a los que tuvo que hacer frente la sociedad española. En el terreno del periodismo también se acometieron importantes transformaciones con la proclamación, por primera vez en España, de la libertad de imprenta (Fernández Segado, 2014; Álvarez Junco y De la Fuente Monge, 2009) y con el surgimiento y consolidación del periodismo político (Vázquez Liñán, 2009). Como consecuencia, en los años de la Guerra de la Independencia, sobre todo a partir de 1812, pero también antes, aumentó el número de publicaciones, destacando Andalucía como uno de los puntos de proliferación de gacetas ya que allí, según Checa Godoy, se imprimieron el cuarenta por ciento de todos los periódicos de España en el sexenio (Checa Godoy, 2011: 29).

La prensa andaluza, sujeta a la realidad guerrera española, contó con periódicos patrióticos –de carácter liberal, conservador y oficial– y franceses, cuyo análisis del contenido supone un valor añadido para cualquier investigación que quiera acercarse al periodo 1808-1814, y en concreto a la prensa del sexenio, al aportar puntos de vista diferentes, o en ocasiones opuestos, con los que los periódicos informaron y opinaron sobre el devenir de la guerra y, además, fueron a través de ese contenido por el cual se formó –o deformó, como consecuencia de la propagada– la opinión pública. Así, se pueden resumir en tres las funciones de la prensa, siendo idénticas para cualquier tipo, ya sea francesa o española: de información, de formación y de propaganda. Las gacetas satisficieron la necesidad de información de la población ante un contexto político nuevo e incierto y una realidad cambiante contribuyendo, así, a la formación de la opinión pública. Formación, pero también deformación de la opinión pública dado que los periódicos dieron, a menudo, noticias parciales y sesgadas dentro de la tercera función, la de propaganda (Pizarro Quintero, 2017).

La prensa en España durante la Guerra de la Independencia ha sido estudiada en numerosas ocasiones (Fiestas Loza, 1995; Lara López y Martínez Hernández, 2004), incluyendo también estudios que se han acercado al contenido de dichos periódicos ya sean sobre la misma guerra o sobre otras cuestiones (Campos Zabala, 2005; Coca

Ramírez, 2006; Durán de Porras, 2009; Sánchez Hita, 2008b; Román López, 2008; Lario de Oñate y Vázquez Amador, 2013).

La investigación que ahora se propone estudia la cobertura que los periódicos andaluces de la época dieron de tres batallas de la Guerra de la Independencia: Bailén (1808), Chiclana y la Albuera (ambas en 1811). Antes de ofrecer un detalle sobre aquello en lo que los periódicos hicieron hincapié, se ofrece una breve referencia al contexto periodístico andaluz de los años estudiados, así como a las publicaciones cuyos contenidos se han analizado para llegar a la conclusión general de que las publicaciones sirvieron para los objetivos bélicos de la guerra explotando al máximo las victorias y reduciendo al mínimo contenido informativo, sino al silenciamiento –excepto en Cádiz donde la libertad permitió la difusión de más opiniones–, las derrotas.

2. EL CONTEXTO INFORMATIVO ANDALUZ (1808-1811)

El ámbito informativo andaluz durante la Guerra de la Independencia estuvo diferenciado por dos grupos: el francés y el patriota, dando lugar a una prensa francesa de corte napoleónica y autoritaria, controlada por el poder; y una prensa española considerada como patriótica que, con los años, gozó de mayor libertad que su contraria (Almuiña, 2002: 97).

Con respecto a la prensa andaluza patriótica, puede dividirse su desarrollo en tres etapas: i) a partir de 1808 con el inicio de la guerra, (ii) desde noviembre de 1810 cuando las Cortes de Cádiz promulgaron el decreto de libertad de imprenta y (iii) a partir de marzo de 1812 cuando la Constitución recogió la libertad de prensa, periodo que finalizó con la llegada de Fernando VII en mayo de 1814, la vuelta al absolutismo y la derogación de toda la legislación doceañista[77].

Así, desde mayo de 1808 hubo una «libertad no regulada» en materia de prensa fruto de un vacío legal, en la que la propia dinámica de la guerra permitió la creación de gacetas, siendo las Juntas establecidas en las diferentes ciudades las principales creadoras de periódicos con carácter patriótico y antifrancés (Checa Godoy, 2009: 12-15) como *Gazeta Ministerial de Sevilla*, *Diario de Granada*, *Diario de Málaga*, *Diario de Jaén*, *Correo de Jaén*, *Gazeta del Gobierno* y *Correo político y militar de la ciudad de Córdoba*. Hubo también al comenzar la guerra periódicos privados de carácter liberal, entre los que destacan el *Diario Mercantil de Cádiz* y *El Espectador Sevillano*.

Una vez que las Cortes generales, establecidas en la Isla de León, promulgaron el 10 de noviembre de 1810 la libertad de imprenta se inició una nueva etapa desconocida hasta entonces (Checa Godoy, 2009: 12-15) en el que la anterior censura previa quedó reducida a un plano secundario (excepto para asuntos religiosos) (Almuiña, 2002: 90-91). De esta forma, desde finales de 1810 aparecieron periódicos de iniciativa privada (al margen de los creados por las Juntas como la *Gazeta de Ayamonte*, establecido por la Junta Suprema al salir esta de Sevilla y ubicarse en dicha localidad onubense) de orientación conservadora/absolutista y liberal (Checa Godoy, 2009: 47-62). Sin embargo, la mayor parte de los periódicos creados entre 1810 y 1812 se concentraron en Cádiz, gracias a la

[77] Las dos primeras etapas provienen de Checa Godoy, 2009: 12-15. Se ha decidido añadir una tercera etapa ya que, en el ámbito andaluz, a partir de 1812 los franceses salen del territorio y en las ciudades empiezan a editarse periódicos privados de manera asidua. Sin embargo, esta etapa queda fuera de análisis del trabajo ya que las batallas estudiadas se dieron en 1808 y 1811, siendo este el último año de estudio.

libertad de imprenta, a no ser una ciudad controlada por los franceses y por establecerse el Gobierno en la ciudad. Entre la gran cantidad de periódicos gaditanos destacaron: *Gazeta de la Regencia de España e Indias*, *El Conciso*, *Semanario Patriótico*, *El Redactor General* o *El Robespierre español*, entre otros (Sánchez Hita, 2008a).

El resto de las ciudades andaluzas quedaron bajo ocupación francesa y, por tanto, sometidas a su legislación (Checa Godoy, 2013). Una legislación que parte de la Carta Otorgada de Bayona (7 de julio de 1808), promulgada por José Bonaparte, que supuso, en el terreno teórico, un primer paso hacia la libertad en los medios de comunicación en España pero «dentro de unos márgenes muy estrechos» y sin vigencia en el terreno práctico, ya que su puesta en marcha se retrasó dos años y, en un contexto de guerra, nunca llegó a funcionar (Almuiña, 2002: 87-88). Bajo el marco legislativo de Bayona, los franceses crearon pocos periódicos en España (Checa Godoy, 2009: 52-57). Como explica Almuiña, «la consigna de Napoleón [era la] de no aplicar reformas demasiado bruscas en la Península por miedo a que fuesen mal recibidas por los amplios sectores reaccionarios» (Almuiña, 2002: 87). Los periódicos franceses fueron, por tanto, escasos, uno o, a lo sumo, dos por provincias, normalmente de periodicidad bisemanal (Checa Godoy, 2009: 52-57) y que solían ser o bien la continuación, aunque con una ideología diferente, de periódicos ya asentados en el territorio que acababan de ocupar, o bien la creación de un periódico nuevo (aunque manteniendo rasgos de periódicos precedentes). Además, para conseguir que el periódico tuviera lectores y no fuera deficitario, los franceses obligaron a subscribirse a ellos a instituciones y a personas con cargos o que regentasen lugares de habitual reunión de personas. Los periódicos franceses ofrecieron sueldos a sus trabajadores, de ahí que muchos antinapoleónicos de antes se decidieran a trabajar en ellos (Checa Godoy, 2013).

Los franceses se instalaron en Andalucía a partir de 1810, momento en el cual la prensa patriótica anterior desapareció, cambió de dueño o se trasladó a otro lugar para continuar la edición, y momento en el que los franceses, como habían hecho en otros lugares, crearon sus propios periódicos. Entre ellos destacaron: *Correo político de Xerez de la Frontera*, *Correo Político de Córdoba* (posteriormente llamado *Correo Político de Córdoba y Jaén*), *Gazeta del Gobierno de Granada* (luego *Gazeta de Granada*), *Gazeta de Sevilla*, *Gazeta de Málaga*, *Gazeta de Jaén*, *Gazeta del Puerto de Santa María* y *Periódico de las noticias extranjeras*.

A partir de 1812, al amparo de la Constitución de Cádiz y con la salida de los franceses de Andalucía, el auge de la prensa patriótica será claro en todas las ciudades.

3. PERIÓDICOS ANALIZADOS

La cantidad de periódicos que existieron en Andalucía entre 1808 y 1811 contrasta con la realidad actual en la que no todos los periódicos se conservan y de no todos los periódicos se conservan todos los ejemplares. Además, algunas de las gacetas tuvieron una duración que no se correspondió cronológicamente con las fechas en las que ocurrieron las batallas de Bailén, Chiclana y la Albuera. Así, para analizar dichas batallas[78] el listado de impresos disponibles se reduce a tres periódicos para la batalla de

[78] Para analizar las batallas de Bailén se han estudiado los periódicos desde un mes antes de la batalla hasta un mes después. Por ello, hay periódicos, como *El Redactor General*, que no existieron durante los días de la batalla, pero sí inmediatamente después por lo que se han decidido incluirlo también.

Bailén (*Gazeta Ministerial de Sevilla*, *Diario de Granada* y *Diario Mercantil de Cádiz*) y nueve para las batallas de Chiclana y la Albuera (*Gazeta de Sevilla*, *El Conciso*, *Gaceta del Gobierno de Granada*, *Diario Mercantil de Cádiz*, *Semanario Patriótico*, *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, *Gazeta de Cádiz*, *El Redactor General* y *El Robespierre Español*)[79]. Aun así, los periódicos analizados reflejan diversidad geográfica (Sevilla, Granada y Cádiz) y diversidad ideológica ya que para el año 1808 se han analizado periódicos que, aunque patrióticos, quedan diferenciados entre prensa oficial y no oficial, mientras que para el año 1811 se dividen en prensa francesa y prensa patriótica de carácter oficial y no oficial liberal.

Para la batalla de Bailén destacan los periódicos oficiales que las Juntas establecidas en las ciudades editaron, sobre todo en Sevilla y Granada. La *Gazeta Ministerial de Sevilla* fue el órgano de la Junta Suprema establecida en la ciudad que se publicó desde el 1 de junio de 1808 hasta el 10 de enero de 1809 –cuando fue sustituida por la *Gazeta del Gobierno*, órgano de la Junta Central–, dos veces por semana y de ocho páginas. Entre sus redactores estuvieron Alberto Lista y Justino Matute, dos liberales afines a los franceses (Rico Linage, 2009).

Al establecerse la Junta superior granadina el primero de junio de 1808, rápidamente creó el *Diario de Granada*, patriótico y de cuatro páginas, que se publicó desde el 4 de junio de ese año hasta el 26 de enero de 1810 cuando los franceses entraron en la ciudad al mando del general Sebastiani (Checa Godoy, 2011: 56-57).

Frente a los periódicos oficiales, creados por las Juntas de las respectivas ciudades, en Cádiz destacó el *Diario Mercantil de Cádiz* que creó en 1802, tras dos años para conseguir la autorización, el francés José de Lacroix, Barón de la Bruère, quien ya había creado otros periódicos como el *Diario de Valencia* (1790-1791), el *Diario Histórico y Político de Sevilla* (1792-1793) o el *Correo de Cádiz* (1795-1800). El *Diario Mercantil de Cádiz*, de periodicidad diaria y cuatro páginas, tuvo una primera etapa (desde su inicio hasta el comienzo de la Guerra de la Independencia) de carácter oficialista e información comercial, para, a partir de 1808, ofrecer información política y propagandística con un carácter liberal moderado que hizo que el nombre del periódico no tuviera nada que ver con su contenido. Se imprimió hasta marzo de 1814 (Román López, 2018).

Para las batallas de Chiclana y la Albuera, como se ha explicado, la realidad informativa andaluza se diversificó en dos tendencias: la francesa y la patriótica. De los periódicos franceses destacan los que se publicaron en Granda y Sevilla. Al entrar las tropas napoleónicas al mando del general Sebastiani en Granada pronto vio la luz el periódico francés *Gazeta del Gobierno de Granada* (luego llamado *Gazeta de Granada*), bisemanal de cuatro páginas que se publicó desde el 6 de febrero de 1810 hasta inicios de septiembre de 1812. En Sevilla los franceses hicieron lo mismo creando su propio periódico: la *Gazeta de Sevilla* de carácter bisemanal, impulsada por el mariscal Soult y redactada por el religioso Alberto Lista –anteriormente redactor de periódicos patriotas como la *Gazeta Ministerial de Sevilla* o *El Espectador Sevillano*–, y cuyo primer número

[79] Se han analizado los periódicos disponibles digitalmente. Los ejemplares pueden consultarse en: la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (http://www.cervantesvirtual.com), la Hemeroteca Virtual de la Biblioteca Nacional de España (http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/), la Hemeroteca de la Biblioteca Virtual de Andalucía (http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/publicaciones/listar_numeros.cmd), la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do), la Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (https://bvpb.mcu.es/es/inicio/inicio.do), el Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla (https://bib.us.es/machado/fondo_antiguo) y la Biblioteca Dixital de Galicia (http://biblioteca.galiciana.gal/es/inicio/inicio.cmd).

salió el 13 de febrero de 1810. Se publicó hasta finales de agosto de 1812. De tamaño folio, lanzaba cuatro páginas a dos columnas (Moreno Alonso, 2012; Checa Godoy, 2013).

El resto de periódicos analizados fueron patriotas y se publicaron en Cádiz, destacando la cantidad de periódicos de iniciativa privada. Junto al *Diario Mercantil de Cádiz*, del que ya se ha dado información, *El Conciso* y *El Redactor General* fueron los periódicos liberales claves de la ciudad. *El Conciso* se publicó desde 1810 hasta 1813 y se caracterizó, precisamente, por la concisión. Su director fue Gaspar Origando y fue un periódico de éxito que alcanzó una tirada de 2.000 ejemplares diarios (Coca Ramírez, 2006). Por otro lado, *El Redactor General*, publicado entre el 15 de junio de 1811 y el 18 de mayo de 1814, fue de carácter liberal y edición diaria ofreciendo a sus lectores información atractiva y diversa, incluso extractos de otros periódicos, lo que le permitió competir con los demás, sobre todo con el *Diario Mercantil de Cádiz* y *El Conciso*, también liberales y, por tanto, competidores directos de *El Redactor* al que no dudaron en criticar en sus páginas, principalmente por sus extractos (Sánchez Hita, 2010).

También se editó en Cádiz el *Semanario Patriótico,* que ya había conocido dos etapas anteriores en Madrid (del 1 de septiembre de 1808 al 1 de diciembre de 1808) y Sevilla (del 4 de mayo de 1809 al 31 de agosto del mismo año) donde los redactores del semanario, sobre todo José María Blanco White, consiguieron que este no se convirtiera en órgano de la Junta Central de la que Manuel José Quintana, creador del *Semanario*, era miembro de la secretaría general, pero que, ante la imposibilidad de expresarse con libertad decidieron cerrar el periódico. En Cádiz y de nuevo con la dirección de Quintana, pero sin Blanco White (que ya se encontraba en Londres editando *El Español*), se editó desde el 20 de noviembre de 1910 hasta el 19 de marzo de 1812 al amparo de la reciente libertad de imprenta promulgada por las Cortes, pero sin conseguir el mismo éxito que en las etapas anteriores (Moreno Alonso, 1991; Rico Linage, 1998; Ruiz Acosta, 2009).

Menos vida tuvo la *Gazeta de Cádiz*, de ocho páginas y bisemanal, que, con cierto carácter oficialista, fue un periódico que apenas estuvo dos meses en edición a principios de 1811 (Checa Godoy, 2009: 96).

Pero, sin duda, el más revolucionario de todos los impresos gaditanos y que más polémicas suscitó, con juicios y arresto de publicaciones y de su autor de por medio, fue *El Robespierre Español* que publicó el matrimonio Pascasio Fernández Sardino y María del Carmen Silva entre marzo de 1811 y 1812. Aunque patriótico, empleó sus páginas para enfrentarse a las estructuras de poder como a los militares (López de Lerma Galán, 2010).

También se ha analizado la prensa oficial con una publicación gaditana: la *Gazeta de la Regencia de España e Indias*, periódico oficial de las Cortes reunidas en Cádiz. Se publicó desde marzo de 1811 hasta 1813, pasando a principios de 1814 a imprimirse en Madrid y contando con la dirección de Diego Clemencín Viñas y Eugenio Tapia (Checa Godoy, 2009: 102-103).

4. La batalla de Bailén en los periódicos andaluces de la época

Las primeras informaciones referentes a la batalla de Bailén en la prensa andaluza de la época aparecieron el 21 de julio, es decir, dos días después de ocurrida la batalla, pero solamente en el *Diario de Granada*. El *Diario Mercantil de Cádiz* informó a partir del

día siguiente –aunque de periodicidad diaria, los días anteriores el periódico gaditano había ocupado sus páginas en destacar los negativos métodos de los franceses para atacar a España–, y la *Gazeta Ministerial de Sevilla*, de carácter bisemanal, lo hizo desde el 23 de julio.

A parte de esta diferencia a la hora de cubrir la información, la cobertura en sí misma no muestra rasgos diferentes entre los periódicos. De hecho, en varias ocasiones se recogen en uno de ellos noticias publicadas anteriormente en otro. Además, destaca que la cobertura informativa de la batalla de Bailén no constó de una detallada relación de los sucesos, sino más bien de proclamas y textos laudatorios por la victoria conseguida. Hasta el 23 de agosto no hubo una relación detallada de la batalla[80].

Las primeras informaciones no dejaron lugar a la duda a sus lectores sobre la victoria española sobre el ejército francés. Fue lo primero que se aclaró. Para ello, mediante abundantes y extensos textos, las gacetas recurrieron a: la glorificación de la victoria, la denostación del enemigo personificándolo en Dupont, el llamamiento a Europa que no había conseguido ningún éxito frente a Napoleón, el buen papel del gobierno de España y de las tropas y generales españoles, las críticas al gobierno anterior o la dualidad entre los españoles y los franceses.

La glorificación de la victoria fue el elemento más recurrido por las gacetas. El objetivo era engrandecer el triunfo español, transmitir a la población la idea de que la victoria española y, por tanto, la derrota francesa, había sido histórica, marcando un punto de inflexión en la guerra contra Napoleón y acercando, de esa forma, la derrota francesa definitiva. «La historia prepara en sus anales un lugar el mas distinguido á los gloriosos defensores de España»[81], «¡laurel eterno de victoria á los valerosos, que han aterrado los fieros opresores de la humanidad!»[82], escribió la *Gazeta Ministerial de Sevilla*. «Que cada paso que se ha dado en ella es un testimonio de nuestra gloria, que hará para siempre memorable el 19 de Julio, dia que ha decidido de la suerte de las Andalucias»[83] con «la mas gloriosa victoria»[84] mientras «los buenos Españoles cantan nuestros triunfos, y ven en la libertad de la Andalucia el presagio cierto de la de toda la Península», aventuró el *Diario de Granada*[85]. No solo era una victoria importante para la guerra contra Napoleón, sino que quedaría como «la mas brillante que han presentado las historias»[86].

Hablaron, por tanto, de una victoria completa[87], en la que mucho tuvieron que ver los militares, desde los soldados hasta los generales. Según el *Diario de Granada* las tropas españolas se hallaban antes de la batalla «en el mejor órden y disciplina, é inflamados con el mas vivo deseo de batirse con el enemigo»[88]. Y tras la contienda comunicó que habían luchado con «el mayor entusiasmo, una constancia extraordinaria y un desinteres sin igual» y, a pesar de las riquezas abandonadas por los franceses que encontraron en su camino, no cogieron ninguna tan concienciadas como estaban en que su objetivo era derrotar al enemigo siguiendo las órdenes de sus generales[89]. La *Gazeta Ministerial de*

---

[80] *Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de agosto de 1808, pp. 195-200.
[81] *Ibid*., p. 196. En esta, y en las demás citas textuales, se mantiene la grafía original con las que los periódicos publicaron la información.
[82] *Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de julio de 1808, p. 2. También aparecido en: *Diario Mercantil de Cádiz*, 27 de julio de 1808, p. 4.
[83] *Diario de Granada*, 21 de julio de 1808, p. 3.
[84] *Diario de Granada*, 22 de julio de 1808, p. 4.
[85] *Diario de Granada*, 21 de julio de 1808, p. 4.
[86] *Diario de Granada*, 23 de julio de 1808, p. 2.
[87] *Diario de Granada*, 21 de julio de 1808, pp. 2-4.
[88] *Diario de Granada*, 11 de julio de 1808, p. 1.
[89] *Diario de Granada*, 21 de julio de 1808, p. 2.

Sevilla, y posteriormente el *Diario Mercantil de Cádiz* ya que reprodujo la información varios días después, destacó el papel del general Castaños («¡Gloria inmortal al Héroe...!»[90]), y el *Diario de Granada* añadió a los militares Escalante, Reding, Coupigni y Lapeña, ante quienes «la victoria camina delante de sus pasos»[91]. Concretamente de Reding dijo que destruyó «por su valor y conocimientos militares á unas tropas, ante cuyas bayonetas toda la Europa habia doblado la rodilla»[92].

El destacar el papel que el resto de las naciones europeas habían tenido en la guerra contra Napoleón fue un recurso que también emplearon las gacetas andaluzas como forma de dar más importancia a la batalla ya que, decían, los españoles habían sido los únicos capaces de vencer al «tirano de la Europa sobre el trono, donde ha coronado todos los crímenes»[93]. El *Diario de Granda* dijo que con la victoria los españoles habían enseñado a Europa que «no permitís el yugo de la ambicion Francesa»[94].

Y en esa victoria contra el enemigo francés habían tenido mucho que ver no solo la favorable disposición de las tropas, sino también del gobierno español, del que se destacaron sus buenas acciones[95]: «¡Himno de bendicion al sabio Gobierno que ha defendido nuestros derechos y preparado nuestros triunfos!», se publicó en Sevilla y Cádiz[96]. Mientras que en Granada se dijo que la ventaja de la victoria se debió «al Gobierno sabio que os dirige»[97].

Los peores comentarios se los llevaron los franceses, «esos pérfidos»[98] cuyo numeroso ejército, que había «invadido tan barbaramente vuestro territorio, hollado vuestras propiedades, ultrajado vuestro Santuario, y atentado á vuestras mismas vidas»[99], había quedado destrozado y sus tropas entregadas tras la batalla[100]. Los calificaron como «opresores»[101], que someten a un «cruel dominio»[102] a las naciones, que roban, invaden, saquean ciudades indefensas y derraman «vilmente la noble sangre andaluza»[103].

La imagen que se transmitió de los franceses se contrapone a la de los españoles: «Considere [Napoleón] en fin nuestras glorias y su oprobío, el triunfo de la libertad contra la esclavitud, del patriotismo contra la usurpacion, del Dios de bondad y de Justicia contra el impío que lo insulta, oprimiendo al Genero humano»[104].

---

[90] *Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de julio de 1808, p. 2. También aparecido en: *Diario Mercantil de Cádiz*, 27 de julio de 1808, p. 834 y casi de forma similar en *Diario Mercantil de Cádiz,* 16 de agosto de 1808, pp. 912.
[91] *Diario de Granada*, 24 de julio de 1808, p. 3.
[92] *Diario de Granada*, 08 de agosto de 1808, p. 1.
[93] *Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de julio de 1808, p. 2. También aparecido en: *Diario Mercantil de Cádiz*, 27 de julio de 1808, p. 834.
[94] *Diario de Granada*, 22 de julio de 1808, pp. 3-4.
[95] *Ibid*.
[96] *Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de julio de 1808, p. 2. También aparecido en: *Diario Mercantil de Cádiz*, 27 de julio de 1808, p. 834 y casi de forma similar en *Diario Mercantil de Cádiz,* 16 de agosto de 1808, pp. 913.
[97] *Diario de Granada*, 22 de julio de 1808, p. 4.
[98] *Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de julio de 1808, p. 2. También aparecido en: *Diario Mercantil de Cádiz*, 27 de julio de 1808, p. 834.
[99] *Diario de Granada*, 22 de julio de 1808, p. 3.
[100] *Diario de Granada*, 21 de julio de 1808, pp. 2-4.
[101] *Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla*, 23 de julio de 1808, p. 1. También aparecido en: *Diario Mercantil de Cádiz*, 27 de julio de 1808, p. 833 y casi de forma similar en *Diario Mercantil de Cádiz,* 16 de agosto de 1808, p. 912.
[102] *Diario de Granada*, 22 de julio de 1808, p. 4.
[103] *Diario de Granada*, 24 de julio de 1808, p. 3.
[104] *Diario de Granada*, 21 de julio de 1808, p. 4.

Si hubo una persona entre los franceses, a parte del propio Napoleón, que se llevó toda la negatividad de las gacetas andaluzas fue el general Dupont de quien se destacó su desconocimiento: «Dupónt está entendido que solo las Andalucías pelean por recobrar su libertad, y pide para sí los más prontos y crecidos refuerzos»[105]. El *Diario Mercantil de Cádiz* lo identificó como «el mas miserable de los mortales» y se preguntó «¿dónde [está] aquella soberbia y vana arrogancia con que creias poderte escapar de las sabias disposiciones del invicto Castaños? (...) Ya te ves conducido prisionero por los mismos campos y praderías, de las que te creias poco tiempo hace absoluto señor»[106].

Como ejemplo de que fue una victoria completa, las páginas de las gacetas hicieron hincapié no solo en las medidas adoptadas dentro de la capitulación y en la gran cantidad de víctimas francesas capturadas (siempre mayores que las víctimas españolas), sino también a la celebración en las ciudades con iluminaciones por las noches, descargas de artillería, cánticos de *Te Deum*, representaciones teatrales en honor de la victoria española, en los periódicos se publicaron poesías por el triunfo y se abrieron concursos para pintar un cuadro que representase la rendición francesa.

5. La batalla de Chiclana en los periódicos andaluces de la época

Para la batalla de Chiclana –y la posterior de la Albuera– hay dos factores que influyeron en la cobertura que las gazetas andaluzas hicieron: por un lado, la libertad de imprenta promulgada por las Cortes de Cádiz en 1810 que favoreció la aparición de periódicos; y, por otro lado, la ocupación francesa en la mayor parte de las ciudades andaluzas que hizo que en ellas los periódicos fueran franceses. Debido a ello, se ha decidido analizar las batallas de Chiclana y la Albuera separando entre la prensa patriótica y la prensa francesa.

5.1. Prensa patriótica

En el relato de la batalla de Chiclana ofrecido por la prensa patriótica andaluza hay aspectos que ya aparecieron en el relato de la batalla de Bailén: engrandecimiento de la batalla, destacar los muertos, heridos, prisioneros y enseres franceses conseguidos cuya cantidad siempre es superior a las pérdidas españolas, al igual que es superior el número de combatientes enemigos con los que tuvieron que batirse el ejército combinado (de tropas españolas, inglesas y portuguesas), o recurrir a partes y comunicados de los miembros del ejército para ofrecer información.

Sin embargo, y consecuencia, tal vez, de que la victoria en Chiclana no fuera tan definitiva como la conseguida en la batalla de Bailén y de las medidas (inadecuadas) adoptadas por el alto mando español, una característica marcó las informaciones ofrecidas por las gacetas andaluzas: el retraso y silenciamiento de la información. Por ello, la cobertura de la batalla fue diferente en función de si el periódico era oficial (*Gazeta de la*

[105] *Diario Extraordinario de Granada*, 19 de julio de 1808, pp. 3-4.
[106] *Diario Mercantil de Cádiz*, 31 de agosto de 1808, p. 975.

Regencia de España e Indias) o privado (*El Conciso*, *Diario Mercantil de Cádiz* o *Semanario Patriótico*).

La *Gaceta* oficial publicó el día 9 de marzo la primera información relativa a la batalla de Chiclana. En ella, aunque, decía, todavía no había recibido toda la información de lo ocurrido, pero «para que no carezca el público de alguna noticia», publicó un breve parte del general Lapeña en el que este hablaba de una victoria completa, de un día de gloria, a pesar de la dificultad, destacando el valor de los británicos y españoles, los conocimientos del general Graham y el arrojo del general Lardizabal[107].

La siguiente noticia la publicó el 28 de marzo y, a pesar de las críticas de los demás periódicos gaditanos ante la ausencia de información completa, no ofrecía todavía el fiel relato de los hechos, sino que la información recogía la noticia que había publicado la francesa *Gazeta de Sevilla* sobre la batalla de Chiclana pero corrigiendo la información. Los franceses habían publicado que 21.000 españoles combatieron contra siete u ocho mil soldados franceses, que aunque ambos bandos tuvieron muchas pérdidas, mayores eran las de los españoles quienes, en precipitada huida, no recogieron a sus heridos, cosas que sí hicieron ellos tanto con sus heridos como con los de los otros. A este respecto dijo la *Gaceta de la Regencia* que consideraba un elogio que los franceses pensasen que los españoles y aliados eran más numerosos, pero que se les olvidó «*la máxima de apocar la fuerza de nuestros exércitos, y de hacer creer á los pueblos que solo defienden la causa española algunas cuadrillas de poco número é importancia*». Y lo que es más, decía, los franceses que lucharon eran todas las fuerzas que tenían disponibles porque «*si los franceses siendo 14000, y creyendo que sus contrarios pasaban de 20000, no les hubieran opuesto mas que la mitad de sus fuerzas, ellos mismos se avergonzarian de confesar una falta tan grosera*» por lo que al final «*el número de los franceses fué igual con corta diferencia al del exército combinado*». El periódico oficial se cuestionaba también la derrota española. Ponía como testigo a los habitantes de Chiclana que habían visto retirarse batidas y en un estado deplorable a las tropas francesas, no a las españolas: «*¿Pudieron por estas señas juzgar vencedores á los franceses? ¿Pudieron figurarse que á pocos dias se les habia de contar que los españoles y no los franceses se habian retirado precipitadamente*?», se preguntaba. Criticaba la *Gaceta* que aunque «*todo esto ha pasado ante nuestros ojos*», «los *franceses os cuentan todo lo contrario: os cuentan que han conseguido la mayor victoria*». Y hacía un llamamiento a los franceses advirtiéndoles de que «*este ensayo os debe hacer temblar*» y que pronto verían finalizada la aventura al que se habían visto «*arrojados por la ambicion y perfidia de vuestro gefe*»[108].

En esta publicación de la *Gaceta de la Regencia* criticando la publicación francesa, se volvió resaltar el éxito de la victoria aliada como una «memorable accion»[109], aún cuando, como veremos a continuación, los periódicos no oficiales ya llevaban varios días publicando informes que no mostraban tan contundentemente el éxito de la campaña.

El 9 de abril publicó el relato extenso (de 8 páginas) de la batalla. Siguió hablando de una «memorable campaña que conduxo á la señalada victoria del dia 5» y omitió al general Lapeña (solo aparece su nombre en dos ocasiones sin importancia) y su actuación destacando la labor de las tropas españolas que «con una bizarría sin límites y un

[107] *Gaceta Extraordinaria de la Regencia*, 09 de marzo de 1811, pp. 257-258.
[108] *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, 28 de marzo de 1811, pp. 324-327. Las cursivas provienen del original.
[109] *Ibid.*, p. 326.

entusiasmo heróico, se han batido gloriosamente, y vencido á sus opresores sin la dispersion de un solo soldado y con la mas brillante conducta»[110].

Pero este relato que ofreció el periódico oficial fue cuestionado por las gacetas privadas cuya cobertura de la batalla de Chiclana fue, en general, contradictoria. Hablaron al mismo tiempo de una victoria del ejército combinado[111] y de una «malograda expedicion»[112], del buen hacer del ejército español[113] y de su incapacidad para conseguir resultados positivos[114], de la mala actuación del general Lapeña[115] y de su satisfactoria actuación el día 5 de marzo[116].

La contradicción pudo estar motivada por la falta de información oficial detallada sobre los sucesos de la batalla. Así lo manifestó *El Conciso*: «quisieramos satisfacer completamente la impaciencia del público y sus vivos deseos de saber resultados ulteriores de esta expedicion (...), pero nos es muy sensible no poder corresponder á tan loable curiosidad»[117]. El *Semanario Patriótico* también mostró la misma idea: «no se nos haya dado por el gobierno una razon circunstanciada de lo ocurrido en las acciones de aquel dia, de los acontecimientos que la precedieron, y de los motivos de la inesperada é inexplicable inaccion que la ha sucedido»[118]. Y *El Conciso* volvió de nuevo sobre el tema el 20 de marzo preguntándose:

> ¿Hay razon para que despues de tantos dias que hace se dió la batalla en los campos de Chiclana, no se sepan circunstanciadamente los detalles de una accion tan gloriosa para España y sus aliados (...)?
>
> (...) ¿Qué misterios son estos? Que no se dé parte de lo que se va a hacer ¡santo y bueno! La reserva es tal vez el primer requisito de tales empresas; pero que se retarde ni un momento la publicacion de lo hecho, quando en esto se interesa la gloria nacional, y por este medio se aumenta el entusiasmo, no es concebible[119].

La falta de información oficial detallada provocó que los periódicos privados buscasen sus propias fuentes de información. Así lo hizo el *Semanario Patriótico.* Del relato de la batalla que ofreció se desprende desconfianza hacia la tropa española por hablar de la incertidumbre de los guías o al confundir la identificación de un batallón como enemigo cuando en realidad era español[120]. Y en el siguiente número habló claramente de la indisciplina de los soldados españoles sosteniendo que «la falta de buena armonia entre nuestros generales, ha sido, es y será una de las principales causas de que se malogren nuestras mejores empresas» y que la victoria solo se debía a la acción de los aliados quienes sí se empeñaron con disciplina[121].

---

[110] *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, 09 de abril de 1811, pp. 364-372.
[111] *El Conciso*, 08 de marzo de 1811, p. 180.
[112] *Diario Mercantil de Cádiz*, 01 de abril de 1811, p. 1.
[113] *El Conciso*, 08 de marzo de 1811, p. 180; *El Conciso*, 14 de marzo de 1811, p. 195; *El Conciso*, 22 de marzo de 1811, pp. 219-222.
[114] *Semanario Patriótico*, 21 de marzo de 1811, pp. 437-440.
[115] *El Conciso*, 22 de marzo de 1811, pp. 219-222; *El Conciso*, 20 de abril de 1811, pp. 3-8; *Diario Mercantil de Cádiz*, 01 de abril de 1811, pp. 1-3 y 02 de abril de 1811, pp. 1-3.
[116] *El Conciso*, 02 de abril de 1811, pp. 1-2.
[117] *El Conciso*, 12 de marzo de 1811, p. 192.
[118] *Semanario Patriótico*, 14 de marzo de 1811, pp. 411-416.
[119] *El Conciso*, 20 de marzo de 1811, p. 216.
[120] *Semanario Patriótico*, 14 de marzo de 1811, pp. 411-416.
[121] *Semanario Patriótico*, 21 de marzo de 1811, pp. 439-440.

Los periódicos privados, con sus fuentes alternativas de información, señalaron al general Lapeña. Fue *El Conciso* el cual, a través de una carta de un oficial inglés, destacó el papel del general Lapeña que cambió el plan establecido por lo que la tropa tuvo que marchar durante 16 horas justo antes de la batalla con el consiguiente agotamiento de los efectivos. Después de relatar la lucha, las pérdidas enemigas y la buena acción de las tropas a pesar de los esfuerzos, añadió que las buenas intenciones de la tropa «fueron sacrificados á la falta de actividad del General Lapeña, de sus consejeros, y Estado mayor»[122].

El *Diario Mercantil de Cádiz* también se posicionó contra él cuando publicó un artículo para «fixar la opinion pública sobre las verdaderas causas que nos hicieron perder el fruto de una victoria tan señalada» y en el que atacó a Lapeña por negarse a efectuar los planes de Zayas[123].

A pesar de que los periódicos señalaron a Lapeña como el artífice de que el resultado de la batalla de Chiclana no fuera todo lo exitoso que debió ser, no queda claro qué faltas cometió. Además, los periódicos publicaron la información de que las Cortes, tras una investigación, mostraron su satisfacción por «la conducta militar de la oficialidad y tropa expedicionaria en la jornada del dia 5»[124]. Lo que es más, después de que aparecieran informaciones que decían que en el Parlamento inglés se estaba criticando a los españoles y la acción de Chiclana, la prensa patriótica privada contestó defendiendo la labor de las tropas españolas, incluso de Lapeña (de quien dijo el *Diario Mercantil de Cádiz* que «los descargos del general Lapeña dexarán su honor en buen lugar»[125]) y la de sus generales y atribuyeron las críticas a miembros de la oposición inglesa que, por ello mismo, carecían de confianza ya que eran lo contrario al sentimiento de la nación[126].

5.2. Prensa francesa

En la prensa francesa, comparada con la española, hubo escasa información sobre la batalla. Solamente se han encontrado tres informaciones: dos en la *Gazeta del Gobierno de Granada* y una en la *Gazeta de Sevilla* que en realidad es el mismo texto que publicó el periódico granadino y que se conserva gracias a que lo publicó la *Gazeta de la Regencia de España e Indias* con sus propios comentarios. La información que publicaron ambas gazetas habló de una «memorable accion» que «ha cubierto de gloria el primer cuerpo de exército al mando del Sr. mariscal duque de Bellune». La estrategia francesa fue el engrandecimiento de la batalla y de los oficiales que en ella participaron, mientras se desprestigió al enemigo que obtuvo una derrota a pesar de su superioridad numérica y que en su huida no se paró a socorrer a los heridos, cosa que sí hicieron los franceses tanto con sus propios heridos como con los del enemigo. En el relato también criticaron a la Regencia por su estrategia para conseguir más personas para el ejército: el soborno[127].

---

[122] *El Conciso*, 22 de marzo de 1811, p. 221.
[123] *Diario Mercantil de Cádiz*, 01 de abril de 1811, p. 1.
[124] *El Conciso*, 02 de abril de 1811, pp. 1-2.
[125] *Diario Mercantil de Cádiz*, 23 de abril de 1811, p. 3.
[126] *Diario Mercantil de Cádiz*, 22 de abril de 1811, pp. 1-4; *Diario Mercantil de Cádiz*, 23 de abril de 1811, p. 3; *El Conciso*, 23 de abril de 1811, p. 4; *Semanario patriótico*, 25 de abril de 1811, pp. 119-122.
[127] *Gaceta del Gobierno de Granada*, 22 de marzo de 1811, p. 926; *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, 28 de marzo de 1811, pp. 324-327.

La última publicación fue una proclama dirigida a los soldados franceses en la que se dijo que a pesar de ser apenas seis mil hombres, eran seis mil valientes que no temblaron ante la superioridad española y que consiguieron hacer fracasar los planes del enemigo con una «brillante y valerosa conducta» que permitirá al Emperador mantener la alta opinión que tiene de ellos y ser un ejemplo para Europa «de lo que pueden las virtudes militares»[128].

6. La batalla de la Albuera en los periódicos andaluces de la época

6.1. Prensa patriótica

La *Gaceta de la Regencia de España e Indias* publicó la primera información el 20 de mayo con un parte fechado el 17 de mayo en el que explicó que el fuego comenzó a las 9 de la mañana del 16 generándose una acción en el campo de la Albuera «con mucho empeño por una y otra parte», pero en la que el enemigo sufrió «una derrota de consideracion» que fue completa tras dos nuevos ataques de los franceses[129].

El 23 de mayo publicó en una edición extraordinaria el parte que el general Joaquín Blake dirigió a la Regencia (firmado el 18) sobre la «*gloriosa accion y completa victoria conseguida contra el exército enemigo mandado por Soult*». En él explicó que el ejército aliado (de tropas españolas, británicas y portuguesas) «batió completa y gloriosamente» a las tropas francesas que «atrevida y jactanciosamente conducia el mariscal Soult» las cuales se hallaban en «decidida retirada». Aunque el parte habló de una difícil y «porfiada» batalla, había sido peor, en cuanto a pérdidas, para el enemigo, a pesar de que estos eran superiores en números. Destacó el «empeño», «ardor», «entusiasmo», «noble emulacion» y «fraternidad» del ejército combinado que no cedió terreno ante el ataque enemigo; y «el celo y bizarría de los generales, gefes y oficiales españoles» y, en especial de Beresford[130].

Las informaciones de la gaceta oficial destacaron la cordialidad y buena armonía entre los ejércitos combatientes que, a pesar de sus diferencias habían luchado con la mayor armonía y fraternidad de tal modo que «ninguno tiene que mendigar á sombra de laureles agenos»[131]. Además, hicieron hincapié en que el general Castaños rehusó tomar el mando del ejército combinado, a pesar de que le correspondía por graduación militar y antigüedad, en beneficio del general Beresford que era el que acudía a la batalla con mayor número de efectivos. «*Los justos apreciadores del verdadero mérito se hallarán muy perplexos para fallar cual es el lauro mayor, si el de semejante moderacion o el de vencer al enemigo*», dijo la Gaceta oficial[132].

---

[128] *Gazeta del Gobierno de Granada*, 22 de marzo de 1811, pp. 926-927.
[129] *Gaceta Extraordinaria de la Regencia*, 20 de mayo de 1811, p. 525.
[130] *Gaceta Extraordinaria de la Regencia*, 23 de mayo de 1811, pp. 547-548. Las cursivas son del original.
[131] *Gaceta Extraordinaria de la Regencia*, 24 de mayo de 1811, p. 551.
[132] *Gaceta de la Regencia de España e Indias*, 25 de mayo de 1811, p. 562. Las cursivas son del original.

Se habló, por tanto, de una victoria completa que supuso un gran éxito a pesar de la superioridad francesa. Como consecuencia de la victoria, en el ejemplar del 25 de mayo se anunciaban descargas de artillería, *Te Deum* cantado en las iglesias e iluminaciones por las noches. Y el nombre de Albuera se añadía al de otros célebres como Bailén y Chiclana que serán «*siempre célebre y memorable en los anales de la independencia y libertad española*»[133].

Similar cobertura ofreció la prensa privada. Principalmente fue *El Conciso* el que de manera más continuada informó de la victoria española diciendo que si los españoles continuaban luchando con el mismo valor y con tan buena cordialidad entre los generales, pronto ya no habría franceses en España. Lo expresó con estas palabras: «¡Gloria eterna á la union, armonia y fraternidad del exército Anglo-Hispano-Lusitano: á esto solo se ha debido tan señalado triunfo: á esto solo deberá, no solo la Península, sino la Europa su deseada independencia»[134].

Los periódicos informaron de la victoria española y de la derrota de Soult, pero *El Robespierre Español* iba más allá añadiendo una alerta: «¡Cuidado con dormirnos, como después de la batalla de Baylen!», dijo, «los españoles somos demasiado confiados. Apresurémonos, seamos más veloces que el rayo en coger los opimos frutos de la victoria de la Albuhera, que es acaso la más gloriosa para la invicta Nacion»[135].

Similar idea a la defendida por el Semanario Patriótico antes de la batalla de la Albuera: «¡Batallas de Bailén, de Talavera y de Chiclana! ¡qué grato recuerdo ofreceis por el teson con que se defendió la causa de España! pero al mismo tiempo, ¡qué indignacion excitan las consecuencias de tan malogrados afanes»[136].

Las informaciones sobre las alabanzas a la cordial unión de los ejércitos aliados no dejaron de aparecer incluso emocionando a la sociedad[137], lo que sirvió, también, para rebatir las críticas que se habían recibido en el Parlamento inglés[138]. Además, si tras la batalla de Bailén las peores palabras se las llevó Dupont, tras la batalla de la Albuera, el general Soult fue el más señalado como soberbio, canalla[139] y presuntuoso[140].

Un último aspecto es de destacar del relato de la batalla de la Albuera y que contrasta con el ofrecido para la batalla de Chiclana y es que los periódicos patrióticos no oficiales no se vieron en la obligación de publicar tantas informaciones detalladas sobre la batalla ya que la *Gaceta de la Regencia* ya había procedido de tal manera. Así lo comunicó *El Conciso* cuando explicó que en las Cortes: «se leyó el parte del Sr. Castaños, de que omitimos hablar aquí, porque habiendo sido tan general la aceptacion con que ha sido recibido, que la Gaceta extraordinaria de la Regencia que le contiene está en manos de todos, sería superfluo repetirlo»[141].

---

[133] *Ibid*.
[134] *El Conciso*, 23 de mayo de 1811, p. 4.
[135] *El Robespierre Español*. Núm. 6, p. 47.
[136] *Semanario Patriótico*, 09 de mayo de 1811, p. 155.
[137] *El Conciso*, 30-05-1811, p. 8; *Diario Mercantil de Cádiz*, 02 de junio de 1811, p. 2; *Diario Mercantil de Cádiz*, de junio de 1811, p. 2; *Semanario Patriótico*, 13 de junio de 1811 p. 277.
[138] *Diario Mercantil de Cádiz*, 28 de mayo de 1811, pp. 3-4.
[139] *El Conciso*, 23 de mayo de 1811, p. 4.
[140] *El Conciso*, 30 de mayo de 1811, p. 8.
[141] *El Conciso*, 27 de mayo de 1811, p. 1.

6.2. Prensa francesa

De nuevo, pocas publicaciones. El interés de la prensa napoleónica no fue hacer un relato de la guerra, más bien estuvo centrada en otros aspectos como, por ejemplo –y aunque suene sorprendente por el grado de anticatolicismo que en la prensa española se atribuye a los franceses–, cuestiones relacionadas con el clero[142].

Si mientras la prensa patriótica se había llenado de noticias sobre la batalla a lo largo de todo el mes de mayo, los lectores de la prensa francesa tuvieron que esperar hasta el 5 de junio para que la *Gazeta de Sevilla* publicase la primera información (reproducida posteriormente por la *Gazeta de Granada* el 18 de junio). La información no fue tanto un relato de la batalla, sino un comentario a la noticia publicada por el suplemento de la *Gaceta de la Regencia* del 23 de mayo, y, por tanto, una crítica a todo lo que la gaceta oficial española contenía.

Informó el periódico francés de que no tenían noticias exactas sobre lo ocurrido en la batalla, por lo que no podía ofrecer más información que cuestionar lo dicho por el parte del Sr. Blake que publicó la gaceta oficial de Cádiz. Para el periódico francés no hubo la completa victoria de la que hablaron los españoles ya que no detallaron los prisioneros o banderas que habían cogido a las tropas francesas o que hubieran obligado a huir a estas: «*No se elogia del exército aliado más accion que la de* no haber cedido en muchas horas ni una pulgada de terreno. *¿Dónde está, pues, esa completa victoria?*». Según la gazeta afrancesada no podía hablarse de los franceses como completamente derrotados cuando ellos consiguieron capturar prisioneros o banderas a los aliados[143].

Cuestionó la *Gazeta de Sevilla* la demora en la información en dos días, algo muy raro, dijo, si se trataba de una completa victoria y que, tras dos días, todavía no hubiera recibido detalle de la batalla porque si el 18 no se detallaron los trofeos cogidos a los franceses, es porque no los hubo el 16. Criticó que los españoles definiesen a las tropas francesas como jactanciosas, ya que, según la *Gazeta*, si eran muy superiores en número no les era necesario jactarse. Consideró que la cantidad de bajas francesas que habían ofrecido los patriotas era «*bastante exâgerada*», aunque, por desconocer el dato definitivo, dijo que «*nos contentaremos con observar que la pérdida de los aliados fué grande y en la de los franceses no se menciona un solo prisioneros*». Y cuestionó que el ejército español fuera más numeroso que el francés preguntándose: «*¿dónde están aquellas tropas numerosas, aquellos grandes exércitos que no han cesado de mencionar de dos meses á esta parte los papeles públicos de Cadiz?*». Si presumían de tener un gran ejército, pero fueron incapaces de reunirlos en la Albuera para superar el francés «*o engañaron antes de la batalla para dar una grande idea de sus fuerzas, ó engañan ahora para dar una grande idea de la que llaman su victoria*»[144]. Por último, el comentario francés terminó: «*En Cádiz se mira como un triunfo haber evitado una entera derrota, y se trata de alucinar á todos con las expresiones públicas de alegria que siguieron al recibimiento de un parte tan abundante de expresiones y tan pobre de trofeos*»[145].

---

[142] Según Checa Godoy: «aunque no faltan ribetes anticlericales en esta prensa [la napoleónica], llama la atención el destacado lugar que tienen siempre los pronunciamientos del clero español en favor del régimen napoleónico» (2013).

[143] *Gazeta Extraordinaria de Sevilla*, 05 de junio de 1811, pp. 385-391. También publicada en *Gazeta de Granada*, 18 de junio de 1811, pp. 1025-1028. Las cursivas son del original.

[144] *Ibid*.

[145] *Gazeta Extraordinaria de Sevilla*, 05 de junio de 1811, pp. 390-391. También publicada en *Gazeta de Granada*, 18 de junio de 1811, p. 1028.

Una última referencia apareció sobre la batalla de la Albuera en la prensa francesa, en concreto en la *Gazeta Extraordinaria de Sevilla*, y en ella, a través de un parte del mariscal duque de Dalmacia, ya se dieron datos exactos de «la victoria que el exército imperial del mediodía consiguió en los campos de la Albuera» en la que el ejército combinado superó en el doble de efectivos a las tropas francesas, mientras que las pérdidas de los franceses «no llega á la mitad de la del enemigo». A pesar de las pérdidas, las tropas francesas consiguieron el objetivo marcado por el general en jefe: «retardar los trabajos del sitio». La batalla de la Albuera no supuso un significativo efecto en los objetivos bélicos de los aliados ya que Badajoz siguió estando controlada por los franceses (aunque también hay que señalar que los franceses no consiguieron su objetivo ya que los españoles continuaron con el asedio al que estaban sometiendo a Badajoz para recuperarla). Por ello, la *Gazeta extraordinaria de Sevilla* advirtió: «Siendo, pues, el objetivo del exército aliado en la campaña de Extremadura reconquistar á Badajoz, y el de los franceses defenderla», queda claro «por quien ha quedado la victoria»[146].

7. CONCLUSIONES

Con respecto a la prensa patriótica, la cobertura informativa de las tres batallas fue diferente, porque, aunque en todas se habló de una victoria completa, en la realidad no fue así. Mientras Bailén se convirtió en un ejemplo para la historia, Chiclana dio pie a la conflictividad y los periódicos se vieron en la encrucijada de, por un lado, destacar la victoria, y, por otro lado, criticar a sus propios militares por su incapacidad para realizar adecuadamente el trabajo. Aun así, las críticas en el Parlamento inglés y, sobre todo, la siguiente victoria en la Albuera, sirvieron para revertir la situación y los periódicos volvieron a llenarse de loas no solo hacia España, sino también hacia sus militares. De hecho, tras Chiclana no se anunciaron en los periódicos ni iluminarias, ni cánticos religiosos, ni repiques de campañas, ni salvas de artillería, cosa que sí ocurrió tras Bailén y que volvió a aparecer tras la Albuera. Además, las derrotas del enemigo no se cuestionaron y se transmitieron inmediatamente, pero las propias eran objeto de investigación y tardaron en comunicarse. Aun así, todos los relatos de la prensa patriótica destacaron por la dicotomía entre buenos y malo, nosotros y ellos, España y Francia, los soldados españoles y los soldados franceses. De las tropas españolas se ha destacado el fervor por la batalla, cómo acuden a la llamada de alistamiento encantados, el patriotismo, valor, disciplina y buena disposición o la ventajosa posición que ocupaban. De las tropas francesas se destacó la escasez de miembros y víveres, el descontento, las numerosas deserciones, las huidas desorganizadas, los destrozos que hicieron en las ciudades por las que pasaban (Córdoba o Jaén, por ejemplo) o las numerosas bajas –entre muertos, heridos o prisioneros– que tenían en las luchas en contraposición con las escasas pérdidas españolas.

La diferencia fundamental entre la prensa oficial y la prensa no oficial fue que esta, si era necesario, no dudaba en criticar la labor de los militares en las batallas y cuestionar, sobre todo a partir de 1810 en un nuevo contexto de libertad de prensa, que se ocultase información a la población.

Por último, la ausencia de información detallada sobre la batalla de Bailén contrasta con la cobertura dada a las batallas de Chiclana y la Albuera que sí recogieron más a

[146] *Gazeta Extraordinaria de Sevilla*, 26 de junio de 1811, pp. 441-444.

menudo informaciones a través de partes, algunos breves, otros más extensas, de lo ocurrido en la lucha. Por tanto, el relato de la batalla de Bailén fue escaso, primando los textos más opinativos que reivindicaron la acción del ejército español, mientras que para Chiclana y la Albuera sí hubo una información que fue suministrada parcial, pero continuamente. La clave está en la libertad de imprenta de 1810 que no solo permitió la proliferación de periódicos, sino que también afectó al contenido de los mismos.

La prensa francesa, por su parte, destacó por el silenciamiento. Sus periódicos solían ser bisemanales, pero, a pesar de esa pequeña frecuencia de publicación, no dedicaron espacio, según el caso que nos ocupa, a relatar las batallas. Fueron muchos más numerosos los textos sobre las batallas en las gacetas patrióticas que en las francesas. Aun así, las francesas emplearon los mismos recursos que las españolas para informar con la diferencia de que enfocaban las noticias a sus intereses.

8. BIBLIOGRAFÍA, FUENTES Y RECURSOS EN LÍNEA

8.1. Bibliografía

ALMUIÑA, Celso (2002). «Opinión pública y revolución liberal». *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 24, pp. 81-103.

ÁLVAREZ JUNCO, José y DE LA FUENTE MONGE, Gregorio (2009). *El nacimiento del periodismo político. La libertad de imprenta en las Cortes de Cádiz (1810-1814)*. Madrid: Editorial Fragua.

CAMPOS ZABALA, M. Victoria (2005). «La Guerra de la Independencia (1808-1814) a través de la prensa: análisis comparativo de seguimiento informativo del conflicto en 'La Gaceta de Madrid' y 'El Conciso'», en: CASTAÑEDA, Paulino DELGADO (coord.): *Las guerras en el primer tercio del siglo XIX en España y América. Tomo I. Actas de las XII Jornadas Nacionales de Historia Militar (Sevilla, 8-12 de noviembre de 2004)* (pp. 85-94). Sevilla: Deimos.

CHECA GODOY, Antonio (2009) *La Prensa española durante la guerra de la independencia*. Cádiz: Quorum editores.

CHECA GODOY, Antonio (2011). *Historia de la prensa andaluza*. Sevilla: Alfar Universidad, 2011.

CHECA GODOY, Antonio (2013). «La prensa napoleónica en España (1808-1814). Una perspectiva». *El Argonauta español*, 10. Recuperado de http://journals.openedition.org/argonauta/1848.

COCA RAMÍREZ, Fátima (2006). «Palabras escritas. En torno a la opinión pública en el periódico gaditano *El Conciso* (1810-1814)», en: CANTOS CASENAVE, Marieta (ed.): *Redes y espacios de opinión pública. De la Ilustración al Romanticismo. Cádiz, América y Europa ante la modernidad. 1750-1850. XII Encuentro. Cádiz 3, 4 y 5 de noviembre de 2004* (pp. 137-148). Cádiz: Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz.

DÍAZ DOMÍNGUEZ, Mari Paz (2009). «La introducción de la prensa escrita en la vida de los onubenses durante la Guerra de la Independencia: la *Gazeta de Ayamonte*», en: CUENCA TORIBIO, José Manuel (ed.): *Andalucía en la guerra de la independencia (1808-1814)* (pp. 347-354). Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba.

DURÁN DE PORRAS, Elías (2009). «Ecos de la batalla de Bailén en la prensa inglesa», en: CUENCA TORIBIO, José Manuel (ed.): *Andalucía en la guerra de la independencia (1808-1814)* (pp. 355-364). Córdoba: Servicio de Publicaciones, Universidad de Córdoba.

FERNÁNDEZ SEGADO, Francisco (2014). *La libertad de imprenta en las cortes de Cádiz: el largo y dificultoso camino previo a su legalización*. Madrid: Dykinson.

FIESTAS LOZA, Alicia (1995). «El *Diario* de sesiones de las Cortes (1810-1814)». *Anuario de historia del derecho español*, 65, pp. 533-558.

GIL NOVALES, Alberto (2009). *Prensa, guerra y revolución: los periódicos españoles durante la Guerra de la Independencia*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

LARA LÓPEZ, Emilio Luis y María José MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, María José (2004). «*El Correo de Jaén* (1808-1810): un ejemplo de los pilares ideológicos de la Guerra de la Independencia desde la óptica de la prensa local». *El Argonauta español*, 1. Recuperado de http://journals.openedition.org/argonauta/1160.

LARIO DE OÑATE, María del Carmen y VÁZQUEZ AMADOR, María (2013). «La figura de Wellington a través de la prensa gaditana (1810-1814)», en: GARCÍA HERNÁN, Enrique y LARIO DE OÑATE, María del Carmen (coords.): *La presencia irlandesa durante las Cortes de Cádiz en España y América, 1812: política, religión y guerra* (pp. 61-78). Valencia: Albatros Ediciones.

LÓPEZ DE LERMA GALÁN, Jesús (2010). «Límites en el ejercicio de la libertad de imprenta. El proceso de las Cortes de Cádiz contra 'El Robespierre Español'». *Ámbitos*, 19, pp. 265-283.

MARTÍNEZ BARO, Jesús (2008). «Una mirada al 'Diario Mercantil de Cádiz' (1810-1814): recursos literarios y contenido ideológico», en: RAMOS SANTANA, Alberto y ROMERO FERRER, Alberto (coords.): *Cambio político y cultura en la España de entresiglos* (pp. 297-308). Cádiz: Universidad de Cádiz, Servicio de Publicaciones.

MORANGE, Claude (2011). «*El Espectador sevillano* de Alberto Lista (1809). ¿Un discurso revolucionario?». *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 10, pp. 195-218.

MORENO ALONSO, Manuel (1991). «El «Semanario Patriótico» y los orígenes del liberalismo en España». *Anuario del Departamento de Historia*, 3, pp. 167-182.

MORENO ALONSO, Manuel (2012). «La Gaceta afrancesada de Sevilla». *El Argonauta español*, 9. Recuperado de http://journals.openedition.org/argonauta/1473.

PIZARROSO QUINTERO, Alejandro (2017). «Apuntes sobre la propaganda de guerra (1808-1814)», en: FDURÁN LÓPEZ, Fernando; ROMERO FERRER, Alberto y CANTOS CASENAVE, Marieta (coords.): *La guerra de pluma. Tomo II: estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810-1814)* (pp. 19-36). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

RICO LINAGE, Raquel (1998). «Revolución y opinión pública: el Semanario Patriótico en 1808». *Historia. Instituciones. Documentos*, 25, pp. 577-604.

RICO LINAGE, Raquel (2009). «La gazeta ministerial de Sevilla: noticias oficiales e ideología política». *Historia, Instituciones, Documentos*, 36, pp. 369-398.

ROMÁN LÓPEZ, María (2008). «El Cádiz de 1811: la vida cotidiana a través del *Diario Mercantil*», en: DURÁN LÓPEZ, Fernando ROMERO FERRER, Alberto y CANTOS CASENAVE, Marieta (coords.): *La guerra de pluma. Tomo III: Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810-1814)* (pp. 103-157). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

ROMÁN LÓPEZ, María (2018). «Las empresas periodísticas del barón de la Bruère en Valencia, Sevilla y Cádiz (1790-1814)». *Hispania*, 78 (258), pp. 169-192.

RUIZ ACOSTA, María José (2009). «El Semanario patriótico en la prensa Hispalense a principios del XIX», en: CASCALES RAMOS, Antonio (coord.): *Blanco White, el rebelde ilustrado* (pp. 109-119). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.

SÁNCHEZ HITA, Beatriz (2008a). «Cuánto cuesta la opinión pública: precios, densidad y periodicidad de la prensa gaditana (1808-1814)», en: DURÁN LÓPEZ, Fernando, ROMERO FERRER, Alberto y CANTOS CASENAVE, Marieta (coords.): *La guerra de pluma. Tomo III: Estudios sobre la prensa de Cádiz en el tiempo de las Cortes (1810-1814)* (pp. 336-454). Cádiz: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz.

SÁNCHEZ HITA, Beatriz (2008b). «Mayo de 1808 en la prensa gaditana de la Guerra de la Independencia». *El Argonauta español*, 5. Recuperado de http://journals.openedition.org/argonauta/920.

SÁNCHEZ HITA, Bárbara (2010). «*El Redactor General* (1811-1814) de Pedro José Daza o cómo hacer un gran periódico en el Cádiz de las Cortes». *Cuadernos De Ilustración y Romanticismo*, 16. Recuperado de https://revistas.uca.es/index.php/cir/article/view/176/190.

SÁNCHEZ HITA, Beatriz (2012). «Las empresas periodísticas del marqués de Villapanés: Literatura y prensa absolutista en las Cortes de Cádiz». *El Argonauta español*, 9. Recuperado de http://journals.openedition.org/argonauta/783.

VÁZQUEZ LIÑÁN, Miguel (2009). «Liberales y serviles. El estallido de la prensa política en el Cádiz de las Cortes (1808-1814)», en: Aurora LABIO-BERNAL (coord.): *Estructura, historia y contenidos del periodismo gaditano de sus orígenes a la actualidad* (pp. 63-97). Cádiz: Quorum Editores.

8.2. Fuentes

Diario de Granada

Diario Extraordinario de Granada

Diario Mercantil de Cádiz

El Conciso

El Robespierre Español

Gaceta de la Regencia de España e Indias

Gaceta del Gobierno de Granada

Gaceta Extraordinaria de la Regencia

Gazeta de Granada

Gazeta Ministerial de Sevilla

Gazeta Extraordinaria de Sevilla

Semanario Patriótico

Suplemento a la Gazeta Ministerial de Sevilla

8.3. Recursos en línea

Biblioteca Dixital de Galicia (http://biblioteca.galiciana.gal/es/inicio/inicio.cmd).

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica (https://prensahistorica.mcu.es/es/inicio/inicio.do).

Biblioteca Virtual del Patrimonio Bibliográfico (https://bvpb.mcu.es/es/inicio/inicio.do).

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (http://www.cervantesvirtual.com).

Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla (https://bib.us.es/machado/fondo_antiguo).

Hemeroteca de la Biblioteca Virtual de Andalucía (http://www.bibliotecavirtualdeandalucia.es/catalogo/es/publicaciones/listar_numeros.cmd).

Hemeroteca Virtual de la Biblioteca Nacional de España (http://www.bne.es/es/Catalogos/HemerotecaDigital/).

MARTINIEN REVISADO. UN PROYECTO DE HISTORIA DIGITAL

Antonio Grajal de Blas
Foro para el estudio de la Historia militar de España

Jorge Planas Campos
Foro para el estudio de la Historia militar de España

Juan Marcos Sacristán Donoso

1. INTRODUCCIÓN

El proyecto Martinien nació hace más de 15 años a partir del estudio de la obra de Aristide Martinien, que fue commis auxiliaire en los Archives Historiques du Ministère de la Guerre (hoy Service Historique de la Défense) durante 39 años y recogió la información de los expedientes personales y por unidad que se conservaban, y todavía se conservan, en el Château de Vincennes. Su obra se puede consultar en Gallica.

La obra de Martinien contiene los apellidos, graduación, fecha y lugar donde fueron muertos o heridos «todos» los oficiales del bando napoleónico durante el período del Imperio. En nuestro estudio nos hemos ceñido a los datos de Martinien para la guerra de España.

Los objetivos de nuestro estudio desde el inicio eran los lógicos, y los expresamos a continuación:

1. Identificar al mayor número posible de individuos, recopilando información sobre ellos.
2. Convertir la obra de Martinien en una base de datos de fácil consulta. Obtener todo tipo de resúmenes.
3. Comprobar la fiabilidad de la obra de Martinien, comprobando por ejemplo si incluía efectivamente a todos los oficiales muertos o heridos.
4. Calcular las bajas totales del ejército de Napoleón en España y su desglose por unidades y nacionalidades.
5. Contrastar para las diferentes batallas los datos de Martinien con las bajas habitualmente citadas en las fuentes.

6. Valorar la contribución de los ejércitos angloportugueses y españoles a la derrota de Napoleón. Dentro de la contribución española valorar la aportación de la guerrilla.
7. Contribuir a un mejor conocimiento de los movimientos de tropas y cambios organizativos del ejército napoleónico.

2. METODOLOGÍA

Jorge Planas, ex directivo de empresas retirado y residente en Madrid, llevaba años visitando el Service Historique de la Défense (SHD) en el Castillo de Vincennes y obteniendo fotografías de toda la documentación, con la que, poco a poco, iba identificando individuos, eliminando duplicados y añadiendo nuevos individuos que se le habían pasado a Martinien (proporcionalmente pocos, lo que revela la calidad del trabajo de Martinien).

Antonio Grajal era otro enamorado de la obra de Martinien, que había elaborado un sitio web rudimentario donde se mostraban resúmenes cuantitativos de la obra. Con el tiempo formó equipo con el ingeniero informático Juan Marcos Sacristán Donoso. Ambos son profesores de secundaria y forman el equipo Martinien de Alicante.

En 2017 Jorge Planas, Antonio Grajal y Juan Marcos Sacristán Donoso comenzaron a colaborar, produciéndose una aceleración en la construcción de la tabla de individuos, identificación, ubicación, localización de errores, que dio lugar en 2018 a la publicación del libro *Officiers de napoléon tués ou blessés pendant la Guerre d'Espagne (1808-1814)*. Paralelamente se construyó un sitio web sobre base de datos normalizada, donde se pueden consultar todos los resúmenes e información complementaria en sistema de mensajería de la web.

Figura 1: Portada de la web Tablas Martinien (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

El punto fuerte de la metodología es la imponente bibliografía, compuesta por fuentes primarias, impresas y recursos digitales. Especial mención merecen los ficheros del Service Historique de la Defense (SHD), sobre todo los siguientes, por el uso intensivo que se ha hecho de ellos:

- Section 2Yb: Contrôles des officiers (Révolution-1880) con 4550 referencias.
- Section 4Yb: Contrôles des écoles (personnel et élèves, 1793-1924) con 786 referencias.
- Section 21Yc: Infanterie de ligne, 1er à 156e régiment (1802-1815) con 748 referencias.
- Section 20Yc: Gardes consulaire, impériale et royale (An7-1815) con 453 referencias.
- Sous-série Xb: Archives administratifs des unités, Infanterie 1702-1871 con 239 referencias.
- Section 2Ye: Dossiers de carrière des officiers supérieurs et subalternes con 204 referencias.

Destacan por su utilización en nuestro proyecto y por el propio Martinien los ficheros 2yb (Contrôles des officiers de los regimientos). Se disponen de 501 archivos, no están los de unidades especiales: suizos, legiones de reserva, polacos, etc., que pueden ser otros 30 o 40. También tenemos pocos 2yb de coraceros. En total disponemos de unas 250.000 fotografías de documentos de Vincennes. En un anexo mostramos los ficheros 2yb que se han utilizado. Que sepamos no hay ningún estudio similar, por su envergadura, aunque debemos mencionar los ya clásicos diccionarios de Georges Six (1934) y Danielle Quintin (1996) acotados generales y coroneles respectivamente, la obra de Stanislas Kirkor (1982) sobre oficiales polacos, y el más reciente estudio de Cristophe Penichon (2016) sobre oficiales formados en la escuela de Fontainebleau. Otro diccionario que debemos mencionar son los 5 tomos de los Fastes de la Légion d'honneur (1842-1847) (Liévyns, 1844) que nos han aportado 459 referencias.

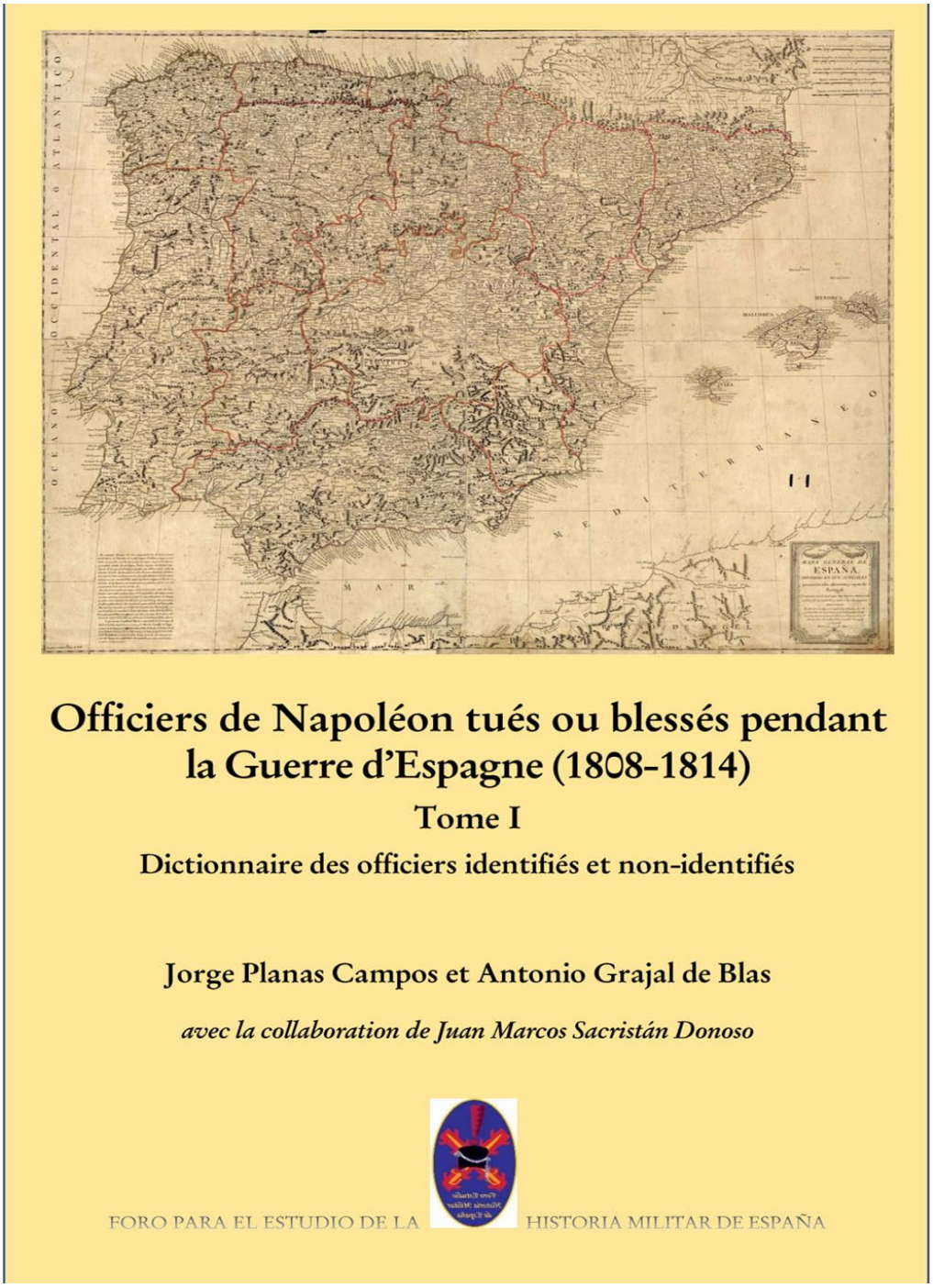


Figura 2: Portada del libro *Officiers de Napoléon tués ou blessés pendant la Guerre d'Espagne (1808-1814).*

3. Resultados

3.1. Identificar al mayor número posible de individuos, recopilando información sobre ellos

En la última actualización la base de datos (diciembre 2019) contiene 12.345 sucesos que corresponden a 10.008 individuos. En realidad, hay 91 sucesos más que en la propia obra de Martinien figuran sin nombre y que nosotros no hemos podido identificar.

La tarea de identificación ha sido muy fructífera, habiendo recreado y aumentado Jorge Planas el trabajo realizado por el propio Martinien, que consultó intensivamente los ficheros del SHD de las series 2yb, 4yb, 20yc, 21yc, 2ye... De los 10.008 individuos solo restan por identificar 561, apenas un 5,56 %.

El número de individuos muertos en combate en España asciende a 3.124, dato del que se parte para estimar el total de fallecidos de los ejércitos napoleónicos en España. Las cifras de sucesos e individuos fluctúan según se añaden nuevos y se eliminan duplicados, generándose cierta discrepancia entre libro y sitio web.

3.2. Convertir la obra de Martinien en una base de datos de fácil consulta. Obtener todo tipo de resúmenes

Con tan alto número de identificados, enseguida se pensó en publicar un diccionario que complementase, aclarase y corrigiese la obra de Martinien. El libro *Officiers de Napoléon tués ou blessés pendant la Guerre d'Espagne (1808-1814)* se publicó en febrero de 2018 y actualmente se está preparando la 3.ª edición que incluye nuevos identificados, corrección de errores y un buen número de nuevos individuos añadidos encontrados en nuestros rastreos de las fuentes.

En paralelo a la publicación del libro se elaboró la web www.tablasmartinien.es, donde se pueden ver todo tipo de resúmenes, mapas y gran cantidad de información complementaria. Dado el gran número de resúmenes, estos se han agrupado en 4 familias: Personajes, batallas, grandes unidades y rutas turísticas; se incluye también un apartado Foros donde se puede encontrar un gran volumen de información complementaria (más de 17.000 entradas), los datos de individuos y sucesos son accesibles, mediante enlace, desde todos los resúmenes.

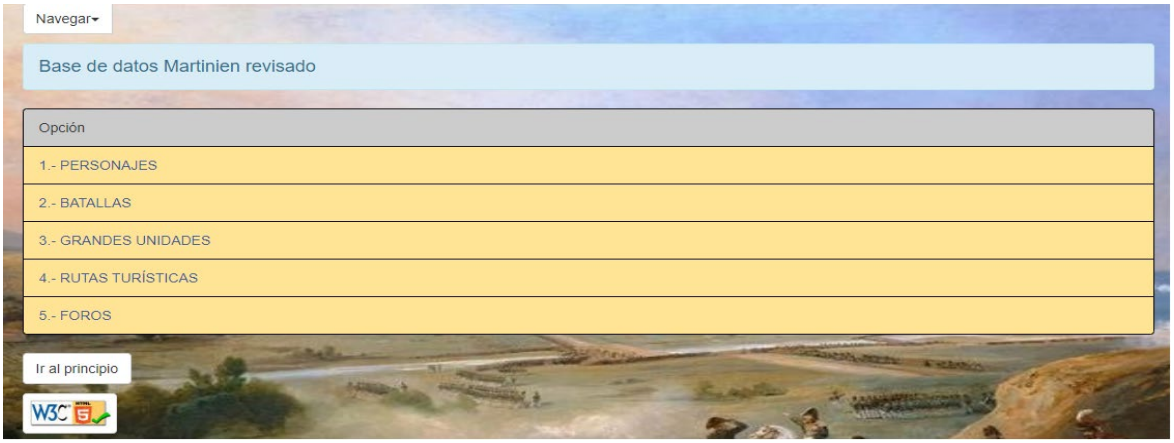
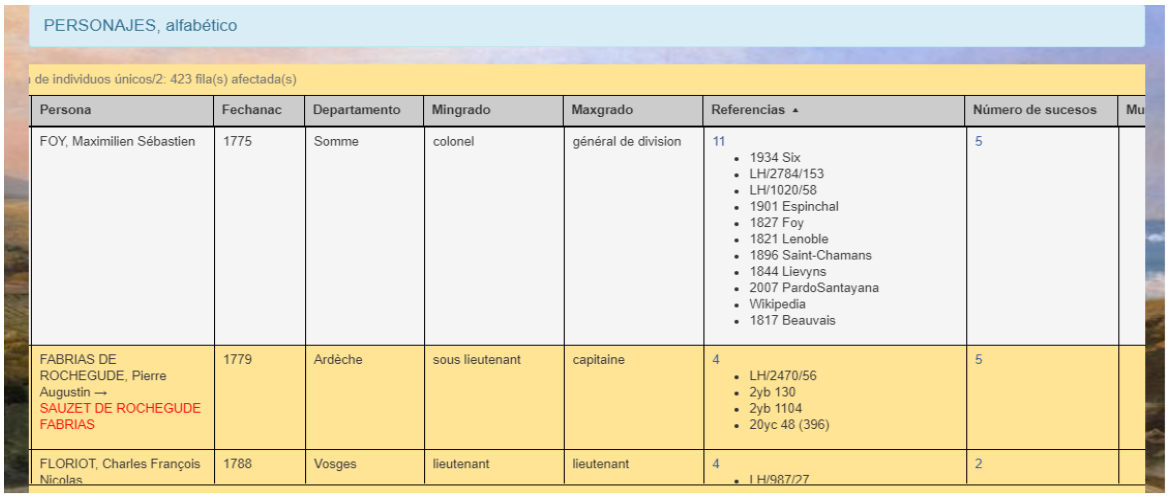


Figura 3: Las 4 «familias» en que se agrupan los resúmenes y los foros (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).



PERSONAJES, alfabético

de individuos únicos/2: 423 fila(s) afectada(s)

Persona	Fechanac	Departamento	Mingrado	Maxgrado	Referencias	Número de sucesos	Mu
FOY, Maximilien Sébastien	1775	Somme	colonel	général de division	11 • 1934 Six • LH/2784/153 • LH/1020/58 • 1901 Espinchal • 1827 Foy • 1821 Lenoble • 1896 Saint-Chamans • 1844 Lievyns • 2007 PardoSantayana • Wikipedia • 1817 Beauvais	5	
FABRIAS DE ROCHEGUDE, Pierre Augustin → SAUZET DE ROCHEGUDE FABRIAS	1779	Ardèche	sous lieutenant	capitaine	4 • LH/2470/56 • 2yb 130 • 2yb 1104 • 20yc 48 (396)	5	
FLORIOT, Charles François Nicolas	1788	Vosges	lieutenant	lieutenant	4 • LH/987/27	2	

Figura 4: Visualización de los 423 individuos de la letra F, ordenados por número de referencias (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

PERSONAJES

Personajes de las tablas Martinien: 8 fila(s) afectada(s)

Apartado	Enlace
1.- Alfabético	Enlace
2.- Resumen por tipo de referencia bibliográfica	Enlace
3.- Resumen por procedencia geográfica	Enlace
4.- Retratos	Enlace
5.- Resumen por año y mes	Enlace
6.- Resumen por unidades militares	Enlace
7.- Resumen por graduaciones	Enlace
8.- Resumen por lugar	Enlace

Figura 5: Resúmenes de la familia de personajes (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

Estos son algunos de los resúmenes que se han preparado:

- Resumen por referencias bibliográficas, aquí se puede ver que la fuente más empleada han sido los archivos del SHD de las series 2yb, 4yb, 20yc, 21yc, 2ye..., con 7.695 referencias. Le siguen en orden de importancia los archivos del ANF, sobre todo la base Leonore (henos localizado 3.336 referencias en Leonore, oficiales condecorados con la *Legion de hónor*; todos los expedientes se pueden consultar a través de la web www.tablasmartinien.es). Le siguen diccionarios biográficos con 1.418 referencias, historiales de unidades militares con 1.121 referencias, libros de memorias con 1.110 referencias, le siguen otras publicaciones, archivos parroquiales y del registro civil y webs, sobre todo de genealogía. Buena parte de la bibliografía puede ser consultada en la web, así como los individuos de cada referencia.

PERSONAJES, resumen por tipo de referencia bibliográfica

Bibliografía: fuentes: 9 fila(s) afectada(s)

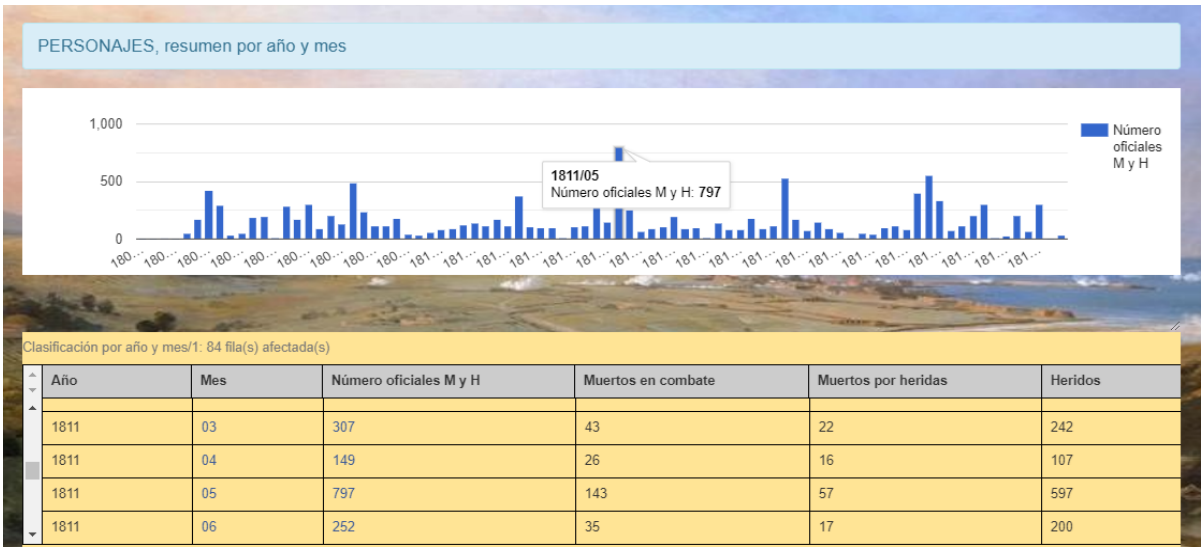
Tipo fuente	Nº fuentes	Nº referencias
SHD	31	7695
ANF	9	3394
OTROS ARCHIVOS	15	417
DICCIONARIOS	83	1418
MEMORIAS	82	1110
HISTORIALES	105	1121
OTRAS PUBLICACIONES	178	828
PRENSA	12	266
WEB	38	647
	553	16896

Figura 6: Resumen de tipos de fuentes bibliográficas empleadas en el proyecto Martinien (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

- Resumen por procedencia geográfica, que contienen hasta 40 nacionalidades, franceses, italianos, españoles, alemanes, polacos, belgas, holandeses. A más de 1.000 no se le han asignado por desconocer su lugar de nacimiento, aunque por apellido pudieran ser italianos, polacos, alemanes.

Figura 7: Resumen por procedencia geográfica de los individuos identificados en el proyecto Martinien (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

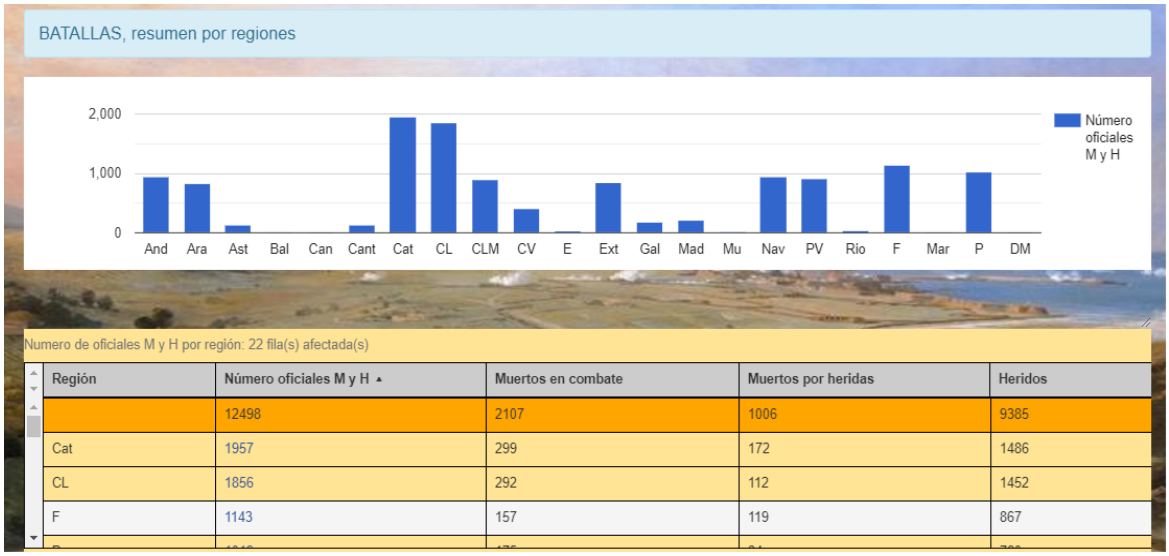
- Resumen por año y mes, donde se pueden ver los períodos más mortíferos: mayo de 1811, julio de 1813, julio de 1812, junio de 1813 y julio de 1809.



Año	Mes	Número oficiales M y H	Muertos en combate	Muertos por heridas	Heridos
1811	03	307	43	22	242
1811	04	149	26	16	107
1811	05	797	143	57	597
1811	06	252	35	17	200

Figura 8: Resumen por año y mes. El mes que se registran más bajas de oficiales es mayo de 1811 (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

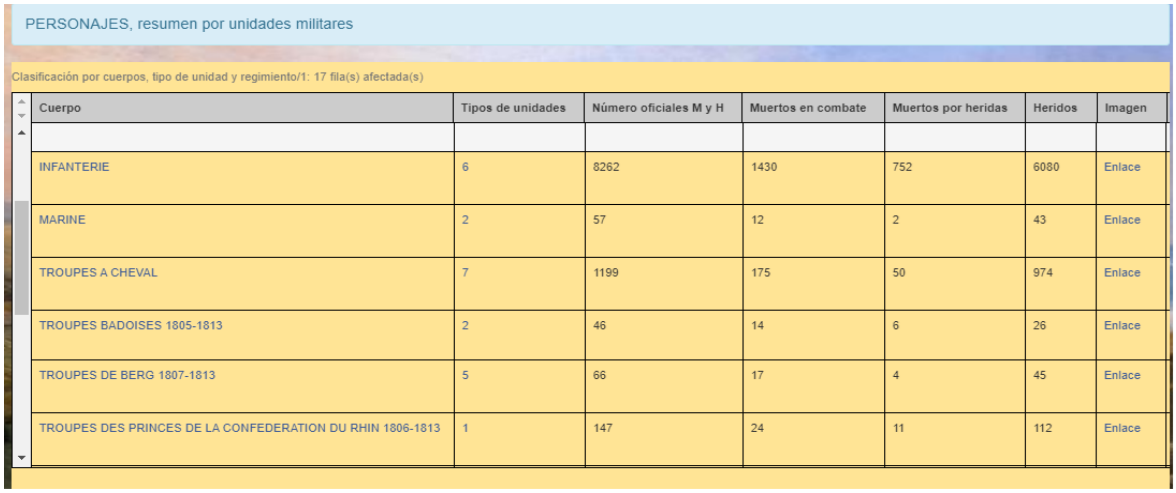
- Resumen por regiones. Portugal y sur de Francia recogen cada uno un millar largo de sucesos, correspondiendo el resto a España. El primer puesto lo tiene Cataluña. Como curiosidad hay bajas en Marruecos (vinculadas a fugas de prisioneros desde Cádiz) e incluso en Dinamarca (vinculadas a la fuga del marqués de la Romana). Se baraja incluir en un futuro bajas de las campañas en Europa del regimiento José Napoleón y en la Santo Domingo después de mayo de 1808.



Región	Número oficiales M y H	Muertos en combate	Muertos por heridas	Heridos
	12498	2107	1006	9385
Cat	1957	299	172	1486
CL	1856	292	112	1452
F	1143	157	119	867

Figura 9: Resumen regiones. Cataluña a la cabeza (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

- Resumen por unidades militares donde se pueden ver las bajas de prácticamente todas las unidades napoleónicas que operaron en España.



Cuerpo	Tipos de unidades	Número oficiales M y H	Muertos en combate	Muertos por heridas	Heridos	Imagen
INFANTERIE	6	8262	1430	752	6080	Enlace
MARINE	2	57	12	2	43	Enlace
TROUPES A CHEVAL	7	1199	175	50	974	Enlace
TROUPES BADOISES 1805-1813	2	46	14	6	26	Enlace
TROUPES DE BERG 1807-1813	5	66	17	4	45	Enlace
TROUPES DES PRINCES DE LA CONFEDERATION DU RHIN 1806-1813	1	147	24	11	112	Enlace

Figura 10: Resumen por unidades militares francesas y aliadas (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

PERSONAJES, resumen por unidades militares

Clasificación por cuerpos, tipo de unidad y regimiento/3: 83 fila(s) afectada(s)

Cuerpo	Unidad	Numero	Número oficiales M y H	Muerto
INFANTERIE	REGIMENTS D'INFANTERIE DE LIGNE	1 REGIMENT	29	3
INFANTERIE	REGIMENTS D'INFANTERIE DE LIGNE	10 REGIMENT	43	10
INFANTERIE	REGIMENTS D'INFANTERIE DE LIGNE	100 REGIMENT	75	10

Figura 11: Resumen de los 83 regimientos de infantería de línea que estuvieron en España. (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

- Resumen por graduaciones. De gran interés generales, coroneles y jefes de batallón, por la facilidad de encontrar datos bibliográficos, pero también los subtenientes, algunos de los cuales llegaron al generalato ya avanzado el siglo XIX.

PERSONAJES, resumen por graduaciones

Clasificación por graduaciones/1: 67 fila(s) afectada(s)

Graduación	Número oficiales M y H	Muertos en combate	Muertos por heridas
	12499	2108	1006
capitaine	3788	661	274
lieutenant	3542	588	314
sous lieutenant	3235	546	269
chef de bataillon	604	100	59
colonel	235	22	18
lieutenant adjudant major	189	37	16
chef d'escadron	130	19	4
général de brigade	118	22	6
capitaine adjudant major	81	12	4
chirurgien sous aide major	80	14	7
chirurgien aide major	71	3	5

Figura 12: Resumen por grado. (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

Se han elaborado también resúmenes de batallas, por regiones, por fases y campañas, por año, por causantes. También se han elaborado resúmenes por grandes unidades, aunque debemos reconocer que aquí el grado de perfección de la información es menor.

3.2. Comprobar la fiabilidad de la obra de Martinien, comprobando, por ejemplo, si incluía efectivamente a todos los oficiales muertos o heridos

Al formarse nuestro equipo en otoño de 2017 el proceso de corrección de errores se aceleró. Los errores más comunes eran deficiencias en la transcripción de nombres, fechas y lugares, pero merecen especial mención, por su incidencia a la hora de contabilizar los totales, los duplicados (normalmente debidos a individuos que estaban cambiando de una unidad a otra, por lo que figuraban repetidos). Se han encontrado unos 500 de esos duplicados. También registró un impulso la identificación de nuevos individuos a añadir que se le habían pasado a Martinien, habiéndose encontrado alrededor de 400 nuevos sucesos.

A la pregunta de si están contenidos en nuestra base de datos todos los oficiales muertos y heridos. La respuesta es no y a día de hoy estimamos que podamos tener lagunas en alguna unidad del ejército francés y sobre todo de aliados (italianos, alemanes, polacos...). De igual manera destacamos que la incidencia sobre el total de individuos de esas lagunas es reducida, como mucho unos pocos centenares.

3.3. Calcular las bajas totales del ejército de Napoleón en España y su desglose por unidades y nacionalidades

Estudios previos similares tenemos los siguientes:

- En 1916 el Dr. Gaston Bodart (1916) calculó que las bajas del ejército francés en España fueron 91.000 muertos en combate entre 1808 y 1814, lo que da una relación de 1:30 entre oficiales y tropa. Proporción juzgada como elevada, pero a la que quizás se pueda encontrar explicación como veremos más tarde. Está proporción se ajustaría a la proporción entre oficiales y tropa en los ejércitos de la época.
- En 1930 fue Albert Meynier (1930) rebaja la proporción a 1:17, argumentando que las bajas de oficiales en combate eran mayores a las de la tropa.
- Jacques Houdaille (1972; 1995) en dos trabajos recientes estima en 29.000 los oficiales franceses muertos en España en combate (sin contar naciones aliadas), con otros 58.000 muertos en hospitales. La proporción que contempla entre oficiales e individuos de tropa muertos en combate es de 1:13,5. La cantidad de individuos de tropa muerto en hospitales 1,81 veces el número que murió en combate, mientras que la ratio para los oficiales es solo de 0,55. Se nos plantea la duda de si esos muertos en hospitales son por heridas de batalla en cuyo caso la proporción sería similar a la de Bodart. En caso de no ser así la proporción sería la más baja de las contempladas por los diferentes autores. Entra en juego aquí la estimación de muertes por enfermedad.
- Samuel Dumas (1923) fijó una proporción de 1:16,7 entre los oficiales y los soldados británicos muertos durante todo el período de las guerras revolucionarias y napoleónicas, bastante en línea con la estimación de Meynier. La King's German Legion (Beamish, 1837) tuvo (incluyendo Waterloo) una

proporción de muertes, unas proporciones muy similares entre la oficialidad y la tropa de 1:18.

- En 1825 el General David Stewart (1825: VIII-X) incluyó en su libro sobre los Highlanders un detallado apéndice que indicaba que 7872 soldados y 595 oficiales habían muerto (suponemos que incluye los mortalmente heridos) desde agosto de 1808 hasta el 10 de abril de 1814 en la Península, lo que da una proporción de 1:13,2., proporción similar a la de Houdaille.
- Un estudio muy completo de T. R. Edmonds (1938: 143-148)[147] en 1838 basado en los informes mensuales de bajas británicas entre el 25 de diciembre de 1810 y el 25 de mayo de 1814, que se conservaban en la oficina del Adjuntant-General, estimaba para ese período de la guerra en la Península una proporción de 1:15,7 entre oficiales y soldados muertos. Esta proporción sube hasta 1:18 si solo se tienen en cuenta los datos de las batallas de Talavera, Arapiles y Vitoria. Por otra parte, Edmonds estima que el número de soldados que murieron como consecuencia de enfermedades o privaciones fue de 2,8 veces el de los muertos en combate, mientras que esta proporción sería solo de 0,6 veces entre la oficialidad –un dato muy similar al que da Houdaille–.
- El mariscal Suchet (1829: 252) en sus memorias menciona para el asedio de Tarragona de 1811, un total de 984 muertes francesas. Como en Martinien tenemos 35 muertos en combate y 20 a consecuencia de heridas para este asedio, podemos intentar hacer una estimación, a sabiendas de que los mandos tendían a minusvalorar sus bajas, y sin saber con seguridad si están incluidos todos los muertos por heridas (el propio Suchet afirma que muchos de los heridos no podrían escapar con vida). Nos da una proporción entre bajas totales y bajas de oficiales mínima de 1:17,89.
- Martin, en su libro sobre la gendarmería francesa en España informa de 27 oficiales y 804 individuos de tropa de este cuerpo muertos en combate. Es decir 1:29,77.
- Belmas (1836-37: 64) en su narración sobre los sitios de Zaragoza da una cifra de 462 muertos para el asalto de 4 de agosto de 1808. Para ese mismo asalto hemos localizado 17 oficiales muertos en combate y 9 de heridas, es decir un total de 26, lo que da una ratio de 1:17,76. Se habla también de 1.505 heridos de los que es presumible que alguno falleciera después.
- El informe del general Cassan (Hennet de Goutel, 1920: 266) sobre el bloqueo de Pamplona de 1813 La relación entre muertes en combate o por heridas de la guarnición de Pamplona durante el asedio de 1813 ascienden a 1:24,2 entre la guarnición. La fuente indica los datos de muertes por heridas anteriores al bloqueo que asciende a 1:35.8.
- Asedio de Peñíscola de 1813-14, 200 soldados franceses murieron (Pardo Camacho, 2009); hasta ahora solo hemos contabilizado 1 oficial muerto (Jean Baptiste Germain BARDOUT, el propio comandante de la guarnición), por lo que aquí la proporción se dispararía a 1:200, por todas las causas (en combate, de heridas y por enfermedad).

[147] El número de muertos y heridos mortales se correlaciona muy bien con los del trabajo de Hall que he utilizado.

Jorge Planas en un artículo anterior parece asumir la proporción 1:13,5 de Houdaille. Pero el asunto no está de ninguna manera cerrado. Un estudio batalla a batalla es extremadamente difícil por la costumbre en la mayor parte de los casos de dar las bajas totales (incluyendo heridos). En las ocasiones que se especifican los muertos, encontramos proporciones muy variadas, superiores en algunos casos a las de Houdaville, pero también inferiores. Existen también numerosos pequeños combates con muerte de individuos de tropa y sin muertes de oficiales, lo que tendería a aumentar la ratio. También hay un cierto número de masacres en los que toda la tropa fue pasada a cuchillo. No estamos todavía en condiciones de dar cifras pues es necesario todavía procesar la información encontrada en las fuentes. El problema parece radicar en las muertes posteriores por heridas.

En realidad, la gran fuente de datos para solucionar el problema de la cuantificación de las bajas (mortales) del ejército napoleónico en España es ir directamente a mirarlas en los libros de matrícula de los regimientos (series 20yc y 21yc del SHD) que están disponibles en la web de Memoire des hommes[148], aunque es una tarea muy agotadora pues hay que revisar decenas de miles de registros. Jorge Planas y Antonio Grajal han realizado catas en los datos de sendos regimientos, en concreto los 120.º y 116.º de línea.

- La relación entre muertes en combate o por heridas de los datos 9.600 individuos de tropa procedentes de los ficheros 21yc del 116.º de línea que llegan hasta el 14 de mayo de 1813, por lo que incluirían un porcentaje muy elevado de las bajas sufridas en España (descartamos los 1.779 prisioneros de Bailén por distorsionadores, no se dan muertos en combates o por heridas en esa campaña), llegan a 1:24,47, dato similar al de la guarnición de Pamplona, y que podría ser mayor por el alto número de desaparecidos cuyo destino se desconoce.
- La relación entre muertes en combate o por heridas de los datos de 10.980 individuos de tropa procedentes de los ficheros 21yc del 120.º de línea asciende a 1:9.88.

Como se puede ver los datos de estas primeras catas son contradictorios y desconcertantes. El estudio de más ficheros yc de diferentes unidades quizás pudiera sacarnos de dudas, pero está también la distorsión del alto número de desaparecidos que impide llevar una contabilidad fiable al 100%. Con estos datos planteamos la siguiente hipótesis que deben de ser comprobadas:

- 1:13,5-17 sería la proporción oficiales muertos en combate a personal de tropa muerto en combate en las grandes batallas campales.
- 1:24-30 sería la misma proporción incluyendo muertos por heridas y grandes y pequeños combates, y tras dejar pasar un tiempo prudencial en el que muchos heridos de tropa fallecerían por causa de sus heridas.

[148] https://www.memoiredeshommes.sga.defense.gouv.fr/fr/article.php?laref=433&titre=les-registres-des-gardes-consulaire-imperiale-et-royale-et-des-regiments-d-infanterie-de-ligne-1802-1815-. Recientemente hemos observado cierta restricción en el acceso.

- Las bajas mortales de tropa por enfermedad podrían llegar y superar al triple de las muertes en combate y por heridas.
- Las bajas mortales por enfermedad de la oficialidad serían alrededor de la mitad (o incluso menos) de muertes en combate y por heridas.

Con todas estas puntualizaciones no es nada descabellado estimar en más de 200.000 los fallecimientos en los ejércitos napoleónicos, por toda causa, en España, partiendo de la cifra redondeada de 3.000 oficiales muertos en combate o a causa de sus heridas en España. Reiteramos que más investigaciones deben llevarse a cabo.

3.4. Contrastar para las diferentes batallas los datos de Martinien con las bajas habitualmente citadas en las fuentes

Para realizar esta tarea hemos procedido a buscar bibliografía sobre el mayor número posible de batallas. Se han utilizado fuentes bibliográficas procedentes de los dos bandos a propósito buscando eliminar sesgos patrióticos. Ambos bandos tendían a exagerar las bajas de los contrarios. Por el lado español hemos empleado las obras de Toreno, Schepeler, Mina, Hermilio de Oloriz, Solis, Bofarull, Maldonado, Arteche, gacetas diversas, AHN, así como biografías más recientes de Longa, Merino, Empecinado y la indispensable base de datos del coronel Sañudo. Por el bando francés hemos utilizado Victorias y Conquistas, Foy, Martin, Laugier, Vacani, Suchet, Belmas, Bouille, Laffaille, Roguet, Espinchal, Grasset, Naylies, Hugo, Thiebault y muchos más, incluidos numerosos libros de memorias. Por la propia naturaleza del proyecto Martinien hemos utilizado más fuentes procedentes del bando napoleónico.

Hemos reunido información de 2.838 combates y hemos identificado en todos los casos posibles el adversario al que se enfrentaban los franceses.

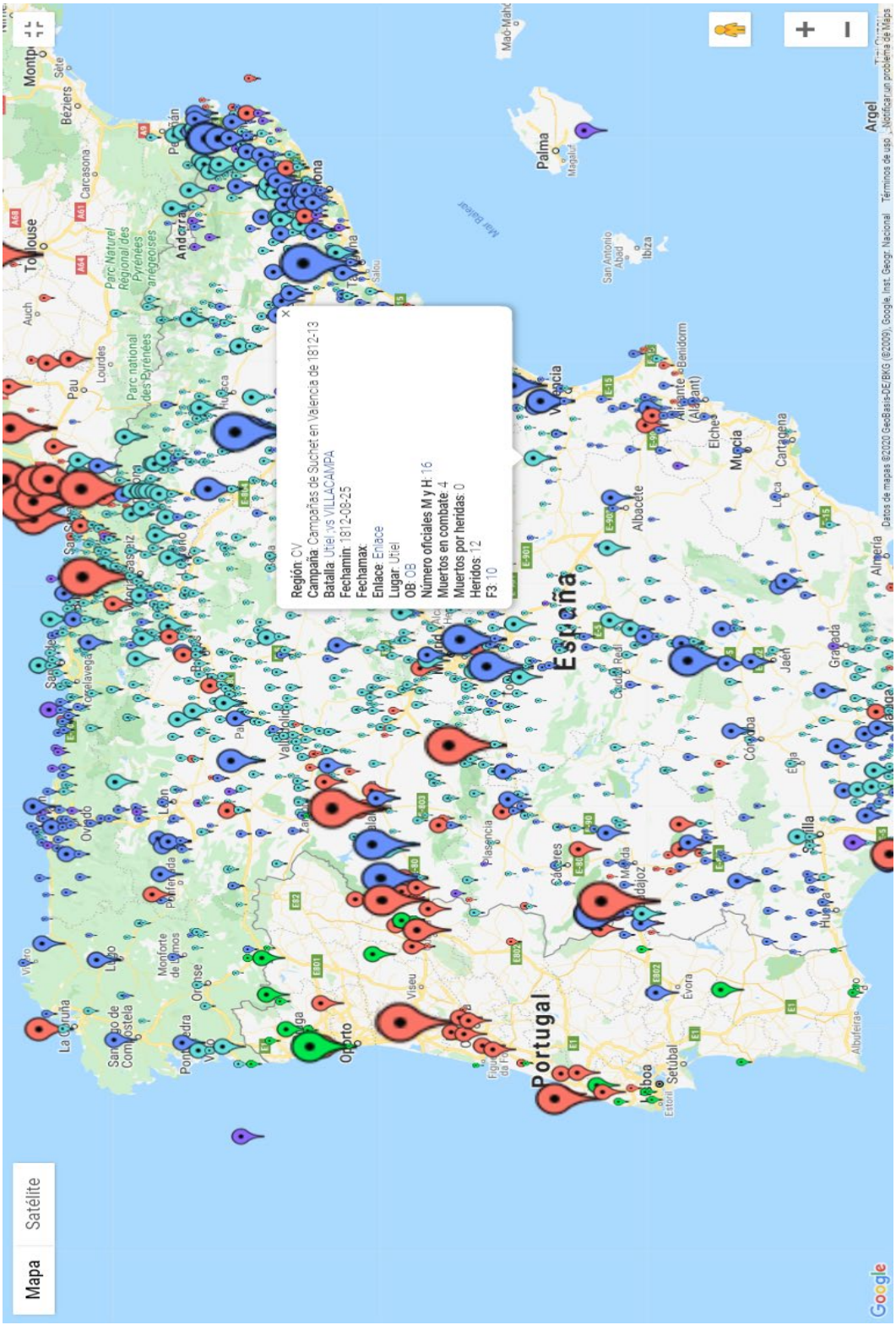


Figura 13: Mapa de batallas. El tamaño de los marcadores indica el número de bajas de oficiales. El color rojo indica las batallas libradas por los ejércitos aliados; el color azul oscuro los combates librados por los ejércitos españoles; el azul claro los combates de las «guerrillas» y alzamientos populares; verde, portugueses solos, en morado incidentes no clasificados. (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

La ingente información recogida está todavía en espera de ser procesada, y puede consultarse batalla a batalla a través del sistema de mensajería del sitio web, estando en curso de elaboración una bibliografía por batallas. En el presente artículo simplemente destacaremos algunas «curiosidades», que parecen indicar lagunas en Martinien:

- Solo hay 6 bajas en Martinien que se pueden relacionar con los dos combates del Bruc de 1808. Solo 6 bajas en Martinien para el combate de Cardedeu de diciembre de 1808. Son combates con implicación de tropas italianas, y las fuentes parecen dar un número de bajas superior. Para el combate de Mislata de diciembre de 1811 las fuentes dan entre 34-40 bajas de oficiales italianos y en Martinien solo hemos podido localizar 17. Parece más que probable que falten nombres de oficiales italianos en la obra de Martinien. En San Sadurni de Anoia, agosto de 1813, nuevamente hay un combate con italianos implicados y varias fuentes mencionan hasta 9 oficiales muertos. En este último caso los hemos incorporado a la base de datos, por disponer de estados de situación en los que se constata esa disminución de oficiales.
- Hyppolite d´Espinchal escribió sus memorias como capitán del 2.º de húsares y se mencionan varios incidentes que no parecen reflejarse en Martinien. Según Xc 240, los libros del 2.º de húsares destinado es España se perdieron en Vitoria, por lo que el 2.º de húsares podría estar subrepresentado en Martinien.
- Para el combate de Arbeca en 2 de octubre de 1812, José Muñoz Maldonado (1833: 298)[149] parece indicar un número importante de bajas que no quedan reflejadas en Martinien. Las unidades implicadas podrían ser el 42.º, 20.º, 11.º de línea o 3.º ligero. Investigar los ficheros 21yc podría servirnos para contrastar la información recogida en la fuente.
- En un párrafo de Schepeler se mencionan para el combate de Tivisa bajas de 1 coronel y 17 oficiales, que no aparecen en Martinien en ninguna parte (solo figuran 1 muerto y 2 heridos). La unidad principalmente implicada parece ser el 116.º de línea. Hemos tenido ocasión, como hemos dicho, de revisar los 21yc del 116.º de línea y hemos encontrado los datos de 67 individuos de tropa que fueron baja en Tivisa (15 muertos en combate o por heridas, 2 prisioneros y el resto heridos). En este caso la fuente escrita parece estar errada.

Son muchos más los casos en los que parece haber discrepancias. Siendo más que posibles las lagunas. En realidad, esta fase del proyecto, aunque se ha recopilado abundante documentación, está todavía en fases iniciales.

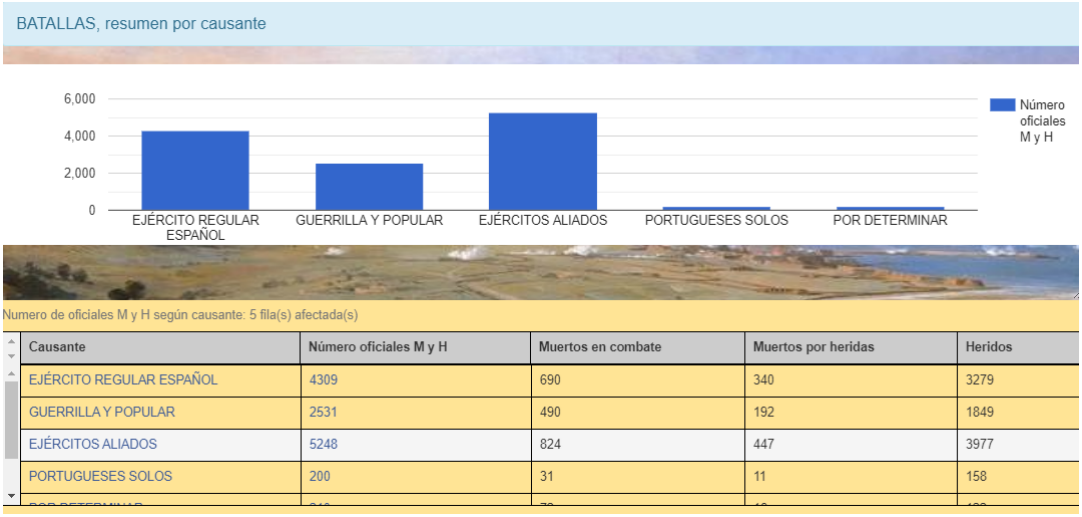
3.5. Valorar la contribución de los ejércitos angloportugueses y españoles a la derrota de Napoleón. Dentro de la contribución española valorar la aportación de la guerrilla

Dentro de la aplicación de técnicas de bases de datos y de las posibilidades que ofrece la reclasificación de la información por múltiples criterios, el valorar la aportación de los ejércitos aliados y españoles, y dentro de estos el componente de guerrilla y popular es

[149] Se habla de 250 franceses pasados a cuchillo por el Barón de Eroles.

uno de los más interesantes, por ser un tema de viejo debate. Al haber identificado 2.838 combates, con determinación del líder o caudillo causante en buena parte de ellos podíamos aspirar a poner cifras a este viejo debate. Los resúmenes se visualizan en el sitio web www.tablasmartinien.es:

- 34 % de las bajas causadas por ejército español
- 20% de las bajas causadas por guerrilla y revueltas populares
- 44% de las bajas causadas por aliados angloportugueses
- 2% por determinar



Causante	Número oficiales M y H	Muertos en combate	Muertos por heridas	Heridos
EJÉRCITO REGULAR ESPAÑOL	4309	690	340	3279
GUERRILLA Y POPULAR	2531	490	192	1849
EJÉRCITOS ALIADOS	5248	824	447	3977
PORTUGUESES SOLOS	200	31	11	158

Figura 14: Resume por causante (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

Estos datos son por otro lado cifras prudentes pues en los combates en los que tropas españolas combatieron junto a aliados angloportugueses se han puesto estas bajo el epígrafe de aliados. Esta proliferación de operaciones conjuntas dificulta todo tipo de contabilidad. Los datos se visualizan en el sitio web a partir de un mapa dinámico.

Dentro de la guerrilla hemos pretendido analizar el desempeño de los diferentes líderes o caudillos, con la misma dificultad de la proliferación de operaciones conjuntas. Consideramos guerrilleros a los líderes habitualmente considerados como tales, aunque fueran militares de carrera. El caudillo navarro Francisco Espoz y Mina se alza con un destacado primer puesto:

BATALLAS, resumen por causante

Numero de oficiales M y H por fases y campañas: 264 fila(s) afectada(s)

Causante	Número oficiales M y H	Muertos en combate	Muertos por heridas	Heridos
MINA	470	85	34	351
GUERRILLA	273	63	21	189
POPULAR	124	36	5	83
LONGA	117	25	10	82
EMPECINADO	112	13	4	95
EROLES	96	12	10	74
MANSO	58	15	7	36
PORLIER	55	16	3	36
VILLACAMPA	54	14	6	34
CLAROS	54	9	5	40
CHARRO	52	7	2	43
MERINO	49	9	6	34

Figura 15: Resumen por «guerrilleros» (*Fuente*: www.tablasmartinien.es).

Al margen de que los datos de Empecinado puedan estar subrepresentados por el gran número de operaciones conjuntas con Duran y Villacampa en las que intervino, es indiscutible que la segunda posición corresponde a acciones de guerrilla en las que no hemos podido identificar al caudillo guerrillero implicado, lo que nos dice que a pesar de todo lo que se ha escrito sobre la guerrilla, la historia de buena parte de esta está por descubrir.

3.6. Contribuir a un mejor conocimiento de los movimientos de tropas y cambios organizativos del ejército napoleónico

En la obra de Martinien muchas de las ubicaciones son genéricas: En España, en columna móvil... Para poder ubicar los diferentes sucesos teníamos que ser capaces de determinar a qué gran unidad pertenecía el individuo protagonista del suceso, para poder determinar en qué región y a qué batalla podría corresponder. El problema se complica por la proliferación de unidades provisionales y de marcha, sobre todo en el ejército del norte. Muestra intención no ha sido ser exhaustivos sobre el tema siendo nuestro interés el ubicar más claramente los diferentes sucesos.

Hemos tenido en cuenta 5 grandes reorganizaciones de los ejércitos napoleónicos en España: los 5 cuerpos de ejército de 1808, los 8 cuerpos de ejército de 1809, Los 6 ejércitos con cuerpos de ejército a partir de la 2.º mitad de 1810 (Portugal, Centro, Sur,

Norte, Aragón y Cataluña), los mismos ejércitos con divisiones a partir de la 2.º mitad de 1811, los dos ejércitos a partir 2.º mitad de 1813 (España, Aragón y Cataluña). Para estas clasificaciones se ha hecho uso intensivo de los ficheros de la serie 8C Armée d'Espagne (1808-1814):

Los ejércitos con mayor número de bajas fueron los siguientes:

Ejército de España (1813-1814)	1947 oficiales muertos y heridos
Ejército de Portugal (1810-1813)	1915 oficiales muertos y heridos
Ejército de Cataluña (1808-1814)	1555 oficiales muertos y heridos
Ejército del Sur (1810-1813)	1469 oficiales muertos y heridos
Ejército de Aragón (1810-1813)	963 oficiales muertos y heridos
Reserva de José y Ejército del Centro	560 oficiales muertos y heridos
Los 8 CE de 1808-1810	2585 oficiales muertos y heridos
Los 5 CE de 1808	1049 oficiales muertos y heridos

4. Resultados no buscados inicialmente

Nuestros estudios originariamente tenían objetivos de tipo estadístico, pero gracias al fuerte trabajo de documentación se han alcanzado otros objetivos de tipo «humanístico» como el de profundizar en el conocimiento del soldado napoleónico. Entre nuestras fuentes bibliográficas estaban los libros de memorias o de contemporáneos de los hechos. A modo de muestra hemos recopilado más de 100 libros que pueden calificarse como memorias, recuerdos, biografías, muchos de ellos escritos por individuos que figuran en la obra de Martinien. Muchos de estos individuos tenían una brillante hoja de servicios antes de los hechos de la Península Ibérica, habiendo comenzado su carrera como simples soldados y alcanzado altas graduaciones. Otros de ellos tuvieron actuaciones destacadas en la Guerra de España. De igual interés es que muchos también destacaron en el período posterior: revoluciones liberales, guerras de independencia de la América Española, la conquista francesa de Argelia y guerras carlistas. Muchos que en España eran subtenientes llegaron al grado de general y a altos cargos políticos. Incorporamos un anexo con los principales libros de memorias y biográficos utilizados.

Otro objetivo no buscado ha estado relacionado con el hecho de ser la obra de Martinien también una base de datos de lugares. En Martinien se mencionan 1.227 ubicaciones; en nuestra búsqueda de contrastación de los datos de Martinien con los datos que aparecen en las fuentes para los numerosos combates hemos recopilado hasta 1.881 lugares. El trabajo adicional de documentar cada uno de estos combates nos ha puesto en situación privilegiada de obtener una lista de recursos de patrimonio material de cara a la elaboración de rutas turísticas de temática napoleónica, como el proyecto «Ruta Suchet» que desarrolla el equipo de Alicante desde las aulas, como profesores de secundaria.

A modo de cierre solo mencionar que tenemos materiales a nuestra disposición para seguir indagando durante largo tiempo.

5. BIBLIOGRAFÍA Y RECURSOS EN LÍNEA

5.1. Bibliografía

BEAMISH, North Ludlow (1832). *History of the King's German Legion*. London: Thomas and William Boone.

BELMAS, J. (1836-37). *Journaux des sièges faits ou soutenus par les Français dans la péninsule de 1807 à 1814. Tome 2, rédigés, d'après les ordres du gouvernement, sur les documents existant aux archives de la guerre et au dépôt des fortifications*. Paris: Chez Firmin Didot Frères et Cie.

BODART, Gaston (1916). *Losses of life in Modern Wars, Carnegie Endowment for International Peace*. Oxford: Clarendon Press.

DUMAS, Samuel, y VEDEL-PETERSEN (1923). *K.O., Losses of Life Caused by War*, Oxford: Clarendon Press.

EDMONDS, T. Rowe (1838), The Lancet, vol. 30.

HENNET DE GOUTEL, Estienne (1920). *Le général Cassan et la défense de Pampelune, 25 juin-31 octobre 1813: d'après des documents inédits et les archives du Ministère de la Guerre*. Paris: Perrin et Cie, Libraires-Éditeurs.

HOUDAILLE, Jacques (1972). «Pertes de l'Armée de terre sous le Premier Empire, d'après les registres matricules», *Population (French Edition)*, 27e Année, no. 1 (Jan-Feb), p. 27-50.

HOUDAILLE, Jacques (1995). «Les officiers du Premier Empire (1803-1815)», *Population (French Edition)*, 50e Année, no. 4/5 (Jul-Oct), p. 1229-1235.

KIRKOR, Stanislas (1982). Pod Sztandarami Napoleona. London: Ofycina Petow Malarzy.

LIÉVYNS, A (1844). *Fastes de la légion-d'honneur: biographie de tous les décorés accompagnée de l'histoire législative et réglementaire de l'ordre*, tomos 1-5. Paris: Bureau de l'Administration.

MARTIN, Emm (1898) *La Gendarmerie française en Espagne et en Portugal (campagnes de 1807 à 1814)*. Paris: Imprimerie-Libraire Léautey.

MEYNIER, Albert (1930), «Levées et pertes d'hommes sous le Consulat et l'Empire». *Revue des etudes napoleoniennes*, janvier, vol. 19.

PARDO CAMACHO, Ricardo (2009). *La Guerra de la Independencia en la Provincia de Castellón.* Castellón: Aula Militar Bermúdez de Castro.

PÉNICHON, Christophe (2016). *Les officiers de Napoléon formés à l'École Militaire de Fontainebleau*. Lille: Christophe Pénichon.

QUINTIN, Danielle et Bernard (1996). Dictionnaires des colonels de Napoléon. Paris: SPM.

SIX, Georges (1934). D*ictionnaire biographique des généraux et amiraux français (1792-1814)*. Paris: Libraire historique et nobiliaire.

STEWART, Major General David (1825), *Sketches of the character, manners and present state of the Highlanders of Scotland*, vol. II. Edimburgh: A. Constable.

SUCHET, Louis Gabriel, (1829). *Memorias del mariscal Suchet, duque de Albufera, sobre sus campañas en España, desde el año 1808 hasta el de 1814*, tomo 2. Paris: Imp. de Gaultier-Laguionte.

5.2. Recursos en línea

https://www.memoiredeshommes.sga.defense.gouv.fr/fr/article.php?laref=433&titre=les-registres-des-gardes-consulaire-imperiale-et-royale-et-des-regiments-d-infanterie-de-ligne-1802-1815-.

ANEXO 1: LIBROS DE MEMORIAS Y BIOGRÁFICOS DE MILITARES NAPOLEÓNICOS UTILIZADOS EN EL PROYECTO MARTINIEN

- Adolphe Jules François, ALLEMAND D'ILLENS: Souvenirs militaires du temps de l'Empire par un officier supérieur du deuxième corps: Campagne de Portugal, París, Chrétien, 1841[150].
- Eugène, ANDRÉ: Le maréchal Exelmans (1775-1852), impr. de Comte-Jacquet (Bar-le-Duc), 1898[151].
- ANGEBAULT, Clément-Julien-Augustin, GOUGEAT, Louis-Antoine y PREIS ESCLIGNAC, Charles Philippe de. (DUC D'ESCLIGNAC): Mémoires sur les campagnes d'Espagne. Carnet de la Sabretache, 1997, pp. 146-47[152].
- Marc OUDINOT: Souvenirs intimes et militaires du général Victor Oudinot, duc de Reggio Campagnes de Portugal: 1810 et 1811. Napoleonica. La Revue 2009/2 (N.º 5), pp. 170 a 216[153].
- Antoine Laurent APOLLINAIRE FÉE: Souvenirs de la guerre d'Espagne, dite de l'indépendance: 1809-1813, Paris, Berger-Levrault, 1856[154].
- BAPST, Germain. Le maréchal Canrobert. Souvenirs d'un siècle. Paris, 1898-1913[155].

[150] Adolphe Jules François, ALLEMAND D'ILLENS, oficial en el 26.º de línea.
[151] Rémy Joseph Isidore EXELMANS, general de brigada, capturado por guerrillas en 1808 cerca de Cuenca, prisionero en Mallorca y después en Inglaterra de donde se fuga en 1811. Mariscal de Francia en 1851.
[152] Charles Philippe de ESCLIGNAC, en el bando español, herido y prisionero en Medellín, entra a servicio de Francia, sirviendo el resto de la contienda fuera de España. En 1823 vuelve a España con los 100.000 hijos de San Luis. Pierde una pierna en el combate del puente de Sevres en 1830.
[153] Nicolas Charles OUDINOT padre (nacido en 1767) no estuvo en la guerra de España, pero sí en la invasión de los 100.000 hijos de San Luís. Su hijo Nicolas-Charles-Victor OUDINOT (nacido en 1791) sirvió como capitán ayuda de campo del mariscal Massena durante la campaña de Portugal y es famoso por su expedición a Roma de 1849 en la que repone al Papa Pio IX.
[154] Antoine Laurent APOLLINAIRE FÉE, farmacéutico y naturalista. Su libro tiene muchos detalles antropológicos.
[155] François Marcellin Certain de CANROBERT es un importante militar francés de época posterior que llega a mariscal de Francia. Era primo de Adolphe y Marcelin Marbot. En p. 334 se narra la captura por guerrillas de Adolphe de MARBOT por guerrillas cerca de Astorga Marbot junto con otro oficial TURENNE se fugan a Marruecos desde Cádiz. Da muchos otros detalles sobre la guerra de España.

- Charles Ozé BARBAROUX y Joseph Alexandre LARDIER: Adventures of a French serjeant, during his campaigns ... from 1805 to 1823, written by himself, Londres, 1826[156].
- Bartolomeo BARTOLINI: Il Veterano d'Oriente, ossia carriera militare aneddotica ... scritta da lui medesimo: Volume 2, Weis, 1839[157].
- Georg Heinrich BARKHAUSEN: Tagebuch eines Rheinbund-Offiziers aus dem Feldzuge gegen Spanien und wharend spanishe und englischer Kriegsgefangenschaft. 1808 bus 1814. Wiesbaden, 1900[158].
- Louis-Marc BÉGOZ: Souvenirs des campagnes du lieutenant-colonel Louis Bégos, A. Delafontaine, 1859[159].
- Jacques BELMAS: Journaux des sièges faits ou soutenus par les Français dans la péninsule de 1807 à 1814. Tome 1-4 / rédigés, d'après les ordres du gouvernement, sur les documents existant aux archives de la guerre et au dépôt des fortifications. Paris, 1836-37[160].
- Auguste Julien BIGARRE: Mémoires Du Général Bigarré, Aide De Camp Du Roi Joseph. Paris, Kolb, 1893[161].
- François Frédéric BILLÓN: Souvenirs d'un vélite de la garde sous Napoléon Ier, Paris, Plon-Nourrit et Cie., 1905[162].
- Elezéar BLAZE: Vie militaire sous le premier Empire, Paris, 1837.
- Sébastien BLAZE: Mémoires d'un apothicaire sur la guerre d'Espagne pendant les annés 1808 à 1814. Paris 1828[163].
- Philippe Charles comte de BLOU: Les Cahiers du Comte de Blou. Manuscript, 1821-48[164].
- Louis de BOUILLE: Souvenirs et fragments pour servir aux Mémoires de ma vie et de mon temps. T. III, Mars 1806-novembre 1812 / par le Marquis de Bouillé (Louis-Joseph-Amour), 1769-1812; publiés, pour la Société d'histoire contemporaine, par P.-L. de Kermaingant. Paris 1906[165].

---

[156] Charles Ozé BARBAROUX sargento, prisionero en 1810 en Aragón, trasladado a Cabrera. No hemos conseguido adivinar a que regimiento pertenecía y el texto parece tener algunas incoherencias. Hay otra versión del libro en el que el protagonista tiene de nombre GUILLEMARD.
[157] Bartolomeo BARTOLINI oficial del 2.º de cazadores italiano, nombre tal vez ficticio. Se detectan algunas incoherencias en el texto.
[158] Georg Heinrich BARKHAUSEN del regimiento de Anhalt-Lippe, hecho prisionero en el combate de La Bisbal.
[159] Louis-Marc BÉGOZ, teniente del 2.º suizo, bloqueo de Elvas de 1808.
[160] BELMAS, aunque no estuvo en España, su obra contiene menciones a buena parte de los ingenieros o artilleros. Hemos recogido 371 referencias a individuos de la lista de Martinien en la obra de Belmas.
[161] Auguste Julien BIGARRE, datos interesantes sobre todo de la retirada de Galicia.
[162] François Frédéric BILLÓN, teniente del 14.º de línea, actuación destacada en Zaragoza. Prisionero en el Cinca en mayo de 1809.
[163] Sébastien BLAZE, hermano de Elezéar BLAZE, que también tiene un libro en esta enumeración. Prisionero en Madrid en 1808, fugado de los pontones de Cádiz en 1810.
[164] Philippe Charles comte de BLOU, herido y prisionero en Bailén, posteriormente reentra en el 9.º ligero y es herido en Vitoria.
[165] Louis de Bouillé. Jefe de EM del 4.º CE y después general al mando de una brigada de caballería. Sus memorias tienen un especial interés para el estudio de la guerra de la independencia en Andalucía.

- Anatole BREMOND D'ARS: Historique du 21 e Régiment de Chasseurs à Cheval (1792-1814). Souvenirs militaires publiés et annotés par le fils de l'auteur. Paris, 1903[166].
- Jean-François, BOULART: Mémoires militaires du général Bon Boulart sur les guerres de la république et de l'empire, Paris, A la libraire ilustreé, 1892[167].
- Heinrich von BRANDT: In the Legions of Napoleon: The Memoirs of a Polish Officer in Spain and Russia, 1808-1813. London, 1999[168].
- Stanislaw BROEKERE: Memorias de la guerra española (1808-1814) de Stanislaw Broekere, antiguo oficial de las antiguas legiones franco-polacas. Varsovia: Drukiem Józefa Ungra, 1877[169].
- Miles BYRNE: Memoires d'un exilé Irlandais de 1798: Volume 1. 1864[170].
- Eustache Auguste Louis CAREL: Précis historique de la guerre d'Espagne et de Portugal de 1808 à 1814; contenant la réfutation des ouvrages de M.M. Sarrazin et Alphonse de Beauchamps avec des détails sur la bataille de Toulouse. 1815[171].
- Joseph CARRERE VENTAL: Mémoires D'Un Officier Français Prisonnier En Espagne, Paris, Auguste Boulland, 1823[172].
- CHAPUIS: Évasion des prisonniers français détenus à bord du ponton la Vieille-Castille, en rade de Cadix, le 15 mai 1810, Paris, Delaunay et Pélicier, 1819.
- Esprit Victor Élisabeth BONIFACE DE CASTELLANE: Journal du maréchal de Castellane, 1804-1862. Paris, 1895-97[173].
- Hyacinthe CLEMENSO: Souvenirs d'un officier valaisan au service de France. Paris, 1999[174].
- Jean-Roch COIGNET: Les cahiers du capitaine Coignet: (1776-1850). París 1896[175].

---

[166] DE BREMOND D'ARS, Théophile Charles subteniente del 21.º de cazadores. El historial del 21.º de cazadores es obra suya y reproduce numerosos extractos de su correspondencia. Su obra nos ha permitido encontrar tres individuos que fueron heridos en España y que no figuran en la lista de Martinien: el subteniente Louis Agustin de la Garde de los fusileros granaderos de la guardia imperial, al subteniente Landos del 21.º de cazadores y al cirujano mayor Johet de Calonges.
[167] Jean-François, BOULART, jefe de escuadrón del tren de artillería de la guardia imperial.
[168] Heinrich von BRANDT, subteniente en el 2.º de la legión del Vístula, herido en Villel en febrero de 1810. Interesantes memorias. Relata un hecho que no parece recogerse en Martinien alrededor de 1810-09-26, en Beceite (Teruel), coronel Pascal herido de una balle qui li fracasse la machoira. Se menciona también que casi todos los oficiales fueron heridos, y que la compañía de Brandt tuvo 7 muertos. Parece un hecho de entidad que no ha dejado rastro en Martinien.
[169] Stanislaw BROEKERE, oficial del 9.º polaco, prisionero en Motril, pasa por prisiones de Alicante y Mallorca.
[170] Miles BYRNE, capitán del regimiento irlandés, asedio de Astorga y campaña de Portugal de Massena.
[171] Capitán del 120.º de línea. Herido en Arapiles y Vitoria, actuación destacada en Luarca.
[172] Joseph CARRERE VENTAL subteniente herido y prisionero en Baulén, fugado en mayo de 1810 de los pontones de Cádiz. Su seudónimo es C. de Mery.
[173] Esprit Victor Élisabeth BONIFACE DE CASTELLANE, ayuda de campo del general Mouton en 1808.
[174] Hyacinthe CLEMENSO, subteniente del batallón Valaisan, su libro nos ha permitido incluir a RAPPAZ, Joseph Louis, muerto en la Junquera en 1808.
[175] Jean-Roch COIGNET, cabo en 1808. Hizo fusilar a 62 soldados españoles del regimiento José Napoleón, por rezagados y conspiradores, al principio de la campaña de Rusia, ver p. 198.

- Paul COTTIN: Souvenirs de Roustam, mamelouck de Napoléon Ier. Paris, 1911[176].
- Général Baron Jean-Nicolas CURÉLY: Le Général Curély. Itinéraire D'un Cavalier Léger De La Grande Armée (1793-1815), Berger-Levrault, 1887[177].
- Victor-Bernard DERRÉCAGAIX, Le maréchal de France comte Harispe, 1768-1855. Paris 1916.
- Andre DELAGRAVE: Campagne de l'armée française en Portugal, dans les années 1810 et 1811, avec un prćis de celles qui l'ont précédée. 1815[178].
- Fabrice DELAÎTRE, Baron Charles Delaitre, général d'Empire : Cavalier de la Garde des Mameloucks aux Lanciers de Berg. Scéaux, 2008[179].
- Jean Pierre DELLARD: Mémoires militaires du général bon Dellard sur les guerres de la république et de l'empire. 1892[180].
- Nicolas Philibert DESVERNOIS: Souvenirs militaires du baron Desvernois.1858[181].
- Jean-Baptiste DROUET Comte d'Erlon: Le Marećhal Drouet, Comte d' Erlon: Vie militaire ećrit par lui meme, dediée à la ville de Rheims. (publiée par ses enfants.), 1844.
- Marc DESBOEUFS: Souvenirs du capitaine Desboeufs: les étapes d'un soldat de l'Empire (1800-1815) / publiés pour la Société d'histoire contemporaine par M. Charles Desboeufs, son petit-fils. París 1901[182].
- Henri DUCOR: Aventures d'un marin de la Garde impériale, prisonnier de guerre sur les pontons espagnols, dans l'île de Cabrèra et en Russie, Paris, A. Dupont, 1833[183].
- Hippolyte D'ESPINCHAL: Souvenirs militaires 1792-1814. Paris, 1901[184].

---

[176] Roustam Raza, guardaespaldas de Napoleón. El libro incluye un diccionario con los nombres de todos los mamelucos, varios de ellos con actuaciones en España.
[177] Jean-Nicolas CURÉLY, manda un escuadrón del 20.º de cazadores en Cataluña, con actuación destacada en Altafulla. De ahí marcha para participar en la campaña de Rusia. Es uno de los oficiales de caballería más legendarios.
[178] Andre DELAGRAVE, ayuda de campo de Junot.
[179] Fabrice DELAÎTRE, jefe de escuadrón. Procedente de los mamelucos de la guardia participa en la organización del regimiento de caballos ligeros polacos. Batalla de Somosierra. En 1810 al mando del 1er regimiento de marcha de la caballería de la guardia imperial.
[180] Jean Pierre DELLARD, coronel del 16.º ligero, herido en la toma de Madrid el 3 de diciembre de 1808.
[181] Nicolas Philibert DESVERNOIS, coronel del 1.º de cazadores napolitanos. Interesante descripción de sus campañas en Cataluña.
[182] Marc DESBOEUFS, teniente del 81.º de línea, herido, con actuación destacada en Huesca en noviembre de 1812 contra Mina.
[183] Henri DUCOR, Marinero en el navío HEROS, capturado en Cádiz con el resto de la flota del almirante ROSILY. Prisionero en los pontnes de Cádis y en Cabrera. Se fuga de Cabrera en barco llegando a Tarragona poco después de que esta fuera tomada por los franceses.
[184] Hippolyte D'ESPINCHAL, capitán del 2.º de húsares. Su obra reviste un especial interés por mostrar indicios de que esta unidad podría estar subrepresentada en Martinien. Su herida en Valdepeñas el 17 de diciembre de 1812, constituye una incorporación nuestra, pues no figura en Martinien.

- Étienne Guillaume EYRAGUES: Mémoires pour mes fils, Falaise, E. Trolonge, 1875[185].
- Pierre Honore FABRE: Dissertation sur la carie, París, De l´imprimierie de Didot Jeune, 1815.
- Pierre Honore FABRE: Nouveau manuel d'hygiène et d'économie domestique, Saint Quentin, 1854[186].
- Louis Florimond FANTIN DES ODOARDS: Journal du général Fantin Des Odoards, étapes d'un officier de la Grande Armée, 1800-1830. Paris 1895[187].
- Jean Baptiste Louis d'Audibert de FÉRRUSAC. Journal historique du siége de Saragosse, suivi d'un Coup d'œil sur l'Andalousie /, par J. Daudebard de Férussac, chef de bataillon d'Etat-Major, ex-sous-préfet, membre de plusieurs sociétés savantes[188].
- Thérèse FIGUEUR: Les campagnes de Mademoiselle Thérèse Figueur, aujourd'hui Madame veuve Sutter, ex-dragon aux 15e et 9e régimens, de 1793 à 1815, écrites sous sa dictée, par St-Germain Leduc, Dauvin et Fontaine, 1842[189].
- Maximilien Sébastien FOY: Histoire de la guerre de la Péninsule sous Napoléon: précédée d'un tableau politique et militaire des puissances belligérantes. 1827.
- Charles FRANÇOIS: Le journal d'un officier français ou Les cahiers du capitaine François: 1792-1815[190].
- François Nicolas FRIRION: Journal historique de la campagne de Portugal, entreprise par les Français, sous les ordres du Maréchal Masséna, Prince d'Essling, (du 15. sept. 1810 au 12. mai 1811). 1841[191].
- L.E. GAUTIER: Biographie du général Decaen, A. Hardel (Caen), 1850.
- Philippe, GILLE: Mémoires d'un conscrit de 1808: les prisonniers de Cabrera (3e édition), París, V. Havard, 1892[192].

---

[185] Charles Théophile Appollon DE BIONNEAU D'EYRAGUES, capitán ayuda de campo, del general D´Agoult, gobernador de Pamplona. Herido en Zaragoza en julio de 1808 (siguiendo el libro la fecha de su herida puede ser 1810 y en algún lugar cercado a la frontera francesa, mejor en que en Zaragoza). Herido en Waterloo. Posteriormente participa en la invasión de los 100.000 hijos de San Luís, muriendo en combate en 1823 entre Lladó y Besalú.
[186] Pierre Honore FABRE, cirujano en el 31.º ligero, dos veces herido en España.
[187] Louis Florimond FANTIN DES ODOARDS, jefe de batallón del 31.º ligero en Portugal. En Cataluña en la expedición de los 100.000 hijos de San Luis.
[188] Jean Baptiste Louis d'Audibert de FÉRRUSAC. Teniente del 103.º de línea.
[189] Thérèse FIGUEUR, cantinera en el 15.º de dragones en España. Parece ser que entra en España con el regimiento de guardias nacionales y es capturada por el cura Merino.
[190] Charles FRANÇOIS, teniente de la 5.º legión de reserva, veterano de Egipto, herido y prisionero en Bailén. Se fuga del pontón Castilla la Vieja el 16 de mayo de 1810, hecho que es narrado muy vívidamente en el libro.
[191] François Nicolas FRIRION, coronel del 69.º y posteriormente jefe de Estado Mayor del mariscal Massena.
[192] De la 1.º legión de reserva, hecho prisionero en Bailén y recluido en Cabrera.

- Etienne François GIRARD: Souvenirs militaires du Colonel Girard 1766-1846, aux éditions du grenadier[193].
- Stanislas comte de GIRARDIN: Discours et opinions, journal et souvenirs de S. Girardin, Moutardier, 1828[194].
- Jean-Baptiste GIRAUD: Le carnet de campagne du commandant Giraud: documents recueillis, classés et mis en ordre. 1898[195].
- Jean Marie Félix GIROD DE L'AIN. Dix Ans de mes souvenirs militaires, de 1805 à 1815, par le général Bon Girod (de l'Ain). 1873[196].
- Aymar-Olivier Le Harivel de GONNEVILLE: Souvenirs militaires du Colonel de Gonneville. 1875[197].
- Laurent GOUVION SAINT CYR: Journal des opérations de l'armée de Catalogne, en 1808 et 1809 ou matériaux ou Materiaux pour servir à l´histoire de la Guerre d'Espagne. Paris, 1821.
- Pierre François GUINGRET: Relation historique et militaire de la campagne de Portugal, sous le maréchal Masséna, et les divers faits de l'armée de Portugal, jusqu'à la fin de la guerre d'Espagne. 1817[198].
- Lubin GRIOIS: Mémoires du général Griois: 1792-1822, publié par son petit neveu. Paris, 1909[199].
- Jean Baptiste GRIVEL: Mémoires du vice-amiral Baron Grivel: Révolution, Empire. 1914[200].
- HENNET DE GOUTEL, Estienne. Le général Cassan et la défense de Pampelune, 25 juin-31 octobre 1813: d'après des documents inédits et les archives du Ministère de la Guerre. Paris, 1920[201].
- Jehan HENNEZEL D'ORMOIS: Aux armées de Napoléon. Le capitaine Ponssin, 1772-1810: Avec une préface du général Bonnal. Paris, 1913[202].
- Franz Karl VON HOLZING: Meine Gefangenehmung in Spanien, vierjährige Gesangenschaft in Alicante, auf den balearischen Inseln, und endlich, nach

[193] Etienne François GIRARD, jefe de batallón en el E.M. de la división Maucune. Herido en Villamuriel.
[194] Stanislas comte de GIRARDIN, francés al servicio del Rey José. Su hermano Alexandre Louis Robert GIRARDIN, al mando del 8.º de dragones en la batalla de Sahagún de finales de 1808.
[195] Jean-Baptiste GIRAUD, jefe de batallón del 69.º de línea, muerto cerca de Castro Urdiales en 1813.
[196] Jean Marie Félix GIROD DE L'AIN, teniente del 9.º ligero, herido en la toma de Madrid en diciembre de 1808. Inicia una carrera política en 1830. Mariscal de campo en 1842.
[197] Aymar-Olivier Le Harivel de GONNEVILLE, capitán del 13.º de coraceros.
[198] Pierre François GUINGRET, nombrado teniente del 6.º ligero por su actuación en Gamonal, jefe de batallón en julio de 1813. Herido en Almeyda, Bussaco, Fuentes de Oñoro y Ainhoa. En Lequeitio captura el batallón de Artola. En Orthez toma el mando de una brigada.
[199] Lubin GRIOIS, coronel de artillería en la época de la guerra de España. No estuvo en España pero su libro nos ha servido para referencias varios individuos y para identificar a BRASSEUR, Jean Baptiste, muerto en el combate de Santiago en Galicia.
[200] Jean Baptiste GRIVEL, capitán de los marinos de la guardia, prisionero en Bailén, fugado del pontón Argonauta... Llega a almirante.
[201] Louis Pierre Jean CASSAN, general de Brigada, herido en un combate en Unzue. Al mando d ella guarnición francesa bloqueada en Pamplona en 1813.
[202] Rémy Pierre Charles Noël PONSSIN, capitán de ingenieros, muerto en Tortosa.

erlanger Freiheit, die Rückreise über Genua durch die italienische und teutsche Schweiz in's Vaterland, nebst Gedichten und Charaden[203].

- Joseph Léopold Sigisbert HUGO: Mémoires du général Hugo, gouverneur de plusieurs provinces et aide-major-général des armées en Espagne, tomos 2 y 3, 1823.
- Giuseppe JACOPETTI: Biografie di Achille Fontanelli, di Francesco Teodoro Arese e di Pietro Teulié. Milano, 1845[204].
- Jean-Baptiste JOLYET: Episodes des guerres de Catalogne (1808-1812). Revue des études napoléoniennes. 1919[205].
- JOUCLA, G. Raymond Teulet, Souvenirs d'un héros de Bailén, 1791-1815. 2012[206].
- Laure JUNOT ABRANTÈS (duchesse d'): Memoirs of the Duchess D'Abrantès, H. Colburn and R. Bentley, 1831.
- T. JUSTE. Le lieutenant général comte Goblet d'Alviella, ministre d'état : d'après des documents inédits, 1790-1869. 1870[207].
- Gabriel LAFFAILLE: Mémoires sur la campagne du corps d'armée des Pyrénées-Orientales, commandé par le général Duhesme, en 1808; suivi d'un précis des Campagnes de Catalogne de 1808 à 1814. París 1826[208].
- Jean-Baptiste-Hippolyte LAMARE: Relation de la deuxième défense de la place de Badajoz en 1812, par les troupes françaises de l'armée du midi en Espagne, contre l'armée anglo-portugaise; par le colonel du génie Lamare. 1821.
- Édouard LAPENE: Conquete de l'Andalousie, campagne de 1810 et 1811 dans le midi de l'Espagne. 1823[209].
- Cesare de LAUGIER: Fasti e vicende degl'italiani dal 1801 al 1815 o Memorie di un uffiziale per servire alla storia militare italiana. Firenze, 1829-31[210].
- LECOMTE, F. Guerre d'Espagne : extrait des Souvenirs inédits du général Jomini (1808-1814)[211].
- Louis-François LEJEUNE: Memoirs of Baron Lejeune, aide-de-camp to marshals Berthier, Davout, and Oudinot. 1933[212].

---

[203] Franz Karl VON HOLZING, teniente del 4.º de Baden. Herido y prisionero por Francisquete en Lillo en mayo de 1810. Prisionero en Alicante y en Mallorca.
[204] Francesco Teodoro ARESE, coronel del 1.º de línea italiano.
[205] Jean-Baptiste JOLYET, teniente del 42.º de línea, herido en 1809 en Valls.
[206] Raymond Jean Baptiste TEULET, mayor de la 4.º legión de reserva. Herido y prisionero en Bailén. Intercambiado en 1813.
[207] Albert Joseph GOBLET, teniente de ingenieros en la defensa de San Sebastián. Belga, combate contra Napoleón en Waterloo. Papel en la revolución de 1830 y primer ministro de Bélgica entre 1832 y 1834.
[208] Gabriel LAFFAILLE, capitán de ingenieros.
[209] Édouard LAPENE, capitán de artillería.
[210] Cesare de LAUGIER (sargento de velites de la guardia real italiana), recogió en su obra las campañas de los italianos en España, incluyendo tropas del reino de Italia, Nápoles y regimientos franceses con mayoría de tropa italiana.
[211] Antoine Henri, barón de JOMINI, general de brigada, jefe de Estado Mayor del 6.º Cuerpo en Galicia.
[212] Louis-François LEJEUNE, coronel ayuda de campo de Berthier. Herido en Zaragoza y prisionero por el Médico en Illescas en abril de 1811. Pintor de batallas.

- Jean-Baptiste LEMONNIER DE LAFOSSE: Campagnes de 1810-1815 ou souvenirs militaires. 1850[213].
- Pierre Madeleine LENOBLE: Memoires sur les operations militaires des Francais en Galice, en Portugal et dans la vallee du Tage en 1809 sous le commandement du Marechal Soult. Avec l atlas militaire. 1821[214].
- André LÉVI: Carnet de campagne du colonel Trefcon, 1793-1815. Paris, 1914[215].
- Jean-Baptiste Antoine Marcellin MARBOT: Mémoires du général baron de Marbot, Tomo 2. 1891[216].
- Antonio LISSONI: Fatti storico-militari dell'età nostra, 1843[217].
- André François MIOT DE MELITO (comte): Mémoires du comte Miot de Melito: Volume 3, París, Michel Lévy frères, 1858[218].
- Antoine PELLERIN: Mémoires militaires d'un brigadier au 10e régiment de Chasseurs à cheval (1809 à 1815), Manuscrit autographe. 1856[219].
- André, MASSÉNA: Mémoires de Masséna: rédigés d'après les documents qu'il a laissés et sur ceux du dépôt de la guerre et du dépôt des fortifications / par le général Koch, París, Paulin et Lechevalier, 1848.
- Heinrich MEIER: Kriegserinnerungen des obersten Franz Morgenstern aus Wesfälischer Zeit. Wolfenbuettel, 1912[220].
- Thomas Joachim Alexandre Prosper MIGNARD: Biographie du général baron Testot-Ferry, vétéran des armées républicaines et impériales: et Exposé des évênements militaires de 1792 à 1815. Dijon, 1859[221].
- Jean Baltiste Louis MOLIN: Souvenirs de Cabrera 1808-1810, Le Carnet de la Sabretache, París, J. Leroy, 1935, págs. 288-302[222].
- A. MONTVEL: Lalande (Michel-Louis-Arsène), maréchal de camp, commandeur de l'Ordre impérial de la Légion d'honneur. Paris, 1854[223].
- Jean Baptiste Louis MORIN: Souvenirs du colonel Morin commandant le 5e Régiment de Dragons sur son séjour en Espagne[224].

---

[213] Jean-Baptiste LEMONNIER DE LAFOSSE, capitán del 31.º ligero, herido en Bussaco y en Arapiles.
[214] Pierre Madeleine LENOBLE, comisario de guerra.
[215] Toussaint Jean TREFCON, capitán del 15.º de línea, herido en Gamonal y en Astorga.
[216] Antoine Marcellin MARBOT, ayuda de campo del general Massena. Mariscal de campo en 1832.
[217] Antonio LISSONI, capitán de los dragones Napoleón, en España en 1808-12. Tiene otros varios libros.
[218] André François MIOT DE MELITO, intendente de la casa de S. M. el Rey José.
[219] Documento manuscrito que no hemos podido consultar.
[220] Julius Christian Franz MORGENSTERN, teniente en el 2.º de línea de Westphalia, herido en el asalto a Montjuic de lulio de 1809. Luchó en Waterloo contra el bando napoleónico. Tuvo una carrera destacada con posterioridad.
[221] Claude TESTOT FERRY, jefe de escuadrón en el 13.º de coraceros.
[222] Jean Baltiste Louis MOLIN, subteniente de la 1.º legión de reserva, prisionero en Bailén. Isla de Cabrera.
[223] Michel Louis Arsene LALANDE, capitán del 50.º de línea en España. Vuelve a España en 1823 con los 100.000 hijos de San Luis. Reprime una revuelta en Lyon en 1834.
[224] Jean Baptiste Louis MORIN, coronel del 5.º de dragones, herido en Vitoria y en San Pierre de Irube. Se incorpora a su regimiento por una interesante ruta por el este de España, debido a la derrota de los Arapiles. Tarda más de 6 meses en unirse a su regimiento en Utiel.

- Józef MROZINSKI: El asedio y la defensa de Zaragoza en los años 1808 y 1809, con una consideración más especial a las actividades del cuerpo polaco. Pamintnik warszawski, 1819, tomo XIII[225].
- Jacques NAYLIES: Mémoires sur la guerre d'Espagne: pendant les années 1808-1811. 1817[226].
- Jean-Nicolas-Auguste NOËL: Souvenirs Militaires d'un Officier Du Premier Empire (1792-1832), Paris, Berger-Levrault, 1895[227].
- Charles Pierre Victor PAJOL: Pajol, général en chef; par le général de division comte Pajol, son fils ainé. Paris, 1874[228].
- SCOTTI DOUGLAS, Vittorio. Dal Molise alla Catalogna. Campobasso, 2009[229].
- Denis Charles PARQUIN: Souvenirs et campagnes d'un vieux soldat de l'Empire: 1803-1814 (3e éd.) / par le commandant Parquin; avec une introduction par le capitaine A. Aubier. Paris 1903[230].
- Augustin Louis PETIET: Souvenirs militaires de l'histoire contemporaine / par le général Bon Auguste Pétiet. 1844[231].
- Joseph Elisée PEYRE-FERRY: Journal des opérations militaires de l'armée française à Saint-Domingue 1802-1803: sous les ordres des capitaines-généraux Leclerc et Rochambeau, Paris, les Éd. de Paris, impr. 2006[232].
- Antoine-Augustin-Flavien PION DES LOCHES: Mes campagnes, 1792-1815, Paris, Librairie de Firmin-Didot et cie, 1889[233].
- Joseph, QUANTIN: Un tour en Espagne, de 1807 a 1809, ou mémoires d'un soldat fait prisonnier a la Bataille de Baylen, Paris, J. Brianchon, 1820[234].
- Marie Antoine REISET: Souvenirs du Lieutenant Général Vicomte de Reiset 1899.

---

[225] Józef MROZINSKI, capitán polaco, actuación destacada en el combate de Gratallops. Posteriormente en el Estado Mayor de Suchet, es herido en Ordal.
[226] Jacques NAYLIES, en el 19.º de dragones. Campañas en Galicia, Portugal y centro de España.
[227] Jean-Nicolas-Auguste NOËL, jefe de escuadrón de artillería. Datos sobre Astorga, Salamanca y Portugal.
[228] Pierre Claude PAJOL, general, no estuvo en España pero su obra nos ha servido para referenciar alguno de los individuos de la lista Martinien.
[229] Gabriele PEPE, capitán del 1.º de línea napolitano, herido en el asalto a Montjuic de julio de 1809. Este libro nos ha permitido localizar un buen número de individuos que no habían sido incluidos por Martinien en su lista.
[230] Denis Charles PARQUIN. Subteniente del 20.º de cazadores, un oficial legendario, herido en Fuentes de Oñoro y Arapiles. Participa en conspiraciones bonapartistas en las décadas de 1830-40. En una revuelta bonapartista en 1836 de enfrenta a otro individuo de la lista Martinien TALANDIER, Marie Claude Félix, que fue herido en Vitoria.
[231] Augustin Louis PETIET, ayuda de campo del mariscal Soult.
[232]Joseph Elisée PEYRE-FERRY capitán del 86.º de línea, herido en España en 1809. Autor de Journal des opérations militaires a st-domingue.
[233] Antoine-Augustin-Flavien PION DES LOCHES al mando de una batería de la guardia imperial en España. Participa en la toma de Madrid en diciembre de 1808.
[234] Otro libro sobre un soldado de la 1.ª legión de reserva prisionero en España. Parece ser la misma historia que *Mémoires d'un conscrit de 1808: les prisonniers de Cabrera*.

- Pedro Maria RIC, M. Mémoires de Duhesme, de Vaughan, de D. Maria Ric, et de Contreras. 1823[235].
- Jean ROCCA: Mémoires sur la guerre des Français en Espagne. 1814[236].
- Joseph ROGNIAT: Relation des sieges de Saragosse et de Tortose par les Francais, dans la derniere guerre d'Espagne. 1814[237].
- François ROGUET: Mémoires militaires du lieutenant général Comte Roguet (François), Colonel en second des Grenadiers à pied de la Vieille garde, Pair de France. Paris, 1862-64[238].
- J.-J.-E. ROY: Les français en Espagne. Souvenirs des guerres de la Péninsule, 1808-1814. Tours, 1856[239].
- Alfred Armand Robert de SAINT-CHAMANS: Mémoires du général Cte de Saint-Chamans, ancien aide de camp du Maréchal Soult, 1802-1832. Paris, 1896[240].
- SAINT JOSEPH: le général Franceschi Delonne, spouvenirs militaires, Le espectateur militaire, 3.º serie, año 42, volumen 8, 1867, pp. 291[241].
- Philippe de SÉGUR: De 1800 à 1812. Un aide de camp de Napoléon... Mémoires du général comte de Ségur, Paris, 1894[242].
- Emmanuel-Frédéric SPRUNGLIN: Souvenirs d'Emmanuel-Frédéric Sprünglin, Revue hispanique: Recueil consacré á l'étude des langues, des littératures et de l'histoire des pays castillans, catalans et portugais. Vol. 11 (1904), pp. 299-537[243].
- Louis Gabrial SUCHET: Mémoires du Maréchal Suchet, Duc d'Albufera, sur ses campagnes en Espagne, depuis 1808 jusqu'en 1814. Ecrits par lui-même. Atlas (2e éd.).1834[244].
- Maurice de TASCHER: Le journal de campagne d'un cousin de l'Impératrice (1806-1813). 1933[245].

---

[235] Marie Antoine REISET, coronel del 13.º de dragones, herido en el combate de Majadahonda.
[236] Albert Jean Michel DE ROCCA, teniente del 2.º de húsares, de origen suizo, herido en la serranía de Ronda. Se casó con la escritora romántica Germaine de Staël.
[237] Joseph ROGNIAT, coronel y después general de ingenieros. En casi todos los asedios del ejército de Aragón.
[238] François ROGUET, al mando de una división de la guardia imperial en el norte de España.
[239] Parece ser la misma historia que el libro de Sebastien BLAZE.
[240] Alfred Armand Robert de SAINT-CHAMANS, ayuda de campo del mariscal Soult. También en España con los 100.000 hijos de San Luís. En p. 180-186 narra un interesante ataque de la guerrilla cerca de Olmedo.
[241] François Anthoine SAINT JOSEPH capturado por Capuchino junto al general FRACESCHI. Cuñado de Suchet. Es intercambiado poco después. Parece ser capturado por Mina en Villanueva de Gallego en julio de 1813, pero hemos encontrado pocos datos de este incidente.
[242] Philippe de SÉGUR. Es famosa su descripción del combate de Somosierra.
[243] Emmanuel-Frédéric SPRUNGLIN, interesante libro por la descripción de Sprunglin como comandante de Zamora durante el bloqueo de 1812.
[244] Suchet fue muy cuidadoso mencionando en sus memorias los nombres de sus subordinados. Hemos recogido en sus memorias 152 referencias a individuos de la lista de Martinien.
[245] Maurice de TASCHER, de la familia de la emperatriz Josefina, teniente de un regimiento provisional de cazadores, herido en Valdepeñas en 1808.

- TEUDT, Heinrich Christian. Tagebücher und Briefe des Schaumburg-Lippischen Hauptmanns Heinrich Christian Teudt aus den Napoleonischen Kriegen, 1803-1813. Rinteln, 1985.
- Raymond TEULET, Souvenirs d'un héros de Bailén, 1791-1815. Rassemblés par Guillaume Joucla, Le Livre Chez Vous, 2012[246].
- Paul THIEBAULT: Mémoires du général Bon Thiébault. T. 4 / publiés sous les auspices de sa fille, Mlle Claire Thiébault, d'après le manuscrit original par Fernand Calmettes. 1893[247].
- Camillo VACANI: Storia delle campagne e degli assedj degl'italiani in Spagna dal MDCCCVIII al MDCCCXIII. Firenze, 1827[248].
- Auguste-Alexandre VANSSAY: Fragments de mémoires inédits écrits en 1817 sous le titre de «Souvenirs militaires d'un officier de dragons»: pendant les campagnes de la Grande armée des années 1804 à 1811, armée d'Espagne. 1864[249].
- Louis VAR: Campagnes du capitaine Marcel, du 69e de ligne, en Espagne et en Portugal (1808-1814). Paris, 1913[250].
- François Egide VERBEECK: Notice biographique sur J. F. Kluyskens. Bruxelles, 1846[251].
- François VIGO-ROUSSILLON: La Guerre d'Espagne - Fragments des mémoires du colonel Vigo-Roussillon. Revue des Deux Mondes, 3e période, tome 106, 1891 (pp. 127-157)[252].
- WAANDERS, Anton K. R. Koning in de Bataafse Armee. Raleigh, 2007.
- Jean Stanislas VIVIEN: Souvenirs de ma vie militaire (1792-1822)[253].

---

[246] Raymond TEULET, mayor de la 4.º legión de reserva. Herido y prisionero en Bailén, intercambiado en 1813.

[247] Paul THIEBAULT, interesantes memorias sobre todo en el período en el que estuvo al frente del 7.º gobierno en Salamanca.

[248] Camillo VACANI, del cuerpo de ingenieros italiano. Su obra es referencia para conocer el paso de los italianos por España. En Calatayud se encargó de fortificar el santuario de la Virgen de la Peña.

[249] VANSSAY fue nombrado subteniente del 5.º de dragones tras la toma de Zamora en 1809. Interesante narración de batallas de Talavera, Almonacid, Ocaña, conquista de Andalucía, Málaga, Granada, Murcia, batalla de Baza. Se trata de un libro de gran interés. En su unidad sirvió Antoine Quatresoux de Parctelaine, autor de *Histoire de la guerre contre les Albigeois*. También sirvió en su unidad el hijo del pintor David que es sustituido en el mando de la compañía por el propio Vanssay poco antes de la batalla de Baza. La obra plantea también un misterio pues menciona a un oficial del 5.º de dragones de B... que pasa a ser ayuda de campo y muere en el asedio de Gerona, al que no hemos podido identificar.

[250] Nicolas MARCEL, en el 69.º de línea, pasa de sargento a capitán durante su estancia en España. Herido en Arapiles y en Bayona. Combates en Galicia, Portugal y norte de España.

[251] Jozef Kluyskens, eminente cirujano con gran papel en Waterloo. Su hermano, Emmanuel-Hyacinthus KLUYSKENS chirurgien sous aide major, en un batallón de tren, fue asesinado por guerrillas cerca de Palencia en 1813.

[252] François VIGO-ROUSSILLON, jefe de batallón del 8.º de línea, herido y prisionero en Chiclana. Interesante relato de su prisión en Cádiz hasta su intercambio un año después y de la hambruna de 1812 en Madrid. Describe también el duelo en el que muere en Valladolid el general DEMBOWSKI, que figura en Martinien erróneamente como muerto por heridas.

[253] Jean Stanislas VIVIEN capitán en el 55.º de línea, actuación destacada en la defensa del puente de Auñón.

- Louis Joseph, WAGRE: Les Prisonniers de Cabrera: Souvenirs d'un Caporal de Grenadiers (1808-1809), Paris, Emile Paul, Editeur, 1902[254].
- Auguste-Frédéric-Louis, WIESSE DE MARMONT: Mémoires du maréchal Marmont, duc de Raguse, de 1792 à 1841 : imprimés sur le manuscrit original de l'auteur... IV. 1811-1812, París, 1857.
- Kajetan WOJCIECHOWSKI: Mis memorias de España. Madrid, 2009[255].
- Josef ZALUSKI: La Pologne et les polonais defendus par un ancien Officier de Chevau-Légers polonais de la garde de l'Empéreur Napoléon 1er contre les erreurs et les injustices des écrivains français MM. Thiers, Ségur, Lamartine. Paris, 1836[256].

ANEXO 2: SOUS-SÉRIE YB, CONTRÔLES DES OFFICIERS DE INFANTERIE DE LIGNE, INFANTERIE LEGÈRE, CALAVERIE. SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE (SHD)

1 Regiments d'infanterie de ligne 1 REGIMENT 2Yb 112/2Yb 114/2Yb 113

2 Regiments d'infanterie de ligne 2 REGIMENT 2Yb 115/2Yb 116/2Yb 117/2Yb 118

3 Regiments d'infanterie de ligne 3 REGIMENT 2Yb 120/2Yb 121

4 Regiments d'infanterie de ligne 4 REGIMENT 2Yb 122/ 2Yb 123

5 Regiments d'infanterie de ligne 5 REGIMENT 2Yb 124/2Yb 125/2Yb 126

6 Regiments d'infanterie de ligne 6 REGIMENT 2Yb 127/2Yb 128/2Yb 129

7 Regiments d'infanterie de ligne 7 REGIMENT 2Yb 130/2Yb 131/2Yb 132

[254] Louis Joseph, WAGRE, cabo de granaderos en la 1.º legión de reserva, prisionero en Bailén. Se alista en las guardias walonas y asiste al bloqueo de Pamplona.
[255] Kajetan WOJCIECHOWSKI, subteniente de los lanceros del Vístula, herido en la Albuera.
[256] Josef ZALUSKI, oficial en los caballos ligeros polacos, importante papel en historia de Polonia.

8 Regiments d'infanterie de ligne 8 REGIMENT 2Yb 133/2Yb134/2Yb 135

9 Regiments d'infanterie de ligne 9 REGIMENT 2Yb 137/2Yb 139/2Yb 140

10 Regiments d'infanterie de ligne 10 REGIMENT 2Yb 141/2Yb 142/2Yb 143

11 Regiments d'infanterie de ligne 11 REGIMENT 2Yb 145/2Yb 146

12 Regiments d'infanterie de ligne 14 REGIMENT 2Yb 153/2Yb 154/2Yb 155

13 Regiments d'infanterie de ligne 15 REGIMENT 2Yb 156/2Yb 157

14 Regiments d'infanterie de ligne 16 REGIMENT 2Yb 158/2Yb 159/2Yb 160/2Yb 161

15 Regiments d'infanterie de ligne 17 REGIMENT 2Yb 162/2Yb 163/2Yb164

16 Regiments d'infanterie de ligne 18 REGIMENT 2Yb 166/2Yb 168/2Yb 169

17 Regiments d'infanterie de ligne 19 REGIMENT 2Yb 171/2Yb 173/2Yb 174/2Yb 175

18 Regiments d'infanterie de ligne 20 REGIMENT 2Yb 177/2Yb 178/2Yb 180

19 Regiments d'infanterie de ligne 22 REGIMENT 2Yb 183/2Yb 184/2Yb 185

20 Regiments d'infanterie de ligne 23 REGIMENT 2Yb 186/2Yb 187/2Yb 188

21 Regiments d'infanterie de ligne 24 REGIMENT 2Yb 189/2Yb 189bis

22 Regiments d'infanterie de ligne 25 REGIMENT 2Yb 192/2Yb 194/2Yb 195/2Yb 196

23 Regiments d'infanterie de ligne 26 REGIMENT 2Yb 198/2Yb 199/2Yb 202

24 Regiments d'infanterie de ligne 27 REGIMENT 2Yb 205/2Yb 206/2Yb 207

25 Regiments d'infanterie de ligne 28 REGIMENT 2Yb 208/2Yb 209

26 Regiments d'infanterie de ligne 29 REGIMENT 2Yb 210/2Yb 210.2/2Yb 211/2Yb 212/2Yb 213

27 Regiments d'infanterie de ligne 30 REGIMENT 2Yb 214/2Yb 216/2Yb 217/2Yb 218/2Yb 219

28 Regiments d'infanterie de ligne 32 REGIMENT 2Yb 222/2Yb 224/2Yb 225

29 Regiments d'infanterie de ligne 33 REGIMENT 2Yb 229/2Yb 230/2Yb 231/2Yb 232

30 Regiments d'infanterie de ligne 34 REGIMENT 2Yb/234/2Yb 236/2Yb 237/2Yb 238

31 Regiments d'infanterie de ligne 35 REGIMENT 2Yb 240/2Yb 241/2Yb 242/2Yb 243

32 Regiments d'infanterie de ligne 36 REGIMENT 2Yb 245/2Yb 247

33 Regiments d'infanterie de ligne 37 REGIMENT 2Yb 248/2Yb 249/2Yb 250

34 Regiments d'infanterie de ligne 39 REGIMENT 2Yb 253/2Yb 254/2Yb 255/2Yb 256

35 Regiments d'infanterie de ligne 40 REGIMENT 2Yb 257/2Yb 260/2Yb262

36 Regiments d'infanterie de ligne 42 REGIMENT 2Yb 264/2Yb 265/2Yb 266

37 Regiments d'infanterie de ligne 43 REGIMENT 2Yb 268/2Yb 269/2Yb 270

38 Regiments d'infanterie de ligne 44 REGIMENT 2Yb 272/2Yb 274/2Yb 275/2Yb 276

39 Regiments d'infanterie de ligne 45 REGIMENT 2Yb 279/2Yb 280

40 Regiments d'infanterie de ligne 46 REGIMENT 2Yb 285/2Yb 286/2Yb 287

41 Regiments d'infanterie de ligne 47 REGIMENT 2Yb 288

42 Regiments d'infanterie de ligne 50 REGIMENT 2Yb 294/2Yb 295/2Yb 296/2Yb 297

43 Regiments d'infanterie de ligne 51 REGIMENT 2Yb 300/2Yb 301

44 Regiments d'infanterie de ligne 52 REGIMENT 2Yb 302/2Yb 303/2Yb 304

45 Regiments d'infanterie de ligne 53 REGIMENT 2Yb 305/2Yb 306

46 Regiments d'infanterie de ligne 54 REGIMENT 2Yb 309/2Yb 311/2Yb 312

47 Regiments d'infanterie de ligne 55 REGIMENT 2Yb 313/2Yb 314/2Yb 316

48 Regiments d'infanterie de ligne 56 REGIMENT 2Yb 317/2Yb 318

49 Regiments d'infanterie de ligne 57 REGIMENT 2Yb 320/2Yb 321

50 Regiments d'infanterie de ligne 58 REGIMENT 2Yb 322/2Yb 323/2Yb 324

51 Regiments d'infanterie de ligne 59 REGIMENT 2Yb 326.1/2Yb 326.2/2Yb 327

52 Regiments d'infanterie de ligne 60 REGIMENT 2Yb 328/2Yb 329/2Yb 330

53 Regiments d'infanterie de ligne 61 REGIMENT 2Yb 331/2Yb 332/2Yb 333

54 Regiments d'infanterie de ligne 62 REGIMENT 2Yb 334/2Yb 335/2Yb 336

55 Regiments d'infanterie de ligne 63 REGIMENT 2Yb 337/2Yb 338

56 Regiments d'infanterie de ligne 64 REGIMENT 2Yb 340/2Yb 342/2Yb 343/2Yb 344

57 Regiments d'infanterie de ligne 65 REGIMENT 2Yb 346/2Yb 347/2Yb 348

58 Regiments d'infanterie de ligne 66 REGIMENT 2Yb 349/2Yb 350

59 Regiments d'infanterie de ligne 67 REGIMENT 2Yb 355/2Yb 356/2Yb 357

60 Regiments d'infanterie de ligne 69 REGIMENT 2Yb 361/2Yb 362/2Yb 363/2Yb 364

61 Regiments d'infanterie de ligne 70 REGIMENT 2Yb 366/2Yb 367/2Yb 368

62 Regiments d'infanterie de ligne 72 REGIMENT 2Yb 370/2Yb 372

63 Regiments d'infanterie de ligne 75 REGIMENT 2Yb 377/2Yb 378/2Yb 379

64 Regiments d'infanterie de ligne 76 REGIMENT 2Yb 381/2Yb 383/2Yb 384/2Yb 385

65 Regiments d'infanterie de ligne 79 REGIMENT 2Yb 388/2Yb 389/2Yb 391/2Yb 392

66 Regiments d'infanterie de ligne 81 REGIMENT 2Yb 395/2Yb 396

67 Regiments d'infanterie de ligne 82 REGIMENT 2Yb 397/2Yb 398/2Yb 399

68 Regiments d'infanterie de ligne 84 REGIMENT 2Yb 403/2Yb 406/2Yb 407

69 Regiments d'infanterie de ligne 85 REGIMENT 2Yb 408/2Yb 409/2Yb 410

70 Regiments d'infanterie de ligne 86 REGIMENT 2Yb 411/2Yb 412

71 Regiments d'infanterie de ligne 88 REGIMENT 2Yb 414/2Yb 415

72 Regiments d'infanterie de ligne 92 REGIMENT 2Yb 419/2Yb 420

73 Regiments d'infanterie de ligne 93 REGIMENT 2Yb 421/2Yb 423/2Yb 424

74 Regiments d'infanterie de ligne 94 REGIMENT 2Yb 426/2Yb 427/2Yb 428/2Yb 429

75 Regiments d'infanterie de ligne 95 REGIMENT 2Yb 431/2Yb 432/2Yb 433

76 Regiments d'infanterie de ligne 96 REGIMENT 2Yb 434/2Yb 435

77 Regiments d'infanterie de ligne 100 REGIMENT 2Yb 438/2Yb 440/2Yb 441/2Yb 442

78 Regiments d'infanterie de ligne 101 REGIMENT 2Yb 443/2Yb 444/2Yb 445

79 Regiments d'infanterie de ligne 102 REGIMENT 2Yb 448/2Yb 450/2Yb 451

80 Regiments d'infanterie de ligne 103 REGIMENT 2Yb 453/2Yb 454

81 Regiments d'infanterie de ligne 105 REGIMENT 2Yb 457/2Yb 459/2Yb 461

82 Regiments d'infanterie de ligne 106 REGIMENT 2Yb 462/2Yb 463/2Yb 464/2Yb 465

83 Regiments d'infanterie de ligne 107 REGIMENT 2Yb 467

84 Regiments d'infanterie de ligne 108 REGIMENT 2Yb 469/2Yb 470/2Yb 471/2Yb 473

85 Regiments d'infanterie de ligne 111 REGIMENT 2Yb 476/2Yb 477/2Yb 478

86 Regiments d'infanterie de ligne 113 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 480/2Yb 481

87 Regiments d'infanterie de ligne 114 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 482

88 Regiments d'infanterie de ligne 115 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 483/2Yb 484

89 Regiments d'infanterie de ligne 116 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 485

90 Regiments d'infanterie de ligne 117 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 486/2Yb 487/2Yb 488

91 Regiments d'infanterie de ligne 118 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 489/2Yb 490/2Yb 491

92 Regiments d'infanterie de ligne 120 REGIMENT - FORME EN 1808 2Yb 492/2Yb 493

93 Regiments d'infanterie de ligne 121 REGIMENT - FORME EN 1809 2Yb 495/2Yb 496/2Yb 497

94 Regiments d'infanterie de ligne 122 REGIMENT - FORME EN 1809 2Yb 498/2Yb 499

95 Regiments d'infanterie de ligne 123 REGIMENT - FORME EN 1810 2Yb 500

96 Regiments d'infanterie de ligne 125 REGIMENT - FORME EN 1810 2Yb 503

97 Regiments d'infanterie de ligne 130 REGIMENT - FORME EN 1811 2Yb 507

98 Regiments d'infanterie de ligne 131 REGIMENT 2Yb 508

99 Regiments d'infanterie de ligne 133 REGIMENT 2Yb 509

100 Regiments d'infanterie de ligne 134 REGIMENT 2Yb 510

101 Regiments d'infanterie de ligne 135 REGIMENT 2Yb 511

102 Regiments d'infanterie de ligne 137 REGIMENT 2Yb 512

103 Regiments d'infanterie de ligne 138 REGIMENT 2Yb 513

104 Regiments d'infanterie de ligne 139 REGIMENT 2Yb 514

105 Regiments d'infanterie de ligne 140 REGIMENT 2Yb 516

106 Regiments d'infanterie de ligne 144 REGIMENT 2Yb 517

107 Regiments d'infanterie de ligne 145 REGIMENT 2Yb 519

108 Regiments d'infanterie de ligne 148 REGIMENT 2Yb 520

109 Regiments d'infanterie de ligne 149 REGIMENT 2Yb 521

110 Regiments d'infanterie de ligne 150 REGIMENT 2Yb 523

111 Regiments d'infanterie de ligne 151 REGIMENT 2Yb 525

112 Regiments d'infanterie de ligne 152 REGIMENT 2Yb 526

113 Regiments d'infanterie de ligne 153 REGIMENT 2Yb 528

114 Regiments d'infanterie de ligne 154 REGIMENT 2Yb 529

115 Regiments d'infanterie de ligne 155 REGIMENT 2Yb 530

116 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 1 REGIMENT 2Yb 531

117 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 2 REGIMENT 2Yb 532/2Yb 533/2Yb 534/2Yb 535

118 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 3 REGIMENT 2Yb 536/2Yb 538/2Yb 539/2Yb 341

119 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 4 REGIMENT 2Yb 542/2Yb 543/2Yb 544

120 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 5 REGIMENT 2Yb 545/2Yb 546/2Yb 547/2Yb 548

121 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 6 REGIMENT 2Yb 549/2Yb 550/2Yb 551

122 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 7 REGIMENT 2Yb 552/2Yb 553/2Yb 554/2Yb 555

123 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 8 REGIMENT 2Yb 557/2Yb 558/2Yb 559

124 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 9 REGIMENT 2Yb 561

125 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 10 REGIMENT 2Yb 563/2Yb 564/2Yb 566/2Yb 567

126 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 11 REGIMENT 2Yb 569/2Yb 570/2Yb 571

127 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 12 REGIMENT 2Yb 571/2Yb 572

128 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 13 REGIMENT 2Yb 573/2Yb 574/2Yb 575/2Yb 576

129 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 14 REGIMENT 2Yb 579/2Yb 580

130 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 15 REGIMENT 2Yb 582/2Yb 583/ 2Yb 584/2Yb 585

131 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 16 REGIMENT 2Yb 586/2Yb 588

132 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 17 REGIMENT 2Yb 593/2Yb 594/2Yb 596/2Yb 597/2Yb 598/2Yb 599

133 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 18 REGIMENT 2Yb 600

134 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 21 REGIMENT 2Yb 603/2Yb 605

135 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 22 REGIMENT 2Yb 606

136 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 23 REGIMENT 2Yb 608/2Yb 609/2Yb 610

137 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 24 REGIMENT 2Yb 611/2Yb 613

138 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 25 REGIMENT 2Yb 614/2Yb 615/2Yb 616

139 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 26 REGIMENT 2Yb 617

140 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 27 REGIMENT 2Yb 619/2Yb 620/2Yb 621

141 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 28 REGIMENT 2Yb 623/2Yb 624

142 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 29 REGIMENT 2Yb 626/2Yb 627

143 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 31 REGIMENT 2Yb 630/2Yb 631/2Yb 632

144 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 32 REGIMENT - FORME EN 1806 2Yb 633

145 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 34 REGIMENT - FORME EN 1811 2Yb 635

146 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 35 REGIMENT 2Yb 636

147 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 36 REGIMENT 2Yb 637/2Yb 638

148 REGIMENTS D'INFANTERIE LEGÈRE 37 REGIMENT 2Yb 639

149 dragons 1 REGIMENT DE CHEVAUX LEGERS EN 1811 2Yb 725/2Yb 727

150 dragons 2 REGIMENT 2Yb 729/2Yb 730

151 dragons 3 REGIMENT - 2 REGIMENT DE CHEVAUX LEGERS EN 1811 2Yb 732/2Yb 733/2Yb 734/2Yb 735

152 dragons 4 REGIMENT 2Yb 738/2Yb 739/2Yb 740

153 dragons 5 REGIMENT 2Yb 743/2Yb 744/2Yb 745

154 dragons 6 REGIMENT 2Yb 748/2Yb 749/2Yb 750

155 dragons 7 REGIMENT 2Yb 752/2Yb 753/2Yb 754/2Yb 755

156 dragons 8 REGIMENT 2Yb 757/2Yb 758

157 dragons 9 REGIMENT - 4 REGIMENT DE CHEVAUX LEGERS EN 1811 2Yb 760/2Yb 761/2Yb 762/2Yb 763/2Yb 764

158 dragons 10 REGIMENT - 5 REGIMENT DE CHEVAUX LEGERS EN 1811 2Yb 766

159 dragons 11 REGIMENT 2Yb 770/2Yb 773/2Yb 774

160 dragons 12 REGIMENT 2Yb 776/2Yb 777/2Yb 778/2Yb 779

161 dragons 13 REGIMENT 2Yb 781/2Yb 782/2Yb 783

162 dragons 14 REGIMENT 2Yb 785/2Yb 786/2Yb 787

163 dragons 15 REGIMENT 2Yb 789/2Yb 790/2Yb 792

164 dragons 16 REGIMENT 2Yb 795/2Yb 796

165 dragons 17 REGIMENT 2Yb 798/2Yb 799/2Yb 800

166	dragons	18 REGIMENT	2Yb 802/2Yb 803/2Yb 804
167	dragons	19 REGIMENT	2Yb 807/2Yb 808/2Yb 809
168	dragons	20 REGIMENT	2Yb 812/2Yb 813
169	dragons	21 REGIMENT	2Yb 814/2Yb 815/2Yb 816
170	dragons	22 REGIMENT	2Yb 818/2Yb 819
171	dragons	24 REGIMENT	2Yb 824/2Yb 825
172	dragons	25 REGIMENT	2Yb 827/2Yb 828
173	dragons	26 REGIMENT	2Yb 830/2Yb 831
174	dragons	27 REGIMENT	2Yb 833/2Yb 834/2Yb 835
175	dragons	28 REGIMENT	2Yb 838
176	dragons	29 REGIMENT	2Yb 841/2Yb 842
177	dragons	30 REGIMENT	2Yb 844/2Yb 845
178	chasseurs	1 REGIMENT	2Yb 847/2Yb 848
179	chasseurs	2 REGIMENT	2Yb 850/2Yb 851/2Yb 852
180	chasseurs	3 REGIMENT	2Yb 854/2Yb 856/2Yb 857/2Yb 858
181	chasseurs	4 REGIMENT	2Yb 861
182	chasseurs	5 REGIMENT	2Yb 864/2Yb 865
183	chasseurs	7 REGIMENT	2Yb 873/2Yb 874/2Yb 875
184	chasseurs	8 REGIMENT	2Yb 877/2Yb 878
185	chasseurs	9 REGIMENT	2Yb 881
186	chasseurs	10 REGIMENT	2Yb 887
187	chasseurs	11 REGIMENT	
188	chasseurs	12 REGIMENT	

189 chasseurs 13 REGIMENT 2Yb 899/2Yb 901

190 chasseurs 14 REGIMENT 2Yb 905

191 chasseurs 15 REGIMENT 2Yb 911

192 chasseurs 16 REGIMENT 2Yb 914

193 chasseurs 20 REGIMENT

194 chasseurs 21 REGIMENT 2Yb 923

195 chasseurs 22 REGIMENT 2Yb 928

196 chasseurs 24 REGIMENT

197 chasseurs 25 REGIMENT 2Yb 938

198 chasseurs 26 REGIMENT 2Yb 940

199 chasseurs 27 REGIMENT - EX REGIMENT DE CHEVAUX LEGERS BELGES - FORME EN 1806 2Yb 941/2Yb 942

200 chasseurs 29 REGIMENT - EX 3 REGIMENT PROVISOIRE DE CHASSEURS - FORME EN 1810 2Yb 943

201 chasseurs 31 REGIMENT - EX 1 & 2 REGIMENTS PROVISOIRES DE CAVALERIE LEGÈRE ; FORMES EN 1811 2Yb 945

202 hussards 1 REGIMENT 2Yb 947/2Yb 948

203 hussards 2 REGIMENT 2Yb 950

204 hussards 3 REGIMENT 2Yb 952/2Yb 953/2Yb 954

205 hussards 4 REGIMENT 2Yb 957/2Yb 958/2Yb 959

206 hussards 5 REGIMENT 2Yb 963/2Yb 965/2Yb 966

207 hussards 6 REGIMENT 2Yb 968/2Yb 969

208 hussards 8 REGIMENT 2Yb 975/2Yb 976

209 hussards 9 REGIMENT

210 hussards 10 REGIMENT 2Yb 981

211 hussards 11 REGIMENT

212 hussards 12 REGIMENT - EX 3 REGIMENT BIS DE HUSSARDS ; FORME EN 1810

213 cuirassiers 1 REGIMENT 2Yb 666/2Yb 667/2Yb 669